

Revista de Estudios Estratégicos

Nº 05 / SEGUNDO SEMESTRE DE 2017 / ISSN: 2313-2698



El Centro de Investigaciones de Política Internacional es una institución de carácter académico adscrita al Instituto Superior de Relaciones Internacionales «Raúl Roa García» (ISRI), fundada el 25 de noviembre de 2010.

Cuenta con más de 40 investigadores-profesores y mantiene estrechas relaciones de intercambio y colaboración científica con centros de investigación, universidades y organizaciones académicas de Cuba y otros países.

El CIPI tiene la misión de contribuir a la actualización periódica de la planeación estratégica y la ejecución de la política exterior cubana, mediante la realización de investigaciones y estudios, a mediano y largo plazo, en el campo de la política internacional y las relaciones internacionales.

Las direcciones principales del trabajo de la institución son la investigación científica, la elaboración de Escenarios de Política Internacional, la organización de eventos y las publicaciones.



Revista de Estudios Estratégicos

Es una publicación semestral
del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

Consejo Editorial:

Presidente: Dr. Adalberto Ronda Varona
Dr. Jesús Aise Sotolongo (DRI-CCPCC)
Dr. Nelson Roque Suástegui (CIPI)
Dr. Jorge Casals Llano (ISRI)
Dr. Leyde Ernesto Rodríguez Hernández (ISRI)
Dra. Soraya Castro Meriño (CIPI)
Dr. Emilio Duarte Díaz (UH)
MSc. Eduardo Perera Gómez (UH)

Consejo Asesor:

Embajadora Isabel Allende Karam (ISRI)
Dr. Néstor García Iturbe (ISRI)
Dr. Jairo Hernando Estrada Álvarez (Universidad Nacional de Colombia)
Dr. Atilio Boron. Director del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED)
Dr. Antonio Romero Gómez (CIEI)
Dr. Ramón Pichs Madruga (CIEM)

Coordinador:

MSc. Luis Feito Corratgé

Edición:

José Alejandro Álvarez
Gema Carrillo López

Diseño y realización:

Alexis Ponce

Redacción:

3ra. Ave. No. 1805 entre 18 y 20, Miramar, Playa. Zona postal 13, La Habana, Cuba.
Teléfonos: 7206 3098, 7202 2928 ext. 119; e-mail: revestrategicos@cipi.cu
Sitio web: www.cipi.cu

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se indique la procedencia.
Cada trabajo expresa la opinión del autor.

Contenido

- 7 Dr. Jorge Hernández Martínez**
Dinámica partidista, proceso electoral e ideología: tendencias y contradicciones en los Estados Unidos
- 23 Dr. Nelson Roque Suástegui**
La OTAN y su papel facilitador de intereses hegemónicos
- 53 MSc. Yoslán Silverio González**
El Brexit, la UE y las incertidumbres estratégicas: implicaciones a corto, mediano y largo plazo para África Subsahariana
- 77 MSc. Santiago Espinosa Bejerano y Lic. Noel Martínez Miranda**
La doctrina de Política Exterior y de Seguridad y las concepciones estratégicas de Estados Unidos de América en el período 2009-2016
- 97 MSc. Enrique R. Martínez Díaz**
Los conflictos en el mar. Una visión en los inicios del siglo XXI
- 119 MSc. Santiago Pérez Benítez**
Política exterior rusa: factores explicativos (2012-2016)
- 131 Lic. Leyla Carrillo Ramírez**
Una aproximación al problema migratorio en la Unión Europea. Innovación, ciencia, tecnología y política
- 149 MSc. Gladys Cecilia Hernández Pedraza**
Evolución económica y social de China en 2016

163 MSc. Raynier Pellón Azopardo

La UE, EE.UU. y Rusia: variables que determinan sus convergencias y divergencias en el contexto internacional actual

181 Dr. Gabriel Esteban Merino

La geoestrategia globalista del TPP/TTIP y su crisis con el ascenso de Trump y el Brexit

209 Dr. Mario Ramos

«Nuevos» modelos de guerra y potenciales amenazas al Estado ecuatoriano

Dinámica partidista, proceso electoral e ideología: tendencias y contradicciones en los Estados Unidos

Dr. Jorge Hernández Martínez

Sociólogo y politólogo.
Profesor e Investigador Titular
del Centro de Estudios Hemisféricos
y sobre Estados Unidos.
Miembro del Grupo de Trabajo
de CLACSO «Estudios sobre
Estados Unidos»
Septiembre de 2016.

Resumen:

Los procesos electorales que tienen lugar en los Estados Unidos al finalizar el siglo XX y los que acontecen durante la década y media transcurrida en el XXI, con anterioridad a las elecciones en curso, han reflejado una penetrante crisis que trasciende el ámbito económico, se expresa en el sistema político y, además, en la cultura. A partir de esta hipótesis, el presente trabajo explora de forma abreviada las principales manifestaciones de la crisis en el ámbito de la cultura política, con especial referencia a las implicaciones para la ideología y su expresión en los debates de los partidos. El objetivo no es narrar ni diagnosticar el proceso electoral en curso aún al redactar estas líneas, ni vaticinar los resultados, sino contribuir a la interpretación de las tendencias y contradicciones que se han venido registrando en la dinámica ideológica y partidista que ha caracterizado la política interna de los Estados Unidos en el presente siglo.

Palabras clave: Elecciones, crisis, partidos políticos, corrientes ideológicas, Estados Unidos.

Abstract:

The electoral processes taking place in the United States at the end of the 20th century and those that took place during the decade and a half of the XXI century, prior to the current elections, have reflected a penetrating crisis that transcends the economic sphere, is expressed in the political system and, in addition, in the culture. This paper explores the main manifestations of the crisis in the field of political culture, with special reference to the implications for ideology and its expression in the debates of the parties. The objective is not to narrate or diagnose the current electoral process even when drafting these lines, nor to predict the results, but to contribute to the interpretation of the tendencies and contradictions that have been registered in the ideological and partisan dynamics that has characterized the internal politics in the United States in the present century.

Key words: *Elections, crisis, political parties, ideological trends, United States.*

Como procesos que tienen lugar cada cuatro años, las elecciones presidenciales en los Estados Unidos tienen la virtud —y el defecto— de sacar a la superficie muchas de las contradicciones que sumergidas se expresan con menos notoriedad en la vida política cotidiana del país, cuando se aleja la contienda electoral y el espectáculo mediático a ella asociada. Su virtud radica en la capacidad de evidenciar sin maquillajes los problemas sociales que inquietan a la población, los intereses de los grupos de poder, las vulnerabilidades y fortalezas de la eco-

nomía y la política exterior, las amenazas reales o artificiales a la seguridad nacional. Su defecto consiste en la marcada manipulación que recibe la posición de los partidos, sus precandidatos, candidatos y agendas, en medio de coberturas de prensa cada vez más sofisticadas y de financiamientos multimillonarios, que restan autenticidad, legitimidad y credibilidad al discurso de los candidatos que compiten y a las plataformas que promueven, procurando captar simpatía y apoyo popular, movilizar recursos materiales, obtener respaldo de los medios políticos profesionales e influir en las decisiones que lleven a los electores a las urnas. Es conocido que, como sucede en buena parte de la sociedad contemporánea, existe un trasfondo de rechazo y cuestionamiento a los partidos, modos de hacer política y a las figuras políticas tradicionales, unido a un notable abstencionismo y desconfianza en las campañas que, desde sus inicios hasta el día de los comicios, se refleja en las encuestas y es objeto de análisis especializados.

Según lo expresa el criterio autorizado de Ramón Sánchez-Parodi,

el propio funcionamiento bipartidista impone que prevalezca en la nación y en todos los estratos de la sociedad los intereses, la voluntad y el funcionamiento de los grupos de élite del país, mientras que los ciudadanos se convierten en meros objetos de uso de las maquinarias políticas de reclutamiento que buscan condicionar y controlar sus vo-

tos (...); la organización de la propaganda electoral es abrumadora, tanto desde el punto de vista de la cantidad de los medios empleados como del diseño del mensaje con una concepción de mercadeo y en lo cual prima más el dinero disponible que el contenido político y social. Su principal meta es condicionar la atención y la reacción de los votantes en la dirección y hacia los asuntos que interesan a los círculos de poder, además de que su contenido es esencialmente sensacionalista (...). En vez de centrar el debate alrededor de los temas vitales para la nación y propender a la unidad de todos los sectores en la tarea de avanzar por el camino correcto, el sistema electoral promueve la confrontación, la desunión y la dispersión de las voluntades.¹

El desarrollo en los Estados Unidos de las primarias, durante la primera mitad de 2016, y de las convenciones partidistas en el mes de julio, como parte de las elecciones presidenciales y generales que culminarán en noviembre de dicho año, han puesto de manifiesto con perfiles más

acentuados, como ha ocurrido en situaciones similares en anteriores etapas de la historia norteamericana reciente, la crisis que vive el país desde hace ya más de tres décadas y que se ha hecho visible de modo sostenido, con ciertas intermitencias, más allá de las coyunturas electorales.² La pugna política entre demócratas y republicanos, así como las divisiones ideológicas internas dentro de ambos partidos, junto a la búsqueda de un nuevo rumbo o proyecto de nación, ha definido la actual campaña presidencial —cercana ya a su fin—, profundizando la transición inconclusa en los patrones tradicionales que hasta la denominada Revolución Conservadora —o lo que Sean Wilentz ha calificado como la *era de Reagan*—, caracterizaban el imaginario, la cultura y el *mainstream* político-ideológico de la sociedad norteamericana.³ Esa transición se troquela en torno a la relación Estado/sociedad/mercado/individuo, teniendo como eje la redefinición del nexo entre lo privado y lo público, entre economía y política.⁴ De ahí que la crisis no se restrinja a una u otra dimensión, sino que se trate de una conmoción integral, que es transver-

¹Ramón Sánchez-Parodi: *El espectáculo electoral más costoso del mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014, pp. 221-222.

²Véase Alison McQueen: «The Apocalypse in the U.S. Political Thought». En: www.foreignaffairs.com/authors/alison-mcqueen, Snapshot, July 18, 2016; Francis Fukuyama: «American Political Decay or Renewal? The Meaning of the 2016 Election». Essay, July/August 2016 Issue. En: www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2016-06-13/american-political-decay-or-renewal.

³Véase Sean Wilentz: *The Age of Reagan: A History (1974-2008)*, Harper Collins Publishers, New York, 2008.

⁴Véase Luis René Fernández Tabío: «Estados Unidos: rasgos de la crisis económica 2007-2009 y perspectivas de ajuste», en *Economía y Desarrollo*, vol. 148, núm. 2, julio-diciembre, La Habana, 2012. El autor señala que *la última crisis económica y financiera ocurrida en Estados Unidos no debe apreciarse solamente como una gran crisis cíclica más, sino como parte de un ajuste estructural de*

sal, de naturaleza moral, cultural, y que en sus expresiones actuales, no sea ni un fenómeno totalmente novedoso ni sorprendente.

Con el telón de fondo de la crisis en la esfera económico-financiera, que resulta determinante para la sociedad en su conjunto, queda claro que el sistema político, y en particular, el subsistema electoral, también están atrapados en ese proceso más amplio. Valeria Carbone lo constata, cuando examina las elecciones de 2008 y señala que *un suceso particular evidenció, de forma manifiesta y definitiva, las profundas grietas que el sistema presenta, a lo que añade que Obama decidió, por primera vez desde que el sistema de financiamiento federal fue implementado, rechazar los fondos públicos para su campaña electoral por la presidencia de los Estados Unidos.*⁵ Ese intento de independizarse de un engranaje fallido y resquebrajado, como demuestra la autora, es solo una manifestación de una crisis orgánica, a lo largo y ancho de la sociedad norteamericana.

Es decir, que los procesos electorales que tienen lugar en ese país al finalizar el siglo XX y los que acontecen durante la década y media transcurrida en el XXI, con anterioridad a las elecciones en curso, han reflejado una penetrante crisis que trasciende el ámbito económico, se expresa en el sistema político y además, en la cultura. A partir de esta hipótesis, el presente trabajo explora de forma abreviada las principales manifestaciones de la crisis en el ámbito de la cultura política, con especial referencia a las implicaciones para la ideología y su expresión en los debates de los partidos.⁶ El análisis se lleva a cabo en el contexto de las elecciones de 2000, 2008, 2012 y 2016. En este último caso, la referencia abarca la etapa previa a los comicios generales, deteniéndose al concluir las Convenciones Nacionales a mediados del año. El objetivo no es narrar ni diagnosticar el proceso electoral en curso aún al redactar estas líneas, ni vaticinar los resultados, sino contribuir a la interpretación de

mayor alcance, aún no concluido; ha sido el resultado de la acumulación de contradicciones y desbalances de la economía interna norteamericana y del sistema mundial por un periodo largo, iniciado a finales de la década de 1970, que ha venido provocando, gradualmente, un cambio en la configuración del orden económico internacional y no solamente en la economía norteamericana, p. 208.

⁵ Valeria L. Carbone: «Banca para ser Presidente: las campañas presidenciales en los Estados Unidos y el rol del dinero en el proceso electoral estadounidense», en *Huellas de Estados Unidos. Estudios, perspectivas y debates desde América Latina*, Cátedra de Historia de Estados Unidos UBA, marzo, 2013, p. 107.

⁶ En trabajos anteriores, el autor examina esas manifestaciones, sobre todo las relacionadas con las elecciones de 2008 y 2012. Véase Jorge Hernández Martínez: «Los Estados Unidos y la lógica del imperialismo: ¿Perspectivas de cambio bajo la Administración Obama?», en: *Cuba Socialista*, No. 55, Abril-Junio, La Habana, 2010; «Los árboles y el bosque: Estados Unidos, la crisis y las elecciones de 2012», en *Huellas de Estados Unidos. Estudios, perspectivas y debates desde América Latina*, Cátedra de Historia de Estados Unidos UBA, Marzo, 2013; «Los Estados Unidos: perspectivas y opciones de los procesos político-ideológicos internos», en *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. XXV / No.47, CIPI, Julio/ Diciembre, La Habana, 2013; «Estados Unidos: Ideología y política en tiempo de transición», en *Temas*, No. 81-82, ICAIC, Enero/ Junio, La Habana, 2015.

las tendencias y contradicciones que se han venido registrando en la dinámica ideológica y partidista que ha caracterizado la política interna en los Estados Unidos en el presente siglo.

El telón de fondo: la crisis cultural

Como contextualización, si se quiere, del entorno político-ideológico global que sirve de trasfondo a este análisis, en ese país se conmemora el décimo quinto aniversario de los atentados terroristas perpetrados el 11 de septiembre de 2001, apelando a la recuperación de la autoestima de la nación, recordando la tragedia, honrando a sus víctimas, mostrando una imagen de unos Estados Unidos capaces de reconstruir sus símbolos y garantizar su seguridad, cuyo poderío militar y cultural ha superado la tragedia, con una presidencia que ajustició a Bin Laden, pero que aún lucha contra los exponentes del terrorismo que promueven Al Qaeda y el Estado Islámico, en un país que cada vez más es más multicultural, multiétnico y multirracial. Y donde el proyecto de nación no le queda claro a nadie.

Al comenzar el decenio de 1980, en el marco de las elecciones generales y de la citada Revolución Conservadora, se resquebrajó la imagen mundial que ofrecían los Estados Unidos como sociedad en la que el liberalismo se expresaba de manera ejemplar, emblemática, al ganar creciente presencia el movimiento conservador que se articuló como reacción ante las diversas crisis que se manifestaron desde mediados de la década prece-

dente, y que respaldó la campaña presidencial de Ronald Reagan, como candidato republicano victorioso. Con ello se evidenciaba el agotamiento del proyecto nacional que en la sociedad norteamericana se había establecido desde los tiempos del *New Deal*, y concluía el predominio del liberalismo, conformando un arco de crisis que trascendía los efectos del escándalo Watergate, la recesión económica de 1974-76, el síndrome de Vietnam y los reveses internacionales que impactaron entonces la política exterior de los Estados Unidos.

En ese marco, el conservadurismo aparece como una opción que, para no pocos autores, constituía una especie de sorpresa al considerarle como una ruptura del *mainstream* cultural, signado por el pensamiento y la tradición política liberal. En la medida en que el país era concebido en términos de los mitos fundacionales que acompañaron la formación de la nación, y percibido como la cuna y como modelo del liberalismo, el hecho de que se registrara su quiebra era un hecho sin precedentes en la historia norteamericana. Así, la acumulación de frustraciones que desde los años de 1960 estremecieron al país, con la conjugación del auge del movimiento por los derechos civiles, el nacionalismo negro, la contracultura, el fenómeno *hippie*, las drogas, la canción protesta y el sentimiento antibelista, junto al cuestionamiento de la eficiencia de los gobiernos demócratas y de las políticas liberales para proteger la fortaleza económica, política y moral del imperio, conducen

a finales de la década de 1970 a la búsqueda de alternativas que pudiesen superar las sensaciones de desencanto o decepción asociadas a las debilidades atribuidas a la Administración Carter, y devolverle tanto a la opinión pública, a la sociedad civil y a los círculos gubernamentales, la habitual autoestima nacional, basada en los mitos del Excepcionalismo Norteamericano y del Destino Manifiesto.

Hasta ese período, el panorama ideológico y cultural prevaleciente en la sociedad estadounidense se definía como una era de consenso. Con independencia de las implicaciones de los cambios económicos y políticos que se introdujeron a finales de la década de 1940 y a lo largo de la de 1950, el beneficio y la prosperidad que siguió a la Segunda Guerra Mundial condujo a una alta satisfacción de la sociedad norteamericana con el sistema imperante. Sin desconocer las contradicciones y problemas internos, se mantuvieron las bases de la legitimidad del sistema, construidas en las prácticas reformistas y liberales del *New Deal*, adquiriendo una nueva significación los valores básicos del conceso *rooseveltiano* en el marco de las nuevas necesidades de justificación del nuevo papel internacional de los Estados Unidos y los requerimientos de su desenvolvimiento económico. En ese proceso, el mejoramiento del nivel de vida de la población jugó un rol importante en la adecuación de dichos valores y en el fortalecimiento del consenso nacional.

Es en el decenio de 1960 en el que florecen los síntomas de una crisis cultural que refleja efectos que pueden calificarse de democratizantes, en la medida en que se reclamaba una mayor participación social y se criticaba con fuerza a los valores de la cultura dominante, en la que convergen a la vez regresiones ideológicas y políticas, como reacciones ante lo anterior. Los sujetos de estos cambios culturales son los nuevos actores que irrumpieron en la escena pública, a través de movimientos, organizaciones y figuras que propician mutaciones en las relaciones sociales entre la sociedad y el Estado, el individuo y la autoridad, y entre las generaciones jóvenes y viejas. Tales procesos se verifican como resultado de la tensión entre el impulso de fuerzas progresistas, a favor del cambio, que se van expandiendo, y fuerzas conservadoras que comienzan a visibilizarse, hasta emerger con toda su fuerza en los años de 1980, brotar de nuevo en la década de 2000, y reaparecer en la de 2010.

En palabras de Patricia de los Ríos,

el proceso de organización de los grupos conservadores durante década de los años 60, obedeció a diversas causas. Tal vez la más importante fue el cambio en las relaciones raciales prevalecientes hasta principios de los sesentas, que creó una fuerte resistencia; la reacción de angustia y temor que engendró el deterioro de la hegemonía estadounidense como resultado de su derrota en la guerra Vietnam, y sobre

todo las divisiones sociales y políticas que el conflicto generó.⁷

Las expectativas que se crearon desde los comicios de 2008 y de 2012, cuando Obama se proyectaba como candidato demócrata, esgrimiendo primero la consigna del cambio (*change*) y luego la de seguir adelante (*go forward*), formulando las promesas que en su mayoría no cumplió, son expresión de lo anterior, a partir de la frustración que provocara la falta de correspondencia entre su retórica y su real desempeño en su doble período de gobierno, junto a otros acontecimientos traumáticos que conllevaron afectaciones en la credibilidad y confianza popular, como las impactantes filtraciones de más de 250 mil documentos del Departamento de Estado a través de *Wikileaks*. Ese contrapunto reflejaba tanto las esperanzas como las desilusiones de una sociedad que, desde el punto de vista objetivo, se ha venido alejando cada vez más del legado de la Revolución de Independencia y de ideario de los *padres fundadores*, en la medida en que valores como la democracia, la libertad, el anhelo de paz y la igualdad de oportunidades se desdibujan de manera casi constante y creciente; pero que en el orden subjetivo es moldeable, influenciado por las coyunturas políticas, como las electorales, y sus manipulaciones.

Según lo precisa Jaime Zuluaga, Obama ha prestado mucha atención a la dimensión moral de la política. No ha sido casual. Los valores y principios que definen a la sociedad norteamericana tienen su raíz, como en cualquier país, en las simientes de su historia nacional. En el proceso mismo de su formación como país independiente, es que se vertebra la armazón del sistema de valores, el conjunto de concepciones, que conforman la psicología nacional, la idiosincrasia, la cultura norteamericana.⁸ Esa apelación a los principios ha respondido al propósito de Obama de mostrar su voluntad por reparar las grietas en esta última —en la que predomina la ideología blanca, anglosajona, protestante, de clase media (*wasps*)—, que según la visión conservadora lo ha causado el auge de la migración, que ha traído consigo lenguas, costumbres, creencias religiosas y tendencias políticas ajenas al tejido cultural tradicional de los Estados Unidos. En rigor, durante los ocho años de gobierno de Obama —a pesar de que al inicio parecía agotado el perdurable legado conservador de la doble Administración republicana de George W. Bush, que había heredado y recreado del prolongado período de doce años, en que Ronald Reagan y George H. Bush ocuparon la Casa

⁷Patricia de los Ríos: «Los movimientos sociales de los años sesentas en Estados Unidos: un legado contradictorio», en *Acta Sociológica*, vol. 13, núm. 38, septiembre-diciembre, UAM, México, 1998, p. 26.

⁸Jaime Zuluaga: «La construcción de la identidad nacional de Estados Unidos», en Marco A. Gandásogui, hijo y Dídimo Castillo Fernández (coords.) 2010 *Estados Unidos. La crisis sistémica y las nuevas condiciones de legitimación*, Siglo XXI Editores/CLACSO, México, 2010.

Blanca, y de que el nuevo presidente negro restablecería, como alternativa, una era de liberalismo —, la escena política norteamericana no ha dejado de estar marcada por un clima de derecha, que aunque se contrajo o sumergió durante los gobiernos demócratas de William Clinton, nunca desapareció. De hecho, si bien las proyecciones político-ideológicas de Obama desde sus campañas presidenciales en 2008 y 2012 sugerían un retorno liberal, en la práctica su desempeño nunca cristalizó en un renacimiento del proyecto liberal tradicional, el cual también parece estar agotado o haber perdido funcionalidad cultural.

En 2016, la plataforma que ha acompañado, por ejemplo, la campaña de Donald Trump, tiene un antecedente no solo en las propuestas de la *New Right* que impulsaron, junto a otras corrientes, a la Revolución Conservadora en los años de 1980, sino en el movimiento en ascenso, también de inspiración populista, nativista, racista, xenófoba, encarnadas más recientemente en el *Tea Party*.⁹ Entretanto, la tendencia encarnada por Bernie Sanders, identificada como radical y socialista, que podría asociarse con el antecedente del movimiento *Occupy Wall Street*, que expresaba una orientación de

inconformidad y rechazo ante la oligarquía financiera, que no logró constituirse como fuerza política que rompiera el equilibrio establecido por el sistema bipartidista ni el predominio ideológico del conservadurismo, ha tenido un destino similar.

Para Thomas Frank, desde que los conservadores asumieron las principales palancas del gobierno durante la primera década del presente siglo, se habían concentrado en eliminar de la faz del país todo pensamiento u opción política que sea liberal, progresista o inclinada a la izquierda, alegando que los vicios que dañan la sociedad y la cultura nacional son privativos de las corrientes liberales y progresistas (corrupción, exceso de gastos fiscales, etc.). Para Frank, era necesario articular un movimiento de *mano dura* que neutralizara los *daños* del liberalismo.¹⁰

En una línea similar de análisis, Carlos Alzugaray consideraba que *la crisis político-ideológica que enfrentan los Estados Unidos al terminar el decenio de 2000 es la resultante del intento del movimiento conservador por hegemonizar y dominar permanentemente el entramado político norteamericano hacia el futuro. Respecto a cómo se resolverá esta crisis no hay ese nivel de consenso*.¹¹ Para Susan George, John Micklethwait y

⁹Véase Theda Skocpol and Vanessa Williamson, *The Tea Party and the Remaking of Republican Conservatism*, Oxford University Press, New York, 2012.

¹⁰Véase Frank Thomas, *The Wrecking Crew: How Conservatives Rule?* New York, Metropolitan Books, 2008.

¹¹Carlos Alzugaray Treto: «La administración Bush y la historia reciente de Estados Unidos: crisis hegemónica, sobredimensionamiento imperial o comienzo de la decadencia final», en: *Pensar a Contracorriente*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.

Adrian Wooldridge el predominio del pensamiento de derecha en la sociedad norteamericana en el siglo XXI difícilmente podría ser desmantelado.¹² Sobre la base de lo expuesto, se comprende que un contexto tan polarizado y con la pujanza ideológica conservadora, se dificulte la reconstrucción del liberalismo en un entorno de marcadas contradicciones ideológicas y de incapacidad de los partidos para presentar propuestas convincentes, consecuentes y viables durante los procesos electorales del presente siglo.

Corrientes ideológicas y dinámica partidista

Cuando se examina de conjunto la problemática ideológica y sociopolítica que caracteriza a los Estados Unidos al comenzar el siglo XXI, se constata el espacio reducido que encuentra el liberalismo tradicional como proyección elaborada en el pensamiento académico, los llamados *tanques pensantes*, y en el partido demócrata. En cambio, es visible el predominio del conservadurismo en todas aquellas esferas, niveles o estructuras en las que se define el curso de la vida nacional, dentro y fuera del país —a través del discurso de funcionarios y líderes gubernamentales,

de los debates congresionales, de los trabajos escritos por especialistas e instituciones de las ciencias sociales y de los medios de difusión masiva. Si se compara con la situación que existía en el período anterior, por ejemplo, en el período de 1980 y de 2000, bajo gobiernos republicanos bien conservadores, se advierte una pauta de continuidad, si bien expresada dentro de nuevas ordenadas históricas.

Cuando se habla de pensamiento conservador, como lo precisa Paz Consuelo Márquez Padilla, debe quedar claro que no se trata de *una categoría fija o transparente, sino siempre contextualizada y dependiente del debate político del momento (...), se trata de una matriz que constituye un conjunto de ideas o creencias que propone el mantenimiento del sistema político existente; es un concepto con una gran carga emotiva y en muchos países tiene connotación negativa; puede decirse que conservadurismo se contraponen a pensamiento progresista y de alguna forma se definen mutuamente.*¹³ Siguiendo a autores ya citados, como Miclethwait y Wooldridge, por conservador se entiende a una persona que se adhiere a los siguientes principios: desconfianza frente al poder del Estado; preferencia por la libertad sobre la igualdad; patriotismo; confianza en las insti-

¹²Véase Susan George: *El pensamiento secuestrado: cómo la derecha laica y religiosa se han apoderado de Estados Unidos*, Editorial Icaria, Barcelona, 2007; John Miclethwait y Adrian Wooldridge, *Una Nación Conservadora. El poder de la derecha en Estados Unidos*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2007.

¹³Paz Consuelo Márquez Padilla: «Tendencias conservadoras en Estados Unidos», en: Mónica Vereza y Silvia Núñez (coordinadoras), *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá. Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio*, CISAN/UNAM, México, 2000, p. 20.

tuciones, las costumbres y las jerarquías; escepticismo ante la idea del progreso; elitismo.¹⁴

Lo que define al contexto actual en los Estados Unidos en términos del mosaico ideológico interno, es una suerte de recreación de la situación de los años ochenta, toda vez que el pensamiento conservador, su auge y articulación a un entramado amplio, casi que podría calificarse de totalizador, sin desconocer fisuras y contraposiciones, con expresiones en lo político, ideológico y religioso, se debe a la decadencia del liberalismo, es como la otra cara de una misma moneda. Se trata, regresando a cuestiones ya expuestas, de una matriz que penetra en todas las esferas de la vida cotidiana, la cultura, la religión y las actitudes de la población hacia temas como la igualdad racial, sexual, la familia, que el liberalismo consideraba como *conquistas* de la forma de vida en Estados Unidos. Con el ascenso del conservadurismo hay un regreso a valores tradicionales, se exagera el racismo, hay una retracción de los movimientos feministas, entran en crisis valores nuevos de los jóvenes que se desarrollaron en los años sesenta y setenta. Incluso, en el nivel de la relación de la sociedad con el *establishment*, si se recuerdan los años ochenta, perdieron entonces vigencia los movimientos opositores y contraculturales que tuvieron un gran auge en períodos anteriores, como las protestas civiles contra la participación de Estados Unidos en Vietnam,

a través del *hippismo*, la canción protesta.

La situación en la década de 2000 y 2010, desde luego, no es la misma, y determinadas formas que afirman derechos y reclamos de grupos que han sido minoritarios y vulnerables, pareciera que llegaron para quedarse, en campos como el del feminismo, el homosexualismo, la aceptación, en general, de la diversidad, la defensa de la multiculturalidad, multirracialidad y multiétnicidad. Junto a las visiones diferentes frente a esos temas, se hallan las tocantes a los impuestos, las prestaciones sociales, el aborto, la inmigración y desde luego, a la política exterior. De nuevo, entre las grandes polarizaciones ideológicas y debates políticos, se advierten zonas de confluencia en la cultura cívica ante cuestiones relativas a las percepciones de amenazas a la identidad e intereses nacionales, entre otros aspectos. Si bien esto no tiene repercusión política en términos de plataformas partidistas ni se refleja en debates congresionales, en posiciones de campañas electorales, donde lo que prevalece es la oferta de alternativas distintivas de cada bando, el *credo* norteamericano no ha abandonado el imaginario cultural.

El proceso electoral de 2016

Ese contrapunteo de ideas por la hegemonía del pensamiento norteamericano está planteado hoy en términos muy claros. El movimiento

¹⁴Véase John Micklethwait y Adrian Wooldridge, Ob. Cit.

conservador cuyo desarrollo se ha hecho notablemente visible al comenzar la campaña electoral a inicios de 2016, alimentado por el resentimiento de una rencorosa clase media empobrecida y por la beligerancia de sectores políticos que se apartan de las posturas tradicionales del partido republicano, rompe los moldes establecidos, evoca un nacionalismo chauvinista acompañado de reacciones casi fanáticas de intolerancia xenófoba, racista, misógina.¹⁵

En este sentido, conviene recordar la resonante reunión durante la primera Administración de Obama, de los miembros del *Tea Party* en Nashville, Tennessee, y el discurso de su líder más visible, Sarah Palin, que llevó la corriente ideológica populista de extrema derecha hasta el grado de elogiar la ignorancia como muestra de autenticidad o identidad cultural norteamericana, y de destacar como la mayor cualidad política de Scott Brown, el senador electo entonces por Massachusetts, el hecho de ser *simplemente un hombre con una camioneta*.¹⁶

Estas recientes expresiones del conservadurismo reflejan la frustración del sector de hombres blancos adultos, acumulada desde los años de 1960, a partir de hechos como la emancipación de la mujer, la lucha por los derechos civiles, las leyes para la igualdad social, el dinamismo del

movimiento de la población negra y latina, de homosexuales y defensores del medio ambiente y de la paz, por considerar que le han ido restando poder y derechos, así como robando sus espacios de expresión. Se trata de ese sector poblacional blanco, de clase media, que se ha ido incrementando durante las últimas décadas, que fue orgullo de la nación en los años de la segunda postguerra, sobre todo en los de 1950, pero que ha sido, según sus percepciones, maltratado por la última revolución tecnológica, la proyección externa de libre comercio y la reciente crisis económica.

Esa clase media blanca, anglosajona y protestante, que se considera afectada y hasta herida, reacciona contra lo que simboliza sus males e identifica como amenazas o enemigos: los inmigrantes, las minorías étnicas y raciales, los políticos tradicionales. Intenta reducir la competencia, que considera injusta, propone medidas proteccionistas, se opone a los tratados de libre comercio y pretende que los Estados Unidos sea la tierra prometida, pero solo para los verdaderos norteamericanos.

No cabe duda que las elecciones de 2016 pueden valorarse como las más inusuales, polarizadas e impredecibles en la historia política reciente de ese país. Aunque como se señalaba al inicio, el trasfondo de crisis cultu-

¹⁵Véase Robert Kagan: «Trump is the GOP's Frankenstein monster», *The Washington Post*, February 26th, 2016.

¹⁶Antonio Caño: «El Nuevo Conservadurismo Americano», 12 de febrero 2010, En: internacional.elpais.com/internacional/2010/02/12/actualidad/1265929216_850215.html.

ral en las que se insertan no es novedoso, sí lo es el contexto de contradicciones que establece el descontento con el *establishment* y los políticos tradicionales, que ha impulsado tanto a Sanders como a Trump, en tanto figuras que en otras circunstancias hubiesen sido casi imposibles de imaginar como precandidatos viables en las primarias, y mucho menos, como arribantes a las convenciones partidistas, y en el segundo caso, como candidato de su partido a la presidencia. Esta situación se explica por la presencia disruptiva de dos figuras que se definen como *outsiders*, con propuestas radicales alejadas de los enfoques tradicionales, que han apelado, tanto del lado republicano como del lado demócrata, a los sentimientos intra y suprapartidistas de desilusión, desconfianza, rabia y miedo que recorren a una mayoría antes silenciosa, pero ahora desbordada y dispuesta a castigar electoralmente a la clase política tradicional por su percibida desconexión con la realidad azarosa de creciente desigualdad social, inseguridad laboral y estancamiento salarial que padece la otrora vigorosa clase media estadounidense. Lo interesante de este proceso, es que los padres fundadores de la nación norteamericana creyeron haber diseñado un sistema de gobierno blindado precisamente contra la aparición de esa incontrolable pasión popular, es decir, un sistema democrático representativo de la mayoría pero res-

petuoso de los derechos de las minorías, garantizado por un esquema de frenos y contrapesos que permitiera el ejercicio del poder político según el imperio de las leyes, y no de los individuos.¹⁷

Sin embargo, pareciera que ese blindaje institucional contra la *tiranía de la mayoría* se ha venido erosionando en los últimos años con la emergencia de movimientos que se mueven por fuera de los partidos, con orientaciones contrapuestas, como los mencionados *Tea Party* y *Occupy Wall Street*, a causa de la ansiedad y resentimiento de la población blanca norteamericana con el rumbo político y socioeconómico del país (reflejado en el visible deterioro de su calidad de vida, producto de la pérdida de empleos y salarios bajos y/o estancados); y como resultado de la alienación laboral y el malestar social de jóvenes, minorías raciales y étnicas, e inmigrantes ante la dramática reducción de sus posibilidades de inserción en la presunta sociedad de oportunidades tan propagandizada por el mito del *sueño americano*.

No es de extrañar, pues, que se esté evidenciando un desafío existencial contra las instituciones partidistas tradicionales como mecanismos de selección y para la elección de los representantes de la voluntad popular en la sociedad estadounidense, mediante candidatos *outsiders* que han irrumpido con sorprendente fuerza dentro de la política partidista y ca-

¹⁷Véase Claudia Cinatti: «Donald Trump y la crisis del bipartidismo estadounidense», en *La Izquierda Diario*, Número 27, marzo 2016. En: www.laizquierdadiario.com/ideasdeizquierda/donald-trump-y-la-crisis-del-bipartidismo-estadounidense/.

pitalizado ese poderoso descontento popular anti-sistema, hasta demoler (Trump) o sembrar dudas e, incluso, deslegitimar (Sanders) tanto a los candidatos del *establishment* como al control partidista cupular sobre el proceso político de nominación de los dos principales candidatos a la presidencia de los Estados Unidos.

Esta situación expresa una crisis profunda del sistema bipartidista que inquieta a las concepciones y prácticas tradicionales de ambos partidos, toda vez que se le teme tanto a un eventual realineamiento electoral que pudiera descolocar a uno de los partidos hegemónicos del sistema, como a la posible viabilidad de ese exceso de democracia liberal o de *tiranía de la mayoría* a la cual tanto temían los federalistas fundadores de la república norteamericana. Se trataría, en suma, del surgimiento de lo que los conservadores califican como un gobierno de la muchedumbre alejado de las concepciones liberales filosóficas de protección de los derechos individuales inalienables a *la vida, la libertad y la propiedad* de John Locke, y más cercana al concepto de democracia populista radical erigida alrededor de una presunta soberanía popular indivisible e inalienable que proponía Rousseau, y que parece reflejarse tanto en la narrativa populista, nativista y autoritaria del demagógico e impredecible Trump, como en la narrativa radical de revolución política o de insurgencia popular contra el *establishment* político de Washington y financiero de

Wall Street que proponía durante su campaña Sanders. Aún y cuando este último fuera superado al final por Hillary Clinton, no deja de ser importante el camino que recorrió ni la capacidad de convocatoria que logró.

Tendencias y contradicciones: ideología, partidos y rivalidades políticas

En resumen, el desarrollo de la contienda presidencial dejó ver, desde su despliegue a comienzos de 2016, la tendencia referida, en un entorno de acusadas contradicciones ideológicas y rivalidades partidistas, que se inscribe en el expediente de la crisis cultural que, como telón de fondo, acoge, como ha sucedido en otras oportunidades, a una diversidad de figuras que van quedando en el camino, entre esfuerzos dirigidos a su propia promoción y a la descalificación de los demás contrincantes. En la sociedad norteamericana de hoy se han hecho más intensas y profundas las fisuras en el sistema bipartidista. Luego de la inimaginable elección de un presidente negro en 2008, ahora se asiste a la no menos inusitada nominación de una mujer presidenciable, con imagen de político tradicional, y de un hombre anti-*establishment*, cuya proyección totalmente escandalosa, irreverente, iconoclasta, herética, desvergonzada, le hacían ver como no presidenciable. Como señala Sánchez Parodi, *desde 2008, el Partido Demócrata se ha anotado dos primicias en los comicios presidenciales: el primer presidente de ancestros africanos electo y la primera mujer*

*nominada como candidata a la Presidencia.*¹⁸

En la Convención Demócrata, efectuada en Filadelfia, Pensilvania, se puso de manifiesto que desde los grupos identificables como progresistas hasta los conservadores dentro del partido fueron capaces de poner en buena medida a un lado sus diferencias y dar una imagen de unidad para sacar el mayor provecho de la fragmentación entre los republicanos. Aunque era esperable, la posición de Sanders ante la inminente convención fue una significativa muestra de compromiso partidista, ante la eventualidad del arrollador avance de Trump como contrafigura de la Clinton en el bando opuesto. Así, desde el primer día del evento, expresó su total apoyo a la nominación de Hillary Clinton y restó importancia a las filtraciones de *Wikileaks*. Para contentar a los partidarios de Sanders, en la plataforma política aprobada en la Convención se incluyeron algunas de sus reivindicaciones favoritas y, en general, de los grupos progresistas y liberales demócratas. Estos sectores tuvieron también la posibilidad de mostrar su frustración con una cuota de abucheos y gritos de protesta, dentro de las normas toleradas en ese tipo de evento.

Los demócratas cerraron filas alrededor de la candidatura de Hillary Clinton, en contraste con el panorama entre los republicanos en relación con la candidatura de Donald Trump.

Sin embargo, ello no debe comprenderse como una señal de monolitismo ideológico, sino que no ha sido más que una concertación política coyuntural o circunstancial. Como lo evidenció el desgastante proceso que abarcó desde las primeras primarias y caucus hasta la reciente convención nacional. El partido demócrata estuvo fuertemente dividido. Las plataformas sobre las que se movían los diversos discursos -principalmente, los de la Clinton y Sanders- eran expresión de grandes diferencias y confrontaciones. Empero, en la actualidad, parece haberse impuesto como mayoritaria la corriente de la cual la propia Clinton ha sido su mejor exponente, es decir, el ala derecha del partido demócrata.

Por su parte, en la Convención Republicana, realizada en Cleveland, Ohio, a pesar de la tardía conciencia de los republicanos tradicionalistas por salvar la imagen y la coherencia de su partido y de la búsqueda de alternativas, se impuso la figura de Trump, con su retórica demagógica y expresiones fanáticas de xenofobia, espíritu anti inmigrante, intolerancia, excentricismo e incitación a la violencia. Los esfuerzos de los republicanos tradicionales por presentar opciones a Trump dejaron claro tanto la polarización al interior del partido, como el hecho de que no se sentían reconocidos con su figura ni con el ideario que pregonaba. No debe per-

¹⁸Ramón Sánchez Parodi: «Estrategia demócrata, unidad ante diferencias», en *Granma*, 28 de julio, La Habana, 2016. En: www.granma.cu/mundo/2016-07-28/estrategia-democrata-unidad-ante-diferencias-28-07-2016-21-07-55.

derse de vista que en el partido republicano coexisten grupos muy diversos, con posiciones hasta encontradas, como los conservadores ortodoxos, los variados e inconexos grupos del *Tea Party*, los cristianos evangélicos y los libertarios. Trump ha encontrado un terreno fértil, según ya se ha explicado, en las condiciones que han afectado el lugar y papel de un sector específico de la sociedad norteamericana, lo que ha podido explotar en su beneficio en la medida en que fue capaz de hablar su mismo lenguaje, de dirigir su discurso populista y patrioterico hacia los corazones y las mentes de los *wasps*.

Los Estados Unidos han dejado de ser hace tiempo el país que creen o di-

cen ser. Las contradicciones en que ha vivido y vive hoy, en términos ideológicos y partidistas, no pueden ya ser sostenidas ni expresadas por la simple retórica. Escapan a la manipulación discursiva tradicional —mediática, gubernamental, política—, y colocan al sistema ante dilemas que los partidos, con sus rivalidades, no están en capacidad de enfrentar, y que no llegan a cristalizar en un nuevo consenso nacional. Más allá de las elecciones presidenciales de 2016, el trayecto a recorrer hacia 2020 aportará elementos para proseguir análisis y reflexiones, confirmando o rechazando hipótesis, que permitan avanzar en la comprensión de la realidad norteamericana.

La OTAN y su papel facilitador de Intereses Hegemónicos

Dr. Nelson Roque Suástegui

Centro de Investigaciones de Política
Internacional

Resumen:

Se valora la recuperación y el fortalecimiento de Rusia como potencia mundial, el vertiginoso desarrollo de China, la concertación entre estos dos actores y otras potencias emergentes, la creación de diferentes organizaciones como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva de Rusia con sus aliados centroasiáticos (OTSC), el fortalecimiento de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), la modernización de las Fuerzas Armadas rusas y chinas, la creación de la Unión Económica Euroasiática (UEE), la posición de Rusia y China desde el punto de vista político en la arena internacional y otras variables.

Se argumenta que los factores anteriormente señalados ponen en peligro la hegemonía estadounidense en Eurasia y en el resto del mundo, así como los intereses de las grandes transnacionales; que la OTAN, se utiliza ahora como punta de lanza contra Rusia, fundamentalmente; justificando esta acción con la crisis en Ucrania, mientras se le debilita como consecuencia de las sanciones económicas de EUA y la UE.

Se concluye que la OTAN continuará manteniendo su postura be-

licista contra Rusia, seguirá incrementando la cantidad de sus miembros y propiciará, con el aumento de sus ejercicios, maniobras y la modernización del armamento, nuevas ganancias al Complejo Militar Industrial, uno de los principales interesados en mantener la situación existente para que EUA pueda buscar un mayor fortalecimiento en Asia frente a China.

Palabras clave: EUA, América Latina y el Caribe, Rusia, China, OTAN, OCS, OTSC, BRICS, UEE

Abstract:

This article assesses the recovery and strengthening of Russia as a world power, China's vertiginous development, the harmonizing between these two actors with other emergent powers; the creation of different organizations like the Russian Collective Security Treaty Organization with its allies from Central Asia and Belarus (CSTO), the strengthening of the Shanghai Cooperation Organization (SCO), the modernization of the Russian and Chinese Armies, the creation of the Eurasian Economic Union (EAEU), the position of Russia and China from the political point of view in the international arena, and other variables.

It is argued that the preceding factors threaten United States (US) hegemony in Eurasia and in the rest of the world, as well as the interests of the large transnational; it is argued too, that NATO is used like a spearhead, fundamentally against Russia; justifying this action with the crisis in Ukraine, while weakening

Russia with economic sanctions from USA and European Union (EU).

The article concludes that NATO will maintain its militaristic posture against Russia, will continue to increase its membership and favour, with increasing its exercises, maneuvers and the modernization of the armament, new profits for the Military Industrial Complex, one of the main interested in maintaining the existing situation so that USA may seek a further strengthening in Asia against China.

Key words: USA, Latin America and the Caribbean, Russia, China, NATO, SCO, CSTO, BRICS, EAEU.

Desde que la nación estadounidense surgió, el objetivo principal de sus gobiernos ha sido dominar el mundo. Cualquier obstáculo que se interponga a la consecución del mismo ha sido y será objeto de acciones encaminadas a destruirlo. Estas acciones pueden ser encubiertas, de enfrentamiento directo o la combinación de ambos modos.

América Latina y el Caribe, el área natural donde Washington siempre ejerció su dominio, ha sufrido cambios sustanciales con la aparición en escena de un grupo de gobiernos progresistas que han hecho peligrar su hegemonía y por tanto, son considerados amenazas para la seguridad nacional estadounidense.

La aplicación de golpes de Estado parlamentarios en algunos casos, la guerra subversiva, la generación de conflictos internos a través de una oposición pagada con esos fines y la

posibilidad, en última instancia de intervenciones directas para lograr un cambio de régimen favorable a sus intereses, son las herramientas con las que cuenta el imperialismo para lograr sus objetivos.

El ámbito de actuación tradicional de la OTAN está aparentemente lejano de América Latina y el Caribe, pero la presencia en el área de un grupo de países miembros de la Organización Atlántica es real: existe un número apreciable de bases militares estadounidenses y de otras potencias europeas. En Colombia hay gran concentración de estas instalaciones desde donde se puede acceder a las principales fronteras de Suramérica.

Centroamérica y el Caribe también están saturados de presencia militar. Una buena parte de las fronteras de Brasil están cubiertas. En las aguas territoriales argentinas y en las islas que le fueron usurpadas por el imperio inglés, hay una fuerte presencia militar que amenaza a la tierra del Plata.

Los efectivos presentes en las bases militares europeas participan en los ejercicios que planifica el Comando Sur; son aliados de EUA en la OTAN y desde el punto de vista histórico se puede señalar que Guadalupe y Martinica se utilizaron como escala durante la Guerra de las Malvinas y la invasión a Granada; además, Francia y EUA organizan regularmente maniobras militares conjuntas en la región. Por lo tanto, cualquier asentamiento europeo en el Caribe puede servir, previo acuerdo, en determinadas acciones militares estadounidenses si le resulta favorable.

Algunos países de América Latina y el Caribe han tenido relaciones importantes con la OTAN:

En 1997 la Alianza otorgó a la Argentina el estatus de *Gran Aliado extra-Organización del Tratado del Atlántico Norte* por haber enviado naves de guerra al Golfo Pérsico en 1991 y por su participación en las Operaciones de mantenimiento de la paz.

Argentina y Chile apoyaron a la Organización Atlántica en 1999 para garantizar la seguridad en Bosnia Herzegovina. En Kosovo, Argentina prestó asistencia médica y social a la población local y colaboró en la instrumentación del acuerdo de paz, impuesto a Serbia. También formó parte de una Fuerza Estratégica de Reserva del bloque militar nortatlántico para los Balcanes.

El Salvador aportó algunos efectivos al completamiento de las tropas invasoras del bloque militar en Afganistán. Brasil, Colombia, El Salvador y México participaron como observadores en el ejercicio Trident Juncture 15, uno de los más grandes realizados por la alianza atlántica, a finales de 2015.

Desde el año 2004 el bloque belicista atlántico estableció una política de «cero tolerancia» al tráfico de personas en la cual ha involucrado a sus miembros y otros países asociados para prevenir y combatir dicha actividad en varias regiones del mundo: Colombia participa en esas acciones junto a Malasia, Mongolia, Singapur y Tonga, en el Océano Pacífico.

En 2009, la OTAN aprobó la participación colombiana en la Fuerza In-

ternacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) en Afganistán y en junio de 2013 firmaron un acuerdo de «cooperación». La relación de La Paz con la citada organización no se caracterizará en un futuro por simples intercambios, sino que desde ahora, está marcada por los intereses monopolistas y transnacionales sobre los recursos naturales de ese país y la región.

Además, el ejército colombiano —considerado por el Comando Sur «exportador de seguridad»— ha sido preparado y fortalecido desde hace varios años por EE.UU. para convertirlo, conjuntamente con los ejércitos de otros países afines del área, en una sólida punta de lanza imperial en el Sur del continente americano.

Por todo lo explicado, no se excluye la posibilidad de que la OTAN participe de manera directa o indirecta, si fuera necesario, en el manejo de crisis en la región, una de sus principales tareas, previstas en el Concepto Estratégico: «donde peligren los intereses de sus miembros».

Después de terminada la Segunda Guerra Mundial y haberse llevado a cabo el genocidio masivo en Hiroshima y Nagasaki con el uso por primera y única vez en la historia del arma nuclear, comenzó el período conocido como «Guerra Fría» caracterizado por la constante acción desestabilizadora contra la Unión Soviética y el entonces denominado Campo Socialista, mediante la amenaza permanente de guerra y la creación de múltiples tensiones. El arma nuclear se utilizó como instrumento

principal de disuasión por EE.UU. durante los primeros años de este período y, después, haría otro tanto la URSS cuando logró la posesión de esta arma.

La desintegración de la Unión Soviética y del campo socialista marcó aparentemente el fin de la Guerra Fría. Rusia, la mayor república federada de la desaparecida Unión de Repúblicas, quedó muy debilitada durante el período de transición del socialismo al capitalismo. La economía cayó a muy bajos niveles al igual que la seguridad de la nueva Federación Rusa que puso en peligro su desaparición como potencia mundial.

Sin embargo, el ascenso al poder de un nuevo gobierno en el año 2000, presidido por Vladimir V. Putin, marcó un giro en la situación de Rusia, debido a la política seguida por su presidente y al florecimiento económico, derivado del aumento vertiginoso de los precios del petróleo y el gas. La Federación de Rusia recuperó en poco tiempo su poderío y la condición de potencia, en este caso, reemergente.

Estados Unidos, por su parte, valora permanentemente las situaciones y las tendencias en la arena internacional que puedan constituir un peligro para sus objetivos de dominación global. Hay un grupo de situaciones que están dentro de estos parámetros: la existencia del grupo BRICS; la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva de Rusia con Belarús y sus vecinos centroasiáticos; el fortalecimiento de la Organización de Cooperación de Shanghái; la creación de la

Unión Económica Euroasiática; la modernización de las fuerzas armadas rusas y chinas; la concertación estratégica entre Rusia y China; la dependencia europea de los hidrocarburos rusos; el intercambio comercial entre la UE y Rusia, el surgimiento de gobiernos progresistas en América Latina y otras.

Actores que amenazan la hegemonía estadounidense

El Grupo BRICS: Aunque el BRICS no constituye un grupo homogéneo como otras organizaciones integradoras existentes en el mundo, actúa en el marco del sistema de relaciones económicas, y como conjunto de potencias económicas emergentes, se ha interesado por actuar en conjunto en diversas situaciones. Estos países tienen en común su gran población y extensión territorial, que les proporciona dimensiones estratégicas y una gran cantidad de recursos naturales y, lo más importante, las cifras que han presentado en los años precedentes en el crecimiento del respectivo Producto Interno Bruto (PIB) y de participación en el comercio mundial, que los hace atractivos como destinos de inversiones. Sin embargo, desde 2010 hasta finales de 2016 solo India y China —esta última en desaceleración— mantuvieron positivos valores del PIB.¹ Los principa-

les índices económicos de estos países se mencionan a continuación:

- **Brasil:** Tiene una población de más de 206 millones de personas y una superficie que sobrepasa los 8,5 millones de (km²). Sus principales exportaciones son medios pesados de transporte, automóviles, mineral de hierro, soya, calzado y café. Sus principales industrias son: textil, de calzado, química, del cemento, maderera, procesamiento del mineral de hierro, estaño, producción de acero, industria aeronáutica, automotriz y de motores.
- **Rusia:** el país más grande del mundo con una superficie superior a 17 millones de km² y una población por encima de los 143 millones de habitantes, exporta: petróleo y sus derivados, gas natural, metales, madera, productos químicos y armamentos. Sus principales industrias son: la minera, del carbón, petrolera y gas, química, aeronáutica, de la cosmonáutica (naves espaciales), industria militar, ferroviaria, de construcción de maquinarias, textil e industria alimentaria.
- **India:** Cuenta con más de 1 311 millones de ciudadanos y una superficie de aproximadamente 3,3 millones de km². Los derivados del petróleo, las piedras preciosas, vehículos, maquinarias, hierro, acero, productos químicos, farmacéuti-

¹ «Expansión». En: www.datosmacro.com/paises/grupos/brics; «La crisis cuestiona la posición de BRICS como potencias emergentes». En: economia.elpais.com/economia/2016/08/20/actualidad/1471689474_658507.html.

cos, cereales y ropa, son sus exportaciones fundamentales. Sus industrias más importantes son: textil, química, procesadora de alimentos, de fundición de acero, de equipos de transporte, de fabricación de cemento, minera, petrolera, de maquinaria, de producción de software y farmacéutica.

- China: Supera los 1 382 millones de habitantes y tiene una superficie mayor de 9,5 millones de km.² La maquinaria eléctrica, ropa, muebles, textiles, circuitos integrados, productos de la industria ligera en general y productos farmacéuticos son sus principales rubros de exportación. La minería en general, la fundición de acero, aluminio y otros metales, la construcción de maquinaria, las fábricas de armamentos, de textiles, cemento, químicas, de fertilizantes, de medios de transporte terrestre, naval y aéreo, y de equipos de telecomunicaciones, el petróleo y sus derivados y las procesadoras de alimentos son sus industrias principales.
- Sudáfrica: Con casi 56 millones de pobladores y una superficie mayor de 1,2 millones de km². Sus principales exportaciones son: oro, diamantes, platino, otros metales, minerales, maquinaria. Sus principales industrias son: la minera (el mayor productor de platino, oro y cromo), ensambladora de automóviles, industria metalúrgica, de

fabricación de maquinaria, textil, de fundición de hierro y acero, de productos químicos, de producción de fertilizantes y industria alimentaria.

Estos cinco países representan el 45% de la población mundial, una buena parte del PIB del planeta y del comercio internacional, aunque es necesario tener en cuenta que dicho indicador del grupo en su conjunto se ha deprimido mucho en comparación con los inicios de la concertación entre sus componentes, todavía, de mantenerse actuando de común acuerdo continuarán representando una alternativa de consideración a la hegemonía de EUA.

El Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), inaugurado en 2015 con un capital estimado en 100 000 millones de USD ha comenzado a financiar algunos proyectos de infraestructuras en la India y Rusia. Uno de los objetivos del banco es tratar de romper la hegemonía de instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), acusados por muchos de no tener en cuenta a las naciones emergentes. No obstante dichas instituciones siguen siendo los pilares del sistema financiero mundial. Durante la última reunión anual de los miembros ejecutivos del NBD, en abril de 2017, se propusieron crear una divisa de reserva estable que garantice el objetivo anteriormente señalado.²

² «El Banco de Desarrollo de los BRICS define su nueva estrategia». En: es.rbth.com/economia/2017/04/05/el-banco-de-desarrollo-de-los-brics-define-su-nueva-estrategia_735316.

Además, China, la segunda economía mundial, había inaugurado en 2014 otra institución financiera multilateral: el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII), con sede en Pekín, con la intención, entre otras, de apoyar la «nueva ruta de la seda». El BAII contó también un capital inicial de 100,000 millones de dólares y fue creado con la participación de cincuenta Estados, entre ellos se incluyeron varios países occidentales como Francia, Alemania, Italia, Reino Unido, Corea del Sur; China es el principal contribuyente con un 30% de participación.

A mediados de mayo de 2017 el presidente de la institución anunció la inclusión de Chile, Bolivia y otras cinco naciones: Bahrein, Chipre, Samoa, Grecia y Rumanía, lo que aumenta el número de miembros a 77. Argentina también explora la posibilidad de adherirse a la entidad.³

A pesar del debilitamiento que se ha producido en los BRICS, fundamentalmente con la situación de Brasil, propiciada entre bastidores por EUA, el núcleo duro restante, representado por China, Rusia y la India, pueden constituir una alternativa de consideración a la hegemonía estadounidense: de hecho, por separado lo son y pudieran, a la larga ser una amenaza real para las aspiraciones norteamericanas. Por lo tanto, Wa-

shington continuará actuando para debilitar al grupo y a cada uno por separado: por el momento, la pieza más accesible, aunque contradictoria, es la India.

La Unión Económica Euroasiática (UEE): La UEE se creó en un contexto económico complejo, con una recesión global, bajos precios de los hidrocarburos y sanciones de Occidente a Rusia. Sin embargo, el proyecto avanza poco a poco y trata de romper los obstáculos que se le han presentado.

La base inicial de la UEE comenzó en 2010 con la creación de la Unión Aduanera (UA) entre Rusia, Kazajistán y Belarús. En enero de 2015 se constituyó la UEE, con la incorporación de Armenia primero y de Kirguistán después. En el espacio que conforman estos cinco países, con más de 180 millones de habitantes y una superficie combinada de 20,3 millones de km², existe un libre movimiento de capitales, mercancías, servicios y mano de obra. Dicha superficie duplica la de países como EE.UU., Canadá, China o Brasil.

Durante los primeros años de la UA el volumen de las relaciones comerciales entre sus miembros creció un 36%, por encima de la tasa de crecimiento del comercio de estos países con el resto del mundo. Los cambios positivos se debieron en gran

³ «Chile y Bolivia ingresan en el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras». En: www.expansion.com/economia/2017/05/13/5916d08d268e3e521f8b45e1.html; «¿Qué es el Banco Asiático de Inversión y en qué beneficia a Argentina ser miembro?». En: www.cronista.com/economiapolitica/Que-es-el-Banco-Asiatico-de-Inversion-y-en-que-beneficia-a-Argentina-ser-miembro-20170616-0075.html.

medida a que la UA restableció muchos vínculos comerciales, tecnológicos y productivos que existían anteriormente entre los Estados miembros y que se rompieron con el colapso de la URSS. También sirvió para crear nuevos vínculos comerciales e incrementar las inversiones entre ellos; se han creado más de 7 000 empresas conjuntas.

El establecimiento de un mercado laboral entre los miembros de la UA ha contribuido a uniformar las leyes laborales, debido a la constitución de una política común de empleo, asistencia médica y social para los trabajadores migrantes, lo cual conduce a la igualdad de derechos.

La situación en Ucrania — surgida precisamente por la decisión del presidente ucraniano de no firmar un acuerdo de asociación con la UE y optar por establecer vínculos más estrechos con Rusia que a la larga la llevarían a constituir la entonces UA — y las sanciones impuestas a Rusia han afectado a todos los miembros de la UEE y han provocado la devaluación de las monedas en Kazajstán y Belarús, así como los niveles de consumo de sus poblaciones respectivas. Esta situación ha retrasado la integración económica, pero no la ha eliminado.

La UEE tiene como principios lograr una mayor cooperación entre sus miembros, la creación de un mercado común para mercancías, servicios, capital y trabajo; en 2019 debe que-

dar establecido un mercado común de electricidad; el de petróleo y gas natural, entre 2018 y 2024 con la infraestructura de transporte correspondiente. Avanza la creación de mercados comunes para servicios financieros, de transporte, construcción, telecomunicaciones y de medicamentos. Se llevan a cabo negociaciones con Irán, Egipto, la India y Singapur para establecer tratados de libre comercio.⁴

La UEE se ha propuesto los siguientes objetivos a mediano plazo:

- Sustitución de importaciones de bienes industriales provenientes de terceros países e intensificar los abastecimientos propios de dichos bienes.
- Promover la creación de industrias manufactureras entre los Estados miembros.
- Acelerar el desarrollo tecnológico de los Complejos Industriales de los miembros.
- Crear una infraestructura común para la innovación tecnológica.

Como es lógico, el desarrollo que se alcance se ampliará a todas las esferas, propiciará su extensión y la incorporación de nuevos países al ver las ventajas de la UEE. Se prevé también la creación de una unión monetaria.

La cooperación con China y la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda, ampliará el desarrollo de la Comunidad; el ferrocarril de alta velocidad

⁴«La UEE negociará una zona de libre comercio con Irán, Egipto, la India y Singapur». En: mundo.sputniknews.com/economia/201612261065845706-uee-tlc/.

hacia Europa, para el cual se harán millonarias inversiones, debe pasar por los territorios de los Estados miembros de la UEE. China se propone, además, crear un fondo para la Ruta de la Seda.

Como puede apreciarse, la UEE tiene grandes posibilidades de éxito, independientemente de los obstáculos actuales; además todo este desarrollo y conexión de Asia con Europa, aumentará el volumen del comercio de los miembros de la UEE con la UE. Como es lógico, a medida que aumente el comercio entre la UEE y la UE podrá disminuir el que existe con EEUU por una razón muy sencilla: la cercanía y el abaratamiento de los precios. También tiene que conducir al logro de un clima de distensión entre el Este y el Oeste europeos.

El desarrollo de la UEE no conviene a los intereses hegemónicos estadounidenses.

La Organización de Cooperación de Shanghái: La Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) fue fundada el 8 de abril de 1996 por la República Popular China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán con el nombre Los cinco de Shanghái. En 2001 ingresó Uzbekistán y se adoptó la denominación actual de la organización; no obstante, la OCS comenzó a funcionar plenamente el primero de enero de 2004.

La India y Pakistán ingresaron oficialmente el 9 de junio de 2017. Por el momento Afganistán, Belarús, Irán y Mongolia tienen el estatus de Estados observadores. Se consideran So-

cios para el Diálogo Armenia, Azerbaiyán, Cambodia, Nepal, Sri Lanka y Turquía. Gozan del estatus de organizaciones invitadas la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva (OTSC), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), la Unión Económica Euroasiática (UEE) y Turkmenistán. Se prevé que más adelante puedan ingresar Corea del Norte, Myanmar y Serbia.

La OCS agrupa actualmente una población de más de 3 000 millones de personas, más del 41 % de la población mundial. Conforman un área de más de 30 millones de km², equivalente al 75% de Eurasia. Es una agrupación que podría incluir en un futuro cercano a casi todos los países de Asia y una parte de Europa.

Los objetivos principales de la organización son:

- Fortalecer la estabilidad y la seguridad en el territorio de la OSC.
- Luchar contra el terrorismo, el extremismo, el separatismo y el narcotráfico.
- Desarrollar la cooperación económica en los sectores de energía, transporte, agricultura, telecomunicaciones y otros.
- Desarrollar la cooperación científica, educativa, turística, humanitaria y cultural.

Las relaciones entre los países miembros de la OSC se basan en los principios del consenso, la confianza y el beneficio mutuos, la paridad y el

respeto a la diversidad cultural. En sus relaciones con otros países, parte de los principios que dicta la transparencia de no pertenecer a bloques y no dirigirse contra terceros países.

Entre los planes a largo plazo de la Organización está la creación de una zona de libre comercio, aunque existe un variado intercambio mercantil en la región. Se priorizan los proyectos energéticos conjuntos, fundamentalmente la exploración de nuevos yacimientos de hidrocarburos y la cooperación en los sectores del gas y el petróleo.

La OCS siempre dará prioridad a proyectos energéticos conjuntos; tales como la exploración de nuevos yacimientos de hidrocarburos, la cooperación en los sectores del gas y el petróleo y la creación de un Consejo interbancario de la OCS para la financiación de tales proyectos.

Además del Banco Asiático de Inversión e Infraestructuras y el Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS, se valora la posibilidad de establecer otro banco, vinculado a la OCS. Estas instituciones ayudarán a garantizar la estructura económica que den cobertura a la Ruta de la Seda del siglo XXI, que abarca el espacio terrestre con vías para el transporte automotor y el ferroviario de alta velocidad, así como la vía marítima y la interoceánica.

La crisis económica que azota Europa ha despertado un gran interés por este ambicioso proyecto, al que han dado la bienvenida todos los países por los que atraviesa. Belarús, Grecia, Italia, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Bulgaria y Turquía se ofrecen para

enlazar el trayecto terrestre con el de Asia Central y con la ruta marítima.

Los miembros de la OCS realizan sistemáticamente ejercicios y maniobras conjuntas o bilaterales, según las necesidades, de preparación para la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y contra las posibles acciones del crimen organizado transnacional. La Organización no es de seguridad y defensa, pero en caso de amenazas o ataques a la integridad de uno o varios de los países que la integran, pueden ser convocados a actuar unidos desde la dimensión militar. China y Rusia han realizado maniobras conjuntas como miembros de la Organización.

Las actividades económicas culturales, sociales y defensivas que desarrolla la OCS contribuyen al fortalecimiento de los países miembros e impide que exista injerencia extranjera en los mismos, sobre todo en los centroasiáticos, codiciados desde siempre por EE.UU. y Europa.

La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC): La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva está integrada por Armenia, Belarús, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán. Este acuerdo político-militar, promovido principalmente por Rusia considera que si uno de los Estados del Tratado es agredido por cualquier otro o un grupo de Estados se considerará como agresión a todos los Estados que forman parte del Tratado; estos deberán brindar el apoyo necesario al agredido, incluyendo la respuesta armada si es necesaria. Se

prevé también la consulta colectiva cuando una de las partes se considere en peligro, para determinar las medidas a tomar por los miembros ante la situación planteada.

La OTSC se rige por los siguientes principios: priorizar la solución de situaciones, utilizando los medios políticos antes que los militares; garantizar el respeto incondicional a la independencia, a la participación voluntaria, a la igualdad de derechos y obligaciones de los Estados miembros, así como a la no intromisión en sus asuntos internos.

Las fuerzas colectivas de Reacción Rápida se componen como mínimo por 20 000 efectivos procedentes de los países miembros, en correspondencia con sus respectivos poderíos nacionales; la OTSC tiene además las Fuerzas de Reacción Rápida de la Región Centroasiática, las Fuerzas Colectivas de Mantenimiento de la paz, la Fuerza Aérea Colectiva y el Contingente de Operaciones Especiales.

Por regla general, todos los años durante el verano o principios del otoño, Rusia realiza maniobras conjuntas con las Fuerzas de la OTSC o parte de ellas. Por regla general son operaciones de grandes proporciones que se realizan en el territorio de uno o más países de la Organización. A pesar de que la OTAN pasa todo el año maniobrando en la proximidad las fronteras rusas y de Belarús, siempre expresa preocupación ante el desarrollo de esas actividades, argu-

mentando que no cumplen con los requisitos del documento de Viena de 2011, en cuanto a la cantidad de tropas a utilizar y a su notificación verídica a los interesados con la debida antelación, así como la invitación a observadores de la otra parte.

La OTSC, aunque está compuesta por 6 países, tiene un poderío considerable que le aportan, en primer lugar, Rusia y en segundo, Belarús, pero, independientemente de ello, pueden movilizar una apreciable cantidad de efectivos con armamento moderno, aviación sofisticada y complejos de misiles a los cuales temen EE.UU. y la OTAN. Aunque el mando de la OTSC ha declarado que no realiza estas maniobras para oponerla a las de la OTAN en las fronteras del área de la OTSC, evidentemente preocupa a sus eternos adversarios.

China y Rusia: En 2010, China se convirtió en el mayor exportador del orbe y en 2014 pasó a ser la mayor economía global, aunque con un ingreso per cápita por debajo del promedio mundial. Se aprecia, y ya es notable, que en los próximos años el ritmo de crecimiento de la economía del país se ralentizará, ya que dedicará una parte considerable de sus recursos al consumo interno y al desarrollo de las regiones menos favorecidas.⁵ En los últimos años se ha fortalecido el poderío militar del gigante asiático y sus fuerzas armadas se han modernizado: los gastos mili-

⁵ CIA: *The World Factbook. China*. En: www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html.

tares se han elevado 1,86 veces entre 2010 y 2016 representando el 1,9 % de su PIB. Sin embargo, representan solo un poco más del 35% de los gastos estadounidenses en 2016 (Ver Anexo 1).

Aunque Rusia es uno de los líderes mundiales en la producción de petróleo y gas natural y está entre los mayores exportadores de metales, es poco competitiva en el sector de los bienes manufacturados. La dependencia de la exportación de materias primas la hace vulnerable a las fluctuaciones de los precios en el mercado mundial. La economía, que había registrado un promedio del 7% de crecimiento entre 1998 y 2008 sufrió un fuerte golpe en el período 2008-09 por la crisis económica global y aunque gracias al precio de los hidrocarburos logró crecer entre 2010 y 2014, a partir de ese momento comenzó a decrecer nuevamente, debido a la combinación de la crisis generada por EE.UU. y la UE en Ucrania, las sanciones que le impusieron los referidos actores con el objetivo de desgastarla y la drástica baja de los precios del petróleo. Se aprecia que la economía rusa tendrá una fuerte contracción y después un pequeño crecimiento anual hasta 2030.⁶

En el ámbito internacional, el factor energético es el principal instrumento de la política económica rusa y en general, uno de los elementos clave de toda su política exterior. Los países del Oeste europeo son los principales importadores de hidrocarburos rusos,

aunque se prevé que disminuya ligeramente, por sustitución de proveedores. En su lugar, China y Japón demandarán mayores cantidades de hidrocarburos rusos. No obstante, Rusia ocupa el segundo lugar en exportaciones a la UE y el cuarto en las importaciones.

Las relaciones entre la UE y Rusia tienen carácter estratégico para ambos actores. Por una parte, tomando en consideración su ubicación, extensión geográfica y poderío militar, Rusia desempeña un papel de primer orden en el espacio europeo. Además, la UE tiene una alta dependencia de la importación de hidrocarburos rusos. Las relaciones políticas entre ambos actores siempre han estado marcadas por la cooperación y el conflicto, ya que Rusia se esfuerza por mantener su influencia sobre el espacio exsoviético no comprometido con la UE y esta pretende arrebatársela mediante convenios de asociación como parte de la Asociación Oriental, creada desde 2009, en el marco de la Política Europea de Vecindad.

Independientemente de las limitaciones económicas que Rusia sufre actualmente, cuenta con un gran poderío militar y nuclear, factor clave de disuasión ante EE.UU. y otros adversarios; además, es uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, situación que le permite influir sustancialmente en las decisiones de esa Organización sobre los problemas más relevantes para la seguridad mundial.

⁶ CIA: *The World Factbook. Rusia*. En: www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html.

El poderío militar ruso se ha fortalecido, se han modernizado las fuerzas armadas y se prevé que en 2020 el 75% del armamento esté modernizado; los gastos militares se elevaron entre 2010 y 2016 en 1,5 veces; sin embargo, en 2014 y 2015 decrecieron, probablemente debido al efecto de las sanciones de Occidente, para recuperarse discretamente en 2016 y han oscilado entre un 3,08 y 5,3 % de su PIB. Con respecto a EUA, han representado, redondeando, valores en el orden del 10% (Ver Anexo 1).

Rusia es la potencia que más ojivas nucleares posee (ver Anexo 1.4). Valorando los datos que allí se exponen, es indiscutible que cualquiera de los países relacionados, poseedores de cabezas nucleares, puede constituir una gran amenaza para el resto. La suma de ojivas nucleares de EUA y sus aliados tienen una relativa paridad con la de la OCS.

Hace varios años que Rusia y China decidieron sellar sus conflictos fronterizos y otros que los dividían, para conformar una alianza estratégica de enorme influencia en la región euroasiática y en el mundo; como miembros del Consejo de Seguridad de la ONU tienen la posibilidad de vetar resoluciones favorables a los intereses de EEUU y sus aliados; además, unidos logran alcanzar un poderío militar respetable: anualmente realizan maniobras militares conjuntas en sus territorios y en los mares que bañan las regiones asiática y europea. La alianza de estas dos potencias constituye una amenaza a los

intereses estadounidenses en Eurasia y en el mundo.

Estados Unidos frente a las amenazas a su liderazgo

Pese a todo lo anteriormente señalado, EE.UU. tiene un importante factor de su parte en la lucha contra los oponentes: constituye la principal potencia militar global. Ello tiene por sí solo un peso considerable a la hora de mantener su hegemonía en el mundo. Por esta razón, la dimensión militar tiene gran peso en su política exterior y sus proyecciones geoestratégicas.

Aparte de las 4 855 bases militares distribuidas en el territorio continental con más de 1 000 000 de soldados en total, EE.UU. tiene presencia militar en todas las regiones del mundo, aunque su tendencia actual es la de disminuir el número de efectivos militares y utilizar una reducida cantidad de contratistas (mercenarios) en su lugar, sin renunciar a la posesión de las locaciones, para cuando sea necesario utilizarlas, tenerlas disponibles. No obstante esta tendencia, de las 576 locaciones existentes fuera del territorio continental, EE.UU. tiene en Alemania 174, con unos 40 000 efectivos; en Japón 113, con más de 44 000 soldados; y en Corea del Sur 83, con más de 30 000 militares.⁷ Esta concentración de locaciones y personal militar, indica que las prioridades de EEUU en materia de seguridad radican en Asia y en Europa.

⁷ US Department of Defense: *Base Structure Report*, FY 2015 Baseline.

EE.UU. destaca como el país de mayor gasto militar en el mundo, a pesar de contar con una población que solo representa poco más del 5% del total global; en 2016 alcanzó la cifra de 611 186 millones USD, lo que corresponde al 36% del gasto mundial y a un 3,3% de su PIB. Es necesario significar que a partir de 2012, el gasto militar estadounidense ha descendido anualmente en un 5% como promedio, ya que en 2011, año en que se alcanzó el mayor gasto militar estadounidense de la historia (711 338 millones de USD), el Congreso decretó ahorrar 487 000 millones de USD en 10 años, a cuenta de los gastos militares.⁸

Debido a esto último se decidió retirar de Afganistán, lo antes posible, los 90 000 soldados que EE.UU. tenía allí como parte de la ISAF y dejar una supuesta misión de apoyo e instrucción al ejército afgano conjuntamente con tropas del resto de los miembros de la OTAN, denominada *Resolute Support* (cuyo número ha oscilado entre 10 mil y 12 mil efectivos), desde enero de 2015. Como puede apreciarse en el Anexo 2, la ISAF llegó a tener en el momento de mayor concentración de tropas invasoras en Afganistán unos 128 000 efectivos, la mayor parte, estadounidenses. En el Anexo 3 se muestra la composición de la misión actual de la OTAN en Afganistán. Como se ve,

la mitad de los efectivos es estadounidense.

La salida gradual de Afganistán permitió al Pentágono enviar más tropas a la región asiática, pues desde el mismo año 2011 el presidente estadounidense decidió invertir la composición de sus fuerzas en Asia y Europa reduciendo las tropas a un 40% del total en este último continente y a un 60% en el primero, con el objetivo de robustecer su presencia allí, debido al fortalecimiento militar y económico de China, su influencia en el área y por el peso en aumento que tiene la región en el balance económico mundial.

Este movimiento se hizo también con el objetivo de fortalecer la percepción de que EE.UU. se mantendrá firmemente comprometido en Asia, y asegurar, además, a los más pequeños aliados del área, que no sean presionados por otros para dar determinados pasos o ceder territorio en contra de su voluntad.⁹

Aunque EE.UU. fue el estratega militar del genocidio de la OTAN en Libia y lo apoyó con armamento y aviación, no participó directamente en las acciones. Reino Unido y Francia lo suplieron. Eso significa, que para poder ahorrar en sus gastos militares Washington está trasladando a otros la realización de las acciones combativas y se introducirá en las mismas solo si la situación así lo exige.

⁸ Leon E. Panetta: *Statement on Defense Strategic Guidance «Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense»*, January 5, 2012, en: www.defensecommunities.org/wp-content/uploads/2012/01/SECDEF-Strategic-Guidance-Statement-for-distribution1.pdf, p. 1.

⁹ Xenia Dormandy y Rori Kinane: *Chatham House Report. Asia Pacific Security, a Changing Role for the United States*, Chatham House, London, 2014, p. 16. En: www.chathamhouse.org.

Para lograr los propósitos anteriores EE.UU. dispone de la OTAN, que al darse por finalizada la Guerra Fría parecía no tener sentido de existir, dada la unipolaridad que prevaleció en el mundo de esos años. Hace tiempo que la Alianza se ha involucrado en diferentes conflictos como fue la guerra genocida en Kosovo, la guerra en Irak y la de Afganistán.

Esta última conflagración sirvió, además, para consolidar la participación de los miembros de esa Organización en las misiones que EE.UU. necesita garantizar; hasta entonces era necesario que Washington insistiera y presionara a los aliados para lograr de ellos el mayor aporte de tropas posible, excepto en el caso del Reino Unido, que siempre lo ha acompañado de manera incondicional. El último Concepto Estratégico, aprobado por los miembros de la OTAN en 2010 deja claro ese compromiso.

La OTAN se había quedado prácticamente sin misión al terminar la Guerra Fría y comenzó a asumir como tal la gestión y el manejo de crisis, inicialmente en Europa. Se creó la llamada Asociación Euroatlántica para la Paz, conformada entonces por las repúblicas exsoviéticas, incluida la Federación de Rusia, los restos de la destruida Yugoslavia y los países europeos occidentales no miembros de la Organización considerando que las asociaciones con otros países no miembros contribuyen a garantizar las misiones de la Alianza, ya que el

objetivo principal es que los asociados aporten capacidades y apoyo potencial a sus operaciones y misiones.¹⁰

Varios de los países que inicialmente constituyeron la Asociación Euroatlántica para la Paz ahora son miembros plenos de la OTAN. Actualmente los integrantes de esta asociación son 21, Rusia incluida.

Sobre la base del concepto relativo anterior se crearon posteriormente otras asociaciones, como son: El Diálogo Mediterráneo de la OTAN (7 asociados), la Iniciativa de Cooperación de Estambul (4 asociados), y los Asociados por el Mundo, inicialmente denominados Países de Contacto (8 asociados). Ver Anexo 4.

Como puede apreciarse entre los miembros (29) y los asociados (40), la OTAN dispone de la cooperación efectiva y comprometida para sus misiones en 69 lugares del mundo. Lógicamente, en la situación actual, Rusia, aunque no ha dejado de pertenecer formalmente a la Asociación, no presta ningún tipo de apoyo a la Alianza Atlántica.

Hasta que se produjo la crisis ucraniana, la OTAN y Rusia mantenían una relación de cooperación-confrontación sin llegar a extremos. Desde el punto de vista de la cooperación, se estableció el Consejo OTAN-Rusia, sobre la base del Acta de Fundación y la Declaración de Roma. A partir de entonces el Consejo se convirtió en un foro para discutir las

¹⁰ NATO Home page: «Partnerships: a cooperative approach to security». En: www.nato.int/cps/en/natohq/topics_84336.htm.

inconformidades y también las acciones conjuntas que se podían ejecutar.¹¹

Hasta el primero de abril de 2014 existió la cooperación, fundamentalmente por parte de Rusia hacia la OTAN. Por ejemplo: a principios de 2008 Rusia apoyó a las Fuerzas Internacionales de Apoyo a la Seguridad (ISAF en inglés) de EE.UU. y la OTAN en Afganistán, facilitando el tránsito por territorio ruso de medios no militares para el avituallamiento de las tropas, en 2010 autorizó el tráfico en los dos sentidos; en 2012 se autorizó el uso del aeródromo de Ulianovsk; desde abril de 2012, sobre la base de un plan de financiamiento múltiple, se comenzó a entrenar personal de mantenimiento de la ISAF en la reparación de helicópteros en Novosibirsk.

Desde diciembre de 2005 se implementó un proyecto conjunto OTAN-Rusia, con la participación de otros países y organizaciones internacionales, para entrenar personal del área centroasiática en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes. Hasta julio de 2014 se habían entrenado unos 3 500 oficiales bajo este proyecto.

Desde 2004 comenzó la cooperación para la lucha contra el terrorismo, se aprobó un plan de acción conjunto, con un amplio intercambio de informaciones, en 2012 se realizó un ejercicio conjunto de Estado Mayor en Bruselas.

Hubo intercambio de experiencias en la detección de medios explosivos

en el terreno y en el desarrollo de un exitoso proyecto de detección de estos artefactos desde los vehículos de transporte masivo.

Durante varios años, navíos rusos participaron en el apoyo a la operación antiterrorista de la OTAN en el Mediterráneo, denominada *Active Endeavour* y en el Cuerno Africano, *Ocean Shield*. También se trabajó en la Iniciativa Aeroespacial con el objetivo de prevenir el uso de aviones por terroristas con el mismo fin que el de las torres gemelas del 9/11.

Otro aspecto de la cooperación fue las relaciones entre militares con el objetivo de crear confianza y prepararse para posibles futuras operaciones conjuntas. Las actividades se focalizaron en la logística, el combate al terrorismo, maniobras de búsqueda y rescate en el mar, intercambios académicos militares, científico técnicos y otras actividades. También existió cooperación e intercambio de experiencias en la rama de la industria defensiva, en emergencias civiles – desastres naturales, fundamentalmente – con la realización de varios ejercicios conjuntos de prevención, enfrentamiento y liquidación de consecuencias.

Cooperaron también en el control de armamentos y la no proliferación de armas nucleares; en el último aspecto existía un lenguaje bastante común, no así en el caso del control de armamentos, pues EE.UU. y la Alianza Atlántica no estuvieron de acuer-

¹¹ NATO Home page: «NATO Russia Relations». En: www.nato.int/cps/en/natohq/topics_51105.htm.

do con la salida en 2007 de Rusia del Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa, al que Rusia como todo parece indicar, no está interesada en volver, pues significaría estar en desventaja con respecto a la OTAN.

Hace mucho tiempo que la OTAN se involucra en diferentes conflictos como en la guerra genocida de Kosovo, Irak y hasta el mes de diciembre de 2014 en la de Afganistán.

Esta última conflagración sirvió, además, para consolidar la participación de los miembros de la OTAN en las misiones que EE.UU. necesita garantizar. Hasta entonces era necesario que EE.UU. insistiera y presionara a los aliados para lograr de ellos el mayor aporte de tropas posible, excepto en el caso del Reino Unido, que siempre ha acompañado a Washington de manera incondicional. El último Concepto Estratégico, aprobado por los miembros de la OTAN en 2010, deja claro ese compromiso.

La Organización Atlántica tiene una misión para el mantenimiento de la paz y la seguridad en Kosovo desde que terminó la guerra en ese lugar, denominada Kosovo Force (KFOR). Ver su composición en el Anexo 5.

La OTAN se ha ocupado también del llamado *Manejo de Crisis*: según el último Concepto Estratégico, consiste en actuar sobre las crisis en desarrollo que puedan potencialmente afectar la seguridad de la Alianza antes de que se conviertan en conflictos; detener los conflictos en desarrollo en los lugares que afecten la seguridad de la Organización y ayudar a consolidar la estabi-

lidad de las situaciones, después de terminados los conflictos, en los lugares que contribuyan a la seguridad euroatlántica.

Se potencia la actuación de la Alianza cuando ocurra cualquier situación que augure un conflicto en el mundo y que pueda constituir una amenaza a la seguridad de sus miembros por tener ciudadanos de sus países residiendo allí, empresas transnacionales e intereses económicos de cualquier tipo, entre los cuales los energéticos ocupan un lugar muy importante.

En la actualidad la Organización Atlántica tiene dos misiones de ese corte: la misión contra la piratería en el Cuerno Africano y las costas de Somalia, Ocean Shield, como apoyo a la operación ATALANTA, de la UE, y la operación Sea Guardian en el Mediterráneo, aparentemente para la lucha contra el terrorismo. Las misiones anteriores están ubicadas en lugares estratégicos de las rutas marítimas del mundo.

La OTAN ha asumido también la instalación del escudo antimisil que EE.UU. tenía previsto como la tercera posición del suyo y que está dirigido, indiscutiblemente, a interceptar los misiles rusos en su vuelo hacia América del Norte, aunque el objetivo oficial declarado son los misiles iraníes.

El plan de despliegue del sistema de defensa antimisiles de la Organización, aprobado en la cumbre celebrada en Lisboa en 2010, contemplaba su instalación en cuatro etapas, hasta el año 2020. El alojamiento de

elementos del escudo antimisiles, como radares o bases de lanzamiento, involucra a Turquía, Rumanía y Polonia, así como la utilización de la base militar de Rota (España), donde radica el componente naval del sistema antimisil. A finales de septiembre de 2015 se completó la dotación de cuatro destructores estadounidenses en dicha base. Los buques están equipados con el sistema de combate Aegis y con misiles interceptores SM-3, capaces de detectar, seguir y derribar misiles balísticos en vuelo. Además, pueden rastrear de forma simultánea hasta 200 blancos, a más de 370 kilómetros.

La presencia de los destructores estadounidenses en Rota no significa que cumplirán solo misiones relacionadas con el escudo antimisil, pues también patrullarán el Mediterráneo en rotaciones de cuatro meses, bajo el mando estadounidense y podrán ser utilizados por la OTAN en caso de necesidad. Incluso, llevarán a cabo ejercicios multilaterales con países del área mediterránea.

Se concluyó la instalación del escudo antimisil en Polonia y Rumania, el despliegue de tanques de combate, vehículos de infantería, otras armas pesadas y unos 5000 soldados en varios países del este de Europa y los países del Báltico.

El gobierno estadounidense ha tratado permanentemente de debilitar a Rusia por ser considerado, aunque no

se declare explícitamente, el enemigo fundamental para ellos en Europa. Poco a poco ha incorporado a la OTAN a la mayoría de las antiguas repúblicas soviéticas europeas, propició el surgimiento de las llamadas «Revoluciones de Colores», fundamentalmente en Georgia y Ucrania, e instigó y apoyó al gobierno georgiano en su infructuosa invasión a Osetia del Sur, que dio lugar a la conocida «Guerra de agosto de 2008».

Independientemente de que Georgia no tiene las condiciones que la OTAN exige para pertenecer a ella al tener una parte del territorio georgiano —considerado así por EE.UU. y Georgia—, ocupado por la presencia militar rusa en Osetia del Sur y Abjasia, la OTAN instaló en agosto de 2015 un centro de instrucción militar en la base georgiana de Krtsanisi, a unos 20 kilómetros al sureste de Tiflis. En el acto de inauguración del Centro de Instrucción, el Secretario General de la Alianza expresó que había comenzado una nueva etapa de cooperación entre Georgia y la Organización y que, en lo adelante Georgia sería más compatible con ella, que tendría una mayor presencia allí.¹² Además, el ejército georgiano manobra junto a la OTAN frecuentemente, y recibe armamento e instrucción de asesores estadounidenses y de otros países miembros.

Ucrania es el segundo país más grande de Europa, con una superficie

¹² Agencia EFE: «Stoltenberg inaugura en Georgia un centro de instrucción de la OTAN», 27 de agosto de 2015. En: www.wradio.com.co/noticias/internacional/stoltenberg-inaugura-en-georgia-un-centro-de-instruccion-de-la-otan/20150827/nota/2909227.aspx.

de más de 600 000 km² y una población superior a los 45 millones de habitantes, con amplias potencialidades agrícolas e industriales, que antes del derrumbe del gobierno constitucional ya se encontraban deprimidas, aunque pueden recuperarse con las inversiones necesarias para ello.

Desde que se desintegró la URSS, EE.UU. y la UE han estado maniobrando con el objetivo de alejar a Ucrania de la influencia rusa y acercarla a Occidente. Como resultado de la «revolución naranja» en 2004 se instauró un gobierno afín a los intereses occidentales; durante el mandato de este se hicieron los trámites necesarios que Ucrania pudiera aspirar a incorporarse a la OTAN: la Declaración de la Cumbre de Bucarest de 2008 planteó que la OTAN celebraba las aspiraciones de Ucrania y Georgia de acceder a ser miembros de la misma, apoyaba el comienzo del Plan de Acción para la Membresía (MAP por las siglas en inglés) y prometía comunicar, al más alto nivel de estos países, los aspectos en los cuales sería necesario trabajar para lograr el objetivo planteado.¹³

En 2010, cuando los representantes del gobierno «naranja» pensaban mantenerse en el poder para un segundo período, perdieron las elecciones

con el candidato del opositor Partido de las Regiones, Víktor Yanukovich, quien declaró al llegar a la presidencia el no alineamiento militar.

Después de coquetear por largo tiempo con Rusia y con la UE y de tener listo para la firma un Tratado de asociación con la organización europea, el gobierno constitucional ucraniano decidió suspender esos preparativos, argumentando la necesidad de desarrollar las relaciones económicas con Rusia y los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Otro de los argumentos expuestos para no firmar el referido tratado fue que la UE no estaba de acuerdo en cumplimentar algunas peticiones importantes de Kiev, en particular de ayuda financiera —unos 500 000 millones de USD— que suponía pasar a los estándares y reglamentos tecnológicos de la UE. Además, el Fondo Monetario Internacional (FMI) exigía que para conceder créditos a Ucrania esta debería aumentar el precio del gas a la población, congelar los salarios y reducir los gastos del presupuesto.¹⁴

La decisión sirvió de detonante para desatar la revuelta —organizada, preparada y financiada por el gobierno estadounidense y en parte por la

¹³ Bucharest Summit Declaration Issued by the Heads of State and Government participating in the meeting of the North Atlantic Council in Bucharest on 3 April 2008. En: www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_8443.htm?selectedLocale=en.

¹⁴ RIA Novosti: «Ucrania suspendió la asociación con la UE para restablecer el comercio con Rusia», Moscú, 22 de noviembre 2013. En: sp.ria.ru/international/20131122/158610786.html; RIA Novosti: «Expertos comentan la suspensión de preparativos para el acuerdo Ucrania-UE», Moscú, 22 de noviembre 2013. En: sp.ria.ru/revista_de_prensa/20131122/158611336.html.

UE —¹⁵ que derrocó al presidente constitucional y dio lugar al conflicto con Rusia y con las regiones separatistas de Lugansk y Donetsk.

Otro aspecto importante es que Ucrania tiene conformada casi toda su industria pesada, de maquinaria, minería, aviación y otras sobre la base de la tecnología rusa: muchos componentes de los productos ucranianos son rusos y viceversa. Rusia necesita mucho de Ucrania en todos los sentidos, su pérdida la debilita: hace unos años Zbigniew Brzezinski, ex asesor de Seguridad Nacional durante la presidencia de James Carter, valoró que Rusia sin Ucrania es un Estado normal, con ella es un imperio.¹⁶

El conflicto ucraniano ha servido, además, para darle a la OTAN una mayor relevancia; el establecimiento de un cerco permanente a Rusia ha dado lugar al incremento de las tropas de la OTAN: en la última Cumbre Atlántica, celebrada en Gales, Reino Unido se adoptó un grupo de acuerdos a partir de tres situaciones valoradas por la OTAN como amenazas: por el Este, el supuesto ataque de Rusia a Ucrania; por el Oeste el crecimiento de la organización terrorista Estado

Islámico y por el Sur la violencia, la inseguridad y la inestabilidad.¹⁷

Los acuerdos más importantes de esta Cumbre fueron:¹⁸

- Mantener una presencia rotativa continua y actividad en el aire, la tierra y el mar en la parte Este de la Alianza.
- Crear una unidad de muy alta disposición combativa como parte de las fuerzas de respuesta rápida de la OTAN, que sea capaz de desplegarse en el menor tiempo posible, compuesta por varios miles de infantes, con apoyo aéreo, marítimo y de fuerzas especiales.
- Poner en práctica un Plan de Acción para la Disposición Combativa que contribuya a que la OTAN siga siendo fuerte, preparada y dispuesta a hacerle frente a las amenazas de cualquier lugar que ellas surjan.
- Instrumentar la Iniciativa de Fuerzas Conectadas, aprobada en la Cumbre de Chicago que asegure el Plan de Acción para la Disposición Combativa.
- Revertir la tendencia a la declinación de los presupuestos de defensa y cumplir con el acuerdo de gastar no

¹⁵ La subsecretaria de Estado estadounidense para asuntos europeos y euroasiáticos, Victoria Nuland, en compañía del embajador de EE.UU. en Ucrania, Geoffrey Pyatt, prestó su apoyo directo y personal a los manifestantes antigubernamentales en la plaza de la Independencia Maidán, en el centro de Kiev. Consultar: Bruce Gagnon «U.S. Arrogance Stirs Me», February 27, 2014. En: rickrozoff.wordpress.com/2014/02/27/u-s-arrogance-stirs-me-bruce-gagnon/.

¹⁶ Maciek Wisniewski: «Ucrania: entre el dominio ruso y la UE», *La Jornada*, 3 de febrero de 2014. En: www.jornada.unam.mx/2014/01/31/opinion/022a2pol.

¹⁷ NATO Homepage: «Doorstep statement, by NATO Secretary General Anders Fogh Rasmussen, at the beginning of the NATO Wales Summit». 04 Sep. 2014. www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_112479.htm?selectedLocale=en

¹⁸ NATO Homepage: «Wales Summit Declaration, issued by the Heads of State and Government, participating in the meeting of the North Atlantic Council in Wales». En: www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_112964.htm?selectedLocale=e.

menos de un 2% del PIB en gastos militares y de ellos, no menos de un 20% en la compra de armamento mayor, investigación y desarrollo.

- Mantener la Disuasión como elemento clave de la estrategia de la Alianza, con una apropiada mezcla de capacidades nucleares, convencionales y de misiles. Mientras las armas nucleares existan, la OTAN seguirá siendo una Alianza nuclear.
- Mantener el programa para el establecimiento de la Defensa Antimisil, según lo previsto.

En el contexto de la Cumbre, el Comandante Supremo Aliado para la Transformación —en ese momento el General Jean-Paul Palomeros— informó que, para una mejor preparación de las tropas, según la Iniciativa de Fuerzas Conectadas, durante 2015 se llevarían a cabo más de 200 ejercicios conjuntos en el marco de la OTAN.¹⁹ Esta cifra ha sido superada en los años posteriores.

Una parte de los acuerdos a los que hemos hecho referencia corresponden al fortalecimiento militar de la OTAN: hasta la Cumbre de Gales, la Alianza tenía una fuerza de respuesta rápida, distribuida por toda Europa, de unos 13 000 efectivos; a partir de los acuerdos tomados, esa fuerza deberá llegar a la cifra aproximada de 40 000 hombres, de ellos unos 5 000 confor-

marán una fuerza de despliegue muy rápido. En el Anexo 6 aparecen ubicados los lugares donde radican las FRR originales y los países donde se ubicaran las nuevas (los tres del Báltico, Polonia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Eslovaquia).

Desde 2006, EE.UU. y la OTAN abogan porque todos los países miembros de esta organización gasten no menos de un 2% del PIB en gastos militares y de ellos, no menos de un 20% en la compra de armamento mayor, investigación y desarrollo. La mayoría de los miembros ha estado siempre por debajo de ese gasto, al menos explícitamente, porque no se explica que el gasto militar sea pequeño y cada año se incrementen las maniobras militares y ejercicios, así como la presencia de tropas en diferentes lugares, la mayoría bordeando las fronteras de Rusia.

Todo parece indicar que los gastos militares para la publicidad tienen un monto y en la realidad tienen otro, mucho mayor, que debe conformarse a través de diferentes partidas económicas de los presupuestos de diferentes ministerios u organismos estatales. Recientemente un artículo de la publicación Nueva Tribuna de España, analiza esta situación y llega a la conclusión de que los gastos militares en esa parte de la Península Ibérica son casi 4,5 veces mayores que la cifra informada por el gobierno a sus ciudadanos.²⁰

¹⁹ NATO Homepage: «Engaging NATO's Future Leaders in Wales». September 5, 2014. En: www.nato.int/engaging-nato-s-future-leaders-in-wales.

²⁰ Nueva Tribuna: «El gasto militar es 421,53% mayor de lo que se publicita», 3 de septiembre de 2015. En: www.nuevatribuna.es/articulo/economia/gasto-militar-421-53-mayor-publicita/20150903191007119764.html.

Uno de los principales intereses por los cuales EE.UU. y la OTAN insisten tanto en que los miembros de la Alianza aumenten su presupuesto militar es porque el Complejo Militar Industrial necesita que la OTAN consuma el armamento que producen sus empresas. Como bloque, exceptuando a EE.UU. y Canadá, la OTAN es el segundo mayor importador de armamento en el mundo en el período 2009-2014 y como no es de extrañar, las empresas productoras de armas son las que mayores ganancias obtienen por dichas ventas (ver anexos 7 y 8).

Conclusiones

Estados Unidos tiene una situación muy compleja para garantizar el dominio del mundo al que siempre ha aspirado. Por una parte en América Latina, que siempre fue el lugar donde pudieron ejercer su mayor dominio hay un grupo de gobiernos que luchan por que sus países sean desde todo punto de vista independientes y por lo tanto, se convierten automáticamente en enemigos de los «intereses nacionales» estadounidenses.

Para resolver esa situación EE.UU. viene aplicando la guerra subversiva y destabilizadora en los citados países, con el objetivo de promover el cambio de régimen en los mismos: esto lo hacen con sus propios medios y con la oposición creada y pagada por el gobierno estadounidense, a través de sus diferentes agencias. Situaciones que ejemplifican lo planteado

las vemos en Honduras, Paraguay, Venezuela, Brasil, Ecuador, Bolivia, Nicaragua y otros.

La OTAN está presente también en el Continente Americano y mantiene relaciones de seguridad con varios países de la región. No se excluye la posibilidad de que participe, de manera indirecta o directa, si fuera necesario en el manejo de determinadas crisis en la Región.

Para contrarrestar la fuerte oposición que se les presenta en Eurasia disponen de la Unión Europea con sus posturas políticas afines a la estadounidense, el boicot a Rusia y a las organizaciones económicas que ha creado, como la Unión Económica Euroasiática, y las sanciones económicas a Moscú, debidamente conciliadas con EE.UU..

Desde el punto de vista militar, EE.UU. refuerza el área asiática previendo la posible expansión del coloso chino en ese continente y para reducir los gastos militares en una época de relativa austeridad, utiliza a la OTAN: los gastos que EE.UU. debe ahorrar en el despliegue de sus soldados en el terreno, el mar y el aire lo asumen los países miembros de la Alianza Atlántica, contra Rusia, la OTSC y la OCS.

El mantenimiento de una situación de tensión y presencia militar en las fronteras de Rusia garantiza la amplia y permanente preparación de las tropas de la OTAN, el financiamiento del Complejo Militar Industrial que ellos lideran y tener las manos libres para actuar en cualquier lugar que sea necesario.

La OTAN asume un peso muy importante en mantener un alto nivel militar al Este y el Sur de Europa, apoyando así el cumplimiento de los

objetivos estadounidenses, mientras este concentra una parte significativa de sus fuerzas en la región asiática.²¹

²¹ Referencias consultadas además de las ya citadas: Actualidad RT. «China ayudará a los miembros de la OCS a superar la recesión económica». 15. 12.2014. En: actualidad.rt.com/ultima_hora/160413-china-ayudar-miembros-osc; Actualidad RT. «Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)» 2.03.15. En: actualidad.rt.com/actualidad/167853-organizacion-cooperacion-shanghai-ocs; Actualidad RT. «Rusia y China unen sus buques y cazas en el mar de Japón para un gran ejercicio conjunto». 17.08. 2015. En: actualidad.rt.com/actualidad/183313-maniobras-militares-conjuntas-rusia-china-mar-japon; *El Economista*: «Polonia anuncia despliegue de armamento de EU en 2016». En: eleconomista.com.mx/internacional/2015/08/27/polonia-anuncia-despliegue-armamento-eu-2016; Hispan TV. «Polonia da luz verde a instalación de escudo antimisiles de OTAN», 26.09.15. En: hispantv.ir/newsdetail/Europa/58664/polonia-otan-escudo-antimisil; mercury.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/192447/ipublicationdocument_singledocument/1a1673e9-4fa0-42d0-a833-5e117b8305f2/en/Russian_Analytical_Digest_172.pdf; mundo.sputniknews.com/defensa/20150511/1037269705.html#ixzz3maL1SL3E; mundo.sputniknews.com/fuerzasarmadas/20150421/1036639307.html#ixzz3mZuMnE9v; mundo.sputniknews.com/defensa/20150914/1051386291.html#ixzz3magwDFIn; mundo.sputniknews.com/fuerzasarmadas/20150519/1037518214.html#ixzz3madEtOv0; mundo.sputniknews.com/fuerzasarmadas/20150824/1040636227.html#ixzz3mafQ7500; spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0711/c31621-8918963-3.html; www.esade.edu/web/cat/about-esade/today/esade-opinion/viewelement/300014/1/las-relaciones-economicas-rusia-ue-en-una-encrucijada; La Razón: «España completa su participación en el escudo antimisiles de la OTAN», 24 de septiembre de 2015. En: www.larazon.es/espana/espana-completa-su-participacion-en-el-escudo-antimisiles-de-la-otan-DJ10802573; Jaume Giné David: «Las relaciones económicas Rusia-UE en una encrucijada», *La Vanguardia*, 27 de abril de 2014, www.esade.edu/web/esp/about-esade/today/esade-opinion/viewelement/300014/1/las-relaciones-economicas-rusia-ue-en-una-encrucijada; NATO. Strategic Concept for the Defence and Security of the Members of the North Atlantic Treaty Organization. Adopted by Heads of State and Government in Lisbon. Active Engagement, Modern Defence. June 2010; Página Web de la OTSC. www.odkb-csto.org/#; Russian Analytical Digest: «Eurasian Economic Union: a 6 months report». En: No. 170, 7 July, 2015 (www1.ethz.ch); Spanish People Daily: «China da la bienvenida a la expansión de OCS y pide defender espíritu de Shanghai». 11.07.2015. En: spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0711/c31621-8918963.html; Sputnik News: «China y Rusia realizarán maniobras conjuntas en el Mediterráneo». 11.05.2015; «Concluyen las maniobras de la OTSC con bombardeos aéreos de la aviación rusa». 19.05.2015; «El centro de Rusia acoge los mayores ejercicios militares del país». 14.09.2015; «Grupos especiales de Rusia, China, Kazajistán y Guirguistán inician maniobras conjuntas». 21.04.2015.

Anexo 1. Gastos Militares de Rusia y China comparados con los de EE.UU.

En el período entre 2010 y 2016 el gasto militar de Rusia osciló creciendo entre el 3,8 y el 5,3 % del PIB; el de China se mantuvo constante en 1,9 %; el de EE.UU. osciló, decreciendo entre el 4,7 y el 3,3%.

Tabla 1: Gasto militar por país en millones de USD, a los precios corrientes de cada año.

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
EUA	698180	711338	684780	639704	609914	596010	611186
China	115712	137967	157390	179880	200772	214093	215176
Rusia	58720	70238	81469	88353	84697	66419	69245

Tabla 2: Proporción anual del Gasto militar de cada país, en % con respecto al de EUA.

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
China	16,5	19,4	23,0	28,1	32,9	35,9	35,2
Rusia	8,4	9,8	11,9	13,8	13,9	11,1	11,3

Tabla 3: Gasto Militar de cada país en % del PIB por año

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
EUA	4,7	4,6	4,2	3,8	3,5	3,3	3,3
China	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9	1,9
Rusia	3,8	3,7	4,0	4,2	4,5	4,9	5,3

Datos elaborados a partir de la fuente: SIPRI *Military Expenditure Database 2017. Military Expenditure Database for the period 1988-2016*. En: www.sipri.org/databases/milex.

Tabla 4: Distribución de cabezas nucleares

País	Cabezas Nucleares (Total)
EUA	7000
Francia	300
Reino Unido	215
Israel	80
EE.UU. y aliados	7595
Rusia	7290
China	260
India	100-110
Pakistán	110-130
OCS	7760-7790

Datos elaborados a partir de la fuente: SIPRI *YB 2016. Fuerzas Nucleares en el mundo*. En: www.sipri.org/yearbook/2016.

Anexo 2**Tabla 5:** Contribuyentes a la agrupación de tropas en Afganistán (ISAF).
Miembros de la OTAN. Finales de 2011

País	Cantidad	País	Cantidad
Albania	250	Holanda	196
Alemania	4922	Hungría	522
Belgica	530	Islandia	4
Bulgaria	611	Italia	3772
Canadá	2903	Letonia	136
Croacia	288	Lituania	179
Dinamarca	750	Luxemburgo	9
Eslovaquia	301	Noruega	413
Eslovenia	80	Polonia	2490
España	1472	Portugal	116
<i>EE.UU.</i>	<i>90 000</i>	Reino Unido	9500
Estonia	159	Rep. Checa	471
Francia	4000	Rumanía	1693
Grecia	136	Turquía	1823
		Total	127 726

Fuente: Informe Anual del Secretario General de la OTAN de 2017.

Anexo 3. Contribuyentes a la Misión de entrenamiento, asesoría y asistencia Resolute Support**Tabla 6:** Contribución a Resolute Support de miembros de la OTAN.

País	Número de hombres
Albania	43
Alemania	980
Bélgica	62
Bulgaria	86
Canadá	0
Croacia	96
Dinamarca	97
EE.UU.	6 941
Eslovaquia	40
Eslovenia	7
España	8
Estonia	4
Francia	0
Grecia	4
Holanda	100

País	Número de hombres
Hungría	90
Islandia	2
Italia	1037
Letonia	22
Lituania	21
Luxemburgo	1
Noruega	42
Polonia	182
Portugal	10
Reino Unido	450
República Checa	214
Rumania	588
Turquía	532
Montenegro	18
Total	11 677

Tabla 7: Contribución a Resolute Support de países no pertenecientes a la OTAN

País	Cantidad
Armenia	121
Australia	270
Macedonia	39
Austria	12
Azerbaiyán	94
B. Herzegovina	55
Finlandia	29
Georgia	870

País	Cantidad
Irlanda	7
Mongolia	120
N. Zelanda	10
Suecia	25
Ucrania	10
Asociados	1262
Contactos	400
Total General	13 321

Fuente: Informe Anual del Secretario General de la OTAN de 2017.

Anexo 4: Países Asociados de la OTAN:

Asociación Euroatlántica. Cumbre de Bruselas 10.01.94 (21 países): Armenia, Austria, Azerbaiján, Belarús, Bosnia- Herzegovina, Finlandia, Macedonia, Georgia, Islandia, Kazajstán, Kirguizia, Malta, Moldova, Montenegro, Rusia, Serbia, Suecia, Suiza, Tayikistán , Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán.

Diálogo Mediterráneo. Consejo Atlántico 01.12.94. (7 países): Argelia, Egipto, Israel, Mauritania, Marruecos, Túnez, Jordania.

Iniciativa de Cooperación de Estambul. Cumbre de Estambul 06.2004. (4 países): Bahrein, Katar, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos.

Asociados en el resto del mundo (contactos) (8 países): Afganistán (Cumbre de Lisboa 2010), Australia (Declaración Conjunta OTAN – Australia de Junio de 2012), Iraq (reunión de Ministros de Relaciones Exteriores OTAN, Berlín, Abril de 2011), Japón (Cooperación desde 1990. Declaración Política de Abril de 2013), Pakistán (reunión de Ministros de Relaciones Exteriores OTAN, Berlín, Abril de 2011), Corea del Sur (Firma del Programa de Asociación y Cooperación en septiembre de 2012), Nueva Zelanda (Firma del Programa de Asociación y Cooperación en Junio de 2012), Mongolia (Firma del Programa de Asociación y Cooperación en Marzo de 2012).

Fuente: página web de la OTAN: NATO Partners: www.nato.int/cps/en/natohq/51288.htm.

Anexo 5**Tabla 8:** Contribuyentes a KFOR (última actualización 29.02.16)

País	Número de hombres
Albania	14
Alemania	787
Armenia	35
Austria	540
Bulgaria	10
Canadá	5
Croacia	22
Dinamarca	35
EEUU	674
Eslovenia	309
Estonia	2
Finlandia	21
Francia	2
Grecia	111
Holanda	5
Hungría	348
Irlanda	12
Italia	553
Lituania	1
Luxemburgo	23
Moldova	42
Noruega	2
Polonia	246
Portugal	191
R Checa	8
R. Unido	1
Rumania	69
Suecia	6
Suiza	222
Turquía	379
Ucrania	40
Total	4723

Fuente: www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2016_02/20160209_2016-02-kfor-placemat.pdf.

Anexo 6**Tabla 9:** Fuerzas de Respuesta Rápida (FRR) de la OTAN en Europa

Ubicación	Total de Efectivos		
	Antes de la Cumbre de 2014	Posterior a la Cumbre de 2014	Posterior a la Cumbre de 2016
Valencia, España.	~ 13 000	~ 25 000 - 30 000	~ 25 000 - 30 000
Eurocuerpo, Estrasburgo, Francia.			
Lille, Francia.			
Milán, Italia.			
Munster, Alemania.			
Szecziszn, Polonia.			
Salonica, Grecia			
Estambul, Turquía.			
Estonia	—	~ 5 000	~ 9 000
Letonia			
Lituania			
Polonia			
Rumania			
Bulgaria			
Eslovaquia			
Hungría			
TOTAL	~ 13 000	~ 30 000 - 35 000	~ 40 000

Fuente: Comunicados emitidos por las Cumbres de la OTAN de 2014 y 2016.

Anexo 7**Tabla 10:** Mayores importadores de armamento mayor (2010-2014) en % del total mundial.

País	% del total
India	15
OTAN*	12
China	5
Pakistán	4
Arabia Saudita	5
Australia	4
Emiratos Árabes Unidos	4
Corea del Sur	3
Turquía	3
EE.UU.	3
Singapur	3

*Sin contar EE.UU. y Canadá

Fuente: SIPRI Arms Transfer Database y SIPRIYB15.

Anexo 8**Tabla 11:** Las diez mayores empresas productoras de armas (2015)*

Orden	Empresa (país)	Ventas	Beneficios (millones de dólares)
1	Lockheed Martin	35 490	2 981
2	Boeing	30 700	4 585
3	BAE Systems (RU)	26 820	275
4	Raytheon	21 950	2 013
5	Northrop Grumman	20 200	1 952
6	General Dynamics	18 660	2 357
7	EADS (Transeuropa)	15 740	1 959
8	United Technologies	11 900	5 721
9	Finmeccanica (Italia)	10 560	98
10	Thales (Francia)	10 370	761

* Las empresas tienen la sede en Estados Unidos, salvo que se indique lo contrario. Las cifras de los beneficios corresponden a todas las actividades de la empresa e incluyen las ventas no militares. Último año del que se tienen datos.

Fuente: SIPRI Arms Transfer Database y SIPRIYB15.

El Brexit, la UE y las incertidumbres estratégicas: implicaciones a corto, mediano y largo plazo para África Sahariana

MSc. Yoslán Silverio González

Centro de Investigaciones de Política
Internacional.

Resumen:

El referéndum británico del 23 de junio de 2016 produjo un balance favorable para el Brexit. Este resultado provocó el cuestionamiento del sistema de integración europeo. La votación tuvo lugar en un contexto de aguda crisis económica internacional debido a la caída de los precios del petróleo y las materias primas, con una crisis migratoria alrededor de las fronteras europeas y varios conflictos en su espacio geográfico inmediato. El objetivo principal de este documento es plantear los posibles escenarios de una política europea y británica post-Brexit hacia África Subsahariana, teniendo en cuenta un conjunto de variables tales como: relaciones políticas, relaciones económicas-comerciales, seguridad y defensa, y relaciones bilaterales. De esta forma se establecen los posibles escenarios — los más probables — y tendencias alternativas que marcarían las nuevas relaciones políticas, económicas y militares entre estos actores y África.

Palabras clave: Brexit, África Subsahariana, Nigeria, Sudáfrica, Ghana, Escenarios África, política de Francia, política de Reino Unido, Unión Europea.

Abstract:

The British referendum of 23 June 2016 produced a favorable balance for Brexit. This result provoked the questioning of the European integration system. The vote took place in a context of acute international economic crisis due to falling oil and commodity prices, with a migratory crisis around European borders and several conflicts in its immediate geographical space. The main objective of this paper is to consider the possible scenarios of a European and British post-Brexit policy towards Sub-Saharan Africa, taking into account a set of variables such as political relations, economic-trade relations, security and defense, and bilateral relations. This establishes the possible scenarios the most likely and alternative trends that would mark the new political, economic and military relations between these actors and Africa.

Key words: *Brexit, Sub-Saharan Africa, Nigeria, South Africa, Ghana, Scenarios, Africa, Politics of France, Politics of the United Kingdom, European Union.*

La Unión Europea (UE) ha sido un actor fundamental en las relaciones económicas y políticas con los países africanos. La política exterior de este bloque hacia África ha estado marcada en particular por los intereses de Francia y Reino Unido, enfocados principalmente hacia sus antiguas posesiones coloniales. La historia de las relaciones económicas entre la antigua Comunidad Económica Europea (CEE) y el continente estuvieron diseñadas por una serie de acuerdos multilaterales:

las Convenciones de Yaoundé, adoptados por influencia francesa, y la serie de Convenios de Lomé a partir de 1975 cuando, una vez producida la entrada de Reino Unido a la CEE (1973), se tuvieron que renegociar los antiguos convenios comerciales para incorporar a los ex territorios británicos a los «beneficios» de estos acuerdos.

En el año 2000 se firmó uno nuevo, el de Cotonou, el cual debería dar paso a la posterior adopción de los Acuerdos de Asociación Económica o EPAs, cuya negociación con la contraparte africana debía concluir en 2007. Este tipo de acuerdo de cuarta generación o de libre comercio causó una gran polémica por parte de los países africanos, debido a lo que sus regulaciones representarían para las economías nacionales. Esto significó que una vez llegada la fecha de la supuesta firma, los europeos no obtuvieron lo que esperaban, sino acuerdos interinos aislados con determinados países. Se necesitaron siete años más de presiones por parte de la UE, para que pudieran ampliar, mediante la imposición, los acuerdos interinos a nivel de los bloques subregionales y finalmente suscribirlos con la mayoría de las entidades africanas, algunas creadas solo para este fin y violando las propias organizaciones económicas subregionales de África.

Desde el punto de vista de las relaciones políticas, no fue hasta el año 2000 que la UE estableció el mecanismo de las cumbres UE-UA que no por casualidad coincidieron con los mismos períodos en los cuales los europeos buscaban renegociar dichos

acuerdos de libre comercio: 2000, 2007, 2010 y 2014. No obstante, tanto Francia como Reino Unido habían mantenido sus dos mecanismos de política exterior: la Francofonía y la Commonwealth, respectivamente. Estos dos instrumentos han garantizado el fortalecimiento de los lazos entre París y Londres con sus respectivas áreas de influencias postcoloniales, al margen de las directrices de la política exterior común y consensuada en el seno de la UE.

Este marco jurídico-institucional que estableció, reguló, gestionó y controló las relaciones tanto económicas como políticas entre la UE y África debe ser sometido a una fuerte redefinición a raíz de lo que parece ya una inevitable salida de Reino Unido del bloque «integracionista» europeo. Según expertos cubanos, como el Dr. Eduardo Perera Gómez, profesor de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, no es probable que Reino Unido abandone la UE, debido a que el referéndum no es vinculante y pudiera bloquearse todavía, desde las instituciones británicas, el proceso de salida, puesto que las consecuencias negativas para el país serían incalculables.¹ No obstante, este trabajo parte de la premisa de que se concreta la separación entre Londres y Bruselas, lo que tendría un conjunto de repercusiones para la zona subsahariana. Este es precisamente el objetivo central propuesto: plantear los posibles

escenarios de una política europea y británica post-Brexit. El artículo está diseñado teniendo en cuenta un conjunto de variables — relaciones políticas, relaciones económico-comerciales, seguridad y defensa, y relaciones bilaterales — sobre las cuales se indicarán varios escenarios tendenciales — más probables y alternativos — que marcarían las nuevas relaciones políticas, económicas y militares entre estos actores y África.

El referéndum británico del 23 de junio de 2016 arrojó un saldo favorable para el Brexit, poniendo en evidencia el sistema integracionista europeo. La votación transcurrió en un contexto de aguda crisis económica internacional como resultado de la caída de los precios del petróleo y de las materias primas, de una crisis migratoria en torno a las fronteras europeas y de varios conflictos en su espacio geográfico inmediato.

Por tanto, varias son las incertidumbres en torno a las consecuencias regionales e internacionales que la materialización de la salida de Reino Unido de la UE podrá ocasionar en los planos económicos, políticos y de los propios mecanismos de integración. Si bien África no resulta ser el centro del debate en torno a cómo se articularán las nuevas alianzas, para los africanos sí resulta de vital interés cómo estas quedarán (re)definidas para poder ganar en claridad en cómo se insertarán en este nuevo contexto internacional.

¹ Intervención del Dr. Eduardo Perera en el taller «Implicaciones internacionales y regionales del Brexit», celebrado en el CIPI el 12 de julio de 2016.

Redefiniciones políticas

Sin dudas se deben producir significativas modificaciones en el plano político. Por ejemplo, una reformulación de las relaciones de la UE con la UA ahora sin el peso de la presencia británica y en este mismo sentido, un relanzamiento de la política exterior de Reino Unido hacia el África Subsahariana (ASS) con el fortalecimiento de la Commonwealth, debido a que no formará parte del diálogo político bilateral ya establecido entre los europeos y los africanos.

Los posibles escenarios con respecto a la dimensión política de las relaciones con el continente podrían ser:

- Las relaciones políticas entre la UE y la UA deben sufrir un proceso de *impasse*, con tendencia hacia el retroceso debido a que las prioridades de política exterior no se centrarán en el continente. Esto se evidencia en la falta de sistematicidad en la realización de las cumbres de jefes de Estado y Gobierno.
- Francia (no obstante lo anterior) se encuentra en una posición ventajosa para impulsar sus propias agendas de política exterior y de seguridad hacia el continente, debido a la consolidación de su papel dentro de la UE.
- La política de Londres hacia África deja de ser una prioridad debido a la necesaria recomposición de sus relaciones exteriores con sus socios

estratégicos. Esto también estará marcado por una pérdida relativa de su influencia política en el sistema internacional.

- Reino Unido como parte de la UE podía incidir en la conformación de políticas hacia países y/o subregiones francófonas del ASS, por ejemplo a través de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) o de las misiones civiles y militares. Por lo tanto su salida dificultará la ampliación de su influencia política y económica hacia dichas zonas.
- La UE podría cambiar su política de sanciones contra Zimbabwe teniendo en cuenta la ausencia británica y las diferentes posturas que existen dentro de la organización con respecto a este país. Reino Unido se encuentra aislado en sus posturas contra el gobierno de Robert Mugabe.

En total 18 naciones africanas forman parte de la Commonwealth, mecanismo que ofrece determinadas ventajas económicas y políticas a los países miembros. En el contexto del referéndum, los ciudadanos residentes en Reino Unido procedentes de los países de la Commonwealth pudieron participar. Esto es un ejemplo de la fuerte presencia de la diáspora por ejemplo, africana, en ese país. Según Alex Vines, Jefe del Programa Africano del Chatham House en Londres, el nuevo gobierno británico buscará reformular y fortalecer este mecanismo en particular.² La

² Ole Tangen Jr.: «Africa faces up to Brexit vote», *Deutsche Welle*, 24.06.2016. Consultado en: www.dw.com/en/africa-faces-up-to-brexit-vote/a00.

Commonwealth es reactivada y se constituye en el instrumento principal del diálogo político con su espacio de influencia en el ASS, pero aun así no constituye una alternativa viable a la UE.

Según el FMI, este dispositivo contribuirá más a la economía mundial hacia el 2019 que la propia UE.³ Esta es una afirmación interesante pero que suscita más dudas que respuestas, puesto que el otrora espacio de la Commonwealth, desde el punto de vista económico, no es exclusivo ya de los británicos, debido a que muchos de sus países —los del Caribe y de África— están también vinculados, a través de acuerdos comerciales, a la UE.

La salida de Reino Unido de la UE, sin duda alguna, relanzará las posturas de Francia en el continente, puesto que no solo dispondrá de sus tradicionales mecanismos de control hacia su zona francófona, sino que contará además con el «respaldo» institucional que le puede ofrecer la UE, mientras que Reino Unido tendrá que rediseñar sus instrumentos de política exterior para no perder más influencia en África. Sin embargo, en el mediano plazo Reino Unido no puede articular un mecanismo multilateral con la UA al nivel de Cumbres de Jefes de Estado y Gobierno como existe con otros actores internacionales. En la esfera de las relaciones político-diplomáticas Francia sigue consolidando el meca-

nismo bilateral de las Cumbres Francia-África para incrementar sus áreas de influencia en el continente más allá de la francofonía. De igual manera mantiene su incidencia en la solución de eventuales conflictos políticos, principalmente allí donde sus intereses sean puestos en peligro.

Comportamiento de las variables económicas

Los impactos sobre la economía mundial se traducirán en una mayor volatilidad de los mercados financieros, la disminución de la actividad económica y afectaciones en las relaciones comerciales. Este panorama agrega nuevas incertidumbres al desenvolvimiento de una economía mundial de por sí en crisis.

Una de las variables de mayor incertidumbre es la relacionada con los suministros energéticos. ¿Cómo el Brexit y una disminución de la demanda británica, en primer lugar y europea en general, afectarían los precios del mercado mundial de hidrocarburos? ¿Se producirá una redefinición de las cuotas de mercado en cuanto a la importación de petróleo hacia la UE? ¿Aumentarán las afectaciones al suministro energético? Al momento de dar los resultados del referéndum, el precio del barril de petróleo descendió en un 6%.

En cuanto a las principales empresas petroleras británicas, la Shell (también de capital holandés) y la British Petroleum (BP), se han visto afecta-

³ Philip Nwosu: «BREXIT aftermath: How it affects Nigeria», *The Sun*, 26th June 2016, tomado de *Thisday*. Consultado en: sunnewsonline.com/brexit-aftermath-how-it-affects-nigeria/.

das por la caída de los precios del petróleo y en particular la Shell ha reducido su producción en Nigeria, por los ataques contra sus instalaciones por parte de grupos armados en la zona del Delta. Por lo tanto, al tener el mercado de petróleo una buena cuota de especulación financiera, esta situación contribuye a la prolongación de la no recuperación de los precios del petróleo y por ende al mantenimiento de la crisis económica.

En particular, las principales economías africanas y por ende, el continente en sentido general, ya han estado sufriendo las consecuencias de la crisis económica mundial desde el desplome de los precios de los hidrocarburos y de las materias primas. Estos impactos se han evidenciado en una disminución de los presupuestos estatales, en la devaluación de las monedas nacionales, el endeudamiento externo y la disminución de las exportaciones. La variable Brexit sin dudas incorpora nuevos elementos a la profundización general de la crisis.

El análisis puede ser ubicado en dos niveles: el impacto del Brexit en el plano económico mundial y las consecuencias que tendría una agudización de la crisis económica interna en el Reino Unido. Esta segunda variable es significativa, sobre todo para varios países africanos, debido a los fuertes vínculos que existen entre estos y la quinta economía del mundo.

Sin embargo, las repercusiones económicas no se comportarán de la misma manera. Estas estarán en dependencia de los sectores de la economía que se trate y tampoco será igual en todos

los países africanos. Los más afectados serán aquellos con un mayor nivel de dependencia al mercado británico.

Los impactos también se han situado en el sector financiero. La devaluación de la libra esterlina ha obligado a la adopción de medidas por parte de los bancos centrales africanos. Este es el caso del Banco Central de Mauritania que se vio en la necesidad de aumentar sus reservas en oro y en dólares estadounidenses para reducir la exposición a la libra británica, mientras en otros casos se ha producido una devaluación de las monedas nacionales con respecto a la libra y el euro.

Relaciones económico-comerciales: La UE se encontraba en un proceso avanzado de negociación de los Acuerdos de Asociación Económica (EPAs) con los grupos regionales africanos. Estos tratados comerciales plantean la liberalización total del comercio de mercancías, los servicios y la inversión. Por el momento esta liberalización de las aduanas se realizaría de manera gradual y controlada, en un proceso que debe terminar sobre el 2022. En el caso del África Occidental, en julio de 2014, los 16 Estados de la subregión que conforman la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMOA) firmaron el EPA. También en julio de 2014 fueron concluidas exitosamente las negociaciones con la SADC (Southern African Development Community) y en octubre de

2014 la EAC (Eastern African Community) finalizó las negociaciones con la UE. El acuerdo con la SADC fue firmado el 10 de junio de 2016, mientras el de la EAC todavía tiene que ser ratificado por el Consejo Europeo.

Por su parte, con la Comunidad Económica del África Central (CEMAC) el acuerdo plantea el 80% de la liberalización de las exportaciones de la UE hacia esta subregión y la supresión progresiva de los derechos de aduana sobre los productos agrícolas en un período de 15 años. La CEEAC no ha firmado el EPA. Solo Camerún firmó uno de manera bilateral e interino en 2009. Ali Bongo, presidente de la República del Congo, fue designado en mayo de 2015 para negociar los términos del acuerdo entre el resto de los países de la subregión, el cual debería entrar en vigor el 4 de agosto de 2016. Habría que señalar que el Consejo de la UE había prometido – Consejo de marzo de 2014 – 6.5 billones de euros en el período 2015-2020 para proyectos de desarrollo en el marco del EPADP (EPA Development Programme). Esta sería una síntesis actualizada del complejo proceso de negociación de los acuerdos de libre comercio impulsados por la UE con África, algunos todavía en proceso de ratificación por parte del Consejo Europeo.

En el plano concreto de las relaciones económico-comerciales, el marco regulatorio de los EPAs constituye uno de los temas más polémicos en el nuevo contexto europeo tras el Brexit, poniendo en cuestionamiento el marco legal de dichos acuerdos.

Dentro de la UE, Reino Unido es el principal socio comercial de varios países africanos y esta tendencia no debe desaparecer. De manera inmediata, no habrá modificaciones en las relaciones económico-comerciales debido a que todavía existe un margen de al menos dos años para definir cómo quedarán reestablecidas las relaciones entre la UE y Gran Bretaña, por lo tanto siguen operando las mismas regulaciones comerciales.

Ahora bien: ¿cuál será el marco regulatorio que definirá las relaciones económicas específicas de Reino Unido con los países ACP, en particular los africanos cuando se oficialice su salida de la UE? Sin dudas, la UE seguirá liderando el proceso de negociación e implementación de los EPAs con cada una de las subregiones africanas, lo que sitúa a los británicos en una posición desventajosa con respecto al mercado africano. La UE no debe renegociar nuevos acuerdos EPAs debido a la complejidad y la demora del proceso, que ha llevado hasta ahora, a la firma de los EPAs entre la UE y los bloques subregionales, debido en buena parte a las reticencias africanas, así como el hecho de que todavía no se han materializado estos acuerdos. Por lo tanto es poco probable que la UE renegocie dichos acuerdos de libre comercio para no ¿perjudicar? a los británicos.

Esto también será matizado por el modelo que se aplique en cuanto al relacionamiento futuro de Reino Unido con la UE. Una de las variantes manejadas es que se vincule al Área de Libre Comercio Europea (Euro-

pean Free Trade Area, EFTA) en la que se incluyen los Estados europeos no miembros de la UE y de esta forma mantener las mismas prerrogativas. De esta forma Londres mantendría el acceso al mercado europeo. Una vez avanzado en este sentido es que quedarán reconstituidos los vínculos económicos entre África, la UE y Reino Unido. Indiscutiblemente el monto económico de África dentro de la UE disminuirá desde el punto de vista porcentual.

Con respecto a las relaciones económico-comerciales habría varias salidas:

- Según el Institute for Economic Affairs, Reino Unido mantiene sus obligaciones en el marco de los acuerdos de libre comercio que había firmado como Estado miembro de la UE, incluso luego del Brexit.
- A largo plazo se produce una renegociación de los EPAs.
- Reino Unido queda excluido de los EPAs.
- Varios países africanos que no habían ratificado los EPAs de manera bilateral no lo firman. En sentido general se produce un cuestionamiento a estos acuerdos de libre comercio.
- La disminución de la presencia económica de los británicos en África como resultado de la crisis interna

y la imposibilidad de aumentar sus niveles de inversión y las importaciones, es utilizada por otros actores internacionales, con fuerte presencia en el continente, para ampliar sus áreas de influencia.⁴

- Esto no significa que Reino Unido deje de ser un actor importante en materia económica y comercial para aquellos países africanos donde su presencia ha sido histórica.
- La UE fortalece sus relaciones económico-comerciales con los países africanos. En especial, el mercado francés se consolida como el principal destino de las exportaciones africanas.

A pesar de que el marco de las «nuevas» relaciones económicas-comerciales entre Reino Unido y los países africanos seguirá siendo sobre la base del libre comercio, y se profundice el antagonismo con la UE y la competencia por cuotas de mercados, esto colocaría a las economías africanas en ventaja debido a que pueden optar por el «mejor» comprador. Un sector que puede verse beneficiado por estos antagonismos puede ser el agrícola, debido a que la UE defendía las políticas de subsidios a sus productores agrícolas que iban en detrimento de los productores africanos, mientras Reino Unido se oponía a esto.⁵ Otro elemento contradictorio puede estar refleja-

⁴ Existe una amplia diversidad de actores extracontinentales con intereses en el continente: los tradicionales como Estados Unidos, China y Japón —la situación de Francia será más ampliada—, así como los nuevos o «emergentes» como India, Brasil, Turquía, Israel y Rusia.

⁵ Los británicos se oponían a las políticas de subsidios agrícolas de la UE (Política Agraria Común, PAC) debido a que ellos no eran un país agrícola y por ende no tenían por qué sufragar dichos gastos.

do en las políticas arancelarias que adopte el gobierno británico, sobre todo si estas llegasen a ser más «beneficiosas» que la actual política aduanera establecida por la UE.

Se pudiera experimentar la repetición de un escenario parecido al de la década del 1960 cuando había sido bloqueada la entrada de Reino Unido a la CEE, debido en ese momento al declive económico del país y a la disminución del comercio entre los británicos y los países de la Commonwealth, realizado en favor de los vínculos económicos-comerciales con la entonces exitosa CEE.⁶ De aquí se derivó la necesidad para Londres de formar parte de la CEE. Estos antecedentes históricos reafirmarían la tendencia de que la salida de Reino Unido de la UE va a significar el declive de sus relaciones económico-comerciales con los países africanos en favor de las relaciones —mejor institucionalizadas— con los europeos.

Inversión extranjera: Si bien África no ha captado a nivel internacional grandes flujos de inversiones extranjeras directas y en los últimos años (sobre todo desde el estallido de la crisis en 2008, la tendencia ha sido a la disminución), en este nuevo contexto, no se puede esperar un repunte de la misma, sino todo lo contrario. Los países africanos tendrán un menor acceso a los capitales extranjeros procedentes de Europa y en especial

de Reino Unido. Esto tendrá efectos sobre los programas de desarrollo infraestructural impulsados con capital europeo. La devaluación de la libra esterlina ha significado una reducción del valor de las inversiones extranjeras directas y del monto de las reservas internacionales de divisas de algunos países africanos. La tendencia de las inversiones procedentes de Europa es opuesta a la que muestran los capitales chinos.

Migración: El tema migratorio ha sido un aspecto fundamental en la relación UE-UA sobre todo en el contexto actual de la crisis de refugiados que se está desarrollando en torno a las fronteras europeas y para el cual una de las soluciones analizadas —aparte de las militares en el Mar Mediterráneo— ha sido la reubicación de los migrantes ilegales entre los países miembros de la UE según cuotas determinadas. Esto significa que una vez aprobada la salida de Reino Unido, este país tendrá dificultades para «reasentar» a los migrantes ilegales que arriben a sus fronteras usando como vía de llegada países miembros de la UE (principalmente desde Francia) y que tendrán que ser «retornados» a sus países de origen o a un tercer país fuera de la UE, por lo que esta situación crea todo una problemática legal en torno a cómo se va a efectuar este procedimiento. Debe tenerse en cuenta, además, que se agudizan las pos-

⁶ Fernando Montoya Cerio: *El Brexit, ficción o realidad: impacto sobre la PCSD de la UE*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 64bis/2016, 24 de junio de 2016, p. 3. Consultado en: www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEO64bis-2016_Brexit_MontoyaCerio.pdf.

turas antiinmigrantes de Reino Unido en el marco de una nueva política migratoria mucho más severa contra la inmigración ilegal de nacionales subsaharianos a través de Europa y que los países de la UE siguen estando afectados por la crisis de refugiados en torno a sus fronteras y en particular se consolida la expulsión de los migrantes en condiciones irregulares.

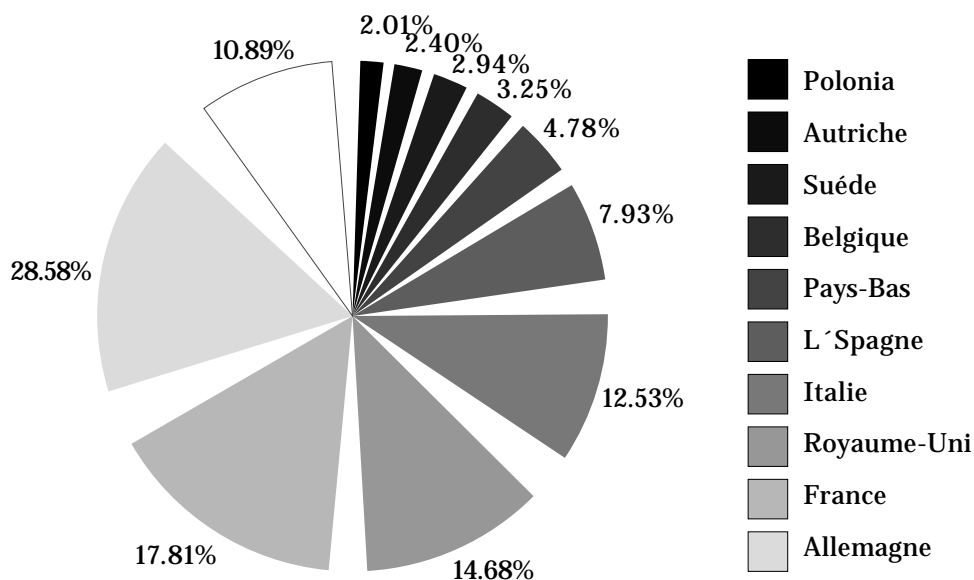
Las remesas son una de las fuentes de ingreso de los países africanos como resultado de la diáspora que está insertada, en lo fundamental, en los mercados laborales de la UE. La caída del valor de la libra esterlina, que alcanzó su punto más bajo con respecto al dólar desde 1985, ha sido una consecuencia inmediata del fracaso del «*remain*». Esta situación, además de tener implicaciones en los mercados financieros internacionales, en el plano más directo ha significado la reducción del poder adquisitivo y por ende de la reducción del envío de remesas desde Reino Unido en términos de valor absoluto. Además, se mantiene la tendencia a la reducción de los envíos de remesas procedentes de los países europeos.

Ayuda Oficial al Desarrollo: Reino Unido es uno de los principales contribuyentes al presupuesto general de la UE en este acápite, aportando el 14,68% al Fondo Europeo de Desarrollo (FED). La pérdida de este financiamiento significará una redistribución de la cuota asignada por cada país, recargando el peso sobre Alemania y Francia, países que junto a Italia, aportan el 20,58%,

17,81% y el 12,53%, respectivamente.

Ahora, dado el contexto de crisis económica que presentan varios de los países del bloque, lo más probable será una reducción significativa del presupuesto general de la UE. Esta contracción se traducirá a su vez en un mayor recorte del FED, buena parte del cual se utilizaba para impulsar programas de desarrollo en países africanos y que tradicionalmente siempre han sido de por sí limitados y con una alta condicionalidad política: respeto a los derechos humanos, elecciones multipartidistas y libres, derechos humanos, entre otros temas que siempre han sido instrumentos de presión política e injerencia interna en función de los intereses europeos. Se puede resumir, por tanto, un escenario desalentador para África en estos puntos:

- Se reduce el financiamiento de la UE y por ende de los montos destinados al FED, lo que implicará mayores condicionalidades políticas para acceder a ellos.
- El nuevo gobierno conservador en Londres realiza mayores recortes a la AOD con destino a África.
- Esto significará mayores problemas de financiamiento por parte de la UA y sus diferentes organismos y agencias, que dependen del financiamiento externo.
- Una buena parte de los programas socioeconómicos y las donaciones a las instituciones y organismos africanos —UA y los RECs— son paralizados o eliminados.

Gráfico 1. Contribución al FED por países

Fuente: Mariama Sow and Amadou Sy: «Le Brexit: Quelles conséquences pour l'Afrique?», *Brookings*, Thursday, June 23, 2016. Consultado en: www.brookings.edu/blogs/africa-in-focus/posts/2016/06/23-le-brexit-consequences-pour-lafrique-sy-sow.

Influencia sobre los procesos de integración económica y política en ASS:

A pesar de que las organizaciones subregionales africanas de integración económica y política surgieron inspiradas en parte en el proceso integracionista europeo, el Brexit no significará el cuestionamiento de la integración en África. Este genera el auge de nuevos sentimientos secesionistas en varias partes de ASS pero que no trascienden el nivel de declaraciones políticas. El panafricanismo es objetivo fuertemente impulsado por la Unión Africana y el fortalecimiento de la integración está indicado en su estrategia a largo plazo denominada *Agenda 2063*. El proceso de «fragmentación institucional» de la

UE es utilizado como un mecanismo de fortaleza por parte de la UA para seguir impulsando la causa integracionista en el continente africano. Es absolutamente improbable que algún país africano proyecte su «separación» de la Unión Africana.

La *posición económica de Francia* en ASS luego del Brexit puede comportarse de la siguiente manera:

- En el plano económico y sobre todo debido a la efectiva aplicación de los EPAs, Francia aumenta su intercambio comercial con los países de su tradicional zona de influencia.
- De forma bilateral, París incrementa el monto de sus inversiones extran-

geras en el subcontinente debido a las mayores garantías para sus empresas en el marco de los EPAs, mientras que disminuye el monto de la AOD canalizada a través del Fondo Europeo de Desarrollo.

- Francia tiene garantizado los mercados africanos y en este sentido se mantiene todavía la dependencia de estos países —sobre todo los francófonos— respecto al mercado de la UE, específicamente al mercado francés—.
- El franco CFA sigue siendo un instrumento financiero por parte de Francia para controlar las políticas monetarias y las economías de los países dentro de su área de influencia en el África occidental y central.
- Las transnacionales galas siguen estando presentes en amplios sectores de la economía africana, controlando la banca, las finanzas, el transporte y las telecomunicaciones principalmente en los países francófonos.

Dimensión de la seguridad y la defensa

Uno de los aspectos más polémicos dentro de la UE ha sido la adopción de una Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) que responda a los intereses de los por entonces 28 Estados. Esta PCSD ha tenido problemas para su cohesión debido a la diferencia de intereses en política exterior en materia de seguridad y defensa entre Gran Bretaña, Francia, Alemania y España por una parte y el resto de los Estados miembros con una política exterior hacia África nada proac-

tiva. La implementación del *leaving* puede favorecer una mejor articulación entre Francia y Alemania en materia de seguridad y defensa, pero al mismo tiempo la reducción de los presupuestos generales o la reticencia a una mayor contribución de los Estados, tendrá una afectación sobre las misiones militares y civiles que la UE tiene desplegadas en suelo africano.

Presencia militar británica en África y participación en las misiones militares y civiles de la UE: Si bien Reino Unido no conservó un amplio y fuerte dispositivo militar en África como sí lo hicieron los franceses, sus fuerzas armadas han estado presente en varios escenarios de conflictos en África ya sea aportando tropas o apoyo logístico, de manera bilateral como multilateral.

En perspectiva histórica, los británicos encabezaron la intervención militar para la «lucha» contra la piratería en el Golfo de Adén desde el 2008. Al mismo tiempo se han hecho presente y apoyado las misiones de la UE en la República Democrática del Congo en 2003 y en 2006, en Chad en 2008 y 2009, en la República Centroafricana en 2014 y 2015. También los servicios secretos ingleses han estado operando en alianza con la CIA por ejemplo en la «lucha» contra el terrorismo. El último ejemplo fue en Nigeria a raíz de los masivos secuestros de Boko Haram. También han sido activos en las operaciones civiles de la UE.

Si bien su presencia militar es limitada, en comparación con los france-

ses, los británicos de manera bilateral tienen desplegadas varias unidades en Sierra Leona y Kenya, así como un pequeño grupo de personal militar en Sudáfrica con el objetivo de asesoramiento en operaciones de mantenimiento de la paz. El Ejército británico tiene en activo las misiones British Peace Support Team (BPST) y la British Army Training Unit Kenya (BATUK), ambas en Kenya y la International Military Assistance Training Team (IMATT) en Sierra Leona. Las misiones en Kenya están

centradas en acciones de desminado, asistencia militar a las fuerzas armadas, apoyo logístico y formación de militares kenyanos a través de ejercicios militares conjuntos. En el caso de Sierra Leona sus acciones se concentran en el desarrollo de las fuerzas armadas nacionales.⁷

En la siguiente tabla se muestra la cantidad aproximada de efectivos desplegados por la UE solo en diez misiones en África, según datos del Estado Mayor de la UE, y cuánto de este personal es de origen británico.

Tabla 1. Aporte de Gran Bretaña a las Misiones de la UE en África⁸

	Misión	Periodo	Militar/ Civil	Efectivos	Aporte de Reino Unido
1	EUNAVFOR ATALANTA	Somalia desde 2008	M	545	64
2	EUTM SOMALIA	2010	M	185	4
3	EUCAPNESTOR Cuerno África	Djibouti, Somalia, Seychelles y Tanzania desde 2012	C	43	7
4	EUSECRDC	Desde 2005	C	10	1
5	EUCAP SAHEL NIGER	2012	C	50	1
6	EUTM MALI	2013	M	561	30
7	EUCAMRCA	República Centroafricana 2015	M	70+5	0
8	EUCAP SAHEL MALI	2014	C	73	2
9	EUBAM LIBIA	2013	C	2	0
10	EUNAVFOR MED-op SOPHIA	Mediterraneo 2015	M	1341	80
Total 10				2885	189

⁷ British Army: *The British Army in Africa*. Consultado en: www.army.mod.uk/operations-deployments/22724.aspx.

⁸ Elaboración propia según datos ofrecidos por Fernando Montoya Cerio. Ob. cit., p. 12 y 13.

Fernando Montoya Cerio, del Instituto Español de Estudios Estratégicos, plantea que las afectaciones de la retirada británica no van a ser muy fuertes debido a que el monto de sus efectivos es insignificante, pero realmente no son solo los efectivos sino también la logística y el financiamiento puesto en función de estas misiones.

Otro elemento a tener en cuenta serán los *gastos en materia de seguridad y defensa*. Si bien estos no forman parte del presupuesto general de la UE, coincide que los países que más aportan a dicho presupuesto son casi los mismos que tienen las principales cuotas en este sector. En este sentido, los que tienen los mayores por-

centajes en las partidas de defensa son solo cinco de los 28, los cuales representan más del 70% de dicho presupuesto: Alemania (21,5%), Reino Unido (17,6%), Francia (15,4%), Italia (11,2%) y España (7,7%).

Fernando Montoya Cerio afirma que el costo de la salida de Reino Unido, llevándose el 17,6% del presupuesto de defensa «sería una cantidad irrisoria»,⁹ lo que supondría fácilmente que el resto de los países de la UE podrían asumir sin problemas el monto británico. Solo Reino Unido representa el presupuesto de casi 15 países de la UE. Cuando se hace un análisis de cuánto aportan cada uno de los países tendríamos que el total del primer grupo

Tabla 2. Aporte de los Estados miembro a los gastos de seguridad¹⁰

Países con menos del 0,5%	Subtotal	% total
Bulgaria, Chipre, Estonia, Croacia, Malta Letonia, Lituania, Luxemburgo, Eslovenia, Eslovaquia.	10	1,5
Países con menos del 3%	Subtotal	% total
Austria, Grecia, Bélgica, Portugal, Rep. Checa, Rumania, Suecia, Finlandia, Irlanda, Polonia, Hungria.	11	18,8
Países con el 4%	Subtotal	% total
Holanda	1	4%
Total	22	20,64%

⁹ Fernando Montoya Cerio. Ob. cit., p. 17.

¹⁰ Europa Press: «Mogherini pide a los países de la UE más cooperación en defensa en una nueva estrategia global de seguridad», Bruselas, 28 de junio de 2016. Consultado en: es.noticias.yahoo.com/mogherini-pide-pa%C3%93n-defensa-estrategia-global-151502808.html.

solo representa el 1,8%, mientras que el conjunto del segundo grupo representa el 18,8%. Por lo tanto en cualquiera de los casos, estos países se verían obligados a casi doblar su contribución, lo que no es probable.

En la primera cumbre de la UE realizada luego de los resultados del Brexit, la Alta Representante de Política Exterior y de Seguridad Común, Federica Mogherini, comenzó a reclamar ya a los gobiernos europeos avanzar en la cooperación en defensa y que contribuyan más para garantizar la seguridad colectiva en la nueva estrategia global para la Política Exterior y de Seguridad de la UE.

Según las propias declaraciones de la diplomática, Reino Unido había bloqueado en los últimos años una mayor cooperación en defensa rechazando cualquier idea de crear un Ejército europeo, capacidades militares conjuntas o la creación de un cuartel militar de la UE para evitar la duplicación con la OTAN.¹¹ Estas iniciativas pueden avanzar en el marco de una nueva política en materia de seguridad.

De acuerdo con el investigador Daniel Keohane del Center for Security Studies at ETH Zürich la salida de Reino Unido haría la cooperación europea en materia de seguridad

mucho más difícil de alcanzar debido a que esta puede funcionar solamente sobre la base del acuerdo entre Berlín, Londres y París.¹² De todas maneras este nivel de coordinación no siempre existió y a partir de la ausencia de Londres, el resto de los actores podrá ponerse de acuerdo mucho más rápido. Dicho investigador llama la atención sobre el papel de Reino Unido en la dirección de la «misión militar más exitosa» de la UE:¹³ la operación antipiratería frente a Somalia. Destaca este ejemplo tal vez para indicar que la retirada británica introducirá elementos de ineficiencia en las misiones de la UE.

Son posibles escenarios de la UE, Reino Unido y Francia en materia de seguridad y defensa:

- Con el *britain exit* se produce el cese de la presencia tanto militar como civil de los británicos en las misiones de la UE en el continente africano, lo que a decir de un profesor de relaciones internacionales de la Universidad de Nottingham significará una pérdida del estatus internacional de Reino Unido y sería «devastador» para su diplomacia.¹⁴
- La retirada británica no significa necesariamente el cese de sus relaciones militares y de seguridad con

¹¹ Dinamarca no contribuye a los gastos de defensa. Tabla: Elaboración propia según datos ofrecidos por Fernando Montoya Cerio. Ob. cit., p. 16 y 17.

¹² Daniel Keohane: «European Defense and Brexit: A Tale of Three Cities», March 01, 2016. Consultado en: carnegieeurope.eu/strategieurope/?fa=62922.

¹³ Idem.

¹⁴ Catherine Gegout: «Brexit would be death knell for British influence in the world», May 18, 2016. Consultado en: theconversation.com/brexit-would-be-death-knell-for-british-influence-in-the-world-58890.

la UE, ni el repliegue de sus tropas de suelo africano, porque de hecho existe como antecedente una política que data de los años 90 denominada Iniciativa P3 que planteaba el principio de las «responsabilidades compartidas» entre EE.UU., Francia y Reino Unido con respecto a las «amenazas» comunes entre las que se encuentran ahora, el terrorismo y la migración. De hecho, tanto Berlín, París y Londres habían acordado aumentar los presupuestos militares para hacer frente a estas problemáticas en África y Medio Oriente.

- Francia logra una mayor participación de la UE en las misiones de paz en África, desde el punto de vista financiero, logístico y de personal, en específico de algunos países del bloque, como Alemania y España. Existen fuertes contradicciones entre los países miembros por el aumento de su contribución al presupuesto de defensa.
- O bien se produce una reducción significativa en los presupuestos de defensa lo que tendrá repercusiones sobre un mayor despliegue militar de las misiones de la UE en África y significará mayores recortes financieros a las misiones de la UA.¹⁵
- No obstante, la UE continúa con las misiones de mantenimiento de la paz y las misiones civiles en la prevención y solución de los conflictos en el área, aunque con serias

limitaciones de financiamiento. Sigue privando el enfoque europeo de vincular la seguridad al desarrollo, es decir que como condición para mejorar la situación económica y reducir la pobreza se debe mejorar la seguridad.

- La UE sigue estando afectada por la crisis migratoria procedente de la región subsahariana y conserva el tema migratorio, el terrorismo y otros delitos de crimen transnacional como amenazas a su seguridad. Se mantiene la criminalización de la migración ilegal y la respuesta militar por parte de la UE para frenar estos flujos. En este sentido, París, Roma y Madrid fomentan una agenda más recia en el seno de la UE, en materia de frenar los flujos migratorios ilegales subsaharianos.
- La lucha contra el terrorismo en toda la amplia zona del Sahel y contra la «piratería» en las costas del Golfo de Adén siguen siendo objetivos prioritarios de la política de la UE hacia la región del ASS y en torno a estos dos ejes se articulan las relaciones en materia de seguridad entre la UE y Reino Unido.
- La UE está abocada a una reformulación de su PCSD que le permita seguir «atendiendo» sus «prioridades» en materia de seguridad en regiones como África Subsahariana. La ausencia de los ingleses posibilita avanzar hacia un mayor consenso en cuanto a una PCSD.

¹⁵ A principios de 2016, la UE anunciaba que disminuiría el 20% del presupuesto asignado a la Misión de la UA en Somalia (AMISOM).

- Los recursos financieros que Londres destinaba a la UE pueden ser utilizados para desarrollar una política militar más agresiva en África a título bilateral, siguiendo sus propios intereses geoestratégicos y de seguridad.
- El nivel de coordinación entre Francia y Reino Unido en términos de seguridad y defensa en su política hacia África disminuirá considerablemente,¹⁶ aunque se va a mantener una cierta cooperación.
- París conserva su tradicional presencia militar en las bases desplegadas en Senegal, Costa de Marfil, Gabón, Camerún, Chad y Djibouti. Como resultado de su discurso de lucha contra el terrorismo, Francia mantiene sus operaciones militares en el área como la Operación Barkhane en el Sahel, con un mayor despliegue de tropas con el objetivo de realizar acciones transfronterizas entre Mauritania y Chad, al mismo tiempo se ratifican los acuerdos de defensa con estos países y se incrementa su rol en el entrenamiento de soldados africanos.
- Reino Unido puede impulsar una agenda militar más fuerte con respecto a África — firma de nuevos

acuerdos de colaboración militar, compromisos en cuanto a la formación de soldados africanos y mayores actividades de inteligencia— con el objetivo de rescatar espacios de influencia perdidos.¹⁷

- La presencia militar tanto de España como de Alemania en las misiones de la UE en África aumentan significativamente.

Reino Unido como contribuyente a las misiones de la ONU: Entre los primeros cinco contribuyentes a las misiones de mantenimiento de paz de la ONU se encuentra Reino Unido con el 6,68%,¹⁸ país que sigue conservando su puesto en el Consejo de Seguridad, con derecho al veto y miembro importante de la OTAN. En cuanto a su desempeño como parte de las Misiones de la ONU destaca su participación en Somalia —70 efectivos de la Force Troop Command, 1st Division and Field Army— con el objetivo de derrocar al grupo terrorista somalí Al Shabaab y otros efectivos encargados de servicios médicos, la logística y labores de ingeniería. También unos 300 efectivos fueron desplegados en el conflicto en Sudán del Sur.¹⁹ Se puede concluir que, si bien la presencia militar británica en África

¹⁶ Richard G. Whitman: *Brexit or Bremain: what future for the UK's European diplomatic strategy?*, p. 527-528. Consultado en: ukandeu.ac.uk/wp-content/uploads/2016/05/International-Affairs-Brexit-or-Bremain.pdf.

¹⁷ *Ibidem*, p. 528.

¹⁸ El primer lugar lo tiene Estados Unidos (28.38%), le sigue Japón (10.83%), luego Francia (7.22%) y Alemania (7.14%). Después de Gran Bretaña está, en el sexto lugar China (6.64%), luego Italia (4.45%), Rusia (3.15%), Canadá (2.98%) y por último España (2.97%). Ver: *Financing Peacekeeping*. Consultado en: www.un.org/en/peacekeeping/operations/financing.shtml.

¹⁹ BBC: «British Army team in Somalia on UN peacekeeping duties», 2 May 2016. Consultado en: www.bbc.com/news/uk-36183932; Ben Riley-Smith: «David Cameron: UK troops to go

ca es insignificante en comparación con los efectivos franceses y estadounidenses, su salida de la UE y la retirada de sus efectivos — civiles y militares — de las misiones de la UE, no significará en lo absoluto su repliegue del continente puesto que se mantendrán como parte de las misiones de la ONU, a través de la OTAN en correlación con los EE.UU o por los acuerdos bilaterales de defensa como el de Kenya.

Esfera de las relaciones bilaterales

Las relaciones económicas entre Reino Unido y ASS no son simétricas, es decir no se comportan de la misma manera por subregiones, por sectores y por países. En cuanto a los países que presentan una mayor dependencia al mercado británico se encuentran Ghana y Nigeria en el África occidental, Kenya en el África oriental y Sudáfrica en la zona meridional, quien es a su vez el principal socio comercial de la UE en el continente. La recesión económica en el Reino Unido también impacta a las economías nacionales más interdependientes. Zimbabwe es uno de los países con una situación económica bien difícil y que por su dependen-

cia a Sudáfrica será doblemente afectado.

Ghana: Las relaciones económicas entre ambos países son particularmente fuertes. En el marco de las negociaciones de los EPAs, Ghana tiene como límite el mes de octubre de 2016 para su firma. En el contexto del Brexit, se plantea que este país pueda renegociar un acuerdo más beneficioso con la UE y sobre todo uno de manera bilateral con Londres²⁰ que sea funcional a sus intereses.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Ghana, Hannah Tetteh declaró que las principales afectaciones estarían solo en el plano del comercio, pero que este impacto no sería inmediato debido a que todavía no ha concluido el proceso legal de salida de la UE y que el país comenzará negociaciones con Reino Unido para establecer un acuerdo comercial bilateral.²¹

Nigeria: La economía nigeriana, caracterizada por ser la principal productora-exportadora de petróleo del ASS, se ha visto profundamente afectada por la caída de los precios del petróleo y por la reducción de su producción diaria — de más de 2 millones de bpd a 1,4 millones de bpd — debido a

to Africa to help counter extremists», New York, 7:16PM BST 27 Sep 2015. Consultado en: www.telegraph.co.uk/news/11895048/David-Cameron-UK-troops-to-go-to-Africa-to-help-counter-extremists.html.

²⁰ Pulse: «After Brexit EU Ambassador aims to allay Ghanaian fears», 28.06.2016. Consultado en: pulse.com.gh/business/after-brexit-eu-ambassador-aims-to-allay-ghanaian-fears-id5202211.html.

²¹ Ismail Akwei: «Buhari shocked by Cameron's resignation as Africa assesses Brexit impact», 24/06/2016. Consultado en: www.africanews.com/2016/06/24/buhari-shocked-by-cameron-s-resignation-as-africa-asseses-brexit-impact/.

las acciones de varios grupos armados en la zona del Delta del Níger. Esta conjugación de factores ha producido además la devaluación de la moneda nacional — el naira — y la reducción de los presupuestos estatales. A este panorama se le suma ahora todo el clima de incertidumbre en torno al Brexit y los impactos que tendrá sobre la economía del país.

Los vínculos económicos entre Nigeria y Reino Unido son muy fuertes — condición determinada además por su pasado histórico colonial — siendo el segundo socio comercial de los británicos en África luego de Sudáfrica. Este país forma parte también de la British Commonwealth. El volumen comercial entre ambos países fue de 8,52 billones de dólares en 2015 y durante el mismo año, las inversiones británicas alcanzaron 1,4 mil millones de dólares.

Los pronósticos indican una afectación significativa de alrededor de unos 25 mil millones de dólares en materia de inversión y comercio hacia el 2020.²² Lo anterior estará también condicionado por una renegociación de los acuerdos comerciales.

Según el profesor Bola Akintirinwa, Director General del Nigeria Institute of International Affairs (NIIA), la principal afectación será en el plano económico, al tiempo que la salida británica pondrá en peligro el

EPA firmado con la UE. De igual forma sostuvo que un debilitamiento de la economía europea, en sentido general, afectará la ayuda en donaciones procedentes de la UE, debido a que Londres es uno de los principales partidarios de estos programas en África.²³

En cuanto al flujo del comercio, la inversión extranjera directa y migración, las tendencias serían:

- Se produce un descenso del comercio.
- La reducción del PIB británico significará una contracción de sus inversiones en proyectos de desarrollo en Nigeria.
- En materia migratoria se espera que se produzcan restricciones de visa-do procedentes de Nigeria en el marco de unas políticas migratorias más restrictivas.²⁴

El simbolismo de la aplicación del referéndum británico — un «ejemplo» de la democracia occidental que no es aplicable a otras regiones — constituye una inspiración para movimientos políticos-armados que buscan «separarse» de la autoridad central. Ya se han producido declaraciones del grupo Nigeria Delta Avenger (NDA, Vengadores del Delta del Níger) que buscan la secesión de la zona del Delta del Níger del gobierno federal nigeriano. Por supuesto las condicio-

²² Today: *Brexit may affect \$25bn UK investment target in Nigeria*. EXX Africa Report. Consultado en: www.today.ng/news/national/145432/brexit-affect-25b-investment-target-nigeria-report.

²³ «BREXIT aftermath: How it affects Nigeria». Ob. cit.

²⁴ Jerrywright Ukwu: «7 potential impact of Brexit on Nigeria», 2016. Consultado en: www.naij.com/870440-top-7-effects-of-uks-eu-exit-on-nigerian-visa-applicants-and-investment.html.

nes son muy distintas, y en este caso se está planteando la separación de una región dentro de un país, no la separación de un bloque integracionista. Las repercusiones políticas son bien diferentes. De todas maneras la influencia del Brexit y sus múltiples interpretaciones pueden beneficiar este tipo de demandas locales.

En la región de Biafra aumentan las demandas secesionistas. El grupo Indigenous People of Biafra (IPOB) de la región del sudeste nigeriano mayoritariamente igbo y portador de los sentimientos «independentistas» de la región de Biafra²⁵ comenzó una campaña con el slogan «Biafrefxit» en clara alusión al referéndum británico. El gobierno de Abuja se ha negado de manera radical a prestarle atención a estas declaraciones políticas, pero las tensiones en el área han ido escalando. A este escenario también se suman las acciones militares de otros grupos del Delta del Níger.

El 20 de junio el Banco Central de Nigeria introdujo una política monetaria más «flexible» aumentando la vinculación del naira (NGN) al dólar en el orden de NGN 197 por dólar²⁶ (17 de junio de 2016). Esta medida del gobierno nigeriano de «fortalecer» el naira frente al dólar ha sido consecuente con su postura contraria al

FMI, que buscaba una mayor devaluación. Esta política ha tratado de frenar el impacto doméstico de la crisis económica, pero se introdujo ahora un elemento adicional: la propia devaluación coyuntural que ha sufrido la libra esterlina.

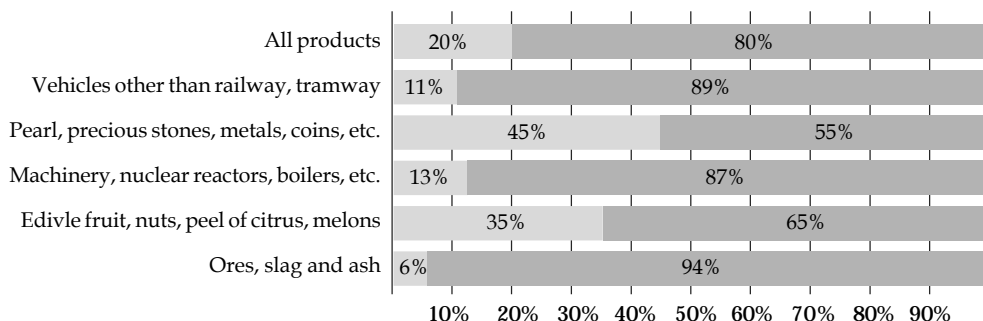
A pesar de que el gobierno ha podido manejar la situación con una intervención oportuna en el mercado financiero, protegiendo la moneda nacional, la volatilidad del sector financiero internacional a raíz del Brexit no hace sostenible esta situación en favor del naira nigeriano. Tan fue así que previo al referéndum británico la libra esterlina estaba a NGN 281,49 y luego de los resultados cayó a NGN 414,70, lo mismo ocurrió con el dólar, de 197 se ha mantenido a una tasa de cambio entre 281 y 283²⁷ (junio-julio de 2016). Esto indica la fuerte devaluación que está sufriendo el naira. Por tanto, la política monetaria impulsada por el gobierno – fortalecimiento del naira – no garantiza menores niveles de devaluación de su moneda nacional. Debe señalarse también, que se producen mayores pérdidas al monto de las reservas internacionales de divisas del Estado nigeriano, debilitando aún más su ya precaria situación financiera.

²⁵ Entre 1967 y 1970 se produjo, la primera guerra civil en Nigeria conocida como guerra de Biafra a raíz de la declaración unilateral de independencia de los biafreños. A pesar de su derrota este sentimiento separatista no ha sido eliminado.

²⁶ El naira (NGN) está dividida en 100 kobos. (1 € = 220 NGN, aproximadamente septiembre 2015). Desde junio de 2015 se han adoptado un número de medidas para detener la devaluación de la moneda.

²⁷ Central Bank of Nigeria: *Nigerian Naira Exchange Rate*. Consultado en: www.cenbank.org/rates/ExchRateByCurrency.asp.

Gráfico 2. Principales exportaciones de Sudáfrica hacia la UE



Fuente: Asmita Parshotam, Cyril Prinsloo y Elizabeth Sidiropoulos: *Would a Brexit matter for South Africa?*, Tuesday, 21 June 2016. Consultado en: www.saiia.org.za/opinion-analysis/does-a-brexit-matter-for-south-africa.

Sudáfrica: Las relaciones comerciales entre Sudáfrica y la UE se fortalecieron a raíz de la firma entre ambos de un Acuerdo de Asociación Estratégica. Pero también en el marco de la SADC, los europeos firmaron el EPA regional. El acceso al mercado británico ha formado parte de todos los acuerdos firmados con Sudáfrica, tanto el Trade and Development Cooperation Agreement como el de Asociación Económica entre los cinco Estados miembros de la Unión Aduanera del África Austral más Mozambique. Este acceso no será garantizado ya por el marco institucional de la UE.

Durante el 2015, Sudáfrica envió el 24% de su producción manufacturera al Reino Unido, así como el 35% de sus exportaciones agrícolas. Reino Unido compra el 10% del vino exportado por Sudáfrica, el 10% de los cítricos y el 21% de las uvas. El volumen total de las exportaciones estu-

vo valorado en 14,2 billones de dólares. El sector turístico también se verá afectado, puesto que el 18% de los turistas que visitan el país son de origen británico.

En cuanto a las importaciones, por ejemplo, durante el 2015, el 80% del whiskey consumido en Sudáfrica proviene de Reino Unido, esto indica el nivel de vinculación que existe entre ambas economías. Por su parte el 45,6% de las inversiones extranjeras directas que recibe Sudáfrica, proceden de este mismo país europeo.

Si Reino Unido se mantiene en el Espacio Económico Europeo o EFTA, Sudáfrica se beneficiaría el acuerdo existente entre la Unión Aduanera del África Austral y el EFTA. No es probable que Londres establezca nuevos acuerdos bilaterales en materia comercial.²⁸ Un aspecto positivo que se señala para Sudáfrica es el de la posible reducción de los subsidios agrícola-

²⁸ Dewald van Rensburg: «How Brexit may affect SA economy», 2016-06-26 15:00. Consultado en: city-press.news24.com/Business/how-brexit-may-affect-sa-economy-20160626.

las o la renegociación de un acuerdo de libre comercio con el Reino Unido.²⁹

Según la North West University aún en el peor de los escenarios de una recesión en la economía británica de un 5% y de una caída del 10% de sus importaciones, la economía sudafricana caería solo en un 0,1%. Dado los fuertes vínculos comerciales que existen entre ambos países los impactos de este escenario deben ser más negativos que la proyección optimista realizada por dicha universidad.

La economía sudafricana, la más industrializada del continente, ya se encontraba en recesión antes de que se confirmara el *britain's exit*. Por lo tanto, esta situación agudizará aún más la crisis económica en el país.

Sistema financiero: El sistema financiero sudafricano es el que ha sufrido las consecuencias más inmediatas debido al continuo declive de la moneda nacional –el rand– el cual cayó en un 8%. En junio de 2016 el rand había perdido el 21% de su valor con respecto al dólar y era una de las monedas con un peor desenvolvimiento luego de la libra esterlina.

De todas maneras el rand ha mostrado una tendencia oscilatoria no estática. Esto indica que coyunturalmente ha mejorado su desempeño y en otros contextos se ha devaluado, por ejemplo estuvo a R14.37 con res-

pecto al dólar y luego cayó a R15.86 para luego recuperar una tasa de cambio a 14.89. En cuanto a la libra esterlina, esta se depreció en un 4% con respecto al rand (1 GBP = 19,2714 ZAR, 4 de julio). De todas maneras la bursatilidad de la libra esterlina crea niveles de incertidumbre financiera.

Esto se explica por los fuertes vínculos financieros entre Johannesburgo y Londres,³⁰ a través de la gran cantidad de empresas sudafricanas que están basadas en la *city* londinense. De acuerdo con un estudio de *UniCredit*, los bancos británicos afirman que las cuentas de entidades sudafricanas poseen el 17,8% de las reservas internacionales de divisas del país y por ende las afectaciones que se producirán a las empresas sudafricanas radicadas en Londres³¹ deben ser bien importantes.

Kenya: Las relaciones diplomáticas entre Londres y Nairobi estuvieron marcadas por varias contradicciones debido a las críticas de las potencias occidentales hacia el gobierno de Kenya por la supuesta «represión» política y el controvertido proceso judicial que se abrió contra el mandatario y el vicepresidente del país.

En cuanto a las relaciones económico-comerciales, hay que señalar que Gran Bretaña es el tercer merca-

²⁹ News24Wire: «Five ways Brexit can impact South Africa», June 29, 2016. Consultado en: businesstech.co.za/news/finance/128544/five-ways-brexit-can-impact-south-africa/.

³⁰ The Nation: «Brexit and its impact on Nigeria, Kenya South Africa», June 29, 2016. Consultado en: thenationonline.net/brexit-impact-nigeria-kenya-south-africa/.

³¹ Lily Kuo y Yomi Kazeem: «Brexit will be terrible for Africa's largest economies», Quartz Africa, June 24, 2016. Consultado en: qz.com/715710/brexit-could-be-terrible-for-africas-largest-economies/.

do de exportación de Kenya y un aliado importante de este país del África oriental. El anuncio de la salida británica de la UE no tuvo un impacto inmediato sobre la estabilidad del mercado keniano.

Uno de los productos principales de exportación hacia el mercado británico es el de las flores. La horticultura es un rublo importante de las exportaciones kenianas. Un tercio de las importaciones de flores de la UE se originan en este país con destino hacia Holanda y Gran Bretaña.

La principal inquietud ha girado en torno a que mientras dure el proceso de reinstitucionalización entre la UE y Gran Bretaña, existan atrasos en la implementación del EPA con la EAC y que este sea dilatado. Esta preocupación ha sido expresada por la Kenya Flowers Association debido a que pudiera causar graves pérdidas a la industria floral keniana, con estimaciones de casi 38 millones de dólares por mes.³²

Existe en el país una fuerte presencia de británicos ya sea residentes como turistas y el país recibe una importante cantidad de inversiones británicas hacia el sector de la agricultura en el área del tabaco y el café, así como los destinados hacia la industria del petróleo y el gas.

De igual manera el sector financiero de la subregión tiene un centro importante en este país. Por estas ra-

zones las turbulencias financieras generadas en Londres luego del anuncio del fracaso del Brein generaron serias dudas en Nairobi, donde la moneda nacional — el shilling — se devaluaba.³³ El presidente del Banco Central de Kenya, Patrick Njoroge, declaraba que habría afectaciones y que no estarían en posición de maniobrar para quedar en una mejor situación.³⁴ La devaluación de la moneda provoca que las importaciones del país sean más caras y por ende aumente el precio de los productos a consumir. Si se agudiza la crisis económica en Gran Bretaña y por ende disminuye la demanda, esta situación a lo interno de Kenya se mantendrá.

Conclusión

El actual panorama político que se vive en la Unión Europea a raíz de la confirmación del abandono por parte de Gran Bretaña del bloque integracionista introduce necesariamente nuevos escenarios donde el nivel de incertidumbre es alto. Esto pasa incluso por el propio cuestionamiento del proceso de integración en Europa, la posibilidad de que nuevos Estados convoquen el artículo 50 del Tratado de Lisboa, las nuevas dinámicas económicas-financieras y su impacto en la economía mundial, y el marco legislativo en el cual se establecerán las relaciones entre la UE y Gran Bretaña.

³² «Brexit and its impact on Nigeria, Kenya South Africa». Ob. cit.

³³ Desde mediados de 2011 el shilling se ha devaluado. En esta fecha su tasa de cambio con respecto al dólar subió de 83 shillings por dólar a 100 y en septiembre de 2015 subió a 105.

³⁴ Lily Kuo y Yomi Kazeem: «Brexit will be terrible for Africa's largest economies». Ob. cit.

La necesaria definición de todos estos aspectos es imprescindible para los países africanos, que al margen del proceso, su nivel de interdependencia con Europa los marca de manera directa. La redefinición de las relaciones UE-Gran Bretaña implicará obligatoriamente un cambio en su proyección de política exterior hacia el ASS sobre todo por el retomado antagonismo británico-europeo por áreas de influencia. Un eminente repliegue británico será aprovechado en lo fundamental por Francia fortaleciendo sus posiciones tanto políticas como económicas en ASS.

Si bien se agudizarán estas contradicciones —principalmente entre ingleses y franceses, por cierto nada

nuevas—, habrá esferas de coordinación, por ejemplo en el plano militar por cuestiones de seguridad y defensa. En la dimensión económica el principal dilema está centrado en los acuerdos de libre comercio y cómo se insertarán los británicos en una legislación comercial controlada por los europeos.

Cualquier salida que tenga la actual crisis institucional en la UE, Gran Bretaña seguirá teniendo el poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, será un contribuyente clave dentro de la OTAN y un aliado importante de Estados Unidos. Estas premisas serán determinantes en cualquier decisión de la política exterior británica hacia el ASS.³⁵

³⁵ En el presente trabajo se utilizaron las siguientes referencias bibliográficas además de las ya citadas: Granma: «Brexit: Reino Unido se divorcia de la Unión Europea», 25 de junio de 2016, p. 5; Robert Beckhusen: «Don't Panic Yet About the British Military After Brexit», June 24, 2016. Consultado en: warisboring.com/dont-panic-yet-about-the-british-military-after-brexit-57cac4a25979#.kqho1jbq7; Juana Carrasco: «Un divorcio rápido ¿y los hijos?», *Juventud Rebelde*, 25 de junio de 2016, p. 4; Enrique Milanés: «El cielo se va a caer y la reina lo debe saber», *Juventud Rebelde*, 25 de junio de 2016, p. 4.

La doctrina de Política Exterior y de Seguridad y las concepciones estratégicas de Estados Unidos de América en el período 2009-2016

MSc. Santiago Espinosa Bejerano.
Lic. Noel Martínez Miranda

Centro de Investigaciones de Política
Internacional.

Resumen:

Cuando Barack Hussein Obama asumió la presidencia de los EE.UU. el país estaba sumido en una profunda crisis económica y financiera con efectos extremadamente negativos a lo interno del país y en el ámbito internacional. Como resultado, se vio necesitado de reajustar su política exterior y de seguridad a partir de la Doctrina del Poder Inteligente.

Palabras Clave: Política exterior y de seguridad, Doctrina del Poder Inteligente, *Smart Power*, Estrategias de Seguridad Nacional, Barack Obama, Estados Unidos.

Abstract:

When Barack Hussein Obama assumed the presidency of the US the country was plunged into a deep economic and financial crisis with extremely negative effects within the country and internationally. As a result, it was necessary to readjust its foreign and security policy based on the Doctrine of Intelligent Power.

Key words: foreign and security policy, the doctrine of smart power, national security strategies.

Introducción

Un repaso a los principales documentos que han servido para conformar las doctrinas de seguridad nacional de los Estados Unidos de América¹, permite apreciar el amplio espectro de elementos que constituyen, para los líderes políticos de esta nación, las preocupaciones de seguridad nacional.

En cada período se han elaborado doctrinas para sustentar la política de sus respectivas administraciones las cuales, más adelante, se conformaron en estrategias con una gran vinculación con la seguridad nacional y con una necesidad creciente de asegurarse el uso irrestricto de los territorios y recursos de diversas regiones del mundo.

Después de la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y del Campo Socialista, las estrategias comenzaron a reflejar la nueva situación, resurgieron y proliferaron

un grupo de amenazas que estaban ocultas, de manera sutil, por el enfrentamiento entre los dos sistemas diametralmente opuestos: el sistema socialista por un lado y el sistema capitalista por el otro. Entre esas amenazas podemos señalar, el auge del terrorismo, el peligro de la proliferación de las armas de destrucción masiva en manos de actores estatales y no estatales, el aumento del tráfico de drogas ilícitas, el crimen transnacional organizado, la degradación del medio ambiente, las migraciones y los ataques cibernéticos, entre otros.

Con la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca se apela a una nueva vertiente de la política estadounidense la cual denominan *smart power*,² la cual utilizaba todas las herramientas posibles a su alcance incluidas en tres grandes líneas de actuación: la Diplomacia, el Desarrollo y la Defensa.

El objetivo central de las estrategias de seguridad nacional de los Estados Unidos³ siempre ha estado dirigido a

¹ La Estrategia de Defensa Nacional (julio 2008-2011), la Estrategia de Seguridad Nacional (2010, 2015), la Estrategia Militar Nacional (2011, 2015) y los Lineamientos Estratégicos de Defensa (enero, 2012). La Revisión Cuadrienal de Defensa (Marzo 2009, 2014), la Revisión Cuadrienal de Diplomacia y Desarrollo (2010 y 2015).

² Se entiende el *smart power* como el resultado de un proceso de renovación de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América, adecuándola a los nuevos retos internacionales y a las condicionantes al interior del país que generalmente tienen un gran peso en las prioridades que se trazan, tanto por las adversidades que se han presentado en el orden económico -a raíz de la crisis económica- como por las necesidades de exportación del Complejo Militar Industrial. Suzanne Nossel acuñó el término en un artículo del año 2004 donde proponía la política del Internacionalismo Liberal y sugería al gobierno de EE.UU. (Estados Unidos de América) utilizar el poder militar y otras formas de poder blando (*soft power*). Joseph Samuel Nye Jr. calificó al *smart power* como: (...) *la capacidad de aunar el poder duro de la coacción y el pago con el poder blando de la atracción hacia una estrategia que obtenga resultado*. Véase Joseph Nye Jr.: *La paradoja del poder norteamericano*. Taurus, 2002. Recuperado el 3 de abril de 2013. En: www.editorialtaurus.com/es/libro/la-paradoja-del-poder-norteamericano/

³ Comenzaron a constituirse como documentos doctrinarios durante la administración Clinton (1993-1997 y 1997-2001).

garantizar, preservar o recuperar lo que han considerado cuotas de hegemonía perdidas, enmascarando los propósitos de explotación y dominación con ofertas de *libertad, democracia, asistencia al desarrollo, progreso y seguridad*.⁴

La administración Obama ponderaba la idea de que Estados Unidos necesitaba un gobierno vigoroso y, por ende, legítimo el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, incluida la militar, con gran atención al tema de la defensa de la seguridad nacional.⁵

Figuras prominentes del establishment político-militar influenciaron de manera notable en la conformación de políticas hacia diversas regiones del mundo como son los casos de Joseph Nye, Jr.,⁶ que incorporó a sus proyecciones estratégicas los conceptos del «poder blando» y del «poder inteligente», utilizando el ejemplo del terrorismo y argumentando que la estrategia de lucha en contra de ese flagelo exige un poder inteligente. En un artículo titulado «EE. UU.: cómo recuperar 'el poder inteligente'» el autor calificó al *smart power* como la ca-

pacidad de aunar el poder duro de la coacción y el pago con el poder blando de la atracción hacia una estrategia que obtenga resultados.⁷

Diversos autores señalan que las propuestas del presidente Barack Obama implicaron reajustes y continuidades en la ejecución de la política exterior de su administración, otorgándole una importancia crucial a la defensa de los intereses vitales de los Estados Unidos, para lo cual ha diseñó una gran estrategia orientada al ejercicio del liderazgo en aquellos campos en los que ha considerado que sus intereses fundamentales son disputados o están amenazados.

A tono con esta idea la administración consideró necesario, y así lo hizo, establecer una arquitectura de seguridad con la utilización de diversos instrumentos de política exterior y de seguridad articulados, en lo fundamental, por los instrumentos militares, políticos, económicos, diplomáticos, ideológicos, culturales e informacionales.

Las acciones emprendidas con ese objetivo no cambiaron la dinámica

⁴Jorge Hernández Martínez: «Los Estados Unidos de América y la redefinición de la Seguridad Nacional en América Latina» (C. d. Defensa, Ed.) Seguridad y Defensa, No 2, p. 3.

⁵Defense, S. o: Quadrenial Defense Review. Wahington: Deparment of Defense, 2014.

⁶Joseph Samuel Nye, Jr., (19 de enero de 1937) es el co-fundador, junto con Robert Keohane, de la teoría del neoliberalismo de las relaciones internacionales, desarrollada en su libro *Poder e Interdependencia* en 1977. Junto con Keohane, desarrolló los conceptos de interdependencia asimétrica y compleja. También exploró las relaciones transnacionales y la política mundial en un volumen editado en la década de 1970. Joseph Samuel Nye, Jr. es profesor de la Universidad de Harvard, se le atribuye el concepto de «poder blando» (*soft power*) acuñado en su libro de 1990 *Boundto Lead: The Changing Nature of American Power*, que luego desarrollaría en 2004 en *Soft Power: The Meansto Success in World Politics*.

⁷Joseph S. Nye. «EE UU: cómo recuperar 'el poder inteligente'». Publicado el 2 enero de 2008. En: elpais.com/diario/2008/01/02/opinion/1199228404_850215.html.

militarista de EE.UU. Su posición, en lo que se refiere al uso de la fuerza, no fue alterada.

Cuando acudió a recibir el Premio Nobel de la Paz expuso su visión sobre el uso de la fuerza cuando expresó: *Yo, como cualquier jefe de Estado, me reservo el derecho de actuar unilateralmente si es necesario para defender a mi país.*⁸

Doctrina de política exterior y seguridad. El poder inteligente

Desde que EE.UU. se fundó como nación, las concepciones de seguridad nacional⁹ han evolucionado en correspondencia con los objetivos que su gobierno real¹⁰ se propuso en cada momento histórico. Primero, fueron los pobladores originarios del territorio continental los enemigos que debían ser aniquilados para lograr la expansión de la Unión hacia el Oeste y así, garantizar una mayor seguri-

dad; después le tocó el turno a los mexicanos, quienes tuvieron que sufrir el despojo de una extensa y rica parte de su territorio.¹¹

Los representantes del gobierno estadounidense abogaron desde un principio por el dominio total del continente americano, como fue el caso del Secretario del Tesoro, Alexander Hamilton en 1787 que proponía: *la creación de un imperio continental americano que incorpore a la Unión los demás territorios de América, aún bajo el dominio colonial de potencias europeas, o los coloque, al menos, bajo su hegemonía.*¹²

El ex presidente estadounidense, John Adams, expresó en 1804:

(...) la gente de Kentucky está llena de ansias de empresa y aunque no es pobre, siente la misma avidez de saqueo que dominó a los roma-

⁸ B. H. Obama: *A just and Lasting Peace*, 10 de diciembre de 2009. Recuperado el 5 de mayo de 2010. En: www.américa.gov/st/peacec-spanih/2009/.

⁹ Se entiende la seguridad nacional, según la define operacionalmente la Dra. Soraya Castro, como una capacidad de los Estados que explica la necesidad de darle seguimiento constante tanto a las amenazas que pueden poner en riesgo la nación como a los recursos con que cuenta el país para responder a dichas amenazas de forma efectiva y exitosa. ¿Qué persiguen o deben perseguir los Estados con esta actuación? Alcanzar una condición de seguridad y estabilidad que garantice la continuidad de su sistema y, por consiguiente, la defensa y preservación de sus intereses y objetivos nacionales. Es una condición relativa por las características de las relaciones internacionales en la era globalizada.

¹⁰ El gobierno real es el que está detrás del gobierno elegido para un período determinado; es el que obliga a que se cumplan sus intereses principales y está compuesto por los representantes de los grupos de poder de las transnacionales de diferentes tipos, incluyendo el Complejo Militar Industrial, las transnacionales mediáticas, bancos y otros. Dra. Soraya Castro, investigadora del Centro de Investigaciones de Política Internacional, CIPI, La Habana, Cuba.

¹¹ En 1767, una década antes de que las Trece Colonias Inglesas declararan su independencia, Benjamín Franklin, uno de los padres fundadores, expuso que era necesario colonizar el Valle del Mississippi *para ser usado contra Cuba o México*. Ver: Colectivo de Autores. *Texto de Preparación para la Defensa para Educación Superior*. Editorial Félix Varela. La Habana, 2004.

¹² José Casañas Reyes y Felipa Suárez Ramos: *EE.UU. vs Cuba, más de dos siglos de agresiones*. Editorial Verde Olivo. La Habana, 1992.

nos en sus mejores tiempos. México centellea ante nuestros ojos. Lo único que esperamos es ser dueños del mundo.¹³

Una vez alcanzado un rápido y descomunal desarrollo para la época, le correspondió al resto de América ser el objeto de la codicia imperial para garantizar su seguridad nacional, posteriormente les llegó el turno a Europa, Asia y en el momento actual, de lo que se trata es del mundo completo, que representa, conjuntamente con su seguridad interna, la amenaza o la garantía de la seguridad estadounidense, de acuerdo con la realidad que se esté viviendo en cada momento.

Cuando nos referimos al tema de Seguridad Nacional nos imaginamos que todos los asuntos referidos a la seguridad se establecen para regir dentro de los límites físicos de cada país,¹⁴ pero al considerar a la mayor potencia económica, política y militar del planeta (EE.UU.), una estrategia *nacional* tiene impacto en los ámbitos internacional, nacional y de la protección interior.

En la medida en que los intereses de los Estados Unidos (EE.UU.) tras-

cienden claramente sus fronteras, y que posee la capacidad militar y técnica, económica y mediática para desarrollarlos en vastas regiones del mundo, entonces estamos en presencia de una estrategia *nacional* que tiene implicaciones directas en todo el globo terráqueo. Ello implica que, para ellos, el mundo es más bien anárquico y sólo las medidas coercitivas permiten el logro de sus objetivos, sin confiar, por tanto, en la negociación y en las normas internacionales como herramientas válidas.

Lo anterior se ve reforzado por el hecho de que los Estados Unidos, la única potencia realmente global de nuestros días, que posee las Fuerzas Armadas más poderosas del planeta y que ha aportado más del 40% de los gastos militares y las dos terceras partes del incremento de esos gastos en la última década, e incluso es pionero en el desarrollo e introducción de la mayoría de los nuevos sistemas de armamentos,¹⁵ efectúa una clasificación del mundo de acuerdo a las percepciones de las amenazas, los retos y tareas que esa misma seguridad asume como necesarias.

¹³ Luis Suárez Salazar: *Las bicentenarias agresiones de Estados Unidos contra América Latina y el Caribe: Fuente constante del Terrorismo de Estado en el hemisferio occidental*. En: www.terrorfileonline.org/es/index.php/Su%C3%A1rez_Salazar%2C_Luis._Las_bicentenarias_agresiones_de_Estados_Unidos_contra_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe:_Fuente_constante_del_Terrorismo_de_Estado_en_el_hemisferio_occidental.

¹⁴ No excluyo el ciberespacio que, aunque no constituye un territorio que pudiéramos considerar *físico*, no escapa a las pretensiones de las potencias. Para los estrategas de la política de Estados Unidos es evidente que quien domine hoy por hoy el ciberespacio tendrá garantizada la hegemonía en lo que han calificado como el nuevo campo de batalla del siglo XXI. /nota del autor/.

¹⁵ Enrique Martínez y Nelson Roque: «Evolución y tendencias actuales de la carrera armamentista», estudio realizado por los investigadores del Centro de Investigaciones de Política Internacional, CIPI, La Habana, 19 de agosto 2013.

En los documentos doctrinales de sus Fuerzas Armadas se establece la necesidad de operar *en y desde cuatro regiones principales: Europa, Noreste de Asia, el litoral Este de Asia y el Medio Oriente-Suroeste de Asia* para ello se utilizan a los Comandos Unificados¹⁶ que abarcan todo el planeta en sus llamadas Áreas de Responsabilidad.

En Cuba, diversos autores han analizado profundamente todos los elementos que sustentan el termino Seguridad Nacional. El Dr. Néstor García Iturbe refiere:

La Seguridad Nacional de Estados Unidos se fundamenta en la defensa total, tanto en el país como en el exterior, de los intereses económicos y políticos de la clase dominante. Esto implica el mantenimiento de su presencia en distintas zonas de influencia, con el fin de garantizar el suministro de materias primas además de la exportación de servicios y productos terminados. Cada vez que sea necesario y esto no pueda garantizarse por medios diplomáticos o acciones de inteligencia, lo harán interviniendo mili-

tarmente. Con ese fin, las fuerzas armadas norteamericanas deberán mantener una alta preparación, entrenamiento, equipamiento y bases de operaciones en distintos países. Estas fuerzas se sumarán a los mecanismos de dominación económica y política desarrollados por la nación.¹⁷

Por otro lado el Dr. Jorge Hernández (1988) analiza:

(...) Como función de la hegemonía, la seguridad nacional de los Estados Unidos, al operar ideológicamente en un plano de legitimación interno y en otro de apuntalamiento doctrinal de la proyección externa, sirve de manto a conceptos interrelacionados como el de nación, Estado nacional, interés nacional, unidad nacional, poder nacional (...) Esto se deriva de la amplitud y elasticidad de las concepciones de 'seguridad nacional' estadounidense que, en realidad, poseen una connotación transnacional (...).¹⁸

Realmente, al analizar las estrategias de seguridad nacional¹⁹ (ESN

¹⁶ Comando Unificado (*Joint Comand* o *Combatant Comand*): Un Comando Unificado (o Comando de Combate) es una estructura de mando de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos de América que incluye elementos de dos o más Servicios Armados (Ejército, Fuerza Aérea, Marina de Guerra y Cuerpo de Infantería de Marina) para el cumplimiento de una misión continua en Tiempo de Paz o Tiempo de Guerra. A nivel de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos existen 10 Comandos Unificados.

¹⁷ La seguridad Nacional de los Estados Unidos de América. En: www.contrainjerencia.com

¹⁸ Jorge Hernández: *Seguridad nacional y política latinoamericana de Estados Unidos*. La Habana: Centro de Estudios sobre Estados Unidos, 1988.

¹⁹ National Security Strategy. *The United States White House*. Mayo, 2010. Retrieved, Junio 21, 2010, En: www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf.

2010,2015) del periodo Obama, observamos cómo apelan al uso de un lenguaje metafórico, edulcorado, engañoso, aparentemente ingenuo. En el acápite dedicado a la promoción de la democracia señalan directamente que *EE.UU. está comprometido con la sociedad civil y la oposición política pacífica*, así como alientan a las organizaciones no gubernamentales estadounidenses a involucrarse en esta labor (...) que Washington está unido con nuestra región por la proximidad, integración de mercados, interdependencia energética y por un *amplio compromiso compartido por la democracia y el estado de derecho*. Es evidente, y como así quedó demostrado durante los ocho años de administración, que hicieron gala de una dudosa *humildad imperial*.

En los primeros años del gobierno de Barack Obama, las directrices fundamentales de seguridad, defensa y política exterior se plasmaron en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 (ESN 2010). Este documento representó una ruptura con las estrategias del 2002 y del 2006, pues a diferencia de ellas se focalizó en la seguridad al interior del país.

De forma general, en la ESN 2010, se agrupan varias consideraciones acerca del sostenimiento y renovación del liderazgo mundial de los Estados Unidos en el sistema internacional. Así mismo, como intereses fundamentales se definieron los si-

guientes elementos: *preservar la seguridad de los Estados Unidos, la de sus ciudadanos y la de los países socios y aliados; mantener una economía fuerte e innovadora; respetar los valores universales y defender un orden internacional que promueva la paz y la seguridad por medio de una mayor colaboración entre los países*. De igual manera, se establecen amenazas para la seguridad estadounidense como: extremismo violento, terrorismo, proliferación de armas de destrucción masiva, ciberataques, crimen transnacional y falta de democracia.

Aunque parecía una oportunidad para cuestionar la doctrina de la legítima defensa preventiva de la administración Bush hijo, se puede considerar que la ESN 2010 tenía más elementos de continuidad que de ruptura con las anteriores ESN. Lo novedoso de esta manera de hacer política no son los objetivos estratégicos sino la forma de llevarlos a cabo, algo que quedó muy claro desde el inicio de su administración en el 2009.

La Administración demócrata de Barack Hussein Obama se apoyó de los más influyentes pensadores liberales de la élite de poder estadounidense para lograr cambiar las percepciones sobre la política exterior de Washington, intentando mejorar la imagen y recuperar la credibilidad de ese país en el exterior.

El precedente creado por la Administración de George Walker Bush

²⁰ Condoleezza Rice, Secretaria de Estado de W. Bush, acuñó el término *diplomacia transformalist* para referirse a la política de Bush de promover la «democracia» a través de una estrategia de poder que se maneja con fuerza. La *diplomacia transformalist* entra en contradicción con los propósitos de *smart power*, que sin excluir el uso del *smart power*, considera pertinente su apoyo

(2001-2009) donde se instrumentó el *hard power* a partir de la llamada *diplomacia transformacional*,²⁰ condicionaron un clima de miedo, rechazo e ilegitimidad en el exterior, desfavorables para los propósitos hegemónicos de Estados Unidos de América.

Sobre estos aspectos el propio Josep Samuel Nye Jr. aclaró: *Bush olvidó otra lección implícita en su analogía: la importancia de utilizar el poder suave de la cultura. La Guerra Fría se ganó mediante una combinación de fuerza militar, que disuadió la agresión soviética, y del poder atractivo de la cultura y las ideas occidentales.*²¹

Esta situación, unida a otras dificultades que ha presentado ese Estado- Nación, ameritó por parte de

Obama y la élite del poder²² que lo acompaña, un reacomodo de la proyección exterior y de seguridad conforme a las circunstancias y los retos del contexto histórico concreto.

Para ello se implementó el concepto de poder inteligente en las acciones político-diplomáticas. La fuerza que ha adquirido la doctrina del *smart power* en el gobierno de Obama merece un análisis del surgimiento de este concepto ideado por Suzanne Nossel²³ quien acuñó el término en un artículo del año 2004 donde *propone la política del Internacionalismo Liberal y sugería al gobierno de EE.UU. (Estados Unidos de América) utilizar el poder militar y otras formas de poder blando (soft power).*²⁴

en el *poder inteligente*, que utiliza duros y blandos recursos de poder basados en la situación. La política exterior del gobierno de Obama se basa en la estrategia de poder inteligente, tratando de encontrar un equilibrio entre la defensa y la diplomacia.²¹ Joseph Samuel Nye, Jr: «La cultura vence a los misiles». TRIBUNA. En: edant.clarin.com/diario/2005/11/10/opinion/0-02901.htm.

²² «El camino para comprender el poder de la minoría norteamericana no está únicamente en reconocer la escala histórica de los acontecimientos ni en aceptar la opinión personal expuesta por individuos indudablemente decisivos. Detrás de estos hombres y detrás de los acontecimientos de la historia, enlazando ambas cosas, están las grandes instituciones de la sociedad moderna. Esas jerarquías del Estado, de las empresas económicas y del ejército constituyen los medios del poder; como tales, tienen actualmente una importancia nunca igualada antes en la historia humana, y en sus cimas se encuentran ahora los puestos de mando de la sociedad moderna que nos ofrecen la clave sociológica para comprender el papel de los círculos sociales más elevados en los Estados Unidos». Véase en: Charles Wright Mills. *La elite del poder*. Fondo de Cultura Económica, México, (e.o., 1956/1987), p.12.

²³Suzanne Nossel, creadora del término poder inteligente (*smart power*) ex asistente de Richard Holbrooke en sus tiempos de embajador ante la ONU, quien fue asistente de Hillary Diane Rodham Clinton cuando se desempeñaba como Secretaria de Estado, a cargo de las organizaciones internacionales, se convierte en directora ejecutiva de Amnistía Internacional en Estados Unidos. En sus funciones como empleada del Departamento de Estado, Nossel desplegó ingentes esfuerzos por manipular el tema de los derechos humanos a favor de las ambiciones imperiales de Estados Unidos de América. La señora Nossel ya había trabajado anteriormente para *Human Rights Watch*, para *Bertelsmann Media Worldwide* y para la administración del *Wall Street Journal*.

²⁴ Véase en: Amnistía Internacional anima a la OTAN a continuar con el «progreso» de las mujeres afganas. En: www.pcoe.net/index.php?option=com_flexicontent&view=items&cid=61

Suzanne Nossel identificó la diferencia entre el *soft power* y *hard power* en una entrevista realizada por Marc Bassets precisando:

El poder blando es la idea de que Estados Unidos ha puesto un énfasis excesivo en el llamado poder duro, en la coerción y el uso de la fuerza, y que lo necesario es un retorno al poder blando, el poder de las ideas, del atractivo cultural, la diplomacia. El poder inteligente es la idea de que no hay que optar por una cosa o la otra, la idea que el poder blando es importante y debe utilizarse, pero sin excluir el poder duro. Encaja con la división política en Estados Unidos: a los conservadores se les acusa de confiar demasiado en el poder duro y a los progresistas de ser reticentes a usar la fuerza. El poder inteligente intenta superar esta dicotomía falsa y proponer una base común.²⁵

El poder inteligente es una estrategia que privilegia la diplomacia, la persuasión y la proyección del poder militar, económico, político e ideológico, así como la influencia imperial que se disfraza y se proyecta como legítima. Incluye una fuerte campaña de propaganda y relaciones públicas con el fin de proyectar una imagen benévola y justificativa de su *destino*

manifiesto hacia regiones y áreas del mundo. Esencialmente, es una combinación de las fuerzas de defensa con todos los recursos de la diplomacia, que enfatiza ideológicamente en la promoción de la democracia *a la americana* y la utilización de los llamados programas de ayuda al exterior como táctica para influir en el destino de los pueblos y usar la fuerza militar solo en casos extremos.²⁶

El *smart power* (en el cual se combina el poder suave y el poder duro) fue anunciado por Hillary Diane Rodham Clinton en su intervención del 13 de enero de 2009, en la audiencia ante el Senado para su confirmación como Secretaria de Estado.

Tanto en ese discurso como en posteriores intervenciones Hillary Diane Rodham Clinton fue precisando la necesidad del uso del *smart power* y las tres D, como la doctrina de Obama en política exterior; apreciándose como un abanico de herramientas diplomáticas, económicas, militares, políticas, legales y culturales, que deben aplicarse con la combinación adecuada, conforme a las características de cada situación.

Al respecto, Hillary Rodham Clinton consideró:

Los legisladores progresistas deberían girar hacia el gran pilar de la política exterior de USA en el

²⁵ Entrevista a Suzanne Nossel sobre el *smart power* (poder inteligente). «El legado de Bush por Marc Bassets». En: www.efutur.eu/europa/documents/smart_power_LV.pdf.

²⁶ Soraya Castro: «Tendencias de la política exterior y de seguridad de los EE.UU. en el segundo mandato de la administración de Barack Obama: ¿cambio o continuidad en la política hacia la República de Cuba?» Centro de Investigaciones de Política Internacional. *Cuadernos de Nuestra América*, N. 46, enero/junio 2013, La Habana, pp. 37-69.

siglo XX: el internacionalismo liberal, que plantea que un sistema global de democracias liberales estables podría ser menos propenso a la guerra. En Washington, la teoría pretende, ofreciendo un liderazgo firme (diplomático, económico y no menos, militar) avanzar en un amplio abanico de objetivos: auto-determinación, derechos humanos, libre mercado, estado de derecho, desarrollo económico, la cuarentena y eliminación de dictadores y armas de destrucción masiva.²⁷

Para la aplicación del *smart power* en la política exterior, la ex jefa de la diplomacia estadounidense, Hillary Clinton, planteó la necesidad de una *diplomacia* más activa y ampliada, que sirviera realmente a los propósitos de renovación del liderazgo, recuperación económica y consolidación hegemónica. En ese sentido ubica a las tres D, apreciando a la Diplomacia y al Desarrollo como complementos de la Defensa; para lo cual se ha desplegado un mayor activismo de la diplomacia pública y de la diplomacia económica.²⁸

Los errores diplomáticos de la Administración de George Walker

Bush (2001-2009), ameritaron, por parte del gobierno demócrata de Obama, una serie de cambios en las concepciones del ejercicio diplomático, los cuales se han expresado tanto en documentos rectores del gobierno (en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 y la Primera Revisión Cuadrienal de Diplomacia y Desarrollo del mismo año, QDDR) como en la nueva estructura y formas de trabajo del Departamento de Estado y la USAID, si bien se aprecian las continuidades lógicas de la proyección internacional de ese Imperio.

Desde esa perspectiva, puede considerarse que el *smart power* contiene la metodología adecuada para mejorar la capacidad de diálogo tanto entre aliados como adversarios. En estas relaciones se hace énfasis en el poder de negociación a partir de la persuasión y la atracción de países influyentes y de sectores claves para favorecer los intereses de dominación estadounidenses.

En todo caso, se resalta la importancia concedida al poderío cultural e informacional en la concepción del liderazgo estadounidense y en su capacidad de influencia a través de los valores, estilos de vidas, modos de

²⁷ Véase en: Amnistía Internacional anima a la OTAN a continuar con el «progreso» de las mujeres afganas. Ob. cit. En: www.pcoe.net/index.php?option=com_flexicontent&view=items&cid=61

²⁸ Siguiendo esa línea, Hillary Diane Rodham Clinton declaró el 14 de junio como Día Global de la Diplomacia Económica, para destacar el compromiso de Estados Unidos de ubicar a la economía en el centro de la política exterior y utilizar la diplomacia para avanzar en la renovación económica estadounidense. Véase: Julissa Reynoso: *Smart power en Uruguay*, martes, 19 de junio de 2012. En: elmuertoquehabla.blogspot.com/2012/06/smart-power-en-uruguay.html

pensamiento y aspiraciones personales y políticas que se transmiten por medio de la música, el cine, la literatura y demás manifestaciones artísticas. Todo ello combinado de forma hábil con el poderío económico y militar, en correspondencia con los intereses de Washington y las condicionantes de cada país, logra expresar el *smart power* en la toma de decisiones.

Básicamente el *smart power* es el resultado de un proceso de renovación de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América, adecuándola a los nuevos retos internacionales, y a las condicionantes al interior del país, que generalmente tienen un gran peso en los prioridades que se trazan, tanto por las adversidades que se han presentado en el orden económico — a raíz de la crisis económica — como por

las necesidades de exportación del Complejo de Seguridad Industrial.²⁹

La amplitud de aristas del *smart power* en la aplicación de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América refleja el interés por recuperar espacios perdidos en términos de imagen, credibilidad y poderío diplomático, económico y capacidad de atracción.

La aplicación del *smart power* reconoce la necesidad de una política exterior menos militarizada, que trabaje en otras ramas para lograr intereses en el exterior que no puede obtener el *hard power*. La promoción de la *democracia* al estilo estadounidense, la defensa de los derechos humanos y la atracción de la sociedad civil³⁰ ameritan de un trabajo medido en el uso de los instrumentos del poderío nacional,³¹ para coaptar las mentes y los

²⁹ Término más amplio que el Complejo Militar Industrial, pues se considera mucho más abarcador, ya que no solo incluye los componentes de la industria militar, sino que ofrece un espectro más amplio.

³⁰ La existencia de una sociedad civil diferenciada de la sociedad política es un prerrequisito para la *democracia* según los patrones estadounidenses. Para Jürgen Habermas, la sociedad civil tiene dos componentes principales: por un lado, el conjunto de instituciones que defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos y que propician su libre asociación, la posibilidad de defenderse de la acción estratégica del poder y del mercado y la viabilidad de la intervención ciudadana en la operación misma del sistema. También se encuentra en ella los movimientos sociales. Así, la sociedad civil contiene un elemento institucional definido básicamente por la estructura de derechos de los estados modelos de bienestar contemporáneo, y un elemento activo, transformador, constituido por los nuevos movimientos sociales. Según Alexis de Tocqueville, se identifica *sociedad civil* con el conjunto de organizaciones e instituciones cívicas voluntarias y sociales que funcionan como mediadores entre los individuos y el Estado. Esta definición incluye, organizaciones no gubernamentales como las asociaciones y fundaciones. El concepto incluyó también a las universidades, colegios profesionales y comunidades religiosas.

³¹ Los instrumentos fundamentales del poderío nacional y de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América se articulan, en lo fundamental, por los instrumentos militares, políticos, económicos, diplomáticos, ideológicos, culturales e informacionales. Estos se desarrollan a partir de las prioridades que establece el Estado-Nación para lograr sus objetivos estratégicos a nivel internacional.

corazones de los ciudadanos, aspectos imposibles de atraer a punta de *marines y drones*.

Entre los objetivos de la aplicación del *smart power* en la Administración Obama, se buscó una renovación del liderazgo estadounidense, donde su proyección exterior sea apreciada no como un patrón que se impone, sino como un socio que propone las vías más hábiles para luchar contra amenazas globales y lograr objetivos de paz y prosperidad internacional.

Para ejercerlo se necesita de un potencial que no se halla concentrado en el Departamento de Estado ni el de Defensa, sino que se amplía al sector privado y transnacional, por lo que se precisa del uso de contratistas y subcontratistas, así como de otras potencialidades existentes en la sociedad civil.

La necesidad de conocer las diferencias culturales, las vulnerabilidades y potencialidades de los sectores a donde se aplican las acciones político-diplomáticas, ameritan de un trabajo más profundo en los países, donde el conocimiento sociológico de las tradiciones históricas y los intereses político-culturales resultan básicos para la aplicación efectiva del *smart power*.

El papel de Estados Unidos de América en el actual escenario internacional, según se afirma en los resultados del Informe final del Proyecto de Seguridad Nacional de 2006 reconoce, como afirma el académico Carlos Alzugaray,

la necesidad de (...) 'orden mundial liberal', (donde) EE.UU. (Estados Unidos de América) compartiría la hegemonía con un llamado 'Concierto de Democracias'. Una de las claves de este orden sería la injerencia en los asuntos internos de otros estados por medio de redes sociales para alienarlos con el modelo del 'capitalismo democrático', sin excluir el uso de la fuerza en casos extremos.³²

La Administración Obama ha puesto en práctica el *smart power*, lo cual supone una mayor capacidad de diálogo, apostando por un apoyo a la oposición interna de los gobiernos contrarios a sus intereses. Ello supone un trabajo más concentrado en la influencia ideológica y cultural estadounidense en el exterior. En ese sentido se combinan los instrumentos del poderío nacional³³ en interés de conquistar las mentes

³² Carlos Alzugaray Treto: «Barack Obama y las crisis del Imperio». *Los Estados Unidos y la lógica del imperialismo. Una visión crítica*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2012, pp. 164-165.

³³ Los instrumentos fundamentales de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América se articulan, en lo fundamental, por los instrumentos militares, políticos, económicos, diplomáticos, ideológicos, culturales e informacionales. Estos se desarrollan a partir de las prioridades que establece el Estado-Nación para lograr sus objetivos estratégicos a nivel internacional. Mediante su combinación efectiva se logra ejercer influencia no solo con el uso de la fuerza (militar) o la amenaza de la misma, sino también a través del empleo a fondo de los instrumentos diplomáticos, económicos, políticos, informacionales y culturales.

y los corazones de la sociedad civil internacional. Esta tendencia no significa la exclusión del poderío militar, sino la apuesta por un uso más efectivo de otros instrumentos que lo complementan y, en algunos casos, *justifican* las posibles acciones militares.

En el 2012, el Departamento de Defensa publicó el documento *Prioridades de la defensa para el siglo XXI*.³⁴ Este documento actualizó los planteamientos de la Estrategia de Seguridad Nacional del 2010. Entre los elementos de prioridad para la seguridad nacional señalados por el presidente Obama en la parte introductoria del texto estuvo el reconocimiento de la delicada situación fiscal y la necesidad de renovar la fortaleza económica a largo plazo. Con ese fin, se asumió como obligación reducir el gasto federal, incluyendo los gastos en defensa. De esta forma, se planteaba una continuidad de la política desarrollada durante el primer mandato.

De igual manera, en el texto se reconocía que EE.UU. se encontraba en un *punto de inflexión*, pues *el balance entre los recursos disponibles y las demandas de seguridad nunca ha sido más delicado*. Experiencias como las de Afganistán e Iraq, por todo

lo que han implicado, no podían repetirse. A pesar de las fallidas estrategias empleadas en estas campañas o el estado de la economía estadounidense, el gobierno ya no podía desarrollar extensas cruzadas que requiriesen cientos de miles de efectivos desplegados en otros territorios.

Sobre este aspecto señala la investigadora Soraya Castro:

(...) EE.UU. readecuó su proyección imperial en una etapa signada por el fin, en lo fundamental, de operaciones bélicas a gran escala en el exterior y por una situación económica de gran vulnerabilidad que le impone una reducción de los gastos en todas las esferas de la vida social (...).³⁵

En cierta medida, los planteamientos del documento desde el punto de vista de la defensa, reforzaban la idea de que, más que construir una visión o estrategia, se intentaba dar respuesta a un conjunto de situaciones coyunturales de carácter interno y externo que requerían de respuestas pragmáticas y emergentes.

De forma general, las líneas de trabajo del Departamento de Defensa establecidas en este documento, iban

³⁴United States of America, Department of Defense. *Defense Policy for the Western Hemisphere*. Washington: Department of Defense, 2012. En: archive.defense.gov/1D120A5B-C116-4331-B0D8-A02BB40DA55B/FinalDownload/DownloadId-45617B2E06FA2A406C9F9CB164BBF73B/1D120A5B-C116-4331-B0D8-A02BB40DA55B/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf.

³⁵Soraya Castro: «Tendencias de la política exterior y de seguridad de los EE.UU. en el segundo mandato de la administración de Barack». Centro de Investigaciones de Política Internacional, La Habana, 2013.

dirigidas a preparar al país para los desafíos de defensa y seguridad futuros a través de una evolución en las esferas estratégica, operacional, económica y tecnológica.

Cabe mencionar además que este documento situó los aspectos clave de la defensa en: el reenfoque de los EE.UU. hacia la región Asia-Pacífico; el compromiso con la seguridad y la estabilidad en Europa y el Medio Oriente; la lucha contra el extremismo violento y las amenazas terroristas, haciendo énfasis en el Medio Oriente y África; la protección y el establecimiento de prioridades en las inversiones principales en la esfera tecnológica, al tiempo que las fuerzas se tornaban más pequeñas y ágiles; y fortalecer los esfuerzos encaminados a edificar asociaciones innovadoras y a robustecer las alianzas y las asociaciones más importantes.

Posteriormente, en febrero de 2015, Obama firmó la Estrategia de Seguridad Nacional 2015³⁶ (ESN 2015). En gran medida, este documento dio continuidad a lo planteado en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010, pero también actualizó sus principales postulados para atemperarse a las condiciones existentes en esta etapa.

La ESN 2015 mantiene como idea esencial la renovación del liderazgo y el fortalecimiento de la hegemonía de EE.UU. en el contexto de un mundo multipolar en transformación. En consecuencia, propone la aplicación de los instrumentos del poderío nacional en función de lograr la dominación de espectro completo.

Se resalta además que la economía constituye la piedra angular del poderío nacional de EE.UU. y que es, por tanto, una prioridad de la PES. Como resultado, la Administración Obama dio nuevos bríos a su liderazgo en el establecimiento de mega-acuerdos comerciales³⁷ neoliberales, dirigidos a re-escribir y reconfigurar los estándares y reglas del comercio internacional.

En el documento —el de mayor jerarquía entre los documentos estratégicos emitidos durante el segundo mandato— se definen los intereses nacionales de EE.UU. Estos se expresan de manera amplia y se manifiestan en su alcance mundial:

1. Prevenir las amenazas y ataques directos a territorio de los EE.UU. y sus fuerzas armadas;
2. Asegurar la libertad de navegación;

³⁶ United States of America, The White House. *The National Security Strategy of the United States of America 2015*. Washington: The White House, 2015. En: www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy.pdf

³⁷ Los *mega-acuerdos comerciales*, también denominados *acuerdos comerciales de liberalización profunda* o *acuerdos de cuarta generación*, constituyen las iniciativas más novedosas de liberalización comercial. Estas propuestas rebasan el ámbito netamente comercial y pretenden normar un grupo adicional de temas, principalmente las inversiones, pero también la propiedad intelectual, políticas de competencia y de armonización regulatoria, entre otras.

3. Garantizar la libertad de comercio;

4. Acreditar la libertad política; y

5. Oponerse a cualquier otro poder emergente o coalición de actores gubernamentales o no con intenciones hegemónicas que intente contrarrestar o limitar los intereses estratégicos del Estado-Nación-Imperio y se priorizan los Bienes Comunes Globales (*Global Commons*) en los dominios terrestres, marítimos, aéreos, espacial, en el ciberespacio y en el Ártico. Para ello se acentúa el amplio acceso de tecnologías avanzadas. De igual forma, en la ESN 2015 se establecen los mayores retos globales para el gobierno de EE.UU.:

1. La inestabilidad económica y financiera nacional y mundial;
2. Los ataques, operaciones disruptivas y destructivas y el espionaje en el ciberespacio por actores estatales (Rusia, China, Corea del Norte, Irán) y no estatales;
3. Los retos a la contrainteligencia y las acciones de inteligencia, incluida la económica, por parte de actores estatales y no estatales;
4. El terrorismo y el extremismo violento nacional e internacional;
5. La proliferación y uso de armas de destrucción masiva;
6. La protección del espacio y su infraestructura;
7. El crimen organizado transnacional, particularmente el vinculado al tráfico ilegal de drogas, la piratería internacional, el lavado de dinero, la corrupción, la trata de personas y tráfico ilegal de

migrantes, el crimen ambiental y otros delitos conexos;

8. Los cambios climáticos y la escasez de recursos hídricos y de alimentos;
9. La necesidad de recursos naturales, evaluados dualmente como sujetos y factores de seguridad. Se priorizan el agua, la seguridad alimentaria, el acceso a minerales estratégicos, y particularmente las llamadas tierras raras y los recursos energéticos;
10. Las pandemias y enfermedades infecciosas;
11. La vulnerabilidad en el aseguramiento de las cadenas de suministros globales, tanto de servicios como de manufacturas;
12. Las transformaciones demográficas y el movimiento incontrolado e ilícito de personas y bienes. Estos factores pueden agravar el entorno de inseguridad y competencia entre los múltiples actores del sistema-mundo;
13. Los estados-naciones que *no cumplen* con las normas internacionales (Rusia es definida como agresora); la promoción de la *democracia a la americana*, así como de los derechos humanos y los movimientos pacíficos democráticos;
14. El amplio acceso a las tecnologías de punta por actores estatales y no estatales.

Es necesario destacar el énfasis que la ESN 2015 hace en la necesidad de la aplicación del concepto de «defensa y seguridad compartida». Este concepto apunta a distribuir los

costos del liderazgo de EE.UU. en la esfera internacional entre los aliados y socios tradicionales. La aplicación de este concepto permite establecer acomodados o asociaciones coyunturales, incluso con determinados adversarios. Esto se expresa además en el uso de aliados regionales y de esquemas de defensa colectiva regionalizada para hacer frente a conflictos armados de diversa índole (United States of America, The White House, 2015).

De manera similar, la Revisión Cuadrienal de Diplomacia y Desarrollo del año 2015, constituyó una actualización de las prioridades en el frente político-diplomático para EE.UU. Esta identifica cuatro grandes prioridades para la acción diplomática de EE.UU.: prevención de conflictos violentos y extremismo, promoción de la democracia, fomento del crecimiento económico global y lucha contra el cambio climático, enfatizando que «todas estas prioridades están basadas en la necesidad de una mejor gobernanza por todo el mundo».

Definidas estas prioridades, el liderazgo estadounidense proyectado por Obama se presentó como el resultado necesario de una adecuación realista entre objetivos y recursos nacionales disponibles, contemplando la búsqueda pragmática de alianzas con gobiernos en los que se vislumbraba una disposición al diálogo.

Las concepciones estratégicas de Estados Unidos de América en el ámbito de la defensa (2009-2016)

En la esfera de la defensa, un elemento característico durante la administración Obama fue la Guerra No Convencional 18 definida en la Circular de Enfrentamiento 18-01 de las Fuerzas Especiales del Ejército. Esta se puede definir como una guerra prolongada y continuada por el dominio y control de las sociedades y de las mentes.³⁸

Esta concepción tiene como objetivo el control y la dominación mental de los integrantes de una sociedad mediante el apoderamiento y control de la conducta social masiva. Se centra en evitar los enfrentamientos militares directos, aunque estas operaciones no se excluyan como última fase. En general, se intenta que una sociedad sobre la que se ejerce este tipo de guerra, responda a los intereses del agresor, lo que facilita el acceso a su territorio, recursos naturales y consumidores.

La aplicación de la guerra de cuarta generación se concreta en el fomento de conflictos de pequeña envergadura y con carácter localizado, frecuentemente acompañados de violencia social, y aparentemente desconectados entre sí. Esto se realiza mediante pequeños grupos operativos cuya función es detonar situaciones sociales y políticas que favorezcan los intereses de EE.UU.

³⁸M. Freytas: *Guerra de Cuarta Generación*, 21 de marzo de 2006. Recuperado el 18 de junio de 2015, de IAR-Noticias. En: www.iarnoticias.com/secciones/2006/norteamerica/0019/guerra-cuarta-generacion.

a través de operaciones de guerra psicológica. Para ello, las Fuerzas Armadas, la Comunidad de Inteligencia y otras agencias especializan a grupos operativos descentralizados, expertos en insurgencia y contrainsurgencia, y se apoyan en peritos en comunicación, lingüística, sociología y psicología de masas.

Estas unidades utilizan constantemente la subversión hacia todos los sectores sociales, pero se enfoca en aquellos que son más sensibles a la manipulación como resultado de contradicciones sociales, exclusión o descontento. De esta forma, se *construyen* las bases sociales para un proceso de conversión político-cultural que tributa a los intereses de EE.UU. Con frecuencia se infiltran en la población civil para crear hechos de violencia y catalizar contradicciones sociales potenciales, y usualmente se vinculan a grupos internos de oposición política (legales e ilegales) para intensificar el entorno subversivo y de intimidación. De esta forma, se intenta inducir el cansancio y la desesperación, a partir de la reducción de los estándares de vida y de las libertades civiles asociados a mayores exigencias de seguridad y dificultades económicas. La inestabilidad generada se utiliza con objetivos subversivos o coercitivos al cuerpo político contra el cual se dirigen las acciones de guerra.

Este proceso se apoya con mucha fuerza en la manipulación informativa y mediática. Los medios de comunicación masiva y las TICs se utilizan para activar resortes psico-so-

ciales que evaden el intelecto y operan en el nivel psicológico (temores y deseos), en búsqueda de lograr el direccionamiento paulatino de la conducta social en función de la dominación. El desarrollo tecnológico e informático de la era de las comunicaciones, la globalización del mensaje, la velocidad y la fuerza de la imagen y las capacidades para influir en la opinión pública nacional y mundial convierten a las operaciones de acción psicológica mediática en el arma estratégica dominante de la 4GW.

Con estas tecnologías se construyen fuertes campañas mediáticas que, a partir de la manipulación de la realidad (o de la construcción de realidades mediáticas) generan o agudizan contradicciones económicas, sociales, políticas, ideológicas, culturales, generacionales, identitarias, entre otras. Así tributan al objetivo de crear desesperanza, miedo, depresión y demoralización.

De esta forma se desarrolla un conflicto cuyas fases y actores se solapan e imbrican. En ellos se aplica un amplio espectro de operaciones, normalmente de larga duración, incluidas las paramilitares. Estas se realizan en su mayoría a través de, con, o por las fuerzas autóctonas o sustitutos organizados, entrenados y equipados, con apoyo financiero, logístico e incluso militar, y dirigidas en alguna medida desde el exterior.

Resulta evidente que los funcionarios del Pentágono optaron por estrategias que no exigen grandes gastos en recursos (humanos, materiales y

financieros, entre otros), aplican lecciones aprendidas sobre la guerra irregular de la pasada década de operaciones y a su vez, permiten el cumplimiento de intereses de seguridad nacional. Estas acciones forman parte de lo que se denominado estrategia de *huella ligera* (*light footprint*, en inglés) y como se ha visto, supone entre otros componentes, «una combinación de poder aéreo, fuerzas de operaciones especiales, agentes de inteligencia, grupos nativos armados y contratistas».³⁹ También implican fortalecer las relaciones con los aliados y propiciar que los socios militares sean más activos en sus territorios.

Esta se caracteriza por un mayor uso de las tecnologías para apoyar la vigilancia, el reconocimiento, la lucha contrainsurgente y la guerra psicológica. En lo fundamental, estas acciones emplean las Fuerzas de Operaciones Especiales y del Servicio Clandestino Militar y se expanden las actividades de la CIA y otras agencias de inteligencia.

Es significativa la utilización de bases pequeñas con gran movilidad, llamadas «Lily Pad Bases» o nenúfares, el espionaje cibernético y las operaciones conjuntas con agencias civiles. La ligereza de estas estructuras reduce significativamente la dependencia logística y favorece su capacidad de maniobra y agilidad. Las grandes ba-

tallas son sustituidas por pequeños conflictos localizados, con violencia social extrema, y sin orden aparente de continuidad.

En un abarcador estudio, titulado «Huellas ligeras: El futuro de las intervenciones militares estadounidenses» (*Light Footprints: The future of American military interventions*), publicado por el *Center for a New American Security* (CNAS, por sus siglas en inglés) en 2013, su autor, el oficial estadounidense de operaciones especiales Mayor, Fernando Luján, analiza detalladamente las características y objetivos de la estrategia de *huella ligera*. Para ello se apoya en las experiencias obtenidas durante su período de servicio activo en Afganistán y los resultados de misiones de ese tipo desarrolladas en otros territorios.

De acuerdo con Luján:

Las tácticas específicas en estas operaciones pueden variar, pero la filosofía principal es clara: enviar decenas [de efectivos] o centenas en vez de miles. Ser paciente y trabajar tranquilamente entre las limitaciones del entorno político y el sistema económico-social existentes. Ayudar a otros a que se ayuden en vez de hacer el trabajo a solas. Pero cuando sea necesario, actuar unilateralmente con precisión letal y quirúrgica.⁴⁰

³⁹ Fernando Luján: *Light Footprints voices from the field. The Future of American Military Intervention*, 2013. Recuperado el 27 de abril de 2014 en: www.aaproxy.pw/b.php?u=.

⁴⁰ Idem.

Independientemente de que la estrategia de *huella ligera* se presente como una alternativa válida a los desafíos de seguridad de los Estados Unidos, no se puede aplicar en todos los escenarios. Tiene sus ventajas y limitaciones. Tampoco significa que sustituirá a las misiones a gran escala.

Por otro lado, hay que mencionar que esta propuesta no solo abarca rápidas incursiones de fuerzas especiales o de *drones*, de hecho, la *huella ligera* constituye una estrategia a largo plazo que toma varios años en desarrollarse, no puede ser implementada luego de una crisis y depende profundamente de redes de inteligencia humana, del entrenamiento de fuerzas de seguridad nativas y de la colaboración cercana con diplomáticos y trabajadores para el desarrollo.⁴¹ También posee un carácter preventivo y de contención, pues pretende enfrentar los desafíos antes de que se conviertan en crisis mayores a través del fortalecimiento de las relaciones en tiempos de paz, los vínculos militares y programas promovidos por las embajadas.

Conclusiones

La política exterior y de seguridad de la segunda administración de Barack Obama se desarrolló fundamentalmente a partir de la continuidad de las líneas estratégicas y mecanismos utilizados durante su primer

periodo de gobierno, basados fundamentalmente en los postulados del *poder inteligente*. En el período analizado se mantuvieron los principales fundamentos doctrinales, y los documentos normativos emitidos en este período se dedicaron esencialmente a la actualización de las estrategias, previamente definidas, a las nuevas condiciones del entorno internacional.

Obama asumió las concepciones de la Doctrina del Poder Inteligente las cuales fueron llevadas a la práctica en función de sus intereses y para preservar su sistema de dominación. Se caracterizó por la combinación de los instrumentos del poderío nacional a su disposición, en dependencia de las características específicas de cada país y región de manera flexible.

Por lo tanto, entre los reajustes hechos por el Pentágono se encuentra el cambio del paradigma de la guerra convencional hacia la guerra de *cuarta generación o híbrida*. Aquí, la estrategia de *huella ligera* emergió como una adaptación de los Estados Unidos al contexto contemporáneo, en tanto constituye una nueva forma de enfrentar los desafíos presentes y futuros, en medio de carencias y limitaciones presupuestarias. Al mismo tiempo, se propuso implementar enfoques innovadores en la manera de combatir, posicionar las tropas y adaptar las fortalezas asimétricas y avances tecnológicos.

En este período, se concretaron las transformaciones en el ámbito de la

⁴¹ Idem.

defensa, en función de evitar la presencia militar permanente de tropas estadounidenses en el exterior. Las concepciones estratégicas de *huella ligera, defensa y seguridad compartidas, dominación de amplio espectro y guerra*

de cuarta generación se aplicaron no solo al ámbito de la defensa, sino que se combinaron con un amplio abanico de instrumentos diplomáticos, políticos, económicos, informacionales y culturales.

Los conflictos en el mar. Una visión en los inicios del siglo XXI

MSc. Enrique R. Martínez Díaz

Centro de Investigaciones de Política
Internacional.

Resumen:

Las guerras y conflictos se han multiplicado en el Siglo XXI. La superficie marina es algo más del 70 % del planeta, en la que se realiza una parte importante de la actividad humana: la pesca, el transporte de personas y bienes materiales, el turismo, la explotación de yacimientos submarinos, la producción de energía eléctrica, etc. La mayor parte del comercio mundial se mueve por rutas marítimas, fundamentalmente entre grandes centros económicos. Los principales acontecimientos que afectan el escenario marítimo son: guerras u otras acciones militares; disputas por la soberanía de regiones marítimas; la apropiación por parte de Estados poderosos de regiones marítimas o costeras; la piratería; actividades ilegales, como: tráfico de estupefacientes, tráfico de personas, el contrabando, la pesca o caza ilegal, la extracción ilegal de recursos minerales, vertimiento de residuos tóxicos, la acumulación de desechos en la superficie marina, etc. Importantes documentos, como la Carta de las Naciones Unidas y la Convención de Derechos del Mar, son instrumentos para garantizar un

racional empleo del Mar en beneficio de toda la Humanidad.

Palabras clave:

Convención de Derechos del Mar, Mar Territorial, Libertad de Navegación, Piratería, Poder Naval, Rutas marítimas.

Abstract:

Wars and conflicts have multiplied in the 21st century. The sea surface is just over 70% of the planet, where a significant part of the human activity is carried out: fishing, transport of people and material goods, tourism, exploitation of submarine deposits, production of electric energy, etc. Most of the world trade moves by sea routes, mainly between great economic centers. The main events that affect the maritime scene are: wars or other military actions; disputes over the sovereignty of maritime regions; the appropriation by powerful states of maritime or coastal regions; piracy; illegal activities such as: drugs trafficking, human trafficking, smuggling, illegal fishing or hunting, illegal extraction of mineral resources, dumping of toxic waste, accumulation of waste on the sea surface, etc. Important documents, such as the Charter of the United Nations and the Convention on the Law of the Sea, are instruments to ensure a rational use of the sea for the benefit of all humanity.

Key words: *Convention on the Law of the Sea, Exclusive Economic Zone, Freedom of Navigation, Naval Power, Piracy, Sea routes, Territorial Sea.*

Introducción

La conclusión de la llamada Guerra Fría no trajo una era de paz y estabilidad para la humanidad, como algunos suponían; por el contrario, las guerras y conflictos se han multiplicado en toda la extensión planetaria. Siendo la superficie marina un poco más del 70% de la del planeta, es lógico que muchos de esos conflictos incidan en áreas marítimas.

Por otra parte, es de sobra conocido que la mayor parte del comercio mundial se mueve por las rutas marítimas (diferentes fuentes difieren en los estimados, pero nunca asignan un porcentaje inferior al 85% al transporte de cargas de diferentes tipos por esa vía), mayormente entre los grandes centros económicos: EE.UU., Europa y el Este de Asia. También en los mares tiene lugar la pesca, el transporte de personas, actividades turísticas, la explotación de yacimientos, la producción de energía eléctrica, etc. Es, por tanto, de vital importancia para los Estados todo lo relacionado con los océanos y mares.

Los principales acontecimientos que pueden afectar la estabilidad y autodeterminación de los Estados, relacionados con el medio marítimo, son:

- El desarrollo de guerras que tengan como escenario, total o parcial, los mares y océanos, incluyendo las aguas territoriales, las zonas marítimas exclusivas o las principales rutas de navegación internacional (incluyendo canales y estrechos).

- Otras acciones de carácter militar como son: maniobras y ejercicios militares; acciones de patrullaje o espionaje; experimentos y/o pruebas de armamentos y/o sistemas de armas (incluyendo las nucleares); acciones de apoyo y/o abastecimiento a grupos ilegales o fuerzas combatientes en regiones costeras o próximas a la costa por parte de estados y/o grupos de estados, grupos ilegales, empresas transnacionales, etc.
- Las disputas entre estados por la soberanía de regiones marítimas, islas o archipiélagos, especialmente aquellas que se encuentran en las rutas de navegación internacional, o próximas a las mismas.
- La apropiación por parte de Estados más poderosos de regiones marítimas o costeras, incluyendo las aguas territoriales, las zonas marítimas exclusivas o las principales rutas de navegación internacional.
- La piratería.
- El empleo por Estados, grupos paraestatales, empresas multinacionales, organizaciones mafiosas o delincuentes independientes de las aguas territoriales, las zonas marítimas exclusivas o las principales rutas de navegación internacional para actividades ilegales, como son el tráfico ilegal de estupefacientes, el de personas, el comercio ilegal de bienes (contrabando), la pesca o caza ilegal, la extracción ilegal de recursos minerales de los fondos marinos, el vertimiento de residuos tóxicos, la acumulación de desechos en la superficie marina (del cual se

conoce que hay ya extensas regiones oceánicas llenas de basura flotante, en especial en el Océano Pacífico), etc.

Trataremos estos dilemas del mundo contemporáneo luego de examinar la legislación instituida para enfrentarlos.

Legislación para el medio marítimo y su aplicación por parte de los Estados

Aunque las leyes, los tratados y los diferentes acuerdos que se suscriben entre los Estados u otras partes se hacen generalmente con la esperanza de que sean honrados, la realidad muchas veces nos muestra que algunos países, cuando sus intereses entran en contradicción con lo legítimo o concordado, sencillamente lo violan todo con tal de obtener algún beneficio. De tal forma, sobre todo las grandes potencias son célebremente conocidas. Ejemplos de tal conducta pudieran registrarse con más volúmenes que la *Encyclopaedia Britannica*. A esto podemos añadir que en la presente etapa del Imperialismo Globalizado Transnacional, los monopolios internacionales, muchas veces más acaudalados que la mayoría de las naciones del planeta, en nombre de la sagrada obtención de ganancias, violan de forma fragante las normas internacionales, trasgreden la soberanía de los Estados y contaminan al planeta, bajo la protección de la superpotencia, sus satélites de la OTAN y otros aliados.

En aguas abiertas, lejos de la jurisdicción de los Estados, o al menos de la fiscalización directa de las autoridades, los comandantes o capitanes de los buques ejercen autoridad de forma autónoma; si es un buque de guerra, esta autoridad está reforzada por las armas que porta. El país que más y mayores buques de guerra posea, se ha arrogado históricamente el derecho de regir como autoridad de última instancia los asuntos marinos. Tal fue el caso de la Gran Bretaña, la histórica Reina de los Mares, y es el caso actual, en el que Estados Unidos despliega sus flotas de guerra por el Océano Mundial y ejerce presión sobre disputas por zonas marítimas muy lejos de sus costas, como es el caso del Mar Meridional de China.

Como se conoce, a partir de los preceptos aprobados en la Carta de las Naciones Unidas, se han elaborado a nivel planetario muchos documentos, que sirven (o deben servir) como base para regular las relaciones entre los Estados. Al efecto, son muy importantes los artículos No. 1 y 2 del Capítulo No. 1 de dicha Carta, que establece el papel de los Estados a nivel internacional, y sus prerrogativas, siendo de especial importancia lo establecido sobre la igualdad soberana de los Estados (cosa que, como se sabe, solo se aplica a los poderosos, pues estos violan generalmente los de los más pequeños o débiles). Igualmente está reflejado el de la solución pacífica de la controversias, hecho que tampoco se cumple totalmente, especialmente si una de las partes es mucho más fuerte militarmente que la

otra, o es apoyada por otra, sobre todo por EE.UU. y la OTAN (con los ejemplos de la Guerra de las Malvinas de 1982 y las intervenciones en Granada, Panamá y Yugoslavia consideramos es suficiente).

En la propia Carta de las Naciones en también muy importante el Capítulo VII «Acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamiento de la paz y actos de agresión», este ha sido aplicado en ocasiones; normalmente, las grandes potencias, y especialmente EE.UU., se acogen al mismo cuando le es conveniente (por ejemplo, en los casos de 1950 previo a la Guerra de Corea, o 1991 cuando la invasión iraquí a Kuwait), pero cuando no logran el apoyo en la ONU se arrojan el derecho de actuar de forma independiente, como sucedió cuando la invasión norteamericana a Irak en el año 2003. En muchas ocasiones, se exceden o sobrepasan los contenidos de las resoluciones del Consejo de Seguridad, como en los casos de Afganistán en el año 2001 y Libia en el pasado año 2011.

Los principales documentos de carácter internacional que regulan la actividad marítima internacional son:

- *La Convención de Derechos del Mar* (que sustituyó a las *Convenciones de Ginebra sobre el Derecho del Mar*, de 29 de abril de 1958), fue aprobada, tras nueve años de trabajo, el 30 de abril de 1982 en Nueva York (Estados Unidos) y abierta a su firma por parte de los Estados, el 10 de diciembre de 1982, en Montego Bay (Jamaica), en la 182^a

sesión plenaria de la *III Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*. Entró en vigor el 16 de noviembre de 1994, un año después de la 60ª ratificación (realizada por Guyana).

- El *Manual de San Remo sobre el Derecho Internacional Aplicable a los Conflictos Armados en el Mar*, que fue aprobado en Junio de 1994 (y que sustituyó al llamado *Manual de Oxford sobre las leyes de la guerra naval que rigen las relaciones entre beligerantes*, aprobado en 1913).

En el caso de la Convención de Derechos del Mar,¹ la misma establece, de forma bastante exhaustiva a nuestro criterio, las normas que deben cumplir los Estados, las empresas y demás actores en el entorno marítimo, así como los derechos y obligaciones de los mismos; esta convención tiene una gran amplitud y abarca en sentido general los aspectos más importantes que permiten que sean respetados los derechos e intereses de todas las naciones y los de la humanidad en sentido general. No obstante, lamentablemente, la práctica de su aplicación es la que parece no ser ni equitativa ni justa.

Uno de los artículos que a nuestro juicio es más importante, y que no se aplica totalmente, es el Artículo 301 de la parte XVI, que expresa la utilización del Mar para fines pacíficos; en igual sentido se expresa el Artículo 88 de la Parte VI, que se refiere a la

legislación en Alta Mar, o sea, en las aguas internacionales.

Las naciones más poderosas, según dijimos anteriormente, y sobre todo aquellas que poseen las flotas militares más numerosas, como regla utilizan el mar como extensión de su poder: emplean el mar para ejercicios militares; desde el mismo exploran a sus adversarios; despliegan sus agrupaciones navales en aquellas regiones donde consideran deben proteger sus intereses; desde el mar han lanzado agresiones contra estados más débiles, con o sin la aprobación o el apoyo de la ONU o de otras naciones; existen múltiples ejemplos, pero queremos exponer solo uno: en 1981 buques y aeronaves de la Sexta Flota norteamericana irrumpieron en el Golfo de Sirte (también conocido como Golfo de Sidra),² que Libia reclamaba como aguas propias, basándose en la aplicación del concepto de la línea base recta, Artículo 7 de la Convención, y realizaron un ejercicio naval denominado Libertad de Navegación (*Freedom of Navigation*); aun cuando ciertamente el Estado árabe se excedía bastante del límite establecido de 12 millas para el mar territorial, esto no perjudicaba, ni la soberanía de ningún otro Estado ni la libertad de navegación internacional, ya que el único país ribereño de dicho golfo es Libia, y solo se puede utilizar para navegar hacia o desde puertos de esa nación. Por tanto, los buques de guerra y las aeronaves de

¹ También conocida como Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Mar.

² Este hecho se conoce internacionalmente como el Incidente del Golfo de Sirte.

combate yanquis no podían invocar ni el derecho de paso inocente ni el de tránsito, y mucho menos tenían derecho a realizar ejercicios militares en dicha área; se produjeron enfrentamientos con las fuerzas aéreas libias, en los cuales se impuso la superioridad tecnológica norteamericana; tal agresión quedó impune.

Algunos elementos que se aplican según las capacidades de los Estados, son los establecidos en la Parte 2, sobre los derechos de los Estados ribereños; cuando el Estado es débil, o está en situación de trastorno por diferentes causas (como es el caso actual de Somalia, que lleva más de 20 años de ingobernabilidad), las grandes empresas (como las empresas pesqueras europeas, sobre todo españolas, por ejemplo) utilizan los recursos económicos de las aguas territoriales o de las Zonas Económicas Exclusivas sin la debida autorización, y muchas veces, bajo la protección de sus flotas de guerra. De igual forma, empresas transnacionales hacen vertimientos de residuos tóxicos de forma subrepticia, y otras acciones delictivas semejantes.

También los derechos de Paso Inocente y Paso de Tránsito son violados por las grandes naciones, que se arrogan el derecho de interceptar buques que navegan bajo las banderas de determinados países que no son del agrado de la superpotencia (como es el caso de la República Popular Democrática de Corea) y pretenden inspeccionarlos bajo acusaciones de toda índole. De igual forma,

bajo el pretexto de proteger la navegación internacional, introducen sus buques de guerra en mares interiores de los cuales no son ribereños, como por ejemplo en el Golfo Árabe Pérsico, donde se desplegaron buques de guerra de varios países cuando la guerra entre Irán e Irak entre 1980 y 1988; ese despliegue generó varios incidentes, el más letal de todos fue el derribo por un buque de guerra norteamericano de un avión de pasajeros iraní en 1987; de igual forma, un avión de combate iraquí atacó de forma equivocada un buque de guerra norteamericano en 1988.

Otro ejemplo de cómo no se respetan los derechos en el mar es el del ataque israelí en aguas internacionales a la llamada Flotilla de la Libertad el 31 de Mayo de 2010. Este pretendía llevar ayuda humanitaria a la población palestina cercada en la franja de Gaza.

Respecto al Manual de San Remo sobre el Derecho Internacional Aplicable a los Conflictos Armados en el Mar, debe decirse que fue elaborado por un grupo importante de juristas y expertos internacionales, sirve para complementar la Convención de los Derechos del Mar y las normas de los Protocolos de Ginebra sobre el Derecho Internacional Humanitario. Esta legislación es indudablemente un complemento significativo a la Convención de Derechos del Mar, y su texto sirve como base para regular el comportamiento que debieran tener los Estados durante los conflictos en el mar. Lamentablemente, eso no su-

cede así, y las violaciones son constantes. La mayor parte de los ejemplos que expusimos en la parte anterior de este trabajo se ajustan perfectamente a las violaciones del Manual de San Remo.

Debe decirse que, aparte de la legislación instituida, la ONU tiene una estructura para regular el tráfico marítimo, debido a la enorme importancia del mismo para el comercio, sobre todo de materias primas e hidrocarburos. Esta es la Organización Marítima Internacional, conocida por sus siglas OMI, que fue fundada el 6 de Marzo de 1948 y cuya sede se encuentra en Londres.

Pretensiones hegemónicas de Estados Unidos

Los detentores del poder en las diferentes etapas del desarrollo humano han tratado de controlar para su provecho los recursos marítimos y las rutas comerciales estratégicas, extendiendo su dominio sobre las superficies marinas de diferentes formas, pero sobre todo mediante la fuerza. No es ocioso recordar que los antiguos romanos denominaron *Mare Nostrum* al Mar Mediterráneo, que la Gran Bretaña fue denominada durante siglos «la Reina de los Mares», como ya se dijo (en el centro de Londres se encuentra una columna con la estatua del almirante Horatio Nelson), y que actualmente la principal potencia hegemónica tiene asignadas responsabilidades a sus Flotas Navales en todos los océanos conocidos. EE.UU. no es la excepción en la lista de potencias mundiales.

Desde finales del siglo XIX, los principales teóricos norteamericanos, encabezados por el Contralmirante Alfred T. Mahan, insistieron en la importancia del poder naval para asegurar los objetivos de dominio de esa nación. Actualmente, la Marina de Guerra de los EE.UU. es la mayor del planeta y la única que opera en todos los océanos, teniendo designadas las llamadas *flotas numeradas* (que son los componentes navales de los Comandos Unificados) para ejercer el dominio sobre la superficie acuática del planeta.

EE.UU., conjuntamente con sus aliados de la OTAN, se arroga el derecho de ejercer el control de la navegación en esos océanos, asignándose la función de garantes de la viabilidad del tráfico internacional en las diferentes rutas marítimas, para lo cual sus agrupaciones navales se desplazan regularmente por las mismas, realizan ejercicios militares independientes o de forma combinada con países aliados, o interviene abiertamente en áreas bajo litigio, como, por ejemplo, en el caso del Mar Meridional de China.

Demostrativo de esto es el convenio hecho con Singapur para el despliegue de Buques de Combate de Litoral norteamericanos en esa ciudad-estado, en la base naval de Changi, bajo el pretexto de combatir la piratería. Estos buques pueden realizar otras misiones que van desde exploración, seguimiento de submarinos, apoyo a fuerzas de operaciones especiales, etc. De esa manera EE.UU., que no es un país pertene-

ciente a la región, sitúa buques de guerra de su bandera en el control del acceso al Mar del Sur de China, por donde circula una parte importante del tráfico marítimo hacia o desde el Este de Asia, y donde se dice además que existen importantes reservas de hidrocarburos en los fondos marinos.

Para argumentar nuestros planteamientos de que el gobierno de EE.UU. pretende controlar a su beneficio el mar mundial, nos remitimos a lo siguiente: en septiembre del año 2005 fue enunciada la llamada Estrategia Marítima para la Seguridad Nacional,³ la cual en su encabezamiento, enfatiza que la seguridad nacional y económica de Estados Unidos depende en un modo sustancial del empleo seguro de los océanos mundiales. Esto se corresponde con los conceptos geopolíticos de la época de Mahan, que insistía en el carácter marítimo de Estados Unidos, potencia que tiene costas en los dos principales océanos: Pacífico y Atlántico. Esta estrategia (un documento de 31 páginas en formato PDF) insiste en la concepción de que el océano mundial es uno solo, ya que las aguas cubren de forma continua más de las dos terceras partes de la superficie del planeta; que sobre la mayor parte de esta superficie líquida ningún estado ejerce jurisdicción, y que por la misma transita cerca del 80% de todo el comercio mundial.

Al hacer referencia a que existen una serie de amenazas al empleo seguro de los mares, en el documento se establece que la Seguridad Marítima es necesaria para:

- Asegurar la libertad de los mares.
- Facilitar la libertad de navegación y comercio.
- El avance de la prosperidad y la libertad.
- Proteger los recursos de los océanos.

Más adelante, en esta estrategia se hace referencia a las amenazas a la seguridad marítima, las que son determinadas en:

- Amenazas de Carácter Estatal (países que amenacen a EE.UU. desde o en el mar, incluyendo el empleo de las Armas de Destrucción Masiva).
- Amenazas de Carácter Terrorista.
- Amenazas del Crimen transnacional y la piratería.
- Destrucción medioambiental.
- Emigración ilegal por mar.

La Estrategia de Seguridad Marítima establece que los Objetivos de la misma son:

- Prevenir ataques terroristas, actos criminales y hostiles.
- Proteger Centros Poblacionales e Infraestructuras críticas relacionadas con el mar.

³ The National Strategy for Maritime Security. Washington DC, September 2005. En: www.dhs.gov/interweb/assetlibrary/HSPD13_MaritimeSecurityStrategy.pdf.

- Minimizar los daños y agilizar la recuperación.
- Salvaguardar el océano y sus recursos.

Para ello, los EE.UU. planifican ejecutar cinco acciones principales:

- Incrementar la cooperación internacional.
- Maximizar el conocimiento del dominio marítimo.
- Insertar la Seguridad dentro de las Prácticas Comerciales.
- Desplegar una Seguridad escalonada.
- Asegurar la continuidad del Transporte Marítimo.

Para el cumplimiento de tales tareas (que incluyen en sí un sistema de tareas cada una) los norteamericanos idean involucrar a sus aliados de forma tal que prácticamente las flotas navales de los demás países del mundo queden bajo el mando de la Marina de Guerra de EE.UU. (US Navy.)

Las intenciones de los norteamericanos pueden explicarse analizando lo dicho en el año 2006 por el (entonces) Jefe de Operaciones Navales norteamericano, Almirante Michael G. Mullen (posteriormente fue Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, hasta mediados del año 2011), el cual explicó en un Simposio desarrollado en Newport, Rhode Island, la idea de una Marina de Guerra In-

ternacional de 1000 buques, con representantes de las marinas de guerra y servicios de guardacostas de 72 países aliados, y que ahí comprendió que prácticamente ya eso era una realidad, gracias a las operaciones combinadas que realiza la US Navy con muchos de sus aliados. Dijo el almirante Mullen:

(...) Mi tópico fue «Estableciendo una Red de Trabajo Global de las Naciones marítimas por un Dominio Marítimo libre y seguro». Y cuando dije a los participantes que imaginaran una fuerza marítima internacional de 1000 buques — todas las marinas de guerra y servicios de guardacostas trabajando juntas para enfrentar los desafíos de una nueva era —, yo comprendí que estaba deviniendo en una realidad ante mis propios ojos. Ahí se estaban desarrollando discusiones para incrementar la cooperación regional en el enfrentamiento a la piratería, el terror, y la proliferación de las armas de destrucción masiva. Ahí hubo testimonios de la OTAN, de las marinas de la ASEAN, de Sudamérica y de África. Y se me ocurrió que eso precisamente es lo que significa el Poder Naval en el Siglo XXI. *La US Navy ha tomado el liderazgo de una fuerza global marítima para bien, y hay muchas naciones decididas e impacientes por hacer su parte.*⁴ (subrayado por el autor).

⁴ «Statement of Admiral Michael G. Mullen, Chief on Naval Operation, Before de House Armed Services Committee», 01 March 2006. En: www.navy.mil/mullen060301-posture.pdf.

Comercio marítimo

Otro elemento a tener en cuenta es que el transporte marítimo domina el comercio internacional de bienes lícitos, pero también el de los ilícitos. La mayoría de las incautaciones y de los envíos sospechosos de equipo militar y productos de doble uso (bienes que tienen potencial aplicación tanto civil como militar, incluso en el desarrollo de armas de destrucción masiva y misiles) tienen como origen o destinatarios a países bajo embargos, bloqueos o restricciones. Por ejemplo, es el principal medio de entrega de los envíos de armas convencionales a los actores involucrados en los conflictos en África.

El transporte marítimo desempeña también un papel importante en los flujos mundiales de estupefacientes y precursores químicos asociados. También es el principal modo de transporte de otros productos ilícitos y potencialmente desestabilizadores, tales como tabaco, combustibles, y productos falsificados

Una razón por la cual el transporte marítimo ofrece las mayores posibilidades para el tráfico de productos desestabilizadores es que es más difícil para supervisar y controlar por los Estados que cualquier otro medio de transporte internacional. La competencia en materia de la marina mercante en aguas internacionales recae en el Estado de abanderamiento de un buque y, como consecuencia, los buques sospechosos de transportar mercancías ilegales no pueden ser abordados y los productos incauta-

dos sin el acuerdo previo del Estado cuya bandera portan. La mayoría de los barcos que participan en el transporte de equipos militares, productos de doble uso y estupefacientes navegan bajo las llamadas banderas de conveniencia y están registrados en Estados con poca regulación y control de sus flotas comerciales. Sin embargo, los propietarios de los barcos son principalmente empresas con sede en Estados miembros de la Unión Europea (UE), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Los tipos de buques más comunes utilizados en el comercio ilegal de equipos militares desestabilizadores, productos de doble uso y el tráfico de narcóticos son buques de carga general y portacontenedores.

La bandera de conveniencia implica la matriculación de buques mercantes, generalmente graneleros o supertanqueros, en países cuya legislación resulta conveniente para el propietario o armador, desde el punto de vista económico. Es interesante hacer notar que los buques que enarbolan estas banderas no integran la economía de dichos países, no sirven a su comercio exterior, ni son para ellos productores de divisas, solo abonan la tasa de inscripción en el registro correspondiente. Esta circunstancia, hace que no toquen con regularidad puertos del país de la matrícula, lo que impide el control o inspección de los buques por parte de la autoridad de ese Estado, lo que de-

termina la necesidad de delegar esa importantísima tarea. A principios de la década del cincuenta del siglo XX, estas banderas representaban el 5% del tonelaje mundial, en 1960 el 15%; en 1980 el 25%, mientras que en la actualidad se aproxima al 50%. No obstante, el 70% de los acaecimientos de la navegación son producidos por buques de estas banderas, lo que hace pensar a la comunidad internacional sobre la necesidad de un control técnico más estricto. Las banderas de conveniencia son empleadas también por buques de pesca que operan en aguas internacionales.

Los principales países que expende las licencias de bandera de conveniencia son (se incluyen posesiones que son miembros de la Mancomunidad Británica): Panamá, Liberia, Gran Bretaña, Hong Kong, Filipinas, Isla de Man, Bermudas, Gibraltar, Islas Caimán, Bahamas, Chipre, Vanuatu, Sierra Leona.

Disputas militares y territoriales

Los océanos y mares han sido escenarios de importantes eventos bélicos, tanto durante las llamadas Guerras Mundiales como otras guerras de menor dimensión, conflictos locales, etc. La profusión de guerras en el actual contexto internacional incide sobre la aplicación del Derecho del Mar. Si el paso inocente o libre, la utilización de plataformas fijas y marinas y el desplazamiento entre los continentes son utilizados con mayor frecuencia para la piratería, el tráfico ilícito de estupefacientes y la apropiación

indebida de la fauna y los hidrocarburos, también son usados para fines militares.

La declaración de regiones marítimas y costeras como zonas de guerra afecta las actividades económicas que se desarrollan en esos entornos o sus proximidades; los buques mercantes o de otro tipo deben eludir las zonas de combate, pero pueden ser afectadas incluso fuera de las mismas, ya que los Estados beligerantes, actuando conforme a las reglas que norman los conflictos armados en el mar, o violando los mismos, se arrogan el derecho de impedir el tráfico marítimo u otras actividades; abordan buques mercantes bajo sospechas de comercio con sus adversarios; siembran minas navales en zonas no informadas; y otras muchas acciones. De igual forma, aquellos buques que navegan por las rutas de navegación empleadas usualmente por los países beligerantes corren el riesgo de ser atacados, debido a que es prácticamente imposible saber cuál buque lleva carga destinada al adversario o a un tercero. Por ejemplo: cuando la Segunda Guerra Mundial, los submarinos alemanes atacaban a cualquier buque mercante en el Atlántico Norte, independientemente de la bandera que portaban.

De igual forma, los estados insulares, archipiélagos o ribereños no involucrados directamente en un conflicto, aun cuando declaren su neutralidad, se ven obligados a tomar medidas para proteger sus propios buques o para evitar que las acciones bélicas afecten sus zonas marítimas o

costeras; si es un Estado pequeño o de escaso poder militar, el mismo puede verse compelido a solicitar apoyo a los Estados vecinos, a la comunidad internacional o determinadas potencias, lo cual pudiera complicar aún más la situación.

Un ejemplo clásico de cómo un conflicto militar puede afectar seriamente la actividad marítima es el caso del cierre del Canal de Suez después de la Guerra Árabe-Israelí de 1967, el cual duró hasta junio de 1975. Esto obligó a los buques mercantes, sobre todo petroleros, a circunnavegar el continente africano para llegar a Europa y a los puertos de la costa este de EE.UU. y Canadá (y viceversa). En consecuencia, se elevaron notablemente los costes de los fletes y el precio del petróleo, lo que unido a la Guerra de Vietnam contribuyó a la profunda crisis económica de inicios de los años 70 del siglo XX. En la actualidad, un eventual ataque a Irán por Israel, o por EE.UU. y sus aliados de la OTAN, pudieran generar una situación similar o peor.

Durante la Guerra entre Irak e Irán entre 1982 y 1988, numerosos buques mercantes fueron atacados en el Golfo Árabe-Pérsico, lo que motivó que las marinas de guerra de varios países, incluidos EE.UU. y la URSS, se dieran a la tarea de escoltar a los buques mercantes en esa región.

De igual forma, cuando la Guerra del Golfo de 1991, el gobierno de Irak lanzó minas a la deriva hacia el Golfo Árabe-Pérsico, lo cual está prohibido por las normas internacionales. El haber sido derrotado magnificó este

hecho, porque si hubiera ganado la guerra, no habría tenido que rendir cuentas.

En la actualidad, el peligro de guerra en algunas regiones importantes del mundo se mantiene latente. De los conflictos vinculados a ellas, los de mayor peligrosidad son los de Irán, Siria, la Península Coreana y el indo-pakistaní.

En el caso de Irán, el desencadenamiento de una guerra contra ese país, ya sea por un ataque inicial de Israel y una escalada posterior de las acciones que involucraría inevitablemente a EE.UU. (o por un ataque directo de los estadounidenses), significaría el cierre del Estrecho de Hormuz, por donde transita parte importante de la producción petrolera mundial, y también influiría en las comunicaciones marítimas por el Océano Índico y el Mar Árabe. En el caso sirio, una intervención militar de países árabes, de la OTAN o de EE.UU., bajo el manto de una intervención humanitaria, pudiera afectar las comunicaciones en el Mediterráneo Oriental, e incluso una eventual extensión del conflicto (si Israel se involucra en el mismo, por una eventual extensión de las acciones al Líbano) pudiera afectar el Canal de Suez. El estallido de una guerra en la península coreana afectaría el tráfico marítimo en el Mar Amarillo, el Mar de Japón y las regiones cercanas, donde se encuentra una de las regiones de mayor crecimiento económico en la actualidad. Como se sabe, en esta región hay una importante presencia de fuerzas navales norteamericanas.

Existen a nivel global varias disputas entre diferentes Estados por la soberanía sobre determinadas regiones marítimas, islas y archipiélagos, los cuales tienen una gran importancia para los asuntos internacionales, en especial para el tráfico marítimo internacional, así como por los riesgos que entrañan, ya que pueden derivar en conflicto armados.

Las disputas pueden tener diferentes gradaciones y motivaciones. Algunas han tenido como consecuencias enfrentamientos armados entre naciones (como es el caso de la guerra entre Argentina y Gran Bretaña en 1982 por las islas Malvinas, Georgias del Sur y Orcadas del Sur); en otras se sostienen negociaciones, y se mantienen treguas o regulaciones acordadas entre las partes (como es el caso del *modus vivendi* existente en el Mar Meridional de China); otras han sido llevadas a los órganos internacionales para la solución de disputas (aunque no siempre la parte afectada acepta las resoluciones).

Algunos de los diferendos de esta índole más connotados son:

- El conflicto que enfrenta a la República de Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte por la soberanía sobre las Islas Malvinas (llamadas Falklands por los ingleses), Georgias del Sur y Orcadas del Sur. Estas islas fueron ocupadas por Gran Bretaña en 1833 y han sido persistentemente reclamadas por Argentina.
- El conflicto existente por la soberanía sobre las islas Spratly y Para-

celso y el área marítima del mar Meridional de China. En este diferendo están involucrados la República Popular China, la República Socialista de Vietnam, la República de las Filipinas y la República de Indonesia. Mediante negociaciones se logró hace algunos años un acuerdo entre la RPCH y los países integrantes de la ASEAN, que en esencia propugnaba que: «(...) La Declaración de Manila de 1992 que propuso un *modus vivendi* en el Mar de China Sur, considerando sus miembros que esta representa una de las demostraciones más notables de solidaridad política entre los miembros de la ASEAN en los problemas estratégicos de preocupación común». Este diferendo se mantiene actualmente.

- El diferendo por la soberanía del Océano Ártico, en el cual existen diferencias sobre la extensión de las plataformas continentales y por tanto de la soberanía sobre los recursos naturales de los fondos marinos, e involucra a la Federación de Rusia, Estados Unidos de América, Canadá, Noruega, Dinamarca e Islandia.
- El diferendo por las islas Kuriles entre el Estado de Japón y la Federación de Rusia. Japón de forma reiterada ha reclamado que se le reintegren dichas islas, en particular las cuatro islas del grupo sur de dicho archipiélago: Etorofu (Iturup), Kunashir, Shikotan, y Habomai. Estas islas pasaron a soberanía soviética una vez concluida la II Guerra Mundial, y cuando desapareció

la URSS quedaron bajo el gobierno de la Federación de Rusia.

- Existe un diferendo entre el estado de Japón, la República Popular China (e incluso Taiwán) respecto a las islas Sensaku-shoto (denominadas por los chinos indistintamente Diaoyu y Diayutai), y también conocidas como Islas Pinnacle.
- Existe un importante diferendo entre Japón y la República de Corea (RC) por la soberanía de las islas llamadas Dokdo, o rocas de Liancourt o rocas de Hornet (son conocidas en Japón como Takeshima), que constituyen el escollo más importante en las relaciones de japoneses y surcoreanos. Las islas son prácticamente inhabitables, y solo hay en la actualidad un pequeño destacamento coreano.
- Diferendo por la isla Tshushima, bajo soberanía japonesa, es reclamada por la RC, que la llama Daemado; en 1949, durante las negociaciones conocidas como SCAP, no fue aceptada la reclamación coreana, quedando esta isla como parte del Japón; no obstante, la parte coreana sigue reclamando esta isla. De acuerdo a fuentes de prensa, en el año 2007 Japón propuso a la RC llevar el caso a la Corte Internacional de Justicia, lo cual fue rechazado por la parte coreana.
- El caso de la reclamación de Bolivia de una salida al mar, que involucra a esa nación y la República de Chile.
- Existen también disputas por ciertas zonas marítimas próximas a la costa entre Perú y Chile.

- Las disputas por el Golfo de Fonseca entre El Salvador, Honduras y Nicaragua.
- Disputas entre Colombia y Nicaragua por las islas San Andrés, en el Mar Caribe.
- Diferendo entre la República de Chipre y la República de Turquía, por la explotación de esta última de yacimientos de gas natural en zonas del Mar Mediterráneo reclamados por el gobierno de Nicosia como parte de su Zona Económica Exclusiva.

La piratería

El fenómeno de la piratería ha continuado afectando el comercio marítimo internacional, fundamentalmente en las principales vías que enlazan el Medio Oriente y Asia con Europa. Las bandas que se benefician de estas acciones han incrementado sus vínculos con otras organizaciones delictivas, que al parecer les suministran información y apoyo de diferentes formas, incluyendo las negociaciones para el rescate y el lavado del dinero obtenido. Esto incluye además el débil control de los gobiernos locales de los países ribereños y la corrupción de muchos funcionarios.

Causas importantes que contribuyen a este fenómeno, como son la pobreza, la incursión de empresas pesqueras europeas en las zonas de pesca de Somalia (afectando la actividad económica de los nativos) y la falta de opciones para las poblaciones cercanas a estas regiones, no son enfrentadas de forma efectiva, lo que

favorece la persistencia de estas acciones delictivas en la región.

Las grandes potencias, encabezadas por EE.UU., han incrementado el despliegue de fuerzas navales en las regiones del Golfo de Adén-Mar Rojo y del Estrecho de Malaca con el pretexto de enfrentar las acciones de los piratas, reafirmando de paso su control sobre esas importantes regiones e incluyendo el establecimiento de bases navales en las regiones más afectadas. Este fenómeno ha servido además de justificación para el incremento de la carrera armamentista, en el aspecto de la construcción de nuevos buques de guerra, especialmente buques de superficie, bajo el pretexto de la necesidad de contar con más medios de este tipo dada la tensión que genera en las marinas de guerra de las grandes potencias el permanente despliegue de destacamentos navales para enfrentar a los piratas.

Hechos sucedidos en alta mar parecen servir de argumento a quienes califican de peligrosa la navegación marítima, a pesar de los cada vez más modernos y sofisticados sistemas puestos a disposición de los navegantes. Algunos parecen retrotraernos a los siglos XVI y XVII, cuando se enseñoreaban los piratas y corsarios en diferentes escenarios del mundo, pero sobre todo en el Mar Caribe; otros hechos nos hacen retroceder a la época de la Guerra Fría.

Actualmente los buques están dotados de modernos sistemas de navegación, que permiten determinar con una precisión impensable en tiempos atrás, la posición real del

buque, mediante los sistemas de navegación por satélite. Además, poseen modernos radares y sondeadores acústicos para determinar la cercanía de otros buques, de obstáculos en la costa, la profundidad del mar y otros aspectos. Las cartas náuticas modernas tienen un nivel de detalle tal que hacen altamente improbable la aparición sorpresiva para el capitán del buque de cualquier isla o arrecife desconocido. Los buques modernos tienen además computadoras altamente sofisticadas que auxilian a los oficiales de cubierta en la planificación y ejecución de los planes de travesía, y permiten al capitán del buque, e incluso a instancias superiores, controlar, a tiempo real, si la nave está o no en tiempo para su llegada al destino planificado, así como la situación existente en el área donde navega el buque, pudiendo incluso realizar maniobras elusivas en inminencia de una colisión. Por otra parte, los modernos sistemas globales de pronóstico y aviso meteorológico evitan que los buques sean sorprendidos por inesperadas tormentas o huracanes, que en la antigüedad causaban infinidad de naufragios.

Realmente, hay una diferencia notable entre las condiciones existentes para la seguridad de la navegación marítima actual respecto a épocas anteriores. No obstante, ciertamente aún existen muchos peligros acechantes en el mar, la mayoría de estos provenientes de la actividad humana.

La piratería ha resurgido con fuerza inusitada en determinadas regiones del mundo, especialmente en la región

del Mar de Omán-Estrecho de Bab el Mandeb y también en la región del Estrecho de Malaca/Sudeste de Asia. Los modernos piratas ya no usan patas de palo ni asaltan los buques en veloces bergantines con la Jolly Rogers⁵ ondeando en sus mástiles, sable en mano y lanzando andanadas de metralla por las bandas; ahora emplean modernos sistemas de radares, lanchas rápidas y poderosas ametralladoras y lanzacohetes; y además, utilizan los más complejos y eficientes sistemas de comunicaciones. Ya no tratan de apoderarse del oro ni las perlas y piedras preciosas. Ahora aplican como principal fuente de enriquecimiento el cobro de rescate por los buques que capturan, en sumas que ascienden a millones de dólares por buque.

La extensión de ese fenómeno ha motivado que las Marinas de Guerra de varios países, encabezadas por la de Estados Unidos, patrullen con mayor intensidad las regiones donde estos nuevos ladrones del mar actúan. La 5ª Flota de la Marina de Guerra de EE.UU., junto a otros aliados, tiene designadas dos Fuerzas de Tarea Combinadas (Combined Task Force, CTF) para el patrullaje y enfrentamiento a la piratería en la región del Océano Índico, Mar Árabe, Estrecho del Bab el Mandeb, Mar Rojo, así como todas las costas de Somalia: las CTF 150 (ope-

ra en el Mar Rojo, Golfo de Adén, Océano Índico y Golfo de Oman, desde 2001) y CTF152 (opera en el Golfo Árabe Pérsico desde 2004),⁶ en las cuales, además de los buques de guerra norteamericanos, participaron buques de más de 20 países aliados; cada una de estas tienen asignados medios aéreos y navales para el cumplimiento de sus misiones.

La OTAN desarrolló entre 2009 y diciembre de 2016 en áreas del Océano Índico la Operación Ocean Shield, manteniendo desplegados en la región buques de guerra y aviones de patrullaje naval.

Asimismo, la Unión Europea ha establecido desde 2008 la Operación Atalanta (en 2016 se decidió mantenerla por dos años más), en la región del Golfo de Omán-Océano Índico, en la cual han participado buques de guerra de Estados miembros de dicha organización. En total, el promedio diario de buques que se encontraban patrullando en la región osciló entre 10 y 16 buques; en octubre de 2011 el promedio fue de 18 buques de guerra, de acuerdo a las fuentes consultadas. También han sido empleados medios aéreos, incluyendo el patrullaje con aviones no tripulados.

Las múltiples medidas tomadas han reducido los ataques de piratería de 489 en el 2011 a 303 en el año 2015,⁷

⁵ Célebre insignia de los piratas del Caribe de los siglos XVI al XVIII, o sea, la bandera negra con la calavera y las dos tibias cruzadas.

⁶ Consultado en: combinedmaritimeforces.com/.

⁷ United Nations Conference on trade and development unctad review of maritime transport 2016, New York and Geneva, 2016. En: unctad.org/98245E2D-BC44-4B7B-ADC0-1EEB81E9E0E8/FinalDownload/DownloadId-48DFF19199F8920CD4E2509347F0ED44/98245E2D-BC44-4B7B-ADC0-1EEB81E9E0E8/en/PublicationsLibrary/rmt2016_en.pdf, p. 93.

Tabla 1

Ataques piratas 2011-2016						
Año	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	439	297	264	248	246	191

Fuentes: ICC International Maritime Bureau, Piracy and Armed Robbery against Ships, (www.icc-ccs.org); Statista, *The Statistic Portal*, Hamburg, Germany (www.statista.com/search/?q=+&statistics=1).

un 60% aproximadamente. En ese año, la región del Estrecho de Malaca fue la más afectada, con 134 ataques; el Mar Meridional de China, tuvo 81 ataques; la parte occidental del Océano Índico 38; el Oeste de África 35; Mar Caribe y Suramérica 5; Atlántico Norte y Pacífico 4; Mar Amarillo 4; y 2 en el Mediterráneo.⁸

Uno de los países en que han proliferado estos malhechores es Somalia; como se conoce, este empobrecido país africano vive desde hace más de 20 años una situación caótica y dantesca; el desgobierno, y la nefasta intervención extranjera no han hecho más que ahondar la crisis interna; a algunos no les ha quedado más remedio que dedicarse al pillaje para poder sobrevivir.

De acuerdo a estimados de organizaciones internacionales, el costo total ocasionado por las acciones de piratería en la región marítima cercana a Somalia ascendió en 2012 a un estimado de entre 5,7 y 6,1 miles de millones

de dólares (2011: entre 6,6 y 6,9 mil millones de dólares); según reportes más recientes, se ha reducido a 1700 millones en 2016, de los cuales, 726 millones fueron en gastos relacionados con la contratación de empresas de seguridad marítima, y 228 millones con la operación de buques de patrullaje en la región.⁹ De estos gastos, el sector privado se benefició en un 80,5 %, y solo un 19,5 % fueron gastos estatales.

Estos costos se deducen de la forma siguiente:

- Por incremento en velocidad de los buques mercantes: 1530 millones de dólares.
- Por adquisición de equipos de seguridad y pago a personal especializado en esas funciones: entre 1,65 y 2,06 mil millones de dólares.
- Por cambios de rutas de navegación: 290 millones de dólares.
- Por aumento de las pólizas de seguro: 550,7 millones.

⁸ Idem.

⁹ OBP: The State of the Piracy. Executive summary, 2016, p. 2. En: oceansbeyondpiracy.org/sites/default/files/2016-SOP-Exec-Summary.pdf.

- Pago de rescates: 31,75 millones.
- Gastos militares: 1090 millones.
- Gastos por retribuciones a las tripulaciones: 471,6 millones.
- Gastos por juicios: 14,9 millones.
- Gastos organizativos: 24,8 millones.

De acuerdo a las fuentes consultadas,¹⁰ en el año 2011, de más de 42 mil buques que utilizaron la ruta Mar Árábigo-Mar Rojo-Canal de Suez y viceversa, unos 10 612 utilizaron grupos de guardias de protección proporcionados por empresas de contratistas. El costo promedio de un grupo de guardias de protección fue de unos 50 mil dólares por travesía.

802 marinos y pescadores fueron tomados como rehenes durante estos actos de piratería en el año 2011, contra 1174 en 2010. Las cifras de rehenes que murieron fueron 10 en 2009, 8 en 2010, y 8 en 2011. En el año 2011, fueron realizados unos 104 juicios en 21 países, con 1089 sospechosos de piratería, de los cuales 882 fueron condenados.

Es importante destacar que, de acuerdo a los datos anteriormente expuestos, no son precisamente los llamados «piratas» los más beneficiados de este fenómeno, pues, en el año 2012 solo ganaron unos 31 millones de dólares (un 0,5%) de los cerca de 6 mil millones que generó el problema (durante el año 2011, solo obtuvieron el 2,4%); las compañías aseguradoras ganaron 17 veces más (un estimado de 42 450 buques fueron asegurados

en el año 2011), sin contar las empresas que venden el combustible que emplean los buques mercantes, beneficiadas con más del 25% del total de gastos, al aumentar los buques mercantes de diferentes tipos la velocidad de travesía para esquivar a los piratas (se plantea que los buques que navegan a 18 nudos, o sea, más de 33 KPH, no son asaltados); igualmente, el pago a personal de seguridad, y la adquisición de sistemas destinados a ese fin fue casi un 33% de gasto total.

Debe tenerse en cuenta que a nivel internacional, la actividad delictiva ha tenido un gran incremento, consecuencia de las grandes desigualdades existentes a nivel global, y de los cada vez más aberrantes hábitos de consumo de las grandes burguesías de los países ricos, mayormente occidentales.

Tráfico de personas

Dentro de las actividades prohibidas se incluye el movimiento ilegal de personas de un país a otro (generalmente de países pobres o menos desarrollados hacia países más ricos, especialmente hacia EE.UU. o la Unión Europea); en este adquiere relevancia principal la llamada trata de blancas, o sea, el traslado de mujeres para dedicarse a la prostitución y la pornografía (en su variante más perversa, se trasladan incluso niñas y niños); también existe el tráfico ilegal de personas que buscan trabajo en las naciones

¹⁰ Anna Bowden y Dr. Shikha Bashet: The economic cost of somali piracy, One Earth Future Foundation, Broomfield, Colorado, EE.UU, 2011. En: www.oceansbeyondpiracy.org.

más desarrolladas y el tráfico ilegal de niños con objeto de darlos en adopción a familias que no pueden tener hijos. Y algunas otras variantes, como el comercio de órganos, el tráfico de drogas, la participación forzada en conflictos armados, o la huida de estos, como ha sucedido después de los conflictos de Libia y Siria.

El concepto de trata es la captación, transporte, traslado, o recepción de personas recurriendo a la amenaza, al uso de la fuerza, rapto, engaño, fraude, abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad, con fines de explotación sexual, laboral o de otra índole (Artículo 3 del «Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños», que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, TVPA).

La TVPA define las *formas graves de la trata* de la manera siguiente:

- El tráfico sexual en el cual se induce a una persona a realizar un acto sexual con fines comerciales por fuerza, fraude o coerción o en el que la persona inducida a desempeñar dicho acto no ha cumplido los 18 años de edad.
- La contratación, el ocultamiento, el transporte, la provisión o la obtención de una persona para trabajo o servicios, por medio del uso de fuerza, fraude o coerción con el fin de someterla a esclavitud involuntaria, peonaje, servidumbre por deudas o esclavitud. Para que este delito esté dentro de estas defini-

ciones no es preciso que se transporte físicamente a la víctima de un lugar a otro.

Una parte importante de este tráfico se hace por vía marítima, ya sea en buques mercantes, buques de pesca, embarcaciones de turismo o particulares, e incluso en embarcaciones hechas de forma artesanal, etc. Muchos viajan de polizontes; en especial son conocidos los casos de los emigrantes haitianos que tratan de ingresar en EE.UU. en precarias embarcaciones, llamadas *yolas*; otro caso muy conocido es el de las embarcaciones conocidas como *pateras*, que utilizan los africanos para tratar de llegar a Europa desde el norte de África, sobre todo desde Marruecos, o hacia las Islas Canarias, que son parte de España, y están cercanas a la costa de Mauritania.

Una vía que es muy utilizada es desde el Sudeste Asiático, sobre todo para el negocio de la prostitución, incluyendo menores de edad, que son enviados hacia Europa y EE.UU.; una de las variantes más aberrantes es enviarlos dentro de contenedores, los cuales van consignados como carga ordinaria y realmente llevan personas. Generalmente esta forma de tráfico de personas se hace con la complicidad de las tripulaciones de los buques.

La vía marítima es también utilizada para arribar a EE.UU. desde Centroamérica, ya sea por el Mar Caribe-Golfo de México o por la costa del Pacífico. Este tráfico es regentado por mafias internacionales que cobran al-

tas cifras por introducir a los inmigrantes ilegales en los países desarrollados. Este negocio incluye el soborno a las instancias gubernamentales de los diferentes países de tránsito y los de destino.

En el caso de Cuba, es conocido que organizaciones mafiosas, en Miami y en México fundamentalmente, utilizaban embarcaciones rápidas llamadas *cigarretas* para trasportar emigrantes ilegales que se acogían a la llamada Ley de Ajuste Cubano. Otras vías eran hacia las Islas Caimán, Honduras o hacia República Dominicana. Desde esta última también era conocido que salían embarcaciones con emigrantes ilegales hacia Puerto Rico por el llamado Estrecho de la Mona, por el que tratan de llegar a EE.UU. los cubanos, dominicanos y haitianos; se conoce que cuando eran capturados por el Servicio de Guardacostas estadounidense, solo a los cubanos se les permitía ingresar en Puerto Rico, los restantes eran devueltos a los países de origen.

Tráfico de drogas

Uno de los peores males que asolan a la humanidad es el narcotráfico. Esta es una industria ilegal mundial que consiste en el cultivo, manufactura, distribución y venta de drogas ilegales. Mientras que ciertas drogas son de venta y posesión legal en algunos países (en muchos solamente por prescripción facultativa), en la mayoría de las jurisdicciones la ley prohíbe el intercambio de algunos tipos de drogas. En la región asiática

es importante la producción de opio; aunque existe un determinado nivel de consumo, la mayor parte de esta producción se exporta hacia los mercados europeo y norteamericano.

Existen tres modalidades dentro del tráfico de drogas, establecidas en base a los medios que se utilizan para realizar el tráfico de drogas. Estos tres tipos son los siguientes:

- **Tráfico Aéreo:** Consiste en aquel que utiliza como medio de tránsito, naves o aeronaves públicas o privadas, para que transporten sustancias estupefacientes o psicotrópicas.
- **Tráfico Marítimo:** Consiste en aquel que utiliza como medio de transporte buques, barcos, etc., para que transporten sustancias estupefacientes o psicotrópicas depositadas en contenedores u otros lugares del buque.
- **Tráfico Terrestre:** Consiste en aquel que utiliza como medio de tránsito, vehículos o cualquier medio de transporte vial, para que trafique sustancias estupefacientes o psicotrópicas, cualquiera sea su forma de ser embalada.

Para el tráfico ilegal por vía marítima se emplean gran número de embarcaciones de diferente tipo: buques mercantes, de pesca, buques crucero, yates de recreo e incluso minisubmarinos. También se ha detectado en ocasiones que incluso algunos traficantes han utilizado contactos para transportar en buques de guerra sus mercancías.

Existe una variante para el tráfico de drogas, que es el empleo combinado de aviones y medios navales para transportar estas cargas; las avionetas que llevan la droga lo transportan hacia regiones acordadas, donde las lanzan al agua, siendo recolectadas por embarcaciones que las llevan hacia el territorio del país receptor, sobre todo EE.UU.

El enfrentamiento a esta actividad por parte de los Estados ha ido adquiriendo cada vez mayor magnitud en los últimos años; la mayoría de los gobiernos designan importantes recursos al combate de esta actividad, en la cual no solo se involucran las fuerzas policiales y de orden público, sino que implican cada vez con mayor incidencia a las instituciones armadas. Ya que la vía marítima es una de las más empleadas para el traslado de estas sustancias prohibidas, los servicios de guardacostas de muchas naciones, así como las Marinas de Guerra, participan activamente en la vigilancia, la detección, la intercepción y el decomiso de las cargas.

Estados Unidos, como principal mercado internacional de drogas, emplea sus agencias federales, el Servicio de Guardacostas y su Marina de Guerra para el enfrentamiento al tráfico ilegal de drogas por vía marítima, fundamentalmente en la región del Golfo de México-Mar Caribe. Esta actividad se hace constantemente, en cooperación con varios gobiernos del área; sistemáticamente se realizan diferentes maniobras y ejercicios en la región para entrenar las fuerzas en esta actividad.

La persecución de la actividad de los traficantes de drogas permite a los gobiernos de las grandes potencias fiscalizar y controlar el tráfico marítimo en regiones de gran importancia económica, y que incluso se arroguen el derecho de abordar embarcaciones en aguas internacionales bajo aludida sospecha. Tal argumentación se empleó el 31 de enero del año 1990 cuando un buque del Servicio de Guardacostas norteamericano (el USS CG Chicoteague) intentó abordar, en aguas del Golfo de México, el buque mercante Hermann, de bandera panameña y tripulación cubana, que transportaba mineral de cromo desde Moa hacia el puerto de Tampico, aproximadamente a 87 millas náuticas de dicho puerto; el buque Hermann fue incluso atacado con fuego de ametralladoras por parte del guardacostas norteamericano, cuando rehusó detener la marcha, verificándose posteriormente por las autoridades mexicanas que el buque no transportaba cargas ilegales.

Conclusiones

La época contemporánea, plagada de conflictos y signada por una persistente crisis que afecta a las principales economías capitalistas, está también caracterizada por la continuidad de los conflictos relacionados con las áreas marítimas del planeta, en la mayoría de los cuales las grandes potencias intentan imponer sus intereses por encima de los de los países mas pequeños, abogando por la aplicación de las legislaciones internacio-

nales cuando se avienen a sus objetivos, o violándolas cuando se oponen a los beneficios de las grandes transnacionales.

Solo la unión de los países más pequeños, y su persistencia en la defensa de sus intereses, garantizará que en el futuro las áreas marítimas del

globo sean lugares donde imperen la ley y la justicia, y sirvan como enlace para el comercio equitativo y mutuamente beneficioso entre los pueblos del planeta, fuente de alimentos y recursos para la felicidad de todos, y no solamente de los poderosos. ¡Un mundo mejor es posible!¹¹

¹¹ En el presente trabajo se utilizaron las siguientes referencias bibliográficas además de las ya citadas: Jonathan Belish: *The Economic cost of Somali Piracy*, One Earth Future Foundation, Broomfield, Colorado, 2012. En: oceansbeyondpiracy.org/sites/default/files/ecop2012_final_2.pdf; Carta de las Naciones Unidas y Estatuto de la Corte Internacional de Justicia. Naciones Unidas. Nueva York. Servicio de Información Pública ONU; Convención de las Naciones Unidas sobre Derechos del Mar, Montego Bay, 10 de Diciembre de 1982. En: www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf; Manual de San Remo sobre el Derecho Internacional aplicable a los Conflictos Armados en el Mar. En: www.icrc.org/spa/resources/.../san-remo-manual-1994-5tdlgl.htm.

Política exterior rusa: factores explicativos (2012-2016)

MSc. Santiago Pérez Benítez

Centro de Investigaciones de Política
Internacional
La Habana, 7 de enero 2016

Resumen:

El presente artículo realiza un análisis estructural de los factores que explican las complejidades de la política exterior de Rusia en el tercer período de la presidencia de Putin desde el 2012 hasta el 2016. Entre los mismos, se menciona la reacción ante la hostilidad occidental, los intereses y nexos de Rusia en el mundo globalizado, las dinámicas regionales, la lucha contra el terrorismo y la lectura que ha hecho Rusia de las tendencias de las relaciones internacionales contemporáneas.

Palabras clave: Rusia, política exterior, factores condicionantes, geopolítica.

Abstract:

The article makes an structural analysis of the driving factors shaping the Russian foreign policy since the arrival to power of President Vladimir Putin in 2012. Among them are: the conflict with the West; the insertion of Russia in the global system; the regional dynamics; the struggle against terrorism and their reading of contemporary international relations.

Key words: *Russia, foreign policy, driving factors, geopolitics.*

La llegada de Vladimir Putin a la Presidencia en el año 2000, modificó de manera sustantiva el curso externo del país.¹ Se produjo el cambio de una estrategia, cuya piedra angular era la subordinación a Occidente, a una política más centrada en la defensa de los intereses propios del Estado ruso, de sus clases dominantes, y una aspiración a ser considerados como actores globales en igualdad de condiciones con las potencias occidentales.

Esta tendencia se hizo evidente, aunque con matices, durante las dos primeras Administraciones del presi-

dente Vladimir Putin (2000-2008) y del Presidente Dimitri Medvedev (2008-2012).² La política exterior de Moscú en el período 2012-2016, sin embargo, ha estado moldeada por nuevos factores específicos que, junto a otros elementos estructurales, explican las actuales tendencias de la misma y que, a los efectos del presente trabajo, nos permitirán enfocar el tema desde una perspectiva más general.³

Agresividad occidental. Crisis de Ucrania

La política de Moscú ha estado signada durante el período analizado por la reacción ante una inusitada agresividad de EE.UU., la Unión Eu-

¹ Para un análisis de los estudios sobre la política exterior rusa vea, entre otros, The Source of Russian Foreign Policy after the Cold War/C.A.Wallander. Boulder, 1996 Trofimenko G.A. Russian National Interests and the Current Crisis in Russia. Aldershot, 1999 Tsigankov A.P. Política Exterior de Rusia: De Gorbachov a Putin: La formación del interés nacional (en ruso) Moscú, 2008; Jakobson N.J. Russian Foreign Policy and the CIS: Theories, Debates and Actions. London, New York, 2003. Bob Lo. Russia and the New World Disorder. Brookings and ChattamHouse, 2015. En el caso de Cuba, ver las tesis de Doctorado de los profesores Oscar Julián Villar Barroso. «Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central». Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. FFH. UH, 2011; Iván León Zhukovsky: *La Transición al capitalismo en la Federación Rusa en sus primeros veinte años*. También Francisco Brown y Ariel Dacal Rusia: *Del socialismo real al capitalismo real y El Derrumbe del Modelo Eurosoviético. Visión Desde Cuba. Divergencias y convergencias entre EE.UU., Unión Europea y Rusia*. Resultado de Investigación del CIPI. Inédito.

² Durante el período hubo cooperación importante con los países occidentales, por ejemplo, en la guerra en Afganistán después del 11 de septiembre del 2001 y hasta el 2003. Después de significativas divergencias con EE.UU. a raíz de la guerra de Irak, la salida de Washington del Tratado de Defensa Antimisil y las llamadas Revoluciones de Colores en Ucrania, Georgia y Kirguistán, hubo relaciones de cooperación en el primer período de la presidencia de Obama (2008-2011), que incluyó la creación de una Comisión de Alto Nivel, el desarrollo del diálogo en el marco del Consejo Rusia OTAN; así como la adopción de sanciones a Teherán en el 2010 y la abstención de Rusia en la votación sobre Libia en el Consejo de Seguridad.

³ Para una lectura sobre las reflexiones teóricas de los factores que inciden en la política exterior de los Estados y los diferentes paradigmas de la teoría de las relaciones internacionales Cfr Foreign Policy in Comparative perspectives. Ed Ryan K. Beasley; Juliet Kaarbo, Jeffrey S. Lantis; Michael T. Snarr. Ed Sage. 2013. También, The New Foreign Policy: Complex Interactions, competing interests. Laura Neck. New MilleiumBooks in International Studies. Rowman and Littlefield Publishers. 2014.

ropea y la OTAN. La actual estrategia se implementó de manera más abierta desde fines del primer período del mandato de Obama (a raíz de los bombardeos de Libia y los casos Snowden y Magnitsky),⁴ buscando el objetivo de no sólo *contener* el avance de Rusia, debilitar sus posiciones geopolíticas y como bloque de poder, sino lograr, de ser posible, un eventual cambio de gobierno en Moscú, prólogo del cual fueron las multitudinarias manifestaciones antigubernamentales a raíz de las elecciones parlamentarias de noviembre del 2011.⁵

Posterior a la crisis de Ucrania, la política exterior rusa ha tenido que hacer frente a la imposición de sanciones, ruptura de los mecanismos de diálogo establecidos con EE.UU., política de aislamiento, fortalecimiento de la OTAN, incremento de la guerra

propagandística, entre otros elementos. Este elemento se adiciona a la preexistente estrategia general rusa, expresada en su concepción de política exterior de febrero del 2013, que expresaba que Rusia deseaba contribuir a formar una nueva configuración del sistema de relaciones internacionales.⁶ En noviembre del 2016, Rusia aprobó una nueva doctrina de Política exterior que repite el mismo postulado.

La contradicción con Rusia se ha expresado en el activismo occidental en el llamado espacio postsoviético. EE.UU. ha diseñado un curso hacia el área que busca disminuir la influencia rusa; afectar los procesos de integración en el área; establecer gobiernos afines a los cánones occidentales o promover, donde sea posible, *revoluciones de colores* e inestabilidad, como fueron los casos de Georgia, Ucrania

⁴En el artículo sobre la crisis ucraniana publicado en el tercer número de la *Revista de Estudios Estratégicos* del CIPI, abordo con más amplitud el tema. Ver: Santiago Pérez Benítez: «Las relaciones EE.UU.-Rusia y la crisis en Ucrania» en *Revista de Estudios Estratégicos*, Centro de Investigaciones de Política Internacional, N. 03, primer semestre de 2015.

⁵La narrativa oficial rusa sobre este período de la política occidental plantea: «Occidente continuó la línea de la conquista del espacio geopolítico, (...) como a través de la expansión de la OTAN, la iniciativa de la UE- Asociación Oriental. No se tuvieron en cuenta los intereses rusos (...) la culminación de esta política fue el golpe anticonstitucional apoyado por Washington y Bruselas para la toma del poder en Ucrania en febrero del 2014. (...) En la estrategia de seguridad nacional de EE.UU. se declara la aspiración del dominio mundial y la preparación para emplear la fuerza militar unilateral para la realización de los intereses americanos». Cfr. Serguei Lavrov: Discurso en la Academia Diplomática, 15 de febrero del 2015.

⁶En la Concepción de política exterior se expresa que *Rusia promueve una política destinada a crear un sistema estable de relaciones internacionales, basado en el derecho internacional y en los principios de igualdad, respeto mutuo, no intervención en los asuntos internos*. Este postulado y las acciones de política exterior rusa, antes de la crisis de Ucrania, es lo que ha llevado a la consideración occidental de que Rusia es un *actor revisionista* respecto del sistema internacional ya creado, y respaldado por EE.UU. y las potencias occidentales. Para mayor amplitud de las concepciones rusas, incluso antes de la crisis ucraniana, ver: concepto de política exterior de la Federación de Rusia, 18 de febrero del 2013, que tuvo como antecedente el Decreto de Política Exterior de Putin del 7 de mayo del 2012, poco tiempo después de su victoria electoral el 4 de marzo del 2012.

y en Kirguistán, aunque en este último país no lo lograron.⁷ Igualmente han expandido, de manera sistemática, las acciones y presencia de la OTAN cercana a las fronteras rusas.⁸

EE.UU. busca promover los intereses de las transnacionales energéticas, generando proyectos para diversificar las exportaciones de los países evitando el territorio ruso; tratar de establecer bases militares para el apoyo a sus operaciones en Afganistán, aunque en la actualidad perdió estas facilidades, pues primero el gobierno uzbeko retiró la base de Jananabad en el 2005 y el gobierno kirguizo no prorrogó la estancia de la base de Manas en junio del 2014.⁹ Por su parte, la UE ha adoptado el documento quinquenal «UE-Asia Central: Estrategia la nueva Asociación» en que se buscan objetivos similares a los de EE.UU., aunque con menor énfasis en el aspecto de seguridad.¹⁰

Moscú se ha visto obligado a realizar un giro estratégico en su política exterior, abriendo significativamente sus prioridades a la consolidación de las relaciones con el llamado espacio postsoviético, China, países de Asia, del Medio Oriente y en menor medida, América Latina.

Lectura rusa de las tendencias internacionales y recursos de poder

Un elemento que también ha moldeado la proyección de activismo de Rusia en este último período es la manera en que su élite ha enfocado las causas de la situación actual y las propuestas que han hecho para enfrentar los retos que se le presentan. En la lectura rusa,¹¹ la agresividad occidental es una reacción al proceso objetivo de la pérdida de relevancia a nivel global del *Occidente histórico* ante el avan-

⁷ Entre los retos identificados por la Estrategia de Seguridad Nacional de Rusia de diciembre del 2015 para la realización de sus intereses nacionales está *la posición de Occidente contraria a la integración; el fomento de espacios de inestabilidad en la región euroasiática y la práctica de derrocar regímenes políticos legítimos, y provocar inestabilidad intraestatal y conflictos*. Vea National Security Strategy of the Russian Federation. December 31, 2015.

⁸ En el documento citado en la nota anterior se plantea: *un factor determinante en las relaciones con la OTAN es que Rusia no acepta el incremento de la actividad militar y su acercamiento a las fronteras rusas, la construcción del sistema de defensa antimisil y los intentos de asumir funciones globales en violación del derecho internacional*.

⁹ Cfr. The United States Just Closed Its Last Base in Central Asia. Akhilesh Pillalamarri. June 10, 2014. The Diplomat. En: thediplomat.com/2014/06/the-united-states-just-closed-its-last-base-in-central-asia.

¹⁰ Al respecto el Vicecanciller ruso Serguei Ryabkov señala: *La política consciente de EE.UU. para impedir la integración en el espacio postsoviético impresiona. Es una constante en la política norteamericana, independientemente del cambio de Administración (...)*. Cfr. Serguei Ryabkov: «Solo el interés nacional puede ser la fuerza motriz de la política exterior». Digest 2014. También ver KirilBarski, quien se desempeña como el coordinador ruso de la Organización de Cooperación de Shangjai. «Asia Central bajo el paraguas de la Organización de Cooperación de Shangjai». Revista *Vida Internacional*. Número 2, 2012. En ruso.

¹¹ Por ejemplo, la Doctrina de Política Exterior Rusa, aprobada en el 2013, plantea que *el rasgo más importante de la actual etapa del desarrollo internacional son los cambios profundos en el panorama geopolítico, uno de cuyos catalizadores fue la crisis económica-financiera. Las relaciones internacionales*

ce de China y otros centros de poder hacia un mundo más multipolar. Este proceso inevitablemente genera turbulencias, incertidumbre e inestabilidad.¹²

Rusia, en tanto que polo de poder emergente, y actor clave para acelerar este proceso hacia la multipolaridad, según esta lógica, tiene las capacidades para enfrentar la hostilidad occidental¹³ y lograr un mundo más balanceado, donde predomine el derecho internacional, el respeto a la soberanía de los estados y la centralidad

del papel de la ONU, claves para el mantenimiento del orden político internacional vigente.¹⁴ Sus proyecciones son las de una potencia capitalista.¹⁵

Esta percepción está basada en la lectura que han hecho los dirigentes rusos de sus incrementadas capacidades militares, políticas y diplomáticas — ante un debilitamiento occidental — y cuyos instrumentos han priorizado en su proyección.

La política de Moscú tiene en cuenta también los recursos que posee: am-

atravesan un período de tránsito, cuya esencia es la formación de un sistema internacional policéntrico. Este proceso transcurre de manera compleja, acompañándose con el incremento de la turbulencia en el desarrollo económico y político a nivel global y regional. Las relaciones internacionales se complican. Su desarrollo es cada vez más impredecible.

¹² También resulta interesante la entrevista de Serguei Lavrov al Consejo de Política Exterior de Moscú el 9 de septiembre del 2016. «Lamentablemente en los últimos 25 años los principios de la ONU han sido violados de manera sistemática. EE.UU. y los países del *Occidente Histórico* han violado los principios fundamentales del derecho internacional, han empleado los dobles estándares, no se han detenido en la intromisión en los asuntos internos de los estados incluso con el empleo de la fuerza. Las consecuencias de esta línea la han sufrido en carne propia los pueblos de Yugoslavia, Irak, Libia, Siria, y hoy Ucrania». Entrevista de Serguei Lavrov al Consejo de Política Exterior de Moscú, el 9 de septiembre del 2016. (en ruso).

¹³ A la altura del 31 de diciembre del 2015 la Estrategia de Seguridad nacional de Rusia apuntaba: «Ha habido un incremento del papel de Rusia en la solución de los más importantes problemas internacionales; resolviendo conflictos militares y asegurando la estabilidad estratégica y la supremacía del derecho en las relaciones interestatales. La economía rusa ha demostrado la habilidad de mantener y fortalecer su potencial en condiciones de inestabilidad económica mundial y la aplicación de las medidas económicas restrictivas introducidas contra la Federación de Rusia por un grupo de países». Russian National Security Strategy, December 2015 – Full-text Translation. Text of 31 December Russian Federation Presidential Edict 683.

¹⁴ El primer objetivo que se plantea en la Doctrina de Política Exterior Rusa del año 2013 sería *el aseguramiento de la seguridad del país, el mantenimiento y fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial, alcanzar posiciones sólidas y de autoridad en la comunidad internacional, que en mayor medida respondan a los intereses de la Federación de Rusia como uno de los centros influyentes y competitivos del mundo contemporáneo*. Por su parte, la investigadora Tatiana Jastneva Zhan plantea que la defensa por parte de la dirección rusa del tema de la soberanía es una postura defensiva para asumir la globalización y su inserción en ella, de manera selectiva, incorporándose a los esquemas y organizaciones que le conviene y estableciendo una barrera contra los elementos que percibe como negativos. Cfr. Tatiana Jastneva-Zhan: *Evolución interna de Rusia y su influencia en política exterior*. April, 2015. IFRI. Paris.

¹⁵ El propio Lavrov lo reconocía el 27 de febrero del 2016: «A diferencia de la guerra fría, no tenemos ahora contradicciones ideológicas. Profesamos los mismos principios en la economía y la organización política de la sociedad, por eso no hay bases objetivas para la segunda edición de la guerra fría». Serguei Lavrov: Intervención en la Academia Diplomática de Rusia, 27 de febrero del 2016. (en ruso).

plio diseño y experiencia en sus relaciones político-diplomáticas; exportaciones de armamento; presencia de bases militares; tradicionales relaciones de amistad en las sociedades (en el espacio postsoviético, Medio Oriente, América Latina) atractivo mercado interno para las exportaciones de otros países; recursos financieros para la concesión de créditos gubernamentales y privados; manejo de los precios y cantidades en sus exportaciones de gas y petróleo, además del empleo de los recursos del llamado poder blando: vínculos culturales, lengua rusa (sobre todo en el llamado espacio postsoviético), relaciones con los rusos en el exterior (entre 25 y 30 millones¹⁶), proyección mediática, la prensa, propaganda, concesión de becas, entre otros.

Rusia en el sistema económico internacional. Crisis: pero, al mismo tiempo, la política rusa ha estado influenciada por su participación dentro del sistema globalizado, lo que la ha hecho flexible, matizada y no necesariamente opuesta en toda la línea

a Occidente, dados los intereses, nexos de sus sectores dominantes y la inseguridad de que el *viraje* hacia la *pequeña Eurasia* (entendida como los países de la Unión Económica Euroasiática), China y Asia no le de los resultados esperados.

Más bien, la proyección rusa ha sido *multivectorial, pragmática*, como lo plantea el propio Canciller Lavrov y los documentos estratégicos de la política exterior del país.¹⁷

Es que Rusia depende en un 50 % del comercio con la Unión Europea; importa una gran cantidad de productos occidentales; recibe y emite inversiones al exterior.¹⁸ Sus élites están vinculadas estrechamente con los sectores del capital transnacional occidental y necesita inversiones y tecnología para modernizar su economía.

Por otra parte, los proyectos de conformación de megabloques regidos por EE.UU., tanto el Tratado Transatlántico como el Transpacífico, soslayaron en su momento de concepción (habría que ver qué pasaría con estos proyectos durante la Adminis-

¹⁶Argumentando la necesidad de trabajar a los sectores de la diáspora rusa, el académico Filatov planteaba: «De tal manera que los eventos que han transcurrido han demostrado de manera clara que Rusia no tiene aliados fuertes que nos apoyen en caso de una crisis internacional seria, para no hablar de una guerra. Sin menospreciar a nuestros socios de las organizaciones internacionales, ellos tienen muchos intereses económicos, pero difícilmente tengan el deseo de mostrar una solidaridad de aliados». Cfr. Serguei Filatov: «El mundo ruso es mente y alma». Revista *Vida Internacional*. Febrero 2014. En ruso.

¹⁷El Canciller Serguei Lavrov apuntaba en la Academia Diplomática en el año 2015: *La política exterior rusa es abierta; predecible, pragmática. Se caracteriza por su coherencia, continuidad y refleja el papel único que a través de la historia ha jugado nuestro país como balance de los asuntos internacionales y en el desarrollo de la civilización mundial*. Cfr. Serguei Lavrov: Discurso y respuestas a preguntas en la Academia Diplomática de Rusia. Febrero 2015. Entre los documentos programáticos Cfr. Ukaz; Doctrina Política Exterior; Estrategia de Seguridad Nacional.

¹⁸En el año 2013, Rusia ocupaba el 4to lugar mundial en ambos rubros. Cfr. *Evolución interna de Rusia y su influencia en política exterior*. Tatiana Jastueva-Zhan. April 2015. IFRI. Paris.

tración Trump) la participación de Rusia en los mismos, lo que, entre otras razones, compulsó a Moscú a formar su propio espacio integrativo.

La vulnerabilidad estructural rusa se ha visto más evidenciada en la actual crisis por la que atraviesa su economía, que decreció un 3,7 % en el 2015, un 0,6 % en el 2016, un posible crecimiento del 1,5 % en el 2017 y 1,7% en el 2018.¹⁹ Si bien ha pesado en esta situación la caída del precio del petróleo y las sanciones occidentales, no es menos cierto que en el año 2013, con los precios del petróleo elevados, el país solo creció un 1,8%. En la actualidad, Rusia aporta solamente el 2,3% del PIB mundial y no se espera que lo incremente significativamente en la perspectiva.²⁰ En rigor, los objetivos de modernización del país que se propuso la segunda Administración de Putin y sobre todo la de Dmitri Medvedev no tuvieron los resultados esperados, pese a determinados avances logrados.²¹

Los intereses económicos rusos han hecho que, más allá de la retórica, Moscú haya mantenido una proyección activa hacia los actores económicos privados de los propios países europeos y norteamericanos.²² Se ha incentivado la discusión sobre la posible privatización de los grandes monopolios estatales como el Banco Sberbank o los Ferrocarriles.²³

También ha explicado el activismo ruso hacia el gobierno chino, el resto de los países asiáticos, y hacia los gobiernos, sectores económicos y mecanismos integrativos de países asiáticos, medio-orientales y latinoamericanos.

Se busca sustituir las importaciones de productos anteriormente traídos de la Unión Europea, atraer capitales, forjar alianzas empresariales y generar un espacio integrativo propio. En el caso de los países petroleros, ya sea del Medio Oriente como de América Latina, Rusia mantiene una política de interés en consensuar po-

¹⁹ Estas cifras las toma de referencia del Banco Mundial el investigador del CIEM José Luis Rodríguez en su artículo «Evolución Económica de Rusia», en el material Resumen sobre la evolución de la economía mundial en el 2016. CIEM, enero 2017.

²⁰ Idem.

²¹ Para el conocimiento de la estrategia de modernización de Rusia durante la Administración de Dimitri Medvedev y los problemas estructurales de la economía rusa a la altura del 2009 (que aún persisten) se recomienda la consulta de su famoso artículo «Adelante Rusia», del 10 de septiembre del 2009. En: www.google.com/#q=DIMITRI+medvedev+article.

²² Entre las estrategias de desarrollo económico ruso se encuentran *el desarrollo de contactos internacionales de negocios, atraer inversiones extranjeras y tecnologías, implementar proyectos conjuntos, ampliar los mercados para la colocación de productos rusos y contrarrestar los intentos de los estados extranjeros de regular los mercados mundiales sobre la base de sus intereses económicos y políticos*. Se parte de la concepción de que *la interdependencia económica del estado es uno de los factores para el mantenimiento de la estabilidad mundial*. Concepción de Política Exterior de Rusia. Febrero 2013.

²³ Rusia: La erosión de legitimidad del régimen de Putin. Resolución política del Sexto Congreso del Movimiento Socialista de Rusia (MSR), que se celebró en Moscú el 8 y 9 de mayo. Fue publicada el 12 de mayo de 2017 en la página web del MSR.

siciones para lograr un arreglo que permita aumentar los precios internacionales del petróleo y gas, lo que se evidencia, por ejemplo, en su política hacia los países del Golfo, independientemente de las posiciones encontradas en la problemática siria. A fines del 2016, Rusia se adhirió al consenso de la OPEP en la reducción de las cuotas de producción de petróleo.

Figura de Vladimir Putin y estilo de política exterior

La llegada al poder de Putin para su tercer mandato en el año 2012, y la manera en que él y su equipo (el Canciller Lavrov, el Ministro de Defensa Shoigu, entre otros) han encarado las crisis que se le han presentado, sobre todo, alrededor de Crimea y Siria, ha sido un factor de cohesión y fortaleza doméstica a la política externa.

Otro elemento importante ha sido el protagonismo que han adquirido los sectores llamados *siloviki*, de orientación patriótica y propugnadores de acciones de seguridad en política exterior, que se nuclean alrededor del Estado en las llamadas estructuras de fuerza como el Servicio Federal de Seguridad, los sectores militares del Ministerio de Defensa, el complejo militar industrial, los servicios de lucha anticorrupción, entre otros.²⁴

²⁴ Se encuentra en proceso de discusión en Rusia la eventual unidad de varias estructuras de seguridad en un Ministerio de Seguridad Estatal, lo que le daría mayor predominancia a estos sectores al interior del estado y sociedad rusa. Cfr. Filip Tucek: «The KGB: The spies who protect the Russian bear». *RussianDigest*. September 2016.

²⁵ Durante todos estos años, el nivel de popularidad de la figura presidencial ha estado por encima del 80% de aceptación.

²⁶ En la entrevista de Lavrov del 2 de septiembre del 2016 al Consejo sobre política exterior y de defensa de Moscú se plantea: *Entre otros factores, las necesidades nuestras en el desarrollo del*

A la unidad nacional lograda ha contribuido de manera significativa el papel de los medios de información — la mayoría en manos del Estado — y la labor patriótica de la Iglesia Ortodoxa Rusa. No hay dudas que la actuación occidental en Ucrania y el activismo de las fuerzas de la derecha profascista apoyada por EE.UU. y países de la UE han coadyuvado a galvanizar, como respuesta, al nacionalismo ruso.

En el período se han aumentado hasta un 4% del PIB los gastos militares, y el tema de la *seguridad* de la nación y el papel de Rusia como potencia global, ha pasado a los primeros planos de la agenda nacional. La percepción de que Putin representa la *unidad* y seguridad de la nación es un dato de la realidad doméstica rusa.²⁵

El factor chino

El factor chino ha sido clave en el período analizado para entender las acciones de la política exterior rusa, que ha empleado la carta china para mostrar independencia en política exterior y demostrar la inviabilidad de los cursos confrontativos y de aislamiento de EE.UU. y la Unión Europea. Ante las sanciones occidentales, Rusia ha realizado lo que la Cancillería rusa llama «giro hacia el Oriente» sobre todo con China²⁶.

Las relaciones se han estrechado de manera significativa, tanto en el orden económico, en el área del gas y petróleo, como político, diplomático y también militar, lo que se percibe en el incremento de las exportaciones de armamentos rusos y la realización de maniobras conjuntas en el mar Meridional de China y en el Mediterráneo.²⁷

Ambos actores han estrechado sus nexos en Asia Central ante las acciones de desestabilización promovidas por el terrorismo internacional y los servicios especiales occidentales que continúan su política de cambio de régimen en el área y la promoción de las llamadas *Revoluciones de colores*. Rusia y China, por su parte abogan por el mantenimiento del *status-quo*.²⁸

Las autoridades rusas han propuesto la vinculación entre la Unión Económica Euroasiática con las propuestas chinas de la Ruta y la Franja de la Seda.²⁹ Igualmente, se ha proyectado una mayor participación de la Organización de Cooperación de Shanghai, radicada en Beijing, y hegemonizada por China, con la Unión Económica Euroasiática y el Tratado de Seguridad Colectiva, ambas hegemonizadas por Rusia.³⁰

A pesar del entusiasmo inicial que despertaron estas iniciativas, y su aprobación oficial en varios foros, no han tenido el mismo nivel de concreción dada la reticencia de ambos a ceder espacios de poder en el área. En el caso de Rusia, mantiene la hegemonía militar y de seguridad, dadas sus instalaciones militares en Kazajastán, Tayikistán, Armenia y Kirguistán, además de los nexos que tiene con las fuerzas armadas de cada país bajo la permanencia de estos países en el Tratado de Seguridad Colectiva.

Los chinos por su parte, que han ralentizado su desarrollo económico, han partido de la prioridad de sus relaciones bilaterales económicas con cada uno de los países de la región y no han trasladado a la Organización de Shangjai sus proyectos dentro de la Franja y la Ruta de la Seda, aunque están de acuerdo con la proyección política de Rusia en el tema. Hay que recordar que la economía china sobrepasa siete veces la economía de Rusia y que el estilo de la diplomacia china no es muy protagónico.

En la práctica, si bien China comparte muchos de los presupuestos de

Oriente ruso; el desarrollo económico de Asia-Pacífico y los prejuicios de Europa han creado las condiciones actuales en las cuales tendremos chances adicionales para reducir nuestra brecha en el desarrollo de distintas partes de nuestro país. Entrevista de Serguei Lavrov al Consejo de Política exterior y de defensa. Moscú, 2 de septiembre del 2016. (En ruso).

²⁷Cfr. Eva Charkasova: «Dinámica de las estrategias centroasiáticas de Rusia y China», Instituto de la Universidad Varmiski-Mazurski. Polonia. Revista internacional. Rusia, febrero, 2014 (en ruso).

²⁸Ibidem.

²⁹Emerging China-Russia Axis: the return of geopolitics. Brookings Institution. Tom Wright, David Gordon. March 24, 2016.

³⁰Cfr. Vitali Voroviov: «La Asociación Estratégica Ruso-China: Fórmula del siglo XXI». *Revista Internacional*. Rusia. Febrero 2014 (En ruso).

la política exterior rusa, no la ha acompañado en acciones concretas en diversos puntos de su agenda y comportamiento externo como la política hacia Siria, Irán, Venezuela o Cuba. Ambas políticas exteriores marchan de manera paralela.³¹

A la altura del 2016 la política rusa, buscando ampliar los equilibrios en el área, ha lanzado la iniciativa de conciliar los objetivos de liberalización en la Unión Económica Euroasiática con los intereses de la ASEAN a través de la firma de acuerdos de Libre comercio con Vietnam y la excelente relación con Laos.

En el plano político, Rusia ha insistido en la inclusión de la India, Pakistán y posteriormente Irán, en la Organización de Cooperación de Shangjai como espacio para el fortalecimiento de la misma pero al mismo tiempo, como una manera de compensar la superioridad y poder de China en el área. Esta inclusión, si bien, fortalece y le da más prestigio político a la organización, probablemente le reste efectividad y unidad a la hora de tomar decisiones debido a los conflictos bilaterales subyacentes entre los distintos actores: India-Pakistán; China-India.

Tema del terrorismo

Desde tiempos de las dos guerras en Chechenia (1996 y 1999) el terrorismo ha sido una de las principales amenazas a la seguridad nacional rusa, y ha formado parte de los factores que han moldeado sus cursos hacia diversas áreas geográficas.³² Esta lucha incluye un empleo *sistémico de los instrumentos políticos, jurídicos, propagandísticos, socioeconómicos y especiales con carácter preventivo sobre la base de las convenciones regionales y globales.*³³

Ha existido una indudable conexión entre los terroristas rusos con sectores del terrorismo internacional, vinculados a los talibanes desde Afganistán, y posteriormente a grupos del Medio Oriente, como Al Qaida, Al Nusra y el Estado Islámico, apoyados en muchos casos por sectores de determinados países árabes y , en ciertos períodos, por Turquía.

Hay que tener en cuenta la presencia de sectores islamistas radicales en países de Asia Central, fronteras con Afganistán, sobre todo en Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán, los cuales pueden llegar a detentar posiciones de poder real, y atentar

³¹ Cfr. Dimitri Trenin: «From Greater Europe to Greater Asia: The implications of the sino-russian entente». Carnegie Endowment for International Peace. Moscú, 2016.

³² En la Estrategia de Seguridad Nacional de Rusia del 31 de diciembre del 2015 se apuntan como amenazas a la seguridad pública y del Estado ruso, entre otras: *la actividad de las organizaciones terroristas, grupos y personas aisladas dirigidas a lograr cambios por la fuerza del orden constitucional, la desorganización del funcionamiento normal de los órganos del poder estatal (...) actividad de organizaciones extremistas religiosas, nacionalistas, étnicas dirigida a la violación de la unidad y la integridad territorial de la Federación de Rusia y a la desestabilización de la situación social y de política interna.*

³³ Concepción de política exterior, 18 de febrero del 2012.

contra la estabilidad en algunos de estos países, lo que inmediatamente se trasladaría a Rusia y/o afectaría sus posiciones en el área, dada la porosidad e interconexión de las fronteras rusas con estos países. A Moscú le preocupa que muchas de las armas de destrucción masiva, particularmente en estados inestables, sobre todo en el Medio Oriente o en el espacio postsoviético, puedan caer en manos de grupos terroristas.³⁴

Más recientemente, las autoridades rusas han apuntado la presencia en las filas del Estado Islámico en Siria e Irak de miles de combatientes del espacio postsoviético, que pueden volver a realizar acciones terroristas en la Federación de Rusia.³⁵ La lógica subsiguiente sería la de combatirlos en Siria antes de que se trasladen a territorio de Rusia. Este fue uno de los argumentos que emplearon las autoridades para su participación en las acciones militares en Siria desde el 30 de septiembre del 2015. Una demostración de las acciones terroristas contra Rusia proveniente del Medio Oriente fue el derribo del avión de turistas rusos en el Sinaí egipcio, el 30 de octubre del 2015.

Como hizo a principios de la década del 2000 en Afganistán, la política exterior rusa percibe en la lucha contra el terrorismo internacional, en especial el

Estado Islámico en Siria y Al Nusra, una posibilidad de cooperación importante con EE.UU. y en general con Occidente, que pudiera ampliarse a otros temas de la agenda como Ucrania y otros asuntos. Sin embargo, como demuestran eventos de septiembre del 2016 en Siria, esta colaboración resulta sumamente frágil dado el nivel de desconfianza y hostilidad existente en la actualidad entre Washington y Moscú, sobre todo con la Administración Obama. Entre los planteamientos centrales de la lógica rusa es que en el combate al terrorismo pueden existir dobles estándares y que es clave crear una coalición internacional, como propuso Putin en la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre del 2015.

La lógica rusa de enfrentamiento al terrorismo y al narcotráfico, en especial de opio, proveniente principalmente de Afganistán,³⁶ impacta sus políticas exteriores hacia las diferentes áreas en la medida que prioriza componentes militares y de seguridad, aunque también genera espacios de concertación con varios actores regionales y globales, ya que estos temas no pueden ser resueltos de manera unilateral o bilateral.

En muchos de estos casos, los gobiernos occidentales, en especial EE.UU. y la UE buscan la cooperación rusa como en el caso de Siria, el

³⁴ Cfr. National Security Strategy of the Russian Federation. December 31, 2015.

³⁵ Según un reporte del Grupo de Crisis internacional, cerca de 4000 ciudadanos en Asia Central forman parte del Estado Islámico. Varios miles de seguidores del Movimiento Islámico de Uzbekistán, organización terrorista del país, forman parte del *Califato*. Cfr. «Central Asia turning to Russia and the US to combat ISIS». Galina Ibragimova. Russia Direct. April 3, 2015.

³⁶ Para una buena discusión sobre el tema Cfr. «What are the major security threats for Russia in Eurasia?» AlexeyKhlebnikov. Russian Digest, Sep 20. 2016.

programa nuclear iraní u otros. El tema de la cooperación con Rusia en el combate al Estado Islámico ha sido un elemento clave en las proyecciones posibles de la Administración Trump para buscar la cooperación con Moscú en este tema.

Dinámicas regionales

Las políticas exteriores de Moscú hacia cada una de las regiones, además de variables globales y domésticas, tienen que tener en cuenta la evolución de la propia dinámica regional, así como la correlación de fuerzas nacionales en los países en cuestión y, sobre todo, la proyección hacia Rusia de los mismos.

No es lo mismo el proceso de integración euroasiática que avanzaba dinámicamente a la altura del 2013 o 2014, que el actual que se encuentra debilitado por la crisis económica, dada la caída de los precios del petróleo y del gas, y la devaluación del rublo ruso. No resulta similar el proceso hacia una diversificación de las relaciones internacionales de América Latina que se dio a fines de la década anterior, y que favoreció una proyección más activa de Rusia, que la situación actual en que han avanzado los proyectos de la derecha neoliberal en medio de la crisis económica en Brasil y Argentina, así como la crisis en Venezuela.

La proyección hacia el Medio Oriente ahora — cuando Moscú ha logrado una importante ascendencia por su exitosa lucha contra el Estado Islámico — es más activa que en tiempos anteriores, en que prácticamente

el país fue expulsado de la región por la preeminencia occidental y otros poderes regionales.

De manera general, se pudiera argumentar que el activismo ruso se debe también a la percepción existente entre varios actores regionales e internos de los países de que Moscú, con su reciente fortalecimiento militar y político, puede servir de contrapeso a las potencias dominantes, tanto de Occidente como las de otras grandes o medianas potencias. Rusia se ha convertido en una jugadora de los conciertos regionales de poder y su prestigio e influencia han crecido significativamente.

La relativa pérdida de posiciones de EE.UU. en Asia Central, con la retirada del grueso de las tropas de Afganistán, y el cierre de la base norteamericana en Manás en Kirguistán, ha impactado favorablemente en el activismo ruso hacia el área. Es significativo que varios países del Cáucaso y Asia Central, por diversos motivos, están pidiendo el incremento de la presencia rusa, sobre todo militar, para enfrentar el incremento del activismo terrorista en el área. Esto se conjuga con el mencionado aumento de la presencia rusa en el Medio Oriente.

De manera general, los actores de las diferentes regiones emplean a Rusia para obtener una mejor colocación en su proyección geopolítica frente a las dinámicas regionales y globales. Ejemplos claros de estos cursos serían los de los gobiernos de Asia Central, de Azerbaiyán, Irán, Egipto, Turquía, Pakistán, India, Arabia Saudita, China, Venezuela, Cuba, Nicaragua y otros gobiernos latinoamericanos.

Una aproximación al problema migratorio en la Unión Europea. Innovación, ciencia, tecnología y política

Lic. Leyla Carrillo Ramírez

Centro de Investigaciones de Política
Internacional.

Resumen:

Las causas que originan la denominada crisis migratoria en la Unión Europea responden a factores heterogéneos, pero coincidentes en una mayoría de países africanos y del Medio Oriente. El enfoque en los países desarrollados sobre la problemática actual responde a intereses clasistas en los polos de poder, de las empresas transnacionales, del consorcio militar industrial, del espectro financiero y de los gobiernos que se arrogan el derecho a clasificar cuáles son las mayores amenazas para su seguridad y tergiversan las motivaciones que provocan un flujo indeseado de migrantes y desplazados.

Los países subdesarrollados, en cambio, eufemísticamente denominados en desarrollo, muestran que las razones para el éxodo incontrolable hacia la Unión Europea se origina en la herencia colonial y neocolonial de expoliación de sus recursos, en los impactos neoliberales que constriñen los derechos a salir de la extrema pobreza, a la precaria alimentación y al hambre, a los deprimidos niveles de educación, a la desatención de la salud, a la recuperación y cuidado del medio ambiente para disminuir los efectos del cambio climático, a una in-

versión que se direcciona hacia el desarrollo sostenible, al alcance de la igualdad de géneros, a la protección a la niñez y la juventud. Es indudable que la proliferación de conflictos es una de las causas para la crisis migratoria.

Palabras clave: Migración, intereses clasistas, desplazados, amenazas, justicia, equidad, neocolonialismo, conflictos.

Abstract:

Migration crises results of heterogeneous factors, but coincides in most of the African and Middle East countries. Most developed countries react following class interests in the power polls, of the transnational enterprises, military industrial trust, finance spectrum and the governments that decide on which are their biggest trends for own security and the motivations for an undesirable arrival of migrants and displaced people.

On the other side, the underdeveloped countries, show that reasons to an unlimited exodus to the European Union, comes from colonial heritage and neocolonial exploitation of natural resources, the neoliberal impacts that avoid rights to get out of the extreme poverty and hunger, bad education and health care, no environment protection against climate change, investment for a sustainable development, equal genders, protection of children and youth. Doubtless, conflicts are of the important causes to migration crises.

Key words: Migration, class interests, displaced, trends, justice, equality, neocolonialism, conflicts.

Introducción

El tema estudiado se ha anticipado en revistas especializadas y algunos artículos publicados por medios de instituciones latinoamericanas, pero no se agota. La complejidad de la situación actual concita el interés de sociólogos, economistas gobernantes y especialistas en Derecho Internacional, pero solo rendirá frutos cuando el enfoque hacia el Sur se concientice.

La migración, analizada como causa y efecto de la desigualdad social, económica, científico-técnica, política y militar, equivalente al desarrollo desigual, deberá estudiarse a partir de un análisis crítico, en el que se perciben diferencias y semejanzas del origen y el destino de los migrantes, las causas para el incremento del éxodo y los efectos producidos, entre los que cuentan las restricciones a su acogida por los países receptores.

El análisis partiría desde las dificultades, la diferencia estructural entre países emisores y países receptores, sin olvidar la similitud existente entre los primeros, que evidencian la herencia colonial, el subdesarrollo, la inaccesibilidad a los mercados, las diferencias económico-sociales, la imposibilidad de un acceso coherente y sistémico a la ciencia y la técnica, los conflictos étnicos o religiosos y el detonante más acusado en el actual quinquenio: la exacerbación de conflictos internos e internacionales en los países desde los que se desplazan y migran los actuales parias

en el entorno mesoriental y Mediterráneo.

Un rasgo distintivo del caso de estudio es que los migrantes provienen mayoritariamente de países arrasados por la guerra, internas o internacionales, muchos de ellos residentes en lugares con significativas reservas minerales, acuíferas o en lugares geoestratégicos de interés para los polos del poder. Su régimen de gobierno puede ser, indistintamente, autoritario, monárquico, intervenido por actores internacionales, países ocupados por misiones y operaciones militares, víctimas de hambrunas, pandemias y catástrofes climáticas o ecológicas.

¿Cuál es el destino de migrantes y desplazados? En este contexto las respuestas no serían idénticas, pero sí semejantes: la promulgación de normas jurídicas que restringen la acogida, el fallecimiento de desplazados y migrantes en el intento; la tendencia a una creciente deportación hacia los sitios conflictivos de los que provienen; la exacerbación de corrientes xenófobas en los países más asediados (seleccionados porque muestran mejores índices de desarrollo, los cuales son inalcanzables para una inmensa mayoría, porque no se equiparan a los de los ciudadanos de los países de acogida).

¿Cuál sería el impacto social, familiar, económico, de acceso a los nive-

les científico-técnicos en el país receptor o político de las personas objeto de estudio?

La tendencia apreciada acusa el desarraigo, la incertidumbre, la separación familiar, la selectividad de los acogidos, la desigualdad para acceder a la educación y al desarrollo científico-técnico, la discriminación por etnia, religión y género, *summum* del desarrollo desigual. Todo ello impacta sobre las carencias y dificultades; la militarización fronteriza marítima y terrestre que institucionaliza las medidas represivas aplicadas por la agencia FRONTEX, EUROPOL,¹ la OTAN o las misiones especiales instauradas en el Mediterráneo por la Unión Europea para reprimir la piratería y la migración.

La creciente tendencia a la suscripción de acuerdos mercantilistas por la Unión Europea, redestina la migración hacia terceros países, a los cuales les asigna una cuota por cada migrante o desplazado acogido. Por ejemplo, el plan de acción suscrito con Turquía en 2016 incluye el pago de 3 mil millones de euros y la expectativa de que más ciudadanos turcos sean recibidos en uno de los países de la UE. Incluye, además, subvenciones adicionales que elevarían la cifra a 6 mil millones de euros.² No obstante, Turquía ha amenazado con denunciar el acuerdo, en represalia a problemas bilaterales con Alemania,

¹ Agencia Europea para el cuidado de las fronteras (acrónimo del francés); EUROPOL: órganos policiales conjuntos de la UE.

² Plan de Acción Conjunto UE-Turquía. 29 de noviembre de 2015. En: www.europapress.es/internacional/noticia-consiste-acuerdo-union-europea-turquia-refugiados-20160404135918.html.

Bélgica y los Países Bajos. En el Consejo Europeo del 29 de enero de 2017, la Unión Europea también propuso a Libia un contrato semejante, que podría extenderse a otros países del entorno.

Uno de los factores económicos determinantes en el enfoque europeo sobre la migración podría denominarse *comercialización migratoria* y solo contribuye a mitigar el arribo de los inmigrantes y desplazados indeseados, pero no elimina las causas que provocan el éxodo proveniente de África y Medio Oriente hacia el territorio del Viejo Continente.

Síntesis sobre la situación actual

La expansión colonial europea entre los siglos XVII y XX en África y el Medio Oriente asentó una relación dependiente de los países periféricos de sus metrópolis. A partir de la Segunda Guerra Mundial y, especialmente, desde la adopción de las resoluciones 1514³ y 1541⁴ de las Naciones Unidas, se aceleró la descolonización de numerosos territorios, dominados por Reino Unido, Francia, Bélgica, Portugal y España en las regiones citadas.

Sin embargo, la independencia no significó soberanía ni autodeterminación en muchos países descolonizados, que mantuvieron su dependencia neocolonial, con impacto sobre su eco-

nomía, el comercio y la imposibilidad de acceder a la ciencia y la tecnología, lo que multiplicó el desarrollo desigual.

El régimen tribal preponderante en una mayoría de países africanos y mesorientales, las restricciones políticas, la ingobernabilidad y la corrupción, la multiplicidad de factores culturales, étnicos y religiosos, la explotación exacerbada de los recursos naturales estratégicos por gobiernos y empresas transnacionales foráneos han dificultado alcanzar un cambio tecnológico que propicie el desarrollo de los países en un continente pródigo en materias primas, pero el más explotado del planeta.

En tanto, la posición geográfica privilegiada del Medio Oriente y sus considerables recursos energéticos también han estimulado la rapacidad de los polos de poder. Ambos entornos son objeto de investigación científica por los Estados miembros de la Unión Europea y los Estados Unidos de América, para contribuir a los planes del gran capital, mediante la instigación de conflictos internos y la multiplicación de conflictos internacionales en los que se expanden los intereses de dominación, que facilitan una mayor explotación de los recursos, la proliferación armamentista y la destrucción del medio ambiente.

El desarrollo científico y tecnológico constituye uno de los factores más

³ Doc. ONU. Resolución 1514 sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. 14 Dic. 1960, 947ª sesión plenaria.

⁴ Doc. ONU. Resolución 1541 Principios que deben servir de guía a los Estados miembros para determinar si existe o no la obligación de transmitir la información que se pide en el inciso e) del artículo 73 de la Carta. 15 Dic.1960.

influyentes sobre la sociedad contemporánea, pero tanto África como el Medio Oriente en su conjunto, no pueden aprovecharlo en su beneficio ni lograr un avance significativo de sus fuerzas productivas, porque la Ciencia, Técnica e Innovación tributan más a la globalización mundial, al polarizar la riqueza y el poder, que al desarrollo armónico o justo de las sociedades necesitadas.

El desarrollo científico y tecnológico es utilizado, además, por los polos de poder, para incrementar su presencia o dominación de zonas seleccionadas, hacia las cuales los consorcios militares industriales exportan o suministran armamento sofisticado, con más dividendos para productores y exportadores. Lo citado fragiliza la situación interna de los países importadores, incrementa su volatilidad y crisis, con la proliferación de grupos terroristas. No es casual que

el armamento suministrado acelere y reproduzca la letalidad y morbilidad de conflictos internos, cada vez con mayor frecuencia convertidos en conflictos internacionales.

Bastarían algunas cifras significativas para interpretar lo que significa el desarrollo científico-técnico empleado, que provoca un desenlace inverso y retrógrado contra países tercermundistas en las regiones señaladas:

- De las inversiones mundiales para la investigación y el desarrollo, la Unión Europea ocupa el segundo lugar, con el 25%, y se ha trazado utilizar el 3% de su PIB hasta el año 2020. (Alemania se encuentra entre los 5 primeros países), mientras que África y Medio Oriente ocupan solamente el 4%.⁵
- Entre los mayores exportadores mundiales de armas se hallan 5 países europeos (ver Tabla 1).

Tabla 1: Países europeos entre los mayores exportadores mundiales de armas

País	Lugar mundial	% de exportaciones
Francia	4to	4%
Alemania	5to	4,7%
Reino Unido	6to	4,5%
España	7to	3,5%
Italia	8to	2,7%

Fuente: SIPRI Yearbook: *Armaments, disarmament and International Security*, Stockholm International Peace Research Institute, Estocolmo, 2006. En: global.oup.com/.../sipri-yearbook-2006-9780199298730.

⁵ Observatorio Cubano de Ciencia y Tecnología: *Investigación sobre ciencia, tecnología y desarrollo humano en Cuba*. Capítulo I. «Debate acerca del papel de la ciencia y la tecnología en el desarrollo humano», Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de La Habana, 2003.

Mapa 1: Rutas migratorias de África y Medio Oriente hacia Europa



Fuente: www.imo.report/2015.org.

- En este decenio 60 países son afectados por conflictos armados interestatales o no internacionales.⁶ En igual período, de los 15 nuevos conflictos internacionales, 11 ocurren en países africanos y mesorientales actualmente entre los principales proveedores de desplazados hacia Europa, los cuales son: Libia, Palestina, Irak, Siria, Yemen, República Centroafricana, Sudán del Sur, Mali, Somalia, República Democrática del Congo y Chad.⁷
- Dificultades para acceder a la educación primaria, fundamental para el aprendizaje durante la existencia humana.
- Limitado acceso a la educación secundaria.
- Escaso acceso a la educación superior y universitaria.
- Improbabilidad de incrementar las inversiones que coadyuven al desarrollo científico y a la tecnología, con la consiguiente limitación para investigadores y publicaciones especializadas, lo que impide mejorar la productividad científica y tecnológica en los países pobres.
- Riesgos para la base económica, la riqueza, el capital humano y ecológico, con impactos sobre los recursos naturales y el medio ambiente.

⁶ XXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Doc. ES 31/C/11/5/5.1.2 Istanbul. En: www.icrc.org/.../previous-international-conference-red-cross-red-crescent.htm.

⁷ Miguel Máiquez: «Gaza, Ucrania, Siria, Irak, Sudán del Sur... 13 conflictos que empañan el mundo ahora mismo», 08.08.2014 - 18:18h. En: www.20minutos.es/noticia/2197753/0/guerras/actuales/mundo/.

te, en detrimento del ecosistema ambiental.

- Consiguiente aceleración de los efectos del cambio climático, mayor que en otras regiones, resultado de la explotación y depredación indiscriminados de los recursos naturales.
- Exacerbación de problemas étnicos, religiosos y nacionales.
- Inestabilidad económica y social.
- Incremento de las exportaciones de armamentos europeos hacia ambas regiones, cuyos consorcios se enriquecen con la multiplicación de los conflictos.
- Invocación de pretextos sobre supuestas amenazas contra la seguridad de los polos de poder, supuestamente provenientes de países en desarrollo, subdesarrollados, emergentes o los denominados en crisis.
- Fragilidad estructural y social, que propicia el surgimiento o prevalencia de conflictos internos o de intervenciones foráneas para convertirlos en conflictos internacionales con la beligerancia de los países más desarrollados.

El primer requisito para solucionar la problemática antes expuesta en las regiones emisoras de migrantes y desplazados, sería la existencia de sociedades equitativas, tributarias a las necesidades de la población, que genere condiciones necesarias y suficientes para incorporar el progreso científico-

técnico y provea productividad y un desarrollo humano sostenido. Bajo estas circunstancias, el progreso científico y tecnológico no constituiría un fin en sí mismo, sino un medio para promover el desarrollo humano equitativo social. En ese caso se interrelacionaría armónicamente el desarrollo de las ciencias naturales, las técnicas y las sociales.⁸

El desempeño de las ciencias puede verse como uno de los resultados históricos y un medio del desarrollo humano en su más vasto alcance. Sin embargo, para los países del Sur, el orden mundial actual y las tendencias que desencadena, lejos de eliminar la pobreza y la incertidumbre, crean una tendencia hacia su empeoramiento. Si las condiciones del desarrollo difieren de los parámetros del denominado Norte, también el Sur requeriría políticas diferentes de desarrollo, con visiones y estrategias alternativas, en el campo de la ciencia, la tecnología y la innovación. Muchos reflexionan, se preocupan o polemizan respecto al impacto de las tecnologías modernas en los sistemas de valores y culturas en una mayoría de países del denominado Tercer Mundo.

Lo antes señalado nos plantea la relación entre el adelanto científico-tecnológico y el desarrollo humano sostenible, que actualmente responde más a la privatización y monopolización del conocimiento. Resulta

⁸ Carlos Marx y sus continuadores analizan el enfoque social de la ciencia y la tecnología con relación a la problemática social más amplia que les da sentido, en particular sus nexos con las variables económicas y políticas.

evidente que a mayor explotación de la riqueza, manipulación de los mercados, no accesibilidad al desarrollo tecnológico, científico y sustentable y la instigación al odio y a los conflictos, aumente la migración irregular, caótica y frecuentemente suicida.

El caso de estudio recuerda la teoría positivista en los años 50 del siglo XX, cuando se subestimaba el papel de los factores sociales en el desarrollo científico-técnico. Los actuales defensores del rechazo en la Unión Europea, de la expulsión o deportación de los migrantes, omiten las consecuencias de tal procedimiento y la necesidad interdisciplinaria de imbricar la Filosofía, la Historia, la Sociología de la Ciencia y la Tecnología, la Ética y Derecho.

Por el contrario, los apologistas de la cultura exclusivista y restringida para los migrantes, enfatizan sobre la conveniencia económica, financiera y un factor semioculto, que ocupa un espacio preponderante en las relaciones de poder, que son los pretextos para garantizar la seguridad de los países de acogida.

En este contexto, podría considerarse osado, pero no sería ocioso incorporar a la teoría social de la ciencia y la técnica, un estudio ulterior sobre una *tecnificación* del rechazo y la exclusión, con dos enfoques interrelacionados: la *militarización* y la *mercantilización* de la migración por parte de la Unión Europea.

Si los europeos de la UE aplicasen un enfoque multidisciplinario al problema migratorio, esto les permitiría enriquecer su cultura, diversificar la sociedad, contribuir al propio desarro-

llo y mitigar la creciente —y probablemente indetenible— conflictividad regional e internacional. De tal forma, el trabajo científico no se dedicaría exclusivamente a satisfacer las necesidades del desarrollo social ni al avance tecnológico de los europeos de la Unión, sino también a incentivar la producción de bienes y servicios que incorpore a los refugiados a toda la sociedad y estimule soluciones a diversos problemas.

El informe sobre el Desarrollo Humano de 2001, publicado por el Fondo de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) razonaba:

la tecnología se crea en respuesta a las presiones del mercado y no de las necesidades de los pobres, con escaso poder de compra... Las actividades de investigación y desarrollo, el personal y las finanzas están concentrados en los países ricos, bajo la conducción de empresas transnacionales y a la zaga de la demanda del mercado mundial, dominado por consumidores de altos ingresos.

Lo descrito es una de las múltiples complejidades afrontadas por África y el Medio Oriente, donde se aplican fórmulas francesas, británicas, alemanas y estadounidenses (entre otras) que escasamente resuelven la problemática autóctona de esas regiones, se acometen escasas actividades de investigación y desarrollo y se imposibilita acceder a innovaciones propias o facilitadas. El consumismo a la europea, la capacitación de cuadros y

su permanencia en Occidente, la utilización de la robótica (drones, por ejemplo) para controlar territorios o prever conflictos, no constituyen soluciones a la problemática contemporánea. En este complejo panorama la migración constituye uno de sus impactos más visibles.

También las inversiones para la innovación tecnológica o el cambio estructural de la producción agrícola o industrial podrían contribuir a la competitividad de los precios de los productos exportables, pero las denominadas innovaciones organizacionales e institucionales endógenas en el aparato productivo de los países subdesarrollados están muy limitadas y requerirían una voluntad política propia y articulada para emprender un sistema educacional, la preparación de los recursos humanos y el perfeccionamiento de recursos tecnológicos propios.

Con la salvedad de países como África del Sur, Nigeria o Angola, la precariedad e inconsistencia de la aplicación de investigaciones para el desarrollo (I+D) en la agricultura y la industria, las cuales conducen a la innovación, atentan contra la competitividad, la eficacia y la eficiencia. Además, la ausencia de I+D acelera los efectos del cambio climático, porque la sobreexplotación de los recursos maltrata la tierra, los cultivos y el medio ambiente, exacerba la desertificación y sus derivaciones: las hambrunas y las pandemias, problemas que multiplican el éxodo de seres humanos en busca de un mejor hábitat.

La situación de creciente dependencia tecnológica de las naciones tercermundistas respecto a las industrializadas, constituye un rasgo estructural y funcional permanente que establece, obviamente, una composición muy desfavorable para que los países del primer grupo puedan acceder a escalas superiores del desarrollo humano, tal como este debe ser entendido en el tercer milenio.

Simultáneamente, el alto desarrollo científico-técnico de los países desarrollados incrementa el comercio de armas en regiones volátiles o críticas, como sucede en África y Medio Oriente. Las ganancias de los consorcios armamentistas estadounidense, británico, francés, alemán, italiano, español, israelita —entre otros— se multiplican al incrementarse los conflictos —sean internos o internacionales. Su mayor impacto se resume en el desplazamiento y la migración indeseables para una mayoría de Estados miembros de la Unión Europea.

Es por ello, que la aplicación de diversos métodos de investigación sobre la problemática que induce a los habitantes del África y Medio Oriente a emigrar masivamente hacia países de la Unión Europea, podría facilitar instrumentos que, una vez definido el problema y el acceso al campo, provea actores y soluciones con un enfoque multidisciplinar. Ello vincularía lo histórico-concreto, empírico, intuitivo y empático, para establecer soluciones holísticas a la problemática que más afecta a Europa en el quinquenio actual. Los avan-

ces tecnológicos podrían servir, no solo para contabilizar los problemas, sino para adquirir una visión lo más amplia posible y un análisis sobre las causas y efectos, en busca de una solución integral.

No ha de perderse la perspectiva de que, a pesar de que la ciencia y la tecnología están signados por la civilización donde se han desenvuelto, el desarrollo científico y tecnológico requiere analizar meticulosamente sus fuerzas motrices e impactos y un conocimiento profundo de sus interrelaciones con la sociedad. Esto significa que, al integrar los usos y habilidades técnicos, los procedimientos en lo social, político, histórico, cultural y económico sean propios de cada región, aunque se repitan algunos de los parámetros tradicionales.

Impacto social, familiar, económico, político y sobre el acceso a los niveles científico-técnicos o político

La acogida o el rechazo al refugio de migrantes y desplazados provenientes del África y el Medio Oriente, constituye uno de los mayores retos para la Unión Europea que, transcurridos 4 años de la avalancha, no ha acertado a concertar una Posición Común⁹ en el tratamiento a los extranjeros, con repercusiones

en la política interna de los principales Estados receptores.

El problema habría que enfocarlo bajo una doble dimensión:

- *Los impactos para los ciudadanos europeos*, entre quienes se manifiestan posiciones controvertidas: una minoría los acepta, pero son crecientes los actos de repudio físico, xenofobia, racismo, exclusión social y rechazo a las costumbres no autóctonas del continente. Ello coincide con una etapa de derechización en la sociedad europea, en la que los partidos más reaccionarios y de tendencia fascista expanden su influencia.

Desde la oclusión del socialismo europeo, se desarrollaron tendencias de repudio a los inmigrantes provenientes de los antiguos países socialistas, porque supuestamente estos competían con una mano de obra más barata.¹⁰

Durante la actual crisis, el rechazo plantea cuatro variables fundamentales:

- a) la exacerbación política de «la amenaza» a la seguridad que representaría para los países receptores acoger a personas presuntamente vinculadas al terrorismo;
- b) la aversión social a asimilar costumbres de nacidos en terceros países¹¹ que profesan religiones, etnias

⁹ Posición Común: acuerdo que regula acciones semejantes en los Estados miembros de la UE, previo acuerdo mayoritario, con la salvedad de las esferas política y de defensa, que requiere unanimidad.

¹⁰ Llamado «el fontanero polaco». Al no ser ciudadano de un país de acogida más desarrollado, su fuerza de trabajo era más barata que la del trabajador oriundo.

¹¹ Según el Tratado de Lisboa hay tres categorías de países: los comunitarios, los aliados o amigos o los terceros países (que no están en las 2 primeras categorías)

y exhiben culturas o costumbres diferentes a las europeas;

c) la preocupación económica ante un desplazamiento laboral por obreros no calificados en puestos de trabajo autóctonos y

d) el renacimiento de corrientes fascistas que discriminan a las personas por su origen y características socioculturales.¹²

- *Los impactos para los migrantes y desplazados*, a quienes los gobernantes, instituciones y medios de prensa burgueses criminalizan, omitiendo las reales causas que provocan el éxodo hacia países con un mayor nivel de crecimiento económico, social y científico-técnico.

Diversos organismos y agencias internacionales defienden que la migración hay que considerarla como una oportunidad para el desarrollo, la inserción, el enriquecimiento cultural, científico-técnico y la igualdad de todos los seres humanos.¹³ El Papa Francisco también proclama «construir puentes y no levantar muros» y dignatarios de países progresistas o tercermundistas abogan por una solución justa y racional del problema.

Con independencia de su ideología y de los recursos materiales o acceso al conocimiento científico-técnico y cultural, existen diferencias entre lo que opinan e implementan los polos de poder y lo valorado por organizaciones como la Unión Afri-

cana (UA), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), la Comunidad de Estados del Caribe (CARICOM), el Movimiento de Países no Alineados y el Grupo de los 77 más China, entre otros.

Un resumen apretado de los impactos sobre las personas que se desplazan o migran ilustraría las razones para la ocurrencia del actual caos. Plantearía, además, incógnitas sobre cómo resolverlo. En ambos casos se interrelacionan los problemas heredados desde la ocupación y colonización de las regiones abordadas y los métodos contemporáneos que sugieren el empleo de la economía, la ciencia y la técnica para resolverlos:

- Incertidumbre, separación familiar y desarraigo.
- Enriquecimiento ilícito de los tratantes de seres humanos (que cobran entre 10 mil y 60 mil euros), cuando proveen transporte precario y peligroso.
- Exigencia en los países de arribo de requisitos aprobatorios para el otorgamiento de la condición de refugiados. Exámenes sobre la historia y el idioma de los países receptores. Permiso de trabajo para los documentados o aceptados. Frecuente exclusión a los familiares cercanos.
- Dificultades para ejercer el culto y prohibiciones de llevar atributos de su religión, especialmente en cen-

¹² Los denominados *Untermenschen* o subhumanos que aplicó el fascismo hitleriano (años 33-45) cuando los denominados «arios» predominaron en la historia europea.

¹³ ONU, UNICEF, OMI, ACNUR, entre otros.

tros educativos y lugares públicos.¹⁴

- Ubicación prolongada en tiendas de campaña, albergues y edificios situados en la periferia de ciudades y pueblos. Registro y arresto policial sin derechos ciudadanos a la defensa ni a la traducción. Mayor propensión a ser acusados de tráfico ilícito, violación y otros delitos.
- Dificultades para el acceso a puestos de trabajo con mejor remuneración.
- Empleo clandestino sin derechos laborales o subempleo con salario inferior al de los nativos.
- Aceptación de los migrantes más calificados y frecuente expulsión de quienes no lo son.
- Riesgo para la vida durante el intento de desplazamiento (más de 7 mil fallecidos contabilizados en el Mediterráneo).
- Militarización de las fronteras europeas marítimas y terrestres para rechazar la migración indeseada, con pánico para los aspirantes a la acogida. Participación de fuerzas fronterizas de la Unión Europea (FRONTEX, Atalanta, concebida inicialmente contra la piratería, y crecientes acciones de la OTAN).
- Víctimas de armas, equipos e instalaciones sofisticadas (cercas y alambradas electrizadas, drones, barcos patrulleros) que lejos de auxiliar a los naufragos, los reprimen.

Contradicción entre la normativa sobre el derecho a migrar y la práctica actual. Sus efectos

Sería atinado añadir la interrelación del tema con el Derecho. En ellas se compilan normas para la sociedad, que con aserto anticiparon los creadores del marxismo: «la ley es una norma igual para entes desiguales».

Desde que Federico Engels calificó al derecho como «la expresión de la voluntad de la clase dominante erigida en ley» a la fecha, se confirma la máxima. En los países que constituyen polos de poder y sus principales aliados, el derecho reafirma *ad intra* los intereses de esa clase dominante, que hoy incluye no solo al ejecutivo y a las instituciones rectoras del Estado, sino también crecientemente tributa a los intereses de las empresas transnacionales, a los medios de prensa monopólicos y al consorcio militar industrial, entre otros.

En el Derecho Internacional, una vez consensuada una norma (resolución, tratado, convenio o convención) entre los firmantes, tienen vigencia varios principios, de los que seleccionamos dos para el análisis sobre la crisis migratoria:

- 1) el principio *pacta sunt servanda* (que significa la obligatoriedad de cumplir un documento suscrito por las partes) y
- 2) el *ius cogens*, representativo de la voluntad mayoritaria y habitual, que para sustituirla requiere un nuevo criterio, también mayorita-

¹⁴ *Burka* o *nagib*. Velo corto o largo de las musulmanas.

rio, cuando cambien las circunstancias que la generaron.

El cambio de la correlación de fuerzas desde la oclusión del socialismo en Europa, modificó el escenario internacional y aceleró un retroceso hacia el dominio (calificado por Antonio Gramsci como hegemonía) al desmembrar la multipolaridad en la que intervenían simultáneamente los países imperialistas, los países socialistas y los movimientos sociales o de liberación nacional. Durante la actual crisis migratoria, la tendencia en los Estados miembros de la Unión Europea (fiel a la economía de mercado y al liberalismo) es omitir, ignorar o modificar lo acordado en sus códigos y en el marco del Derecho Internacional.

En este contexto sería pertinente una aclaración de la ciencia jurídica sobre los conceptos planteados: el *migrante* se traslada por propia voluntad en busca de horizontes económico-sociales más beneficiosos; el *desplazado* huye de condiciones extremadamente adversas o es forzado a trasladarse; el *status* de *refugiado* resulta del amparo recibido de las organizaciones internacionales o del Estado receptor¹⁵ y el *apátrida*, puede transitar entre una categoría u otra o simplemente carecer de ciudadanía producto de situaciones especiales o conflictuales. Esto significa que la cri-

sis actual realmente involucra más a los desplazados, que a los migrantes.

Para precisar sobre el cumplimiento o incumplimiento de la normativa relacionada con la migración, conviene referirse al derecho consuetudinario, plasmado en la teoría jurídica internacional de los Derechos Humanos respecto al denominado *ius migrandi* o derecho a migrar: que sentó sus bases en a) el derecho a no migrar o permanecer en el lugar de origen y poder exigirle al Estado de residencia que no ejerza la expulsión o deportación; b) el derecho de cada persona a migrar en busca de otros entornos; c) el derecho a establecerse pacíficamente en el lugar de arribo y d) el derecho a retornar al Estado de origen o residencia.¹⁶

La complejidad del problema migratorio sugiere resumir aspectos consensuados en la normativa internacional, además de la legislación básica de la Unión Europea relacionada con el tema y sus modificaciones más recientes. Con ello atenderíamos problemas sociales de la ciencia y la técnica y el cumplimiento, incumplimiento o modificación más reciente de las normas en función de los intereses propios de la UE, que más afectan a las personas provenientes de las regiones de África y Medio Oriente seleccionadas para este trabajo.

Estos son los principales documentos y contravenciones del Derecho

¹⁵ La doctrina mexicana Estrada proveyó la condición de asilado, al perseguido político, incluido en la Convención homónima de Ginebra. En el resto del mundo se denomina refugiado.

¹⁶ Ángel Chueca Sancho, Víctor Luis Gutiérrez Castillo e Irene Blázquez Rodríguez: *Las migraciones internacionales en el Mediterráneo y Unión Europea*, Editorial Huygens, Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, España, 2009. pp 17-18.

Internacional que pueden analizarse con relación a las medidas migratorias de la Unión Europea:

- Carta de la ONU de 1945. Principios: practicar la tolerancia y convivir en paz como buenos vecinos. Capítulo IX. Cooperación internacional, económica y social. Artículo 55 c) el respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión y la efectividad de tales derechos y libertades.
- Convenio IV de Ginebra de 1949. Artículo 3, inciso c) los atentados contra la dignidad personal, especialmente los tratos humillantes y degradantes. Artículo 15, inciso b) las personas civiles que no participan en las hostilidades y que no realicen trabajo alguno de índole militar.
- El Protocolo II de 1967, que protege a las personas civiles y víctimas de los conflictos, a las desplazadas y los refugiados que deben recibir apoyo internacional.
- La Alianza de las Civilizaciones, resolución adoptada en Naciones Unidas en 2007, para intensificar y mejorar las relaciones entre Europa y África.
- La Convención de Ginebra del 28 de julio de 1951 y el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados del 312 de enero de 1961 contemplan la inmigración y residencia ilegales, incluidos la expulsión de residentes en situación legal, la lucha contra la trata de seres humanos (con énfasis sobre las mujeres y niños).
- Un análisis de la Directiva Retorno, del Pacto de Migración y Asilo y del Plan de acción suscrito con Turquía, evidencian la transgresión de aspectos de la Carta de la ONU, el artículo 5 de los estatutos de la UNICEF y de las Convenciones para el Régimen de Refugiados, de los Derechos del Niño y contra toda discriminación de la Mujer, entre otras normativas consensuadas internacionalmente.
- Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, refrendados por todos los Jefes de Estado de la ONU en septiembre de 2015: Objetivos 1 y 2: promover el fin a la pobreza y al hambre, respectivamente; el Objetivo 9: reducir la desigualdad en y entre los países; Objetivo 16: promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible; Objetivo 17: fortalecer medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible (que significa cumplir con los compromisos de la ayuda oficial al desarrollo).
- La Carta Europea de derechos fundamentales, ratificada en 2001, establece en su artículo 19 la prohibición de expulsiones colectivas. En los artículos del 20 al 26: no discriminación, el respeto a la diversidad cultural, religiosa y lingüística, garantizar la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales y la libertad de establecimiento.

- El Tratado de Lisboa de 2009. Plantea en su artículo 62 sobre el control fronterizo, asilo e inmigración, *la ausencia total de controles de las personas, sea cual sea su nacionalidad al cruzar fronteras interiores y la vigilancia eficaz cuando sean exteriores*. Este enunciado fue transgredido, al suspenderse el cumplimiento de los acuerdos Schengen en 2016, entre varios países de la UE).¹⁷ Su artículo 63 refrenda *una política común en materia de asilo, protección subsidiaria y temporal de un tercer país que necesite protección internacional y el respeto del principio de no devolución*. (Acuerdos transgredidos respecto a Libia y Siria, por ejemplo).
- El Tratado de Funcionamiento, que es parte del Tratado de Lisboa, enfatiza sobre la prevención de la inmigración ilegal y la trata; condiciones de entrada y residencia de los Estados miembros para la reagrupación familiar, definió los derechos de los nacionales de terceros países y esboza que la UE podría celebrar acuerdos con terceros países para la readmisión en sus países de origen o procedencia, nacionales de terceros países que no cumplan o hayan dejado de cumplir las condiciones en entrada, presencia o residencia en el territorio de uno de los Estados miembros.
- La Directiva del Retorno, promovida por el Parlamento Europeo, del 18 de junio de 2008 desfiguró drásticamente la condición migratoria, introduciendo el mito de la ilegalidad de las personas, un acto transgresor de los Derechos Humanos, violando el artículo 6 del Convenio Europeo de los Derechos Humanos. Añadía el internamiento indefinido del individuo hasta alcanzar su expulsión, que teóricamente no podría exceder los 40 días, incluidos los menores de edad y familiares.
- El Pacto Europeo sobre Migración y Asilo, adoptado en octubre de 2008 estableció varios compromisos, incumplidos en la actual etapa, como son: construir una Europa del asilo; crear una colaboración global con los países de origen y tránsito que favorezca las sinergias entre migraciones y desarrollo; fomentar la integración de los inmigrantes; fomentar su retorno *voluntario* a los países de origen o de tránsito; abordar la raíz de las causas de la migración irregular y forzada y, la más inobservada, ampliar una directiva sobre el permiso único que permita a los nacionales de países no comunitarios residir y trabajar en toda la UE.
- El Plan de acción entre la Unión Europea y Turquía, suscrito en agosto de 2016, que mediante el pago de entre 3 mil y 6 mil millones de euros acepta a los solicitantes de asilo «retornados» por la UE, con la finalidad declarada de

¹⁷ Espacio Schengen, acuerdo suscrito en Luxemburgo, vigente desde 1995 que garantiza el libre tránsito entre 26 países miembros, al que se sumaron cuatro países no comunitarios: Islandia, Noruega, Suiza y Liechtenstein.

evitar deportaciones masivas.¹⁸ En fecha más reciente Turquía amenaza con denunciarlo, en represalia por disparidades políticas con Alemania, Bélgica y los Países Bajos.

- Un acuerdo semejante en negociación, pero sin declaración del monto asignado al nuevo país receptor, aplicable a Libia, Marruecos, Túnez y que había fracasado en una resolución propuesta por el Reino Unido, antes del Brexit.

Resumen final

Las acciones adoptadas por la Unión Europea postergan la solución de los problemas que afrontan los pueblos de los países al sur del Mediterráneo y del Medio Oriente e impactan sobre un amplio espectro en la actual situación migratoria.

Las soluciones del problema dependerían de la voluntad política de los gobiernos involucrados, de la influencia que ejerzan los organismos internacionales y las organizaciones progresistas del mundo y del otorgamiento de recursos para alcanzar un despegue de las fuerzas productivas, que coadyuve a la aplicación de la ciencia y la técnica en función del desarrollo sostenible. Entre las soluciones deseables, varias de ellas utópicas, se hallan:

- La eliminación del capitalismo.

- Reconocer que la crisis migratoria, de desplazados o de refugiados se origina primordialmente de los problemas irresueltos en los países subdesarrollados y en la proliferación de conflictos autóctonos o internacionalizados.
- Reducir el rezago colonial y contribuir al desarrollo estructural de las antiguas colonias y de los países neocolonizados.
- Evitar que, bajo la invocación de que los países con situaciones difíciles, se les clasifique como una amenaza para la paz en los más desarrollados, que promueva pretextos intervencionistas.
- Coadyuvar a la educación y a la capacitación de los pobladores de ambas regiones, para proporcionar tecnologías propias y reducir la dependencia científico-técnica de los proveedores foráneos.
- Disminuir la brecha existente entre las diversas minorías étnicas, religiosas y nacionales, que exacerba el surgimiento de conflictos internos.
- Respetar el derecho a la igualdad de género y al empoderamiento de la mujer, eliminando cualquier forma discriminatoria o actos de fuerza contra féminas, niñas y ancianas.
- Contribuir a la alfabetización y ulterior enseñanza de niños y jóvenes.
- Con el desarrollo de la educación primaria, secundaria y técnica faci-

¹⁸ Laetitia Markakis: «European press roundup: EU-Turkey plan on refugee crisis», Euranet Plus News Agency, October 16, 2015. En: euranetplus-inside.eu/european-press-roundup-eu-turkey-plan-on-refugee-crisis/.

litar la introducción de métodos autóctonos acorde a las características geográficas de las regiones involucradas.

- Contribuir a mitigar los efectos del cambio climático, mediante patrones energéticos y la introducción de técnicas que reduzcan la contaminación ambiental y sus efectos, mediante la sustitución de métodos extractivistas de los recursos naturales por tecnologías ecológicas.
- Minimizar la dependencia financiera para acometer obras infraestructurales que impulsen la economía de los países.¹⁹

¹⁹ En el presente trabajo se utilizaron las siguientes referencias bibliográficas, además de las ya citadas: Mario Albornoz: *Política científica y tecnología: una visión desde América Latina*, Centro Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Sociedad Centro Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CICTES), *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, No. 1., sept.-dic. 2001; Ariamnis Alcázar Quiñones: *Tecnología de Biogás para el Desarrollo Local: La experiencia de Cabaiguán*, Cátedra CTS+I, UH 209-2011; Galina M. Andreieva: *Estudio crítico de la sociología burguesa contemporánea*, Editorial Pueblo y Educación, 1986; Luis Bértola, Mauricio Escudey, Pablo Kreimer, y Leiner Vargas Alfaro: «Conceptos y Nuevas Perspectivas en Ciencia, Tecnología, Innovación e Inclusión Social». En: *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2001; Fidel Castro Díaz-Balart: *Ciencia, Tecnología y Sociedad. Hacia un desarrollo sostenible en la era de la globalización (Science, Technology and Society. Towards sustainable development in the Globalization Era)*, Editorial Científico-Técnica, La Habana, 2004; Rafael Correa: *Ecuador: de Banana Republic a la No República*, Random House Mondadori, 1ra ed., 2009; Rafael Correa: *Ecuador: de Banana Republic a la no república*, Fondo Editorial Casa de las Américas, Estudios monográficos No. 10, La Habana, 2014; Carlos J. Delgado Díaz: «Ciencia, tecnología y ciudadanía». En: *Revista Universidad de La Habana*, No. 276 (Especial), Editorial UH, julio-diciembre de 2013; Emilio Duharte Díaz (compilador): *Introducción a los sistemas políticos comparados. Teoría y procesos políticos contemporáneos*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006; Emilio Duharte Díaz (compilador) y editor científico: *La política: miradas cruzadas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006; Federico Engels: *Dialéctica de la naturaleza*, Editorial Grijalbo, México, 1961; FLACSO: *Las Ciencias Sociales como (falsa) experiencia mística*, Discurso del Secretario General, Dr. Adrián Bonilla, en la Apertura del III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, Sede Académica de FLACSO Ecuador, Quito, 26 de agosto de 2015; Antón Komer (consultor): *Informe regional de monitoreo hacia educación de calidad en América Latina y el Caribe*, Oficina de UNESCO para América Latina, 2012; Agustín Lage Dávila: *La economía del conocimiento y el socialismo*, Editorial Academia, La Habana, 2013; Jorge Núñez Jover, Isvieysys Armas Marrero, Ariamnis Alcázar Quiñones y Galia Figueroa Alfonso: *Educación superior, innovación y desarrollo local: experiencias en Cuba*, Cátedra de Estudios Sociales de Ciencia, Tecnología e Innovación, Universidad de La Habana, 2012; Observatorio Cubano de Ciencia y Tecnología: *Investigación sobre ciencia, tecnología y desarrollo humano en Cuba*, 2003; Guennadi Osipov: *Sociología: Problemas teóricos y metodológicos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1974; Raynier Pellón Azopardo: «Proyección política de España en los marcos de la Unión Europea: una aproximación en el contexto de los problemas sociales de la ciencia y la tecnología», **CIPI, 2016**; Isarelis Pérez Ones: «El estudio de caso como estrategia de investigación para los estudios sociales de la ciencia y la tecnología», Programa de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) Programa de Diseminación del Fitomejoramiento Participativo en Cuba (2000 actualidad), Universidad de La Habana, 2006; Carlos Alberto Quintero Cano: *Debate acerca del papel de la ciencia y la tecnología en el desarrollo humano. Enfoque Ciencia, Tecnología y*

Sociedad (CTS): perspectivas educativas para Colombia. *Educational Approach Science, Technology and Society (STS): educational prospects for Colombia*, Universidad del Norte, Bogotá, 2016; Mariana Ravenet Ramírez: El estudio de caso en las investigaciones. Apuntes para el Programa Ramal GUCID, Cátedra CTS+I, Universidad de La Habana, 2013; Gregorio Rodríguez Gómez, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez: *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad de La Habana, Cátedra CTS+I, 2011.

Evolución económica y social de China en 2016

*MSc. Gladys Cecilia Hernández
Pedraza*

Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial.

Resumen:

En medio de fuertes embates provenientes de los EE.UU., China se erige hoy defensora de las oportunidades que, según sus autoridades, brinda la globalización. A pesar de los intentos de culpar a la globalización de obstaculizar el crecimiento económico sostenido y la seguridad, e incluso de los intentos de revertir la tendencia, China pretende continuar con aquellas reformas que, considera, pueden permitirle sacar mayor provecho y se empeña en crear una estrategia para su desarrollo futuro. Su proyecto estratégico comprende la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada, la profundización integral de la reforma, el gobierno integral del país a través del Estado de derecho, y gobernar estrictamente de manera integral al Partido Comunista de China. Ya desde 2015, la quinta sesión plenaria adoptó la propuesta sobre el XIII Plan Quinquenal (2016-2020) de China, que incluye medidas para lograr el objetivo de construir una sociedad modestamente acomodada en una forma integral y avanzar en estos nuevos conceptos de desarrollo. Las autoridades chinas consideran que

las medidas iniciadas en el plan prepararán el terreno para el logro del objetivo de la nación de convertirse en un país socialista moderno que sea próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado y armónico para cuando la República Popular China cumpla su centenario en 2049.

Palabras clave: Desarrollo económico, sociedad modestamente acomodada, Ruta de la seda.

Abstract:

Coping with strong pressures coming from the United States, China has become today herald for the opportunities that, according to its authorities, the globalization process offers to nations. In spite of the American intentions to accuse globalization of blocking sustainable economic growth and security, and revert the tendency, China will continue with the reforms that allow to maximize results promoting the proper strategy for its future development.

Their strategic project relays on building what they consider a modest accommodated society, the development of the reforms they promote, the development of the State of laws and the respect for the role of the Communist Party of China in the whole project. Already in 2015, the fifth plenary session adopted the proposal on the XIII Five-year Plan (2016-2020) of China that includes measures to achieve the objective to build a modest accommodated society with integrality and to advance in these new development concepts. The Chinese authorities consider that the measures in the plan will prepare the country for the

achievement that aim at consolidate a modern socialist nation, prosperous, strong, democratic, culturally advanced and harmonic by 2049, when the Popular Republic of China reaches its 100 Anniversary.

Key words: economic development, modest accommodated society, Silk Route.

Transformaciones clave

Transcurrido un nuevo año en la evolución de importantes transformaciones para el modelo de desarrollo económico y social de la República Popular China, resulta necesario determinar cuán importantes han sido los cambios experimentados y cuáles son las tendencias que se mantienen como elementos rectores del proceso.

Entre los cambios que se aprecian como elementos clave, destaca en primer lugar que la economía china ha transitado desde ritmos de crecimiento del 10% promedio anual hasta un ritmo moderadamente alto. En el 2016 la tasa de crecimiento se ubicó en el 6,7%, cifra esta que solo se encuentra por debajo del desempeño de la India, entre las más grandes economías, y que se compara de manera favorable con el 1,6% experimentado por los EE.UU. en el 2016 o con el 2,2%, promedio para el período 2010-2016 de la denominada primera potencia mundial.

El presidente de la Comisión Nacional de Reforma y Desarrollo de China — órgano de planificación económica —, Xu Shaoshi, asegura que

pese a que la tasa de crecimiento económico de China es en la actualidad inferior a la de hace unos años, se estima que el PIB creció en 5 billones de yuanes (722.000 millones USD) en el 2016, lo que equivale a la magnitud total alcanzada en 1994 o a una expansión del 10% en comparación con cinco años atrás.¹

En relación al PIB generado por China cabe recordar que la contribución de este país al crecimiento económico global puede ser mayor que el 30%, aunque en opinión del FMI fue del 39% en 2016. Con esta participación China puede mantenerse como el mayor motor de crecimiento mundial.²

En la estructura económica del país se han profundizado también las transformaciones. Un país que otrora fuera caracterizado por la importancia estratégica de sus sectores primario y secundario hoy revela registros diferentes donde el sector primario representa el 6,5% del PIB, el secundario el 39,4% y el terciario se ha elevado hasta el 54,1%. Como puede apreciarse, el sector de los servicios ya superó el 50% y se ha alejado de la industria en un 15%, pasando a desempeñar un papel determinante en la economía nacional. En el 2016, el sector terciario encabezó una vez más la expansión económica de China con un aumento del 7,8% interanual, superando a la industria, con un 6,1%, y la agricultura, con un 3,3%.

Adicionalmente, el peso en los factores determinantes para la demanda ha pasado a priorizar el consumo interno. Si bien con antelación al estallido de la crisis global en 2008 puede afirmarse que el crecimiento económico de China se sustentaba en la demanda externa y el auge de las exportaciones chinas, a partir de 2009, la estrategia desarrollada para estimular el consumo interno ya comienza a revelar importantes resultados. Ni los datos sobre la desaceleración del crecimiento económico ni las turbulencias en los mercados financieros parecen han afectado radicalmente al consumo. La gran mayoría de los ciudadanos chinos se mantienen ajenos a las dudas que hoy se manejan internacionalmente acerca de la evolución económica de China. Esta actitud de optimismo generalizado invita a los ciudadanos a gastar cada vez más, lo que constituye un elemento esencial para la transición hacia una economía impulsada por el consumo interno.

En un reciente informe, la consultora americana McKinsey revela que la confianza de los consumidores chinos se ha mantenido *sorprendentemente fuerte* en los últimos años. Un 55% de los encuestados confía en que sus ingresos crezcan de forma significativa en el próximo lustro, apenas dos puntos porcentuales menos que los resultados de 2012 y muy superior a los re-

¹elperiodico.com: «China calcula un crecimiento del 6,7% en el 2016 y ve “problemas” para el 2017». Publicado el 10 de enero del 2017. En: www.elperiodico.com/es/noticias/economia/china-preve-crecimiento-del-2016-problemas-para-2017-5733960. Consultado el 22 de febrero del 2017.

²Idem.

gistros de Estados Unidos (32%) o Reino Unido (30%). El índice de confianza que elabora Nielsen muestra que el optimismo de los chinos sobre la economía apenas ha cambiado desde el año 2010, a pesar de que China ha pasado de un crecimiento con tasas del 10% a 6,7%.³ Según los datos de la Oficina Nacional de Estadísticas, el consumo contribuyó en un 64,6% al crecimiento del PIB chino en 2016.⁴

Los datos muestran que los consumidores chinos están cambiando de hábitos y cada vez gastan más en viajes, vestimenta y entretenimiento. Si en el futuro, se estableciera un sistema de seguridad social con garantías, los chinos podrían verse tentados a gastar mucho más. Estos elementos ya son analizados por las empresas extranjeras que piensan seguir expandiéndose en China, a pesar de los procesos de desaceleración económica analizados.

Entre las principales causas que sustentan la confianza de los chinos en su economía se encuentran: el aumento continuo de los salarios, que el país se mantiene generando nuevos empleos y los desequilibrios en las bolsas no han afectado al consumo porque la riqueza de los hogares depende mínimamente de la evolución de los mercados. Para los analistas pudiera resultar contradic-

toria esta realidad si se piensa en el severo proceso de reconversión industrial que China atraviesa y el incremento del desempleo en estos sectores. Sin embargo, la realidad revela que estos procesos tienen lugar en determinadas regiones pero este efecto se neutraliza por la evolución que experimentan otras áreas. Si la economía mantiene tasas de crecimiento cercanas al 7%, ello se traduce en beneficios para las empresas que se mantienen creciendo. El sector de los servicios concentra hoy la creación de nuevas empresas.

Otro de los cambios estratégicos atañe a la matriz energética de China con importantes impactos tanto en la reducción de las emisiones de CO₂, el creciente volumen de inversiones en energías renovables, notables niveles de eficiencia en el consumo de carbón por unidad de producción y el propósito de continuar la batalla contra la contaminación ambiental.

China tiene como objetivo elevar la proporción de energía generada por combustibles no fósiles desde su actual 11% al 20% para 2030. Ya en 2015 China invirtió 103.000 millones USD en energías renovables a nivel nacional, según Bloomberg New Energy Finance, en comparación con los 44.000 millones que invirtió EE.UU. La Administración Nacional de Ener-

³ economia.elpais.com: «El consumo resiste en China ajeno a la incertidumbre económica»; «A pesar de la desaceleración, los ciudadanos del gigante asiático ven el futuro con optimismo y gastan cada vez más». Publicado 24 de marzo, 2016. En: economia.elpais.com/economia/2016/03/24/actualidad/1458816446_190412.html?rel=mas. Consultado el 24 de junio, 2016.

⁴ [Expansion](http://expansion.com): «El PIB de China crece un 6,7% en 2016». Publicado el 20 de enero del 2017. En: www.expansion.com/economia/2017/01/20/588191b646163fca548b45ab.html. Consultado el 22 de febrero del 2017.

gía de China se ha comprometido a realizar nuevos aumentos en los próximos años con un plan de inversión nacional en energía limpia de 2,5 billones de yuanes (363.000 millones USD) para 2020.⁵

Según datos del Buró Nacional de Estadísticas, el uso de energía por unidad del producto interno bruto (PIB) cayó un 5,2% en 2016, un buen comienzo para reducir esta cifra en al menos un 15% para 2020. Las energías limpias, entre ellas la hidroeléctrica, la eólica y el gas natural, representaron el 19,5% del consumo energético total de China del año pasado, un 17,9% más que en 2015.⁶

Recientemente se ha conocido que China ya tiene la mayor capacidad de energía fotovoltaica (PV) en el mundo, según cifras de la Administración Nacional de Energía en el país. La capacidad fotovoltaica instalada de China a finales de 2016 era de 77,42 millones de kilovatios, gracias a los 34,54 millones de kilovatios de capacidad agregados a lo largo del año. Tanto la capacidad fotovoltaica del país como su aumento en el año pasado fueron los

mayores a nivel mundial. Durante 2016, las plantas solares de China generaron 66.200 millones de kilovatios/hora de energía, lo que representa el 1% de la generación total de energía del país, de acuerdo con la entidad.⁷

Durante los cinco años comprendidos entre 2016 y 2020, China continuará ampliando su capacidad fotovoltaica y eliminando la capacidad obsoleta, de acuerdo con el plan de desarrollo de energía solar de la administración para el período.⁸

Adicionalmente, la capacidad instalada de la energía eólica de China totalizaba 149 millones de kilovatios al cierre de 2016, cifra que es 19,3 millones de kilovatios superior a la del año anterior, de acuerdo con la Administración Nacional de Energía. Las estaciones eólicas generaron 241.000 millones de kilovatios hora de electricidad en 2016, lo que representa un 4% de la producción eléctrica total del país, lo que representa un incremento con respecto al 3,3% registrado en 2015.⁹

Otro importante proceso de cambio incluye las reformas en el desa-

⁵ [evwind.com](http://www.evwind.com): «China lidera las inversiones mundiales en energías renovables». Publicado 11 de enero del 2017. En: www.evwind.com/2017/01/11/china-lidera-las-inversiones-mundiales-en-energias-renovables/. Consultado 22 de febrero del 2017.

⁶ [evwind.com](http://www.evwind.com): «Capacidad instalada de energía eólica de China sigue creciendo en 2016». Publicado el 30 de enero del 2017. En: www.evwind.com/2017/01/30/capacidad-instalada-de-energia-eolica-de-china-sigue-creciendo-en-2016/. Consultado el 17 de febrero del 2017.

⁷ [evwind.com](http://www.evwind.com): «China posee la mayor capacidad de energía fotovoltaica». Publicado el 4 de febrero del 2017. En: www.evwind.com/2017/02/04/china-posee-la-mayor-capacidad-de-energia-fotovoltaica/. Consultado el 17 de febrero del 2017.

⁸ *Idem*.

⁹ [evwind.com](http://www.evwind.com): «Capacidad instalada de energía eólica de China sigue creciendo en 2016». *Ob. cit.* Publicado el 30 de enero del 2017. En: www.evwind.com/2017/01/30/capacidad-instalada-de-energia-eolica-de-china-sigue-creciendo-en-2016/. Consultado el 17 de febrero del 2017.

rollo regional. En ese contexto, China propuso tres estrategias: el avance coordinado de Beijing, Tianjin y Hebei, la Franja Económica del Río Yangtsé y *la Franja y la Ruta de la Seda*.

En correspondencia con los objetivos que determinan acciones conjuntas para lograr un mayor equilibrio socioeconómico entre las regiones, entre enero a junio de 2016, el crecimiento industrial observado en las regiones del centro y del oeste del país aumentó 7,3% y 7,2%, respectivamente, siendo este crecimiento superior al observado en las zonas del este. Las inversiones en activos fijos (excluyendo las realizadas por los campesinos) de las regiones central y oeste crecieron 12,8% y 13,5%, respectivamente, también más rápido que la zona este. Tal desempeño corrobora la estrategia nacional organizada para reducir la brecha entre las regiones.¹⁰

De la misma forma que con anterioridad recibieron especial atención las regiones del este y del oeste, en diciembre pasado. El Consejo de Estado de China aprobó un plan destinado a impulsar el desarrollo de las regiones centrales del país durante el período del XIII Plan Quinquenal (2016-2020). La región central de China está integrada por seis provincias: Henan, Shanxi, Hubei, Anhui, Hunan y Jiangxi. Estas áreas poseen innumerables recursos agrícolas y abundan-

tes recursos humanos, además de una base industrial desarrollada. La anterior directriz de China sobre el desarrollo de la región central puesta en marcha permitió crear las condiciones para que en un plazo de 10 años la región central se convirtiera en el núcleo de la producción de alimentos y materias primas energéticas, así como en un creciente centro de producción de manufacturas y transporte moderno. En 2015, la región aportaba el 20,3% del PIB total de China.¹¹

Sin embargo, la economía china hoy se enfrenta a importantes procesos de reestructuración y modernización industrial, por lo que la región ahora enfrenta desafíos para eliminar el exceso de capacidad industrial y reducir la dependencia en trabajo e inversiones, y demanda notables incrementos en innovación tecnológica.

Las tareas para el plan incluyen organizar la transferencia de industrias desde las regiones costeras más desarrolladas hacia las del centro. Las autoridades se proponen apoyar a algunas industrias en las áreas costeras sudorientales que cumplan los estándares medioambientales, así como a las bases de producción de marcas reconocidas, tanto extranjeras como chinas, para que se muden a regiones centrales. También se acometerán acciones para alentar al centro de China a desarrollar manufactura avanzada.

¹⁰ spanish.china.org.cn: «Cambios durante la denominada “Nueva Normalidad”». Publicado el 3 de febrero del 2017. En: spanish.china.org.cn/specials/2017lianghui/2017-02/03/content_40214309.htm. Consultado el 24 de febrero de 2017.

¹¹ Xinhua: «China impulsará crecimiento de regiones centrales, afirma PM Li Keqiang». Publicado 7 diciembre 2016. En: spanish.xinhuanet.com/2016-12/08/c_135888559.htm. Consultado 22 de diciembre 2016.

Con el propósito de ampliar la apertura de las regiones centrales, el gobierno acelerará la implementación de medidas de reforma que fueron puestas a prueba en las zonas del este. También se propone impulsar el desarrollo urbano-rural y la protección medioambiental coordinados, promoviendo proyectos de conservación para salvaguardar los bosques y humedales. Para eliminar la pobreza de esas regiones, las autoridades aportarán recursos para que estas regiones puedan transformar sus patrones de crecimiento.¹²

El desarrollo integrado de Beijing, Tianjin y la provincia de Hebei parte de la estrategia nacional de crear un nuevo motor de crecimiento para China donde se debe consolidar una denominada ciudad global que estimulará el avance de la zona de Bohai en las próximas décadas, según los planes de la Comisión Nacional de Reforma y Desarrollo. Iniciada en 2014 por el presidente Xi Jinping, la estrategia nacional de desarrollo sinérgico de Beijing, Tianjin y Hebei tiene sus raíces en la necesidad de garantizar un avance conjunto, equilibrado e integrado en el área.

La gran importancia del desarrollo sinérgico de Beijing, Tianjin y Hebei, así como la estrategia de su integración parte del hecho de que no solo mejorará el

rendimiento y la eficacia de las ciudades involucradas, sino también elevará a la región capital a una ciudad de clase mundial, lo que a su vez incentivará la zona de la bahía Bohai y el norte de China, ha destacado Xu Shaoshi, jefe del máximo órgano de planificación económica del país.¹³

Pasados tres años, el progreso ha sido importante y se cuenta con más proyectos innovadores y mejoras industriales a la vista. Para el 2017, la región implementará planes conjuntos fuera de la capital, así como el cambio del gobierno municipal de Beijing a otro centro administrativo en las afueras de la ciudad.

Las obras incluyen el nuevo Aeropuerto Internacional Daxing de Beijing, la segunda fase del complejo siderúrgico Shougang Jingtang en Caofeidian y otros proyectos de protección medioambiental y de tráfico. La Zona Piloto de Libre Comercio de Tianjin y el Parque Científico Zhongguancun en Beijing cumplirán un rol activo al alentar la inversión y el financiamiento transfronterizo, transacciones en valores y el espíritu emprendedor en la región al unificar reglas y regulaciones.

Con la zona de libre comercio y los puertos, Tianjin aportará formas innovadoras de ayudar a las empresas de Beijing y Hebei a internacionalizarse. Beijing, por su parte, brindará apoyo a Tianjin y Hebei en la

¹² Xinhua: «China aprueba plan para fomentar desarrollo de regiones centrales». Publicado 8 de diciembre 2016. En: spanish.xinhuanet.com/2016-12/08/c_135888523.htm. Consultado 22 de diciembre 2016.

¹³ spanish.china.org.cn: «La región Beijing-Tianjin-Hebei será el nuevo motor de crecimiento de China». Publicado el 20 de febrero del 2017. En: www.spanish.china.org.cn/txt/2017-02/20/content_40329983.htm. Consultado 24 de febrero de 2017.

mejora de su capacidad de producción y sus habilidades innovadoras.

Por otra parte, para poder fomentar una mayor interrelación entre el desarrollo de las regiones, y reducir la brecha de desarrollo entre las regiones del este, centro y oeste del país, las autoridades chinas diseñaron una *plataforma de comercio e intercambio a través del cauce del río Yangtsé*, cuyo nacimiento se encuentra en la sudoccidental provincia de Yunnan y desemboca en el mar de Shanghai.

Esta franja comercial que sigue la ruta del río Yangtsé, tercero más largo del planeta, atraviesa nueve provincias y 27 ciudades y representa más del 40% del Producto Interno Bruto (PIB) de China. Las autoridades apuestan por esta estrategia para que en 2030 comande las transformaciones y la modernización que persigue el país.¹⁴

Más del 40% (dos quintas partes) de la población china se asienta en sus riberas y debe beneficiarse del boom económico que puede significar la renovación de sus industrias y sus formas de producción, tales como la agricultura, y el despliegue de una mejorada red de servicios.¹⁵

Por último, hoy más que nunca parece imposible el avance que ha tenido la propuesta del presidente chino Xi Jinping en septiembre de 2013 cuando introdujo el concepto de *la Franja Económica de la Ruta de la Seda* durante su visita a Kazajistán. Pasado un mes,

proponía la «Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI» entre China y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean). Otro momento importante fue en noviembre de 2013, durante la Tercera Sesión Plenaria del XVIII Comité Central del Partido Comunista de China donde Xi pidió acelerar los enlaces de infraestructura entre los países vecinos y facilitar la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Autopistas, líneas ferroviarias y rutas aéreas han cobrado vida en apenas tres años revitalizando antiguas rutas e históricas relaciones. Las regiones chinas del oeste se han visto beneficiadas al recibir recursos, ampliar sus políticas y mercados y quedar conectadas con el mundo exterior en la era moderna, donde las nuevas tecnologías juegan un papel fundamental.

En diciembre de 2013, el presidente chino propuso una planificación estratégica de la Iniciativa de *la Franja y la Ruta* para promover la conectividad de infraestructura y construir una comunidad de intereses comunes. Como resultado, incontables ventanas de oportunidad para negocios recorren antiguas rutas entre Asia y Europa, a pesar de la crisis. Crucial en este sentido fue el aporte de 40.000 millones de dólares por parte de China para establecer un Fondo de la Ruta de la Seda que permitiera financiar proyectos de la Franja y la Ruta ya desde noviembre de 2014.

¹⁴ China Radio International. CRI: «China publica plan que promociona desarrollo de franja económica del río Yangtsé». Publicado 9 de marzo de 2016. En: espanol.cri.cn/2786/2016/03/09/1s378746.htm. Consultado 22 de diciembre 2016.

¹⁵ Idem.

Adicionalmente, en mayo de 2015 China y Rusia acuerdan en Moscú integrar la Franja Económica de la Ruta de la Seda con la visión rusa de una red de comercio e infraestructura en Eurasia. En 2016 China con Arabia Saudita, Egipto e Irán, acuerdan ampliar la cooperación en la Iniciativa de la Franja y la Ruta. También inicia sus operaciones el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), un banco multilateral propuesto por China. Ese propio año durante las visitas de Xi, China acuerda con Serbia, Polonia y Uzbekistán elevar la cooperación en la Franja y la Ruta.

Más de 100 países y organizaciones internacionales se han unido a la iniciativa y más de 40 de ellos tienen acuerdos de cooperación con China. Esta Iniciativa de la Franja y la Ruta ha avanzado de forma constante, llevando inversiones y empleos a los países participantes, afirmó Wang Guoqing, vocero de la quinta sesión del XII Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPCh).¹⁶

Las empresas chinas han ayudado a construir 56 zonas de cooperación económica y comercial en 20 países a lo largo de la Franja y la Ruta, con una inversión total que supera los 18.000 millones de dólares, con lo que

ayudaron a generar más de 1.000 millones de dólares de ingresos fiscales y más de 160.000 empleos, expuso Wang en una rueda de prensa.¹⁷

Según cálculos efectuados por la consultora Pricewaterhouse Coopers (PwC) el valor de los proyectos de infraestructura anunciados en los países y regiones que forman parte de la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda aumentó 47% en 2016.¹⁸

De acuerdo con la revisión realizada por PwC en 2016, se identifican en la región de la Franja y la Ruta proyectos de infraestructura y acuerdos por valor de 494.000 millones USD. De ellos, una tercera parte fueron realizados en China donde el tamaño promedio de los proyectos se incrementó 14%, en gran medida por el gasto público en infraestructura como pilar esencial.¹⁹

En toda la región, el valor de los proyectos de inversión ha estado creciendo a una tasa del 33% desde 2013. Esta información recoge proyectos en siete sectores esenciales de infraestructura: empresas públicas, transporte, telecomunicaciones, social, construcción, energía y medio ambiente.

Entre las potencialidades futuras para la inversión en la Ruta, esta consultora observa potencial de creci-

¹⁶ spanish.xinhuanet.com: «La Iniciativa de la Franja y la Ruta hace progresos constantes, según portavoz». Publicado 2 de Marzo del 2017. En: spanish.xinhuanet.com/2017-03/02/c_136097237.htm. Consultado el 3 de marzo del 2017.

¹⁷ Idem.

¹⁸ politica-china.org: «Aumenta valor de proyectos de infraestructura de Franja y Ruta de la Seda en 2016». Publicado el 16 de febrero del 2017. En: www.politica-china.org/nova.php?id=6706&clase=8&lg=gal. Consultado el 23 de febrero del 2017.

¹⁹ Idem.

miento significativo en empresas eléctricas en varios de los países de ingreso medio de la Franja y la Ruta. También en el sector de la salud en correspondencia con variables como el envejecimiento de la población, la alta fertilidad y las demandas de atención hospitalaria. Adicionalmente ha identificado que algunos países de la Franja y la Ruta, como Rusia, Kazajistán y Mongolia, tienen potencial de expansión ferroviaria.

Desmontando algunos mitos

Sobre salarios y pobreza hoy se dice mucho. Por ejemplo que la tendencia en el crecimiento de los ingresos del pueblo tiende a encarecer la mano de obra. Pudiera decirse que entre enero y junio de 2016, la renta per cápita disponible de la población experimentó un crecimiento del 8,7%, que al deducir el factor de precios resulta ser 10,2%. Vale aclarar que en este proceso, el aumento de los ingresos rurales fue más rápido que el de los urbanos.

Segundo elemento clave en este contexto resulta el tema del empleo, el panorama laboral. A finales de 2016, 776,03 millones de personas tenían empleo, 414,28 millones en las ciudades. China registró más de 13 millones de nuevos puestos de trabajo en 2016, superando así el objetivo de 10 millones fijado por el gobierno. A finales del año pasado, la tasa de desempleo urbano se situó en un 4,02%, un dato más bajo que el objetivo anual del 4,5%.

En sintonía con estos elementos acerca de los avances sociales vale destacar también los resultados de China en las últimas décadas referidos a la disminución de la pobreza. En los últimos 30 años, más de 200 millones de personas han salido del umbral de la pobreza extrema y han tenido la posibilidad de vivir en mejores condiciones. Las autoridades chinas han impulsado diversos modelos de desarrollo urbano y rural que han contribuido a la generación de muchos emprendedores. China ha prometido erradicar la pobreza del país para el año 2020, cuando China se convierta en una *sociedad modestamente acomodada*. Para cumplir este objetivo, el país debe sacar de la pobreza a 10 millones de personas cada año entre 2016 y 2020.

China superó su objetivo anual en 2016 al sacar de la pobreza a 12,4 millones de personas en 2016, muestran datos oficiales. Los recursos financieros asignados para este propósito ascendieron a más de 230.000 millones de yuanes (34.330 millones USD), destinados por los presupuestos central y locales. Más de 30 millones de personas pobres de más de 900 distritos fueron beneficiadas.²⁰

Las instituciones financieras de China emitieron 818.100 millones de yuanes en préstamos para ayudar en el proceso contra la pobreza, y los préstamos pendientes actualmente totalizan 2,49 billones de yuanes. Alrededor de 8,01 millones de hogares han

²⁰ spanish.xinhuanet.com: «China saca de pobreza a 12,4 millones de personas en 2016». Publicado 1 de marzo 2017. En: spanish.xinhuanet.com/2017-03/01/c_136092317.htm. Consultado 2 de marzo 2017.

recibido micro-créditos, con un valor total de 283.3000 millones de yuanes.²¹

Para finales de 2016, 45 millones de personas vivían en la pobreza, muchas de ellas en áreas sin caminos, sin agua potable o sin energía, por lo que en el 2017 se añadirán más recursos financieros con el fin de garantizar que el gobierno cumpla su objetivo anual.²²

Es este contexto destaca la integración de las zonas rurales, con circuitos de negocios nacionales que permiten a pequeños emprendedores de estas zonas integrarse al flujo de la economía local y regional, utilizando de manera eficiente la tecnología. Entre estos proyectos se incluye el objetivo de construir y brindar acceso básico a las telecomunicaciones en todo el país para el año 2018, cuando se espera que todas las zonas, tanto urbanas como rurales, accedan a la cobertura 4G, lo cual permitiría el uso de la tecnología móvil para acceder a los productos y servicios a través de Internet.

Adicionalmente, el apoyo y los recursos que el gobierno ha brindado a la industria de internet en China ha permitido el surgimiento de grandes empresas de alcance global como Alibaba, JD.com, o Yihaodian, las cuales, al competir por el mercado interno, se están enfocando también en llegar a las zonas rurales con sus productos y servicios, ofreciendo una posibilidad de conexión con el merca-

do global para los pequeños emprendedores y productores de las zonas rurales, a través del uso de la tecnología y de las plataformas electrónicas.

Otro de los grandes mitos atañe a la pérdida de competitividad de las manufacturas chinas. Cuando se analizan estos procesos pudiera pensarse que el aumento de los costos laborales y de logística, así como el encarecimiento de terrenos imponen una situación difícil para los productores de manufacturas en China, sin embargo, resulta poco creíble que China pueda renunciar a las posibilidades que le brinda el haber desarrollado uno de los sectores más pujantes en la esfera de las manufacturas a escala global.

Es cierto que los salarios medios en la industria fabril de China se han elevado por encima de los promedios en los países de América Latina y hoy ya se aproximan al 70% del nivel de ciertos países menos desarrollados de la eurozona, según informaciones de Euromonitor International. El salario medio de los trabajadores del sector industrial en China sobrepasó al de países tales como Brasil y México y está aproximándose a la renta media de la fuerza en edad laboral en Grecia y en Portugal. Considerando a los trabajadores chinos en su conjunto, el salario por hora es superior al de todos los grandes países de América Latina, con excepción de Chile.²³

²¹ Idem.

²² Idem.

²³ americaeconomia.com: «Salarios del rubro industrial de China son mayores que en Brasil y México». Publicado el 1 de marzo del 2017. En: www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/salarios-del-rubro-industrial-de-china-son-mayores-que-en-brasil-y-mexico. Consultado el 3 de marzo del 2017.

Si se analizan los países menos desarrollados de la zona euro, el trabajador chino recibe hoy el 70% del salario promedio. El salario medio por hora en la industria china se triplicó entre el 2005 y el 2016, para alcanzar los 3.60 dólares. En este mismo período, el salario en el sector industrial de Brasil cayó de 2,90 a 2,70 USD.²⁴

Las empresas en China también se enfrentan al incremento de los costos logísticos, que pueden representar casi el 30% de los gastos de totales de producción, y son notablemente superiores con respecto a la media, entre el 10% y el 15%, observado en los países desarrollados.

Adicionalmente, el sector manufacturero de China se encuentra bajo presiones tales como el traslado de las fábricas con producción intensiva en mano de obra a países con menores costos laborales o a naciones desarrolladas.

Sin embargo, sería un error craso el subestimar las ventajas competitivas del sector manufacturero de China. A pesar de los elevados costos de producción y transporte, los fabricantes en China se benefician de un creciente apetito del país por productos de lujo y de los esfuerzos del gobierno interesado en reducir la carga impositiva para algunos rubros importados, ya sea productos terminados o materias primas.

Para el caso de China, también debe tenerse en cuenta que la compe-

titividad en el sector manufacturero no solo abarca los costos sino también el potencial humano, el desarrollo de las infraestructuras y el tamaño del mercado. Paulatinamente el modelo chino dejará atrás la prosperidad que ofrecían los productos baratos pero de mediocre calidad para asumir el reto que implica un mercado de consumidores chinos interesados en adquirir mercancías de notable valor agregado como pudieran ser los casos de inodoros inteligentes o vehículos con nuevas fuentes de energía.

Se está transitando por transformaciones estructurales. Ya no más *Hecho en China* vinculado al estereotipo de una fabricación china anticuada, sino que emerge una nueva estrategia, *Creado en China*, que pretende incorporar tecnologías avanzadas y crecer mediante la innovación.

Hace dos años, China anunció su plan *Hecho en China 2025* para ayudar al sector manufacturero a escalar en la cadena de valor promoviendo el desarrollo en diez sectores clave, entre ellos los equipos médicos y la robótica. Consecuentemente, las autoridades han propuesto varios proyectos diseñados para desarrollar la mano de obra especializada para atender el crecimiento del sector.²⁵

En relación a los resultados, destaca que el valor agregado industrial de China en el sector manufacturero se incrementó un 6,8% en 2016, donde las producciones con alta tecnología

²⁴ Los datos fueron recopilados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Eurostat (el órgano de estadísticas de la Unión Europea) y las agencias de estadísticas nacionales. Después fueron convertidos a dólares y ajustados a la inflación. No se analizó el costo de vida en cada país.

registraron un incremento promedio anual del 10%.²⁶

Los objetivos estratégicos para el desarrollo del sector manufacturero implican fortalecer la modernización y revitalización del sector. Para ello las autoridades se enfocarán en políticas que permitan reducir los precios y los cobros administrativos en los sectores monopolizados, al mismo tiempo que se comprometen a rebajar las cargas tributarias a las empresas.

Desde 2013, el gobierno central ha eliminado o disminuido aproximadamente 500 cobros administrativos a las compañías. Tan solo en 2016, la reforma que reemplazó el impuesto de operación comercial por la tasa de valor agregado ha reducido las imposiciones tributarias a las empresas en más de 500.000 millones de yuanes (72.700 millones USD). Por otro lado, se están proyectando más zonas de libre comercio con menos trámites administrativos y más políticas preferenciales para empresas domésticas y extranjeras. Adicionalmente, se continuará animando a la inversión foránea a entrar en el sector manufacturero nacional ofreciendo más terrenos para uso industrial a menor precio.²⁷

Otro de los grandes debates internacionales se desarrolla en torno a los riesgos de la deuda en China. múlti-

ples publicaciones destacan irregularidades en las actividades de financiación de los gobiernos locales y advierten sobre el peligro que implica el incremento de la relación entre la deuda y el producto interior bruto (PIB). Sin embargo, las autoridades chinas recientemente han reafirmado que los riesgos de la deuda del gobierno chino están en general bajo control y que la relación deuda/ PIB es del 36,7%. En comparación con los niveles internacionales, la relación resulta relativamente baja y da margen al gobierno para poder elevar la deuda en función de los intereses nacionales, si ello fuera preciso.²⁸

Al cierre del año pasado, la deuda conjunta de los gobiernos central y local se situó en 27,33 billones de yuanes (unos 3,96 billones de dólares). También se ha reconocido la existencia de prácticas ilegales para elevar las deudas por parte de algunos gobiernos locales, así como se han aprobado diferentes mecanismos para contener el crecimiento del endeudamiento entre los que se encuentran, los ajustes aplicados para la gestión de los bonos del gobierno en 2014, la modernización de los canales para obtener fondos por parte de las autoridades locales y el establecimiento de límites a las emisiones de bonos anuales.

²⁵ spanish.xinhuanet.com: «Sector manufacturero de China refuerza su competitividad». Publicado 2 de marzo 2017. En: spanish.xinhuanet.com/2017-03/02/c_136096257.htm. Consultado 2 de marzo 2017.

²⁶ Idem.

²⁷ Idem.

²⁸ spanish.xinhuanet.com: «Ministro de Hacienda chino afirma que riesgos de deuda están bajo control y ratio respecto a PIB es de 36,7%». Publicado 7 de marzo 2017. En: spanish.xinhuanet.com/2017-03/07/c_136109137.htm. Consultado 8 de marzo 2017.

En noviembre del 2016, China instrumentó un plan de emergencia para los riesgos de la deuda de los gobiernos locales, así como un acuerdo precautorio para recuperar el *equilibrio fiscal*.

Conclusiones

En medio de fuertes embates provenientes de los EE.UU., China se erige hoy defensora de las oportunidades que, según sus autoridades, brinda la globalización. A pesar de los intentos de culpar a la globalización de obstaculizar el crecimiento económico sostenido y la seguridad, e incluso de los intentos de revertir la tendencia, China pretende continuar con aquellas reformas que considera pueden permitirle sacar mayor provecho y se empeña en crear una estrategia para su desarrollo futuro.

Nos guste o no, la economía global es el gran océano del que no se puede escapar. Cualquier intento de cortar el flujo de capital, tecnologías, productos, industrias y personas entre economías, y canalizar las aguas en el océano de regreso a lagos y riachuelos aislados, simplemente es imposible. De hecho, eso va en contra de la tendencia histórica, declaró Xi en el Foro Económico Mundial (FEM) 2017 en Davos, Suiza, realizado en enero.²⁹

El proyecto estratégico comprende los denominados *Cuatro integrales*, refiriéndose a la construcción integral de una sociedad modestamente aco-

modada, la profundización integral de la reforma, el gobierno integral del país a través del Estado de derecho, y gobernar estrictamente de manera integral al Partido Comunista de China.

La tercera sesión plenaria del XVIII Comité Central del PCCh en 2013 ya presentó un paquete de reforma integral que incluía 60 tareas y más de 300 medidas de reforma. El Grupo Dirigente Central para la Reforma Integral ha realizado 32 reuniones en los tres últimos años para trazar el marco de reformas adicionales.

El proyecto para el Estado de derecho establecido por la cuarta sesión plenaria en 2014 presentó las tareas fundamentales y el camino para el total avance del Estado de derecho en China.

En 2015, la quinta sesión plenaria adoptó la propuesta sobre el XIII Plan Quinquenal (2016-2020) de China, que incluye medidas para lograr el objetivo de construir una sociedad modestamente acomodada en una forma integral y avanzar en los cinco nuevos conceptos de desarrollo.

Las autoridades chinas consideran que las medidas iniciadas en el plan prepararán el terreno para el logro del objetivo de la nación de convertirse en un país socialista moderno que sea próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado y armónico para cuando la República Popular China cumpla su centenario en 2049.

²⁹ espanol.cctv.com: «Economía política de Xi Jinping renueva campaña de modernización de China». Publicado 1 de marzo del 2017. En: espanol.cctv.com/2017/03/01/ARTILWR4mjqj4npJ7ps04Sj170301.shtml. Consultado el 3 de marzo del 2017.

La UE, EE.UU. y Rusia: variables que determinan sus convergencias y divergencias en el contexto internacional actual

MSc. Raynier Pellón Azopardo

Centro de Investigaciones
de Política Internacional.

Resumen:

El ascenso al poder de Donald Trump destacó un conjunto de interrogantes e incertidumbres sobre la futura proyección internacional del ejecutivo estadounidense; su presumible relación con actores de relevancia mundial y posibles posicionamientos ante los problemas globales. Titulares de prensa y declaraciones políticas – no pocas veces infundadas y apoyadas en las enigmáticas declaraciones de campaña – igualmente propagan las incertidumbres entre los aliados tradicionales y estratégicos de EE.UU. en Europa; como es el caso de la UE, y de la OTAN. También ganan visibilidad las vacilaciones referidas a dos gigantes de la geopolítica mundial: Rusia y China.

El artículo constituirá una necesaria aproximación a estos temas, cuyo análisis implica ubicar a los aliados trasatlánticos en medio de las variables contextuales que determinan sus convergencias y divergencias, y al propio tiempo, realizar una evaluación de tendencias al margen de la retórica del presidente Trump. Ello constituye un paso imprescindible para descifrar las interrogantes centrales de este escrito: por qué diver-

gen y convergen la UE, EE.UU. y Rusia en el contexto internacional actual; cuáles son las tendencias potenciales que se identifican para el mandato Trump.

Palabras Clave: Unión Europea, Relación Transatlántica, Rusia, contexto internacional.

Abstract:

The rise to power of Donald Trump unleashed a set of questions and uncertainties about the future international projection of the US executive; Its presumed relation with actors of worldwide relevance and possible positions before the global problems. Press headlines and political statements - often unfounded and backed up by the enigmatic campaign statements - also spread the uncertainties among US traditional and strategic allies in Europe; As is the case of the EU, and of NATO. Also gaining visibility are the hesitations regarding two giants of global geopolitics: Russia and China.

The article will constitute a necessary approximation to these issues, whose analysis involves locating the transatlantic allies in the midst of the contextual variables that determine their convergences and divergences, and at the same time, conduct an evaluation of trends outside the rhetoric of President Trump. This is an essential step to decipher the central questions of this writing: why the EU, the US and Russia diverge and converge in the current international context; What are the potential trends identified for the Trump mandate.

Key words: *European Union, Transatlantic Relationship, Russia, international context.*

La evolución de las tendencias globalizadoras neoliberales, la puja de los actores europeos -entre los que destacan la Unión Europea (UE), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Federación Rusa- por mantener y ampliar sus esferas de influencia y, al mismo tiempo, la necesidad de desarrollar acciones coordinadas para el enfrentamiento de determinados problemas globales, son las razones más importantes que explican la actualidad e importancia de este trabajo.

A estas tradicionales cuestiones se suman otras que impactan la situación más reciente del escenario internacional: los efectos de la actual crisis global, los nuevos procesos integracionistas y formación de bloques, las implicaciones políticas, económicas y financieras derivadas de las concertaciones de potencias emergentes, la importancia creciente de las empresas transnacionales y otros fenómenos que condicionan las relaciones políticas y de seguridad entre los principales actores europeos y de estos con EE.UU. como han sido el caso de la crisis ucraniana, la baja en los precios del petróleo, el ascenso de la extrema derecha en varios países de la UE, los efectos del Brexit, el incremento de las tendencias nacionalistas, el aumento del potencial de conflictos, entre otros.

La forma en que se desarrollan los vínculos entre los actores mencionados no solo impacta en los procesos

políticos y de seguridad en Europa, sino que inciden en la evolución más o menos acentuada hacia un mundo multipolar y en los propios rasgos del sistema capitalista global.

Concertación y disensos en el contexto internacional actual

Identificar los factores de los cuales van a depender las convergencias y las divergencias entre actores claves del escenario europeo, incluyendo la eventual formación de concertaciones y alianzas ocasionales para fines específicos, implica que consideremos las adecuaciones y proyecciones estratégicas de los mismos en el actual contexto internacional.

Partiendo de las variables más generales, debe considerarse que en la fase actual de las relaciones de producción capitalista existe una creciente interdependencia e interconexión de los mercados, las mercancías, los capitales, las naciones y los procesos productivos a escala global. Este entramado de conexiones tiene un carácter objetivo y condiciona irremediamente las proyecciones internacionales de los actores objeto de estudio, determinando que en medio de una tradicional competencia por mantener y ampliar sus esferas de influencia a nivel regional y global, también necesiten desarrollar acciones coordinadas para el enfrentamiento de determinados problemas globales.

La interdependencia e interrelación de los problemas globales terminan vinculando temas y actores internacionales con los asuntos exclusivamente domésticos. Temas como la crisis económica global, la contaminación ambiental, la estabilidad financiera internacional, las migraciones, las epidemias, el tráfico de drogas, de armas y de personas, la crisis alimentaria, el terrorismo, entre otros, son muy difíciles de manejar sin una amplia coordinación internacional, lo cual promueve inexorablemente la eventual formación de concertaciones y alianzas entre diversos actores de relevancia mundial.¹

Como consecuencia, la transición hacia un mundo multipolar se produce bajo múltiples tendencias, en ocasiones contradictorias: la diseminación del poder hacia un mundo multipolar, con un desplazamiento de los países capitalistas desarrollados hacia los países emergentes; dicho proceso se acompaña de cambios en la geopolítica internacional, incluyendo el ascenso de las posturas nacionalistas, de las fuerzas de extrema derecha, de la elevación de la importancia de los factores étnicos, religiosos y civilizatorios, del debilitamiento de la gobernanza internacional, del incremento de la inestabilidad regional y del aumento del potencial de conflictos. Sobre las tendencias de la desigualdad se produce una paradoja, aunque disminuye la desigualdad entre países aumenta entre las personas a causa de la mayor

¹ Colectivo de Investigadores del CIPI: *Convergencias y contradicciones entre EE.UU., la UE y Japón en la actual fase de desarrollo del capitalismo. Perspectivas en el horizonte 2020*. Jefe del Proyecto y compilador. Raynier Pellón Azopardo. En: Base de datos. CIPI, 2012.

polarización en la distribución del ingreso al interior de la mayor parte de los países, sean subdesarrollados, emergentes, o avanzados.²

En la actual coyuntura, el paulatino ascenso de potencias emergentes también tiene importantes implicaciones políticas, económicas, financieras y de seguridad. Resulta indiscutible el protagonismo que vienen teniendo particularmente Rusia y China ante el concierto occidental y el importante papel que están destinados a jugar estos países a mediano y largo plazos en el contexto de las relaciones internacionales. Sus alianzas económicas, políticas y de seguridad, si bien no se muestran antagónicas con el modelo global de acumulación y el sistema capitalista predominante, sí son percibidas como una amenaza para la proyección estratégica occidental al cuestionar en la praxis sus mecanismos de gobernanza mundial.³

La traslación del centro de gravedad económico desde el Oeste hacia el Este y el Sur, justifican sus posiciones. Ya en 2007 un informe del Instituto McKinsey mostraba cómo los mercados financieros en las economías emergentes representaron ese año la mitad del crecimiento del

total de los activos financieros.⁴ Hoy ese porcentaje es muy superior. En 2050 el PIB de siete economías emergentes (los BRICS más Indonesia, México y Turquía) se estima será un 25% superior al de los Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia y Canadá juntos. Esto significa que el peso relativo de EE.UU., la UE y sus aliados naturales puede ir disminuyendo relativamente. Se prevé que en 2030 China será la principal potencia mundial, no solo en términos de PIB, sino también en relación al gasto militar y a las inversiones tecnológicas. También responderá por el 30% de la inversión mundial.⁵

Ante los intereses de actores occidentales — como la UE, la OTAN, y el propio EE.UU. — se presenta así un doble problema: por una parte la inevitable consideración de compartir con las economías emergentes el enfrentamiento de un grupo de problemas globales, a lo cual se suma la interdependencia de sus economías, mientras que por otra parte, ante los intereses occidentales las economías emergentes se perciben como una potencial amenaza, pues ya aparecen entre los principales competidores por el acceso y control de recursos natura-

² Colectivo de Investigadores del CIEM. *Tendencias socioeconómicas mundiales y proyecciones para los próximos 15 años (2015-2030)*. Compilador: José Luis Rodríguez García, Edición: José Luis Rodríguez García y Ramón Pichs Madruga. La Habana, 2016, p.13.

³ Recomendamos consultar las siguientes fuentes: Graciela Arroyo: «La Globalización como caos», en *Relaciones Internacionales* (México), núm. 52, 1991; Samir Amin: *Capitalisme et économie – monde*. CETRI, Louvain – le Neuve, 1993; Silvio Baró Herrera: *Consideraciones acerca del contexto ideo político internacional*. Obra Inédita. Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), La Habana, 2012.

⁴ McKinsey Global Institute, 2008. Fifth Annual Report.

⁵ Colectivo de Investigadores del CIEM. Ob. cit. 2016, p. 7.

les, materias primas y nuevos o tradicionales mercados.⁶

Los instrumentos de cooperación existentes, como las concertaciones futuras entre las partes —ya sean de índole económica, política, financiera, tecnológica o de seguridad—, constituyen instrumentos de poder a través de los cuales tanto las potencias tradicionales como las emergentes se disputan un estatus específico en el balance y correlación de fuerzas mundial.

La arquitectura financiera internacional predominante así como sus mecanismos de gestión de riesgos y prácticas de supervisión le confieren a Occidente la capacidad de monitorear la situación política, económica y social en parte importante del mundo. Al respecto, los condicionamientos establecidos desde la UE y EE.UU. en el ámbito de sus relaciones económicas a nivel global devienen en instrumento a través del cual se promueven y ejecutan nuevas formas de injerencia. Entre los primeros pasos pueden destacarse los requisitos que establecen para que otros puedan participar en el Sistema Generalizado de Preferencia (SGP). Le siguen los condicionamientos establecidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) para que las naciones de renta media y baja puedan emprender los procesos de renegociación de sus deudas en el Club de París, y las es-

tablecidas bilateralmente por los principales países donantes para brindar sus recursos financieros.

La promoción que realizan los EE.UU. y aliados de su noción de buena gobernanza también ha respondido al interés de incidir en los asuntos domésticos de otros actores. El cumplimiento de sus exigencias —vinculadas a diversos ámbitos de la vida domésticas y no necesariamente a las garantías de tipo económico— se transforman en requisito imprescindible para poder tener acceso a los flujos de ayuda externa, ser elegibles para préstamos bancarios, no confrontar malas calificaciones como posibles destinos de las inversiones extranjeras, ventajas comerciales o simplemente lograr la firma de tratados, convenios u otros beneficios. En términos de convergencias y divergencias —dentro del marco trasatlántico— resulta imprescindible destacar que si bien el BM, la OMC, y el FMI son instituciones a través de las cuales EE.UU. y la UE suelen instrumentar nuevas formas de injerencia y monitoreo a nivel global, en su seno, no siempre funcionan como un bloque homogéneo de poder. En la práctica, estos son terrenos donde la correlación de fuerzas existente entre los actores tiene un peso esencial y generalmente inclina la balanza a favor de EE.UU.

La heterogeneidad fáctica de la UE se torna patente cuando se comprue-

⁶ Consultar: Silvio Baró Herrera y Graciela Chailloux Laffita: *¿Hacia un gobierno global?* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008, y Silvio Baró Herrera: *Globalización y desarrollo mundial*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.

ba que los países miembros jamás han votado unitariamente en contra de una iniciativa de los EE.UU. en el seno del directorio del FMI. El voto europeo ha sido invariablemente fragmentado con Gran Bretaña, cumpliendo su tradicional papel de *junior partner* de los intereses norteamericanos.⁷ Como resultado del Brexit, este fenómeno resultará más visible, relativizando aún más las potencialidades de la UE en el seno de dicha institución. Este sesgo pro-norteamericano ante el cual se pliegan miembros de la UE se observa también en la OMC.

Los elementos descritos también constituyen un factor de divergencia entre las potencias tradicionales y emergentes. De los actores objeto de análisis, Rusia ha sido particularmente activa en lo relacionado con la necesidad de reformar el sistema financiero internacional. Sus reivindicaciones en este ámbito, compartidas también en el marco del BRICS, se sintetizan en la agilización de la reforma del FMI (especialmente en el sistema de cuotas) y en que su Consejo de Administración refleje los cambios en la economía mundial como consecuencia de lo cual debería incrementarse la representación de los emergentes, así como el fortalecimiento de una supervisión in-

ternacional de la reforma y regulación del sistema financiero, la exigencia de una mayor coordinación de políticas y la promoción de un desarrollo sano de los mercados financieros y los sistemas bancarios.⁸ El reclamo sobre este particular apunta a incrementar la capacidad de préstamo del FMI y a reclamar al BM que dé prioridad a la movilización de recursos hacia los países emergentes y en desarrollo, así como a bajar los costos de los préstamos.⁹

No obstante, las posiciones defendidas por Rusia no deben interpretarse como un empeño de sustituir a las actuales estructuras del sistema, como expresión del empuje de un nuevo poder emergente. En sus propuestas, si bien es perceptible la crítica al desempeño del actual sistema, de momento, su arremetida no está dirigida a su sustitución, sino a su complementación y modificación funcional. Aun así, se debe reconocer que el avance en la creación de estructuras financieras importantes en el marco del BRICS crea de forma empírica canales funcionales paralelos.¹⁰ Iniciativas como el Fondo de Reserva y de Estabilización, y el Banco Asiático de Inversión son iniciativas cuya evolución merece toda atención.

⁷ Atilio A. Borón: *La estructura de la dominación mundial: De Bretton Woods al AMI*. CLACSO/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, marzo de 2002.

⁸ Cuarta Cumbre de los BRICS, Declaración de Nueva Delhi, 29 de marzo de 2012.

⁹ «Reclama el grupo BRICS mayor participación en diseño mundial». Periódico *Juventud Rebelde*, 29 de marzo de 2012, en: www.juventudrebelde.cu/internacionales/2012-03-29/reclama-el-grupo-brics-mayor-participacion-en-diseno-mundial/. Fecha de consulta: junio de 2012.

¹⁰ Iván León Zhukovskii: *La encrucijada de Rusia. Involución periférica y la geopolítica del capitalismo global*. Kindle Edition, 2015.

Si evaluamos integralmente los instrumentos de poder occidental y específicamente de la alianza trasatlántica, comprendemos que estos han comprendido tanto elementos financieros, como comerciales, de seguridad, político ideológicos y culturales. La concertación de la UE y EE.UU. en estos ámbitos ha desbordado históricamente las orientaciones específicas de fuerzas políticas y ejecutivas a ambos lados del atlántico. Consecuentemente se impone una aproximación a las principales tendencias en los ámbitos geoestratégicos, de seguridad, e ideo políticos.

Geoestrategia, seguridad e instrumentos ideo - políticos

Valdría preguntarnos si la gestión de Donald Trump podría realmente propiciar la preponderancia del nacionalismo extremo sobre las concertaciones estratégicas de dimensiones globales y específicamente conducir a la erosión de la alianza trasatlántica en la esfera de la seguridad.

Ciertamente, la supremacía de los EE.UU. sigue sustentada tanto en su peso económico, científico-técnico, militar e ideo político, como en las vulnerabilidades estructurales de la UE y la pérdida de protagonismo de Japón en su papel de potencia económica regional y mundial. Sin embargo, también es un hecho de que EE.UU. cada vez resulta menos relevante para poder afrontar por sí solo los desórdenes globales y garantizar

el suministro de los llamados bienes comunes: estabilidad y seguridad, esencialmente. Coincidiendo con lo pronosticado por el National Intelligence Council estadounidense en sus escenarios globales de 2008 *los EE.UU. serán uno más de entre un buen número de actores importantes en la escena internacional, aunque el más poderoso.*¹¹

Al propio tiempo, las divisiones y las vacilaciones europeas previsiblemente inhabilitarán a la UE para llenar el vacío creado por una progresiva y relativa retirada norteamericana y por un igualmente progresivo traslado del centro de gravedad del poder desde el Oeste hacia el Este y el Sur. En relación con China, prácticamente todos los miembros de la UE, y en particular Alemania, se interesan por el establecimiento de una asociación estratégica con Beijín, y cooperan en temas globales o regionales específicos.

Aunque menos popularizada desde los medios occidentales, la visión china de una nueva Eurasia conectada con Beijing por todo tipo de transporte y comunicación avanza paulatinamente, y en ella juegan un rol medular Rusia y Alemania. La estrategia de China es crear una red de interconexiones entre no menos de cinco zonas de medular importancia estratégica: Rusia (puente clave entre Asia y Europa), los países del de Asia Central, Asia del sureste (con importantes funciones para Irán, Iraq, Siria, Arabia Saudita y Turquía), el Cáucaso y Europa del Este (entre

¹¹ National Intelligence Council, 2008. Global Trends 2025: A Transformed World.

otros Belarús, Moldavia y, en función de su estabilidad, Ucrania). La planificación de las denominadas Rutas de la Seda a través de Eurasia, aunque atraviesa obstáculos de todo tipo, prosigue. El resultado final podría ser la concreción de infraestructuras integradas - carreteras, trenes de alta velocidad, oleoductos, puertos- que conectarían China a Europa Occidental y el Mediterráneo en todas las formas imaginables.¹²

En este orden, un ejemplo que no podría dejar de mencionarse es el denominado *Acuerdo del Siglo*. El mayor proyecto gasífero jamás concebido y que firmaron Rusia y China en mayo de 2014. El acuerdo sentó las bases para la construcción del gasoducto *Power of Siberia* ya en construcción en Yakutsk. Como respuesta a este futuro entramado de conexiones eurasiáticas, el enfoque de Washington podría considerarse como de dividir y aislar. La Administración Obama cruzó todas las líneas rojas imaginables para acosar y aislar a Rusia, con el apoyo tanto de republicanos como de demócratas.

En la estrategia de seguridad nacional de Rusia (2015) se destacan como prioridades los países del llamado espacio postsoviético, y los esquemas multilaterales vinculados a ellos. Como elemento novedoso se aprecia el propósito de proyectar esquemas como la Unión Económica

Euroasiática (UEE) y Tratado de Seguridad Colectiva al contexto más amplio de sus relaciones con China y la Organización de Cooperación de Shanghái. En junio del 2016 comenzaron las negociaciones de la Comisión de la UEE para la firma de un Acuerdo con las autoridades chinas, buscando atracción de inversiones para la realización de proyectos de infraestructura, diversificación de las potencialidades logísticas, entre otros temas.¹³

¿Puede Donald Trump ignorar los impactos que para la correlación de fuerzas mundiales pueden tener dichas iniciativas? ¿Qué fuerzas políticas y económicas apoyarían un desentendimiento trasatlántico que, como resultado, erosione los intereses estratégicos estadounidenses a escala global?

Identificar presumibles rupturas en la geopolítica estadounidense implica realizar un análisis visto en su evolución. En este sentido resulta loable destacar que Washington promovió con la UE, aunque en medio de trascendentales obstáculos a los que habría que incorporar la campaña Trump, el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP) y con Asia en un Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP). Ambos favorecen a las corporaciones estadounidenses globales. Los dos indican cuál es el núcleo duro geopo-

¹² Pepe Escobar: *El futuro de una alianza Beijing-Moscú-Berlín. ¿Pueden China y Rusia echar a Washington a empujones de Eurasia?* En: www.tomdispatch.com/blog/175903/.

¹³ Entrevista que le dio a TASS el Presidente de la Comisión de la UEE el 6 de septiembre del 2016. Res www.eurasiancommission.org/en/na_e/news/Pages/25-08-2016-1.aspx.

lítico detrás de estos tratados. El TPP excluye a China y el TTIP excluye a Rusia. Los objetivos de dichos acuerdos — sean cumplidos en mayor o en menor medida — son representar líneas de fuerza apenas disimuladas.¹⁴

Como respuesta a este futuro entramado de conexiones eurasiáticas, EE.UU. se ha convertido en la potencia extra regional con mayor representación en la región centroasiática, expresado en una creciente presencia militar, en la realización de ejercicios militares conjuntos, la concertación de alianzas militares y de seguridad y en los acuerdos económicos, lo cual hacen de este país un actor indispensable en el análisis del equilibrio de fuerzas en la región.

Lo anterior explica por qué para EE.UU. la proyección hacia Rusia pasa necesariamente por el fortalecimiento del vínculo transatlántico. Para los EE.UU. sus aliados occidentales continúan siendo una figura clave en los propósitos de contener a una Rusia en ascenso, cuyas áreas de influencia tradicionales son de un interés estratégico para los EE.UU. Sin embargo, la victoria de Donald Trump ha estimulado elucubración vinculada a la posible erosión de la Alianza Transatlántica; también sobre una distensión entre EE.UU. y Rusia, la cual se ve cada vez más lejos. Tal hipotético escenario vendría a contrarrestar la ostensible crispación que dejó la Administración Obama como herencia de su relación con Moscú.

En este sentido, resulta loable destacar que existen factores objetivos para justificar una coyuntural distensión entre EE.UU. y Rusia. De manera retórica — pues la confrontación actual lo hace inviable —, la política rusa plantea que están abiertos a la interacción de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) con la OTAN sobre las bases de igualdad.¹⁵ Sin embargo, en el presente y de cara al futuro deben persistir divergencias de fondo, las cuales están asociadas con las proyecciones geoestratégicas de estos actores y la disputa por posicionarse favorablemente ante una correlación de fuerzas que a escala global muestra signos de cambio.

Al respecto debe destacarse que una presumible distensión entre EE.UU. y Rusia podría ser secundada por la UE, el principal aliado estadounidense a escala global. Aunque ha disminuido su peso porcentual en el intercambio comercial ruso, la UE continúa funcionando como el principal socio comercial de Rusia. La estructura del intercambio comercial sigue siendo en extremo favorable a la UE ya que el grueso de las exportaciones rusas está constituido por productos del sector primario. Rusia continúa siendo el principal suministrador de hidrocarburos a la UE y la voluntad comunitaria de avanzar en la producción de energía renovable y diversificación de sus suministradores energéticos no alcanza a revertir esta

¹⁴ Pepe Escobar. Ob. cit. En: www.tomdispatch.com/blog/175903/.

¹⁵ Vea el Discurso del Canciller Serguei Lavrov en la ONU el 23 de septiembre de 2016.

tendencia.¹⁶ En el marco de la Alianza trasatlántica, los principales costos de las sanciones aprobadas por el Senado estadounidense en julio de 2017 van a la cuenta de la UE.

Dentro de las relaciones bilaterales, deben resaltarse los vínculos existentes entre Rusia y Alemania. Este último es el principal socio económico de Rusia entre los países de la Unión y el segundo a nivel global, después de China, así como el más importante interlocutor político ruso en Europa Occidental. Es su principal importador de energéticos, máximo importador de gas, y el tercero de petróleo. El nivel de identificación entre la dirigencia de ambos países, aunque no ha sido el mismo con Ángela Merkel, es reflejo de la convergencia entre el gran capital energético alemán con sus contrapartes rusas, y los vínculos que se estrecharon previamente entre Vladimir Putin y Gerhard Schröder, promotores de la construcción del gasoducto North Stream, entre otros importantes proyectos.¹⁷

A estos factores que podrían justificar la distensión, habría que agregar que Rusia ha demostrado ante la opinión pública la efectividad de su campaña antiterrorista. La inestabilidad generada por las intervenciones militares de occidente en el norte de África y Medio Oriente, así como la cuestionable efectividad de

su lucha contra el terrorismo, hoy es un bumerán que afecta la credibilidad de EE.UU. y de la UE como *actores globales garantes de seguridad*. También vulnera su propia estabilidad económica, y política. La crisis migratoria que afronta la UE y los atentados terroristas perpetrados contra países de la Unión son algunos de los ejemplos más visibles de este fenómeno.

Al propio tiempo, la presumible distensión entre occidente y Rusia encuentra obstáculos esenciales. La emergencia de Rusia como un actor relevante en el sistema internacional ha exacerbado o visibilizado las agudas divergencias que en el terreno geoestratégico existen con sus *socios occidentales*. Después de un período de declive, Rusia ha desafiado a Occidente en numerosos aspectos relacionados con cuestiones de seguridad.¹⁸ La Guerra de Osetia del Sur tuvo como saldo una Rusia más fortalecida que reafirma su control sobre la política energética, vital para Europa Oriental y Central.

Con independencia de las serias limitaciones de la estructura socio-económica rusa, este país cuenta con importantes factores de fuerza geopolítica, como su poderío militar-nuclear, su peso en el mercado energético global, y su asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU.¹⁹ A ello habría

¹⁶ Colectivo de Autores CIPI - ISRI. *Escenarios de Política Internacional Europa (2017- 2022)*. Coordinador: Raynier Pellón Azopardo, 2016.

¹⁷ León Zhukovskii, Iván. Ob, Cit. 2015.

¹⁸ Juan Tovar Ruiz: *La política europea de Barack Obama: 3 meses de nueva relación transatlántica*. En: www.realinstitutoelcano.org 22-4-2009.

¹⁹ Colectivo de Investigadores del CIPI. *Principales tendencias de los BRICS en el horizonte 2020*. Dirigente científico Lic. Iván León Zhukovskii. En: Bases de Datos CIPI, 2014.

que agregarle su creciente participación e influencia en mecanismos de concertación política e integración económica como son la Comunidad de Estados Independientes, la Comunidad Económica Euroasiática, la Organización de Cooperación de Shanghái, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y los BRICS, cuyas iniciativas económicas y de seguridad imponen serios retos a la tradicional forma en que las potencias occidentales, lideradas por EE.UU., se relacionan con terceros estados.

Sin embargo, las potencias occidentales han desconocido los intereses estratégicos de Rusia, específicamente en áreas que son consideradas, desde Moscú, prioritarias para su seguridad nacional. Desde Rusia se percibe la ampliación, tanto de la UE como de la OTAN, como un intento de cerco por parte de Europa, quien a veces también percibe a Rusia con pretensiones expansionistas, de ahí los contenciosos con respecto a Kosovo, Chechenia, Georgia, y actualmente con Ucrania. La supuesta *normalización* de las relaciones entre EE.UU. y Rusia —tan enunciada por Trump— también encuentra entre sus presumibles obstáculos la invariable defensa rusa de su seguridad nacional. Una posición diferente por parte del Kremlin no solo sería ingenua, sino que tendría impactos considerables para el equilibrio de fuerzas a escala global.

Consecuentemente, el reforzamiento de las posiciones de la OTAN en la

vertiente noreste ha incrementado gradualmente las divergencias de Occidente con Rusia y constituido un catalizador de la carrera armamentista en la región. La estrecha cooperación atlantista también ha conducido a una mayor militarización de la política exterior de la UE, con un consecuente uso de la fuerza militar. Ello ha propiciado que la UE y, en particular, alguno de sus Estados miembros, lejos de generar estabilidad, apuesten por una participación creciente en conflictos y el incremento de las tensiones internacionales. La necesidad de evitar una mayor pérdida de credibilidad en el escenario internacional también ha conducido al liderazgo comunitario a una mayor cooperación en el marco de una *defensa inteligente*, apoyando una remilitarización regional que se base en hacer más con menos y evitar duplicidades.²⁰

La campaña presidencial de Donald Trump y primera etapa presidencial ha distorsionado, ante parte de la opinión pública y medios de comunicación, los factores objetivos que condicionan la concertación trasatlántica en el ámbito de la seguridad. Como resultado de su efecto, hoy escuchamos desde los predios comunitarios —tal como si constituyera una novedad— el propósito de fortalecer las capacidades defensivas de la UE. Los medios publicitan la presunta creación de un Euro - Ejército.

Sin embargo, el propósito atlantista por fortalecer la Política Euro-

²⁰ Ideas esbozadas en la Cumbre de la Alianza, mayo de 2012.

pea de Seguridad y Defensa (PESD) no es un resultado de la coyuntura actual. Tampoco es un desenlace de la victoria de Trump en los EE.UU. o de sus declaraciones de campaña. El constante llamado de EE.UU. al aumento de las partidas destinadas a las cuestiones militares está en sintonía con una antigua tendencia que se inclina a favor de la militarización del pensamiento de política exterior en la UE. Aunque hoy – solo en apariencia – pueda parecer a contracorriente, la paulatina militarización comunitaria es un objetivo compartido en los marcos de la OTAN y aunque los esfuerzos principales en la PESD se orienten a delimitar cada vez más sus propias prioridades, estas siempre se han concebido en un marco de estrecha coordinación atlántica. Una vez pueda analizarse la evolución de estos procesos con una mayor distancia temporal deben ganar visibilidad las sintonías atlánticas en el terreno de la seguridad. Esas que hoy están reflejadas en documentos rectores como la Estrategia Europea de Seguridad.

Seguir el rastro del dinero suele resultar ilustrativo y esclarecedor en estos análisis. ¿Quiénes serían los mayores beneficiados con la militarización de la política exterior de la Unión Europea? Uno de los principales intereses por los cuales EE.UU. y la Alianza insisten tanto en que los miembros aumenten su presupuesto militar es porque el

Complejo Militar Industrial necesita que el Bloque Atlántico consuma el armamento que producen sus empresas. Como bloque, exceptuando a EE.UU. y a Canadá, la OTAN fue el segundo importador de armamento en el mundo durante el período 2009-2014 y como no es de extrañar, las empresas productoras de armas son las que mayores ganancias obtuvieron por dichas ventas.²¹

Los países miembros de la UE ocupan el segundo lugar como grupo en la producción armamentista, con una variedad de equipos especializados que la sitúan entre los principales exportadores mundiales. Entre los 20 principales exportadores de armamentos del mundo hay diez miembros de la Unión Europea, siete de ellos (Alemania, Reino Unido, Francia, Suecia, Italia, España y Holanda) entre los primeros 10. Entre las 20 principales compañías fabricantes de armamentos, 6 son de países miembros de la Unión Europea. Aunque estas compañías aparecen con sus nacionalidades son transnacionales con una base común estadounidense. Desde el 2003 descuellan los consorcios de armamentos: BAE Systems, del Reino Unido; EADS, franco-alemán-español; Thales de Francia, la británico-italiana Augusta Westland, la franco-alemana Eurocopter y Finmeccanica de Italia. Los capitales estadounidenses predominan con sus acciones en BAE, EADS y Eurocopter.²²

²¹ Nelson Roque Suástegui: «Dinámica de las relaciones OTAN - UE». Bases de Datos CIPI. Inédito. 2016.

El incremento de las capacidades defensivas de la UE beneficia en primer término al Complejo Militar Industrial y a las transnacionales productoras de armamento ubicadas en el contexto trasatlántico. También existe una importante sintonía en los objetivos contemplados en la Estrategia Europea de Seguridad y la Estrategia de Seguridad Estadounidense, particularmente visibles en las prioridades referidas al denominado *arco meridional de inestabilidad*, que se extiende desde el Medio Oriente hasta el litoral de Asia; región del mundo en que se identifican una multitud de problemas debido a supuestos vacíos de seguridad, desequilibrios de poder, pobreza, gobiernos considerados ineficaces, y por supuesto el fundamentalismo islámico extremista. Consecuentemente, valdría plantearnos una pregunta. ¿Por qué asociar la presumible profundización de la PESD con la erosión de la OTAN y no como un ineludible complemento de esta?

En sentido general, es necesario considerar la amplia gama de intereses compartidos en el ámbito de la Alianza Transatlántica, donde en la mayoría de los casos las diferencias en sus proyecciones externas recaen en la metodología utilizada y no en la esencia de los temas. Sin embargo, ello no excluye la existencia de elementos de disensos que puntualmente dificultan el diálogo bilateral UE - EE.UU. Las propias deficiencias que presenta la UE en el ámbito de la defensa resultan en recurren-

tes fricciones dentro del contexto de la alianza trasatlántica. El desarrollo de la PESD está lastrado por problemas estructurales. Existe una tradición de apelaciones genéricas a mayores esfuerzos presupuestarios y a generar economías de escala en materia industrial y tecnológica que se han incumplido reiteradamente en el pasado.

La Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la UE, presentada al Consejo Europeo en junio de 2016, no ha podido llegar en peor momento. La UE atraviesa un período de *supervivencia*, dominado por los efectos del Brexit, la crisis migratoria e institucional, y un moderado crecimiento económico que no se traduce en la restitución del bienestar social a nivel comunitario. En este contexto, la propia Estrategia aplaza la fijación del nivel de ambición, las misiones y capacidades necesarias a una futura sub estrategia del Consejo Europeo. La separación entre medios y fines sigue siendo recurrente, demostrándose que esos documentos son más la expresión de objetivos deseables, que una relación entre los medios y los modos para obtener los fines deseados.

La Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la UE (2016) sigue sin contemplar las instrucciones para superar los problemas estructurales de fondo. Las competencias, los recursos, y la decisión de usar la fuerza y la rendición de cuentas ante los parlamen-

²²Sipri. Arms. Trasfer data base. And sipri. Year. book. 2015.

tos siguen en manos de los Estados miembros, conservándose un carácter intergubernamental que impide avances cualitativos en la construcción de una política de seguridad y defensa verdaderamente común. Durante el mandato de Trump, la escasa cohesión política de la UE continuará incidiendo en el carácter de las relaciones trasatlánticas. En su posible evolución puede ser recurrente una mayor bilateralización de las relaciones por parte de EE.UU., prefiriendo otorgar protagonismo a cada estado miembro de la UE de acuerdo a su importancia y el papel que pueda desempeñar en el cumplimiento de objetivos específicos; mientras que al propio tiempo se mantenga la alianza estratégica en los marcos específicos de la OTAN.

El mega Acuerdo Transatlántico sobre Comercio e Inversión (TTIP) ha constituido otro de los temas espinosos en el marco de las relaciones EE.UU.- UE. Resultante del ejecutivo Trump o no, el acuerdo propuesto ya ha afrontado importantes obstáculos. Entre los puntos de fricción emergen las diferencias en el ámbito del derecho laboral, protección a la salud pública, y protección al medio ambiente. En el sector agrícola los obstáculos giran alrededor de las políticas proteccionistas que aún existen a ambos lados del atlántico y las prohibiciones europeas de importar productos transgénicos. El rechazo de am-

plios sectores sociales viene a engrosar las dificultades que han enfrentado ambos actores durante el proceso de negociación. Un ejemplo de ello fue la petición Stop TTIP, que aunque recogió más de un millón de firmas en la UE, la Comisión Europea dictaminó que no cumplía los requisitos para que se legislase sobre el tema.²³

Sin embargo, los fuertes lazos económicos existentes entre la UE y EE.UU. funcionan de manera sólida y con cierta autonomía de las relaciones políticas, si bien se reconoce que la relación inversa bajo mandato de Trump puede caracterizarse por ciertos niveles de condicionalidad, muchas veces difíciles de advertir. Esto se debe, esencialmente, al mutuo reconocimiento de la alta interdependencia económica y a la comunidad de intereses de todo tipo entre ambas potencias. El entramado de conexiones económicas indica que un eventual naufragio del TTIP, desembocaría en nuevas fórmulas impulsadas por los actores más vinculados al capital transnacional y que tendrían idénticos fines: reducir los costos en materia de transacciones, aumentar la seguridad jurídica entre la UE y EE.UU., incrementar la eficiencia y la competitividad de sus exportaciones y dotar de nuevas prerrogativas a las transnacionales frente a los Estados.

²³ El derecho de petición ciudadana ya se encuentra estrictamente enmarcado y debe referirse exclusivamente a la *aplicación* de los Tratados. En este campo, una iniciativa no puede parar, revertir o negar legislación. Tampoco puede referirse a un tema que se esté tramitando.

Este proceso implicará el cuestionamiento de las normas y principios más importantes del Derecho Internacional, entre los que sobresalen los principios de la soberanía, la no intervención y la autodeterminación de los Estados. Al respecto, el derecho de injerencia o intervención vendrá a constituir una de las nuevas figuras jurídicas que seguirán siendo impulsadas por los sectores que propugnan el proceso de globalización. Así mismo, se continuará promoviendo la homogenización de concepciones culturales y sistemas de valores, pues estos aspectos son necesarios para completar el proceso de gobernanza global.

La aplicación de medidas políticas o político militares, la promoción de subversiones internas, y las campañas mediáticas dirigidas a deslegitimar sistemas políticos son algunos de los instrumentos, dentro de un amplio arsenal, en que cooperan particularmente EE.UU. y la UE. Ante este escenario resulta predecible que asistamos a una cada vez mayor fragmentación del poder político en distintos escenarios a escala internacional.

En el actual contexto, la proyección geoestratégica de la UE, la OTAN, y Rusia también estarán permeadas por el ascendente protagonismo de la extrema derecha. Fenómenos como Trump, Le Pen, Amanecer Dorado y el Brexit no son procesos aislados, sino sistémicos, fuertemente vinculados con los impactos del neoliberalismo y de la crisis estructural del sistema capitalista. Se impone pues

desbordar los análisis nacionales, regionales e incluso birregionales para su comprensión. Sea esta una modesta aproximación para comprender cuáles son los elementos que determinan las convergencias y divergencias entre actores de relevancia mundial como la UE, Rusia y la OTAN y de estos con EE.UU. en la coyuntura actual.

Arribando a conclusiones e identificando tendencias potenciales para el Mandato Trump

En la fase actual de las relaciones de producción capitalista existe una creciente interdependencia e interconexión de los mercados, las mercancías, los capitales, las naciones y los procesos productivos a escala global. Dicho entramado de conexiones tiene un carácter objetivo y condiciona irremediabilmente las proyecciones estratégicas de la UE, de EE.UU. y de Rusia, determinando que en medio de una tradicional competencia también necesiten -bajo coyunturas específicas- desarrollar acciones coordinadas para el enfrentamiento de determinados problemas globales.

Consecuentemente, la transición hacia un mundo multipolar se produce bajo múltiples tendencias, en ocasiones contradictorias. En el marco de este proceso se perciben cambios en la geopolítica internacional, incluyendo el ascenso de las posturas nacionalistas, de las fuerzas de extrema derecha, la elevación de la importancia de los factores étnicos, religiosos y civilizatorios, el debilitamiento de la gobernanza internacional, el incremento de la inestabilidad

regional y el aumento del potencial de conflictos.

El importante peso de actores como Rusia y China en el orden internacional, provoca que sus alianzas económicas, políticas y de seguridad sean percibidas, desde Occidente, como una amenaza para su proyección estratégica, pues cuestiona en la praxis sus mecanismos de gobernanza mundial.

Tendencias potenciales que se identifican para el mandato Trump:

- Ante el contexto descrito la Alianza Transatlántica mantiene un carácter estratégico, con vista al logro de los objetivos internacionales de EE.UU. y miembros de la UE, y ante un mayor protagonismo de los países emergentes en el sistema de relaciones internacionales.
- Los fuertes lazos económicos existentes entre la UE y EE.UU. funcionan de manera sólida y con cierta autonomía de las relaciones políticas, si bien se reconoce que la relación bajo el mandato de Trump puede caracterizarse por ciertos niveles de condicionalidad, muchas veces difíciles de advertir.
- Ello no excluye la existencia de elementos de disensos que puntualmente dificultan el diálogo bilateral UE - EE.UU.
- La similitud en las estructuras económicas, patrones de producción, y desarrollo tecnológico convierten a EE.UU. y miembros de la UE en potenciales competidores; particularmente en aquellas regiones donde existen recursos naturales y mercados viables para reproducir sus capitales y expandir sus mercancías.
- La Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) continúa lastrada por problemas estructurales. Como respuesta Trump apela por una creciente bilateralización de las relaciones, prefiriendo otorgar protagonismo a cada Estado miembro de la UE de acuerdo a su importancia, y el papel que pueda desempeñar en el cumplimiento de objetivos específicos; mientras que al propio tiempo, se mantiene la alianza estratégica en los marcos específicos de la OTAN.
- Las discrepancias derivadas de diferencias en las tácticas a emplear frente a las *amenazas* globales — como pueden considerarse la crisis económica, el cambio climático, los asuntos de seguridad — pueden ganar visibilidad, particularmente durante el mandato de Trump.
- A partir de la victoria de Trump ganó visibilidad -más en el discurso político que en la práctica geopolítica- las variables que justificaría el advenimiento de una relativa distensión entre el ejecutivo Trump y Rusia.
- Una proyección de este tipo perseguiría, en primer lugar, erosionar los nexos de Rusia con China, los éxitos rusos en su campaña antiterrorista en Siria y los avances integracionistas promovidos por Rusia, los cuales han ganado profundidad como consecuencia directa de la confrontación suscitada

- entre Occidente y Rusia durante la Administración Obama. Tales son los casos de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la Comunidad Económica Euroasiática (CEE), la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC).
- No obstante, tanto la UE como los EE.UU. y la OTAN mantendrán divergencias de fondo en su relación con Rusia.
 - Las negociaciones promovidas por Occidente para la firma de acuerdos comerciales continuarán fungiendo como instrumentos para introducir normativas y reformas estructurales que beneficien a sus transnacionales en detrimento de Rusia y sus históricos vínculos con las regiones citadas.
 - Como resultado los países objeto de influencia hacen giros significativos en sus proyecciones internacionales, provocando que Occidente continúe avanzando en la instrumentación de un cerco contra la influencia rusa, el cual ya tiene cosechas en el Este europeo y la región del Cáucaso y Asia Central.
 - La UE y EEUU. conjugan instrumentos de seguridad y económicos con el propósito de desconectar a países como Uzbekistán, Turkmenistán y Azerbaiyán, de la influencia rusa, también a otros actores más cercanos a los mecanismos integracionistas donde Rusia constituye un factor clave como son Armenia, Kazajistán y Kirguistán en la UEE.
 - La hipotética normalización de las relaciones entre EE.UU. y Rusia — tan enunciada por Trump — tendrá entre sus presumibles obstáculos la invariable defensa por parte de Rusia de su seguridad nacional.
 - Rusia buscará desplazar esta influencia occidental incrementando su activismo en el área. Se perseguirá, con relativa capacidad de éxito la profundización de mecanismos de concertación política, integración económica y de seguridad como son la Comunidad de Estados Independientes, la Comunidad Económica Euroasiática, la Organización de Cooperación de Shanghái, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y los BRICS.
 - La condición turca de potencia regional, uno de los aliados más pertrechados de la OTAN pero con importantes reticencias hacia Occidente como resultado de la negativa para ingresar en la UE convierte a este país en un actor clave en el contexto de la conflictividad Occidente/Rusia.
 - Turquía firmó con Moscú un acuerdo sobre el proyecto Turkish Stream, también ha mostrado un mayor interés en la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), liderada por China y Rusia, en perjuicio del cada vez más difícil acceso a la UE. Los resultados de dichas vacilaciones turcas podrían impactar considerablemente en el balance de poderes regionales, lo cual nos permite entender qué se teje tras provocaciones como el derribo del avión de combate ruso por

fuerzas aéreas turcas y el recién asesinato del embajador ruso en Turquía Andréi Kárllov. Al parecer acontecimientos vinculados y que

constituyen expresión de grupos de poder, ante los cuales resultan totalmente desfavorable los nexos Ankara - Moscú.

La geoestrategia globalista del TPP/TTIP y su crisis con el ascenso de Trump y el Brexit

Dr. Gabriel Esteban Merino

Universidad Nacional de La Plata,
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (CONICET),
Argentina.

Resumen:

El presente trabajo busca establecer la geoestrategia «globalista» que guía al Acuerdo Transpacífico (conocido como TPP por sus siglas en inglés) y del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (conocido como TTIP) en plena crisis de hegemonía y transición histórica del Orden Mundial. Se analizan, a su vez, las implicancias del TPP y del TTIP en cuanto a la soberanía de los Estados nacionales y algunas características del modelo de acumulación que dichos tratados implican en relación a la geoestrategia analizada. Se observan, también, las implicancias del cambio de relaciones de fuerzas en los Estados Unidos a favor del «Americanismo» y en el Reino Unido con el Brexit en detrimento de la geoestrategia globalista. Por último, sucintamente se presentan los impactos de esta situación para los proyectos de integración y desarrollo autónomo en América Latina.

Palabras clave: TPP, TTIP, Alianza del Pacífico, geoestrategia, globalismo, americanismo.

Abstract:

The present work seeks to establish the globalist geostrategy that guides the

Transpacific Agreement (known as the TPP) and the Transatlantic Trade and Investment Treaty (known as TTIP) in the hegemony crisis and historical transition of the World Order. In this sense, the implications of the TPP and TTIP for the sovereignty of the national States and some characteristics of the model of accumulation that these treaties imply in relation to the globalist geostrategy, are analyzed. We can also observe the implications of the change of relations of forces in the United States in favor of «Americanism» and in the United Kingdom with Brexit to the detriment of globalist geostrategy. Finally, the impacts of this situation are briefly presented for the projects of integration and autonomous development in Latin America.

Key words: *TPP, TTIP, Pacific Alliance, geostrategy, globalism, Americanism.*

Introducción

El presente trabajo busca establecer la geoestrategia globalista expresadas en el Acuerdo Transpacífico (conocido como TPP por sus siglas en inglés) y en el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (conocido como TTIP), en plena crisis de hegemonía y transición histórica del Orden Mundial. A su vez se busca ob-

servar los enfrentamientos que genera al interior del propio polo de poder angloamericano (Americanismo y Brexit), y presentar de forma sucinta sus implicancias para América Latina. Lo que está en juego es quien(es) escribe(n) las reglas de juego del siglo XXI, es decir, la institucionalidad que emerja de esta transición histórica. Dicha disputa resulta crucial ya que la geoestrategia del bloque globalista anglosajón es inseparable de la lógica del capital transnacional «occidental» y del capitalismo transnacional del siglo XXI. Es más, como se sostiene en otros trabajos¹ y en línea con lo expuesto por Arrighi² y Harvey³ entre otros, la actual crisis capitalista —que se expresa en una sobreacumulación del capital y en una sobreproducción que no encuentra realización, y un proceso expansivo de financiarización donde la deuda actúa de respirador artificial de la economía global solo se puede «resolver» o fugar hacia adelante en la medida en que se construya el poder político y militar global que garantice la acumulación del capital transnacional «occidental». Y para ello se debe avanzar una nueva institucionalidad globalista y subordinar-contener a los polos emergentes que desafían al polo dominante.

¹ Gabriel Esteban Merino: «Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual». En: *Revista de Estudios Estratégicos*, No.01. Primer semestre de 2014, CIPI, La Habana, pp. 08-29. En: www.cipi.cu/node/33; Gabriel Esteban Merino: «Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas de América Latina». Aceptado para publicación en *Geopolítica(s): revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 7, Universidad Complutense de Madrid, 2016. En: revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/viewFile/51951/49687.

² Giovanni Arrighi: *Caos y Orden en el Sistema-Mundo Moderno*, Akal, Madrid, 2001.

³ David Harvey: *El Nuevo Imperialismo*, Akal, Madrid, 2004; David Harvey: *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo global*, Editorial IAEN, Quito, 2014.

Para abordar el problema que hemos presentado en primer lugar se establece la importancia estratégica que tiene para lo que se identifica como el bloque global anglosajón y el proyecto de capitalismo global mantener, expandir e institucionalizar su influencia en Europa continental, en la región Asia Pacífico y en América Latina para reconstruir su hegemonía global. En segundo lugar, se analizan las implicancias del TPP y del TTIP en cuanto a la soberanía de los Estados nacionales y algunas características del modelo de acumulación que dichos tratados implican. En tercer lugar, las implicancias del cambio de relaciones de fuerzas en los Estados Unidos y en el Reino Unido en detrimento de la geoestrategia globalista a partir del triunfo de Trump en Estados Unidos y del Brexit en el Reino Unido. En cuarto lugar, se presentan sucintamente las implicancias de la misma para los proyectos de integración y desarrollo autónomo en América Latina.

La geoestrategia de EE.UU. en Eurasia según el pensamiento de Brzezinski

A manera de introducción, se considera fundamental en este trabajo presentar de forma sucinta el pensa-

miento de Brzezinski, especialmente reflejado en su libro *El gran tablero mundial* (1998), así como también en *Strategic Vision. America and the crisis of global power* (2014).⁴ En el pensamiento de Brzezinski, quien fuera consejero de Seguridad Nacional de la presidencia de Carter (1977-1981) y uno de los intelectuales más influyentes de la administración Obama, encontramos muchos de los ejes fundamentales de concepción y acción que guían las propuestas de TPP y TTIP. Además, dicha visión estratégica se refleja, como se señalará más adelante, en muchos de los otros trabajos que se citan en el texto.

En las primeras páginas de *El gran tablero mundial* se apunta al núcleo de la cuestión. Allí se afirma que la política exterior de EE.UU. debe «emplear su influencia en Eurasia para crear un equilibrio continental estable en el que EE.UU. ejerza las funciones de árbitro político».⁵ Según el autor Eurasia es, pues, «el tablero en el que la lucha por la primacía global sigue jugándose y esa lucha involucra a la geoestrategia: la gestión estratégica de los intereses geopolíticos».⁶ En el enfrentamiento contra la URSS el conflicto se libró en las periferias de Eurasia. EE.UU. logró atrincherarse en las costas extremas orientales y

⁴ Zbigniew Brzezinski: *Strategic Vision. America and the crisis of global power*, Basic Books, New York, 2014.

⁵ Zbigniew Brzezinski: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, Buenos Aires, 1998, p. 11.

⁶ *Ibidem*, p. 11-12. Desde nuestra visión se considera que la geoestrategia es la gestión de los intereses geopolíticos y, además, económico-políticos, lo cual desborda el análisis anclado meramente en la categoría Estado-nación (que incluye a los estados nación continentales), incorporando a los actores económico-políticos transnacionales.

occidentales de Eurasia y a partir de allí ganar la disputa con su rival fundamental, bajo una estrategia de contención que es similar a la que ahora considera para China —muy similar a la de Kissinger. Según el autor, la «primacía global de los EE.UU. depende directamente de por cuánto tiempo y cuán efectivamente pueda mantener su preponderancia en el continente euroasiático».⁷ Eurasia es el mayor continente del planeta y su eje geopolítico, y EE.UU. hacia fines de los años noventa, según el autor, controlaba su extremo oriental y su extremo occidental, lo cual posibilitaba a dicho país mantener la hegemonía global. Sin embargo, ya se vislumbraban un conjunto de amenazas en los años por venir que hoy se han convertido, en muchos casos, en realidades:

Si la región sur no queda sujeta a la dominación de un único jugador y si el este no se unifica de una manera que conduzca a la expulsión de los Estados Unidos de sus bases costeras, entonces puede decirse que los Estados Unidos prevalecerán. Pero si el espacio medio (Rusia) rechaza a Occidente, se convierte en una única entidad activa y, o bien se hace con el control del sur o establece una alianza con el principal actor oriental (China), entonces la primacía estadounidense en Eurasia se reducirá considerablemente. Lo mismo ocurriría si los

dos principales jugadores orientales (China y Japón) se unieran de alguna manera. Por último, el supuesto de que sus socios europeos expulsaran a los Estados Unidos de su base en la periferia occidental pondría fin, automáticamente, a la participación estadounidense en el juego sobre el tablero euroasiático, por más que ello llevaría también, probablemente, a la eventual subordinación del extremo occidental (Europa) a un jugador revitalizado que ocuparía el espacio medio (Rusia).⁸

Para establecer dichas consideraciones, se parte de la hipótesis de que actualmente la geopolítica se ha desplazado desde la dimensión regional a la global, considerando que la preponderancia sobre todo el continente euroasiático es la base central de la primacía global. Y en este sentido, el peligro es que se desarrolle un estado euroasiático o una alianza entre bloques de poder que ponga en peligro la hegemonía estadounidense-angloamericana. Dos pasos a seguir observa Brzezinski⁹ ante dicho peligro: 1) identificar dichos Estados y 2) formular políticas para desviar, cooptar y controlar a esos Estados. El escenario potencialmente más peligroso sería el de una gran coalición entre China, Rusia y quizás Irán, una coalición «antihegemónica» unida por agravios complementarios, que hoy avanza en distintos sentidos y se cristaliza en

⁷ *El gran tablero mundial*. Ob. cit., p. 39.

⁸ *Ibídem*, p. 43.

⁹ *Ibídem*, p. 48.

distintos acuerdos como se analiza en otros trabajos anteriores.¹⁰

Según Brzezinski, la tarea más inmediata es asegurarse que ningún Estado o ningún grupo de Estados obtengan la capacidad de expulsar a Estados Unidos de Eurasia o limitar su papel de árbitro. Y en este sentido, para consolidar la posición de Estados Unidos (y del polo de poder angloamericano), se vuelven fundamentales los acuerdos de libre comercio en la periferia occidental y oriental de Eurasia. Según el autor, se debe impulsar un TLC con Japón con el objetivo de crear un espacio económico común con Estados Unidos, apuntalando y consolidando la presencia estadounidense en el Lejano Oriente. Además, se debe impedir que la influencia China conquiste el sudeste asiático más allá de los actuales límites del disputado mar meridional; incluso ello queda completamente claro en Brzezinski¹¹ en el mapa 6.3 que se titula: «Solapamiento entre una Gran China y una coalición antichina entre Estados Unidos y Japón», en el cual se observa que si China se convierte en potencia global (no solo regional) su influencia traspasaría el cerco de contención, incluyendo a Corea del Sur, Taiwán, Filipinas, Vietnam, Laos,

Tailandia, Malasia, Camboya, Indonesia, Brunei y Singapur, lo cual llevaría a un enfrentamiento crucial con Estados Unidos y Japón por la hegemonía global. Muchos de los países mencionados son los que conformaron el TPP junto a Japón (Brunei, Singapur, Vietnam, Malasia) y los que no firmaron el acuerdo se proyectaba incorporarlos. Por otro lado, desde esta perspectiva, la geoestrategia sobre Eurasia de los Estados Unidos debe incluir un acuerdo transatlántico de libre comercio que mitigue una creciente rivalidad económica entre una UE más unida y los Estados Unidos, a la vez que consolide una Europa Atlántica, aliada a los Estados Unidos y lo que aquí se considera el polo angloamericano, enmarcada dentro de una expansiva OTAN.

Hacia 2014, cuando el autor escribe el libro *Strategic Vision...*, dichos acuerdos se vuelven todavía más cruciales ante la debilidad de los Estados Unidos, la crisis de hegemonía global, la crisis capitalista con epicentro en Occidente, el desafío de las potencias emergentes, el despertar de Oriente, el gran desarrollo de China y la lucha por el control del Pacífico en tanto principal área de acumula-

¹⁰ Gabriel Esteban Merino: «Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual». Ob. cit.; Gabriel Esteban Merino: «Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas de América Latina». Ob. cit.; Gabriel Merino y Patricio Narodowski: «La agudización de las tensiones globales. Análisis de la crisis del orden unipolar y los conflictos geoestratégicos desde una perspectiva centro-periferia». En: *Estudios Socioterritoriales*, no. 18, julio-diciembre 2015, Centro de Investigaciones Geográficas, UNCPBA. En: docs.wixstatic.com/ugd/59a6db_61a2947935a240bba04184e681d38e02.pdf; Gabriel Esteban Merino y Carlos Rang: *Nueva Guerra Fría o Guerra Mundial Fragmentada*, Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de Río Cuarto, 2016.

¹¹ Z. Brzezinski: *El gran tablero mundial*. Ob. cit., p. 188.

ción a nivel mundial — todas caras de la transición histórica. Como se sostiene en otros trabajos,¹² a partir de 2010 la lucha entre bloques de poder a nivel mundial comienza a caracterizarse crecientemente como un enfrentamiento entre las fuerzas unipolares de las elites y clases dominantes del «Occidente» extendido y las fuerzas multipolares emergentes que desafían dicho dominio. Ante este escenario, la geoestrategia globalista pretende ser envolvente y consiste en rodear y contener al adversario; controlar los flujos globales de mercancías, dinero e información; establecer acuerdos y alianzas económicas, políticas, militares y culturales para generar distintos equilibrios de poder que neutralicen el poder de las potencias más importantes; y desarrollar la red de *city's* financieras y bases militares angloamericanas como nodos del poder global para el control territorial.¹³ Además, según la actualización geoestratégica que hace Brzeinski en 2014, el Gran Occidente debe incluir necesariamente para triunfar a Turquía y a Rusia, a través de la expansión de la Unión Europea y la OTAN.

TPP, TTIP y geoestrategia global

El triunfo de Barack Obama significó el triunfo de las fuerzas globalistas en detrimento de los neoconservadores americanistas que dominaron con Bush la política exterior de los Estados Unidos, especialmente desde el 11-S. De esta forma, se pasó de la concentración geoestratégica en Medio Oriente propia de los neoconservadores a la geoestrategia orientada al dominio euroasiático desde sus periferias, a la creación de equilibrios de poder entre potencias y a las estrategias de «contención». En este sentido, pasó a ser prioritario el TPP en la agenda internacional del gobierno de Estados Unidos de Obama para recuperar la influencia en el Asia-Pacífico, principal área de acumulación del planeta y escenario del surgimiento de la potencia mundial que modificó claramente el equilibrio de poder global, especialmente luego de la crisis financiera global de 2007-2008 con epicentro en Estados Unidos y de la agudización de los enfrentamientos al interior de Occidente, dos caras de la misma moneda.¹⁴ Ello dispuso un escenario fa-

¹² Gabriel Esteban Merino: «Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual». Ob. cit.; Gabriel Esteban Merino: «Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas de América Latina». Ob. cit.

¹³ Bajo esta misma concepción y ante los desafíos geopolíticos que se le presentan a Estados Unidos, Kissinger afirma: «Tenemos que desarrollar una estrategia periférica. Cuando los británicos lucharon contra Napoleón, no entraron a Europa continental (sustituyamos por Rusia, China, Irán o ALBA-MERCOSUR). La estrategia en España agotó a Francia sin poner a Gran Bretaña en una posición en la que estuviera arriesgando su unidad o sus capacidades. Creo que necesitamos un concepto estratégico de esa naturaleza». Entrevista realizada por Gerald Seib, «La visión de Kissinger sobre los desafíos actuales», *The Wall Street Journal*, 21 de noviembre de 2012.

¹⁴ Gabriel Esteban Merino: «Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual». Ob. cit.

vorable para la emergencia de bloques y polos de poder, cristalizados simbólicamente en el desafío de los BRICS para el frágil orden mundial unipolar.

En este sentido, como expresión de este cambio de geoestrategia que pretendía conducir al conjunto de las fuerzas de lo que se denomina geopolíticamente como «Occidente» y geoeconómicamente del Norte Global,¹⁵ Hillary Clinton afirmaba como secretaria de Estado de los Estados Unidos que el futuro de la política mundial se decidiría en Asia y en el Pacífico, no en Afganistán o Irak (como definen los neoconservadores), y que Estados Unidos debería estar justo en el centro de la acción.¹⁶ En dicho artículo Hillary Clinton advierte —en línea con lo expuesto por Brzezinski en las dos publicaciones que mencionamos y también en su tesis sobre la necesidad de que Estados Unidos «lidere» el Orden Mundial en vez de dominarlo como parecen hacer los neoconservadores—¹⁷ que el pivote estratégico de la políti-

ca exterior norteamericana debía pasar de Oriente Cercano al Asia Oriental. También proyectaba la necesidad de generar una alianza similar a la de la OTAN para el Pacífico, que pueda incluir al océano Índico, esto es, fundamentalmente a la India. Los fines estratégicos, según Clinton, consisten en sostener el liderazgo de Estados Unidos, asegurar sus intereses y avanzar con sus valores. Este giro en Estados Unidos y en Occidente que se produce en 2011, en el cual se plantea la necesidad de contener el avance de los poderes emergentes y las amenazas a su liderazgo, en América Latina se corresponde con el impulso de la Alianza del Pacífico, que se establece en 2011 y se firma en 2012, lo que a su vez coincide con el inicio de la guerra en Siria y en Libia, ambas en 2011, y con la agudización de las tensiones en la Península de Corea (2010) y en el Mar de China Meridional.

La geoestrategia del TPP puede resumirse en las siguientes frases de la administración de Barack Obama.

¹⁵ En la bibliografía y en la prensa aparece generalmente el concepto geopolítico de «Occidente», extendido por momentos a Japón, que también utilizamos aunque aclarando que no lo tomamos de forma esencialista y que refiere a los poderes dominantes en Occidente Gabriel Esteban Merino: «Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas de América Latina», aceptado para publicación en *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 7, Universidad Complutense de Madrid, 2016. En: revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/viewFile/51951/49687. También utilizamos por momentos el concepto de Norte Global propio del análisis centro-periferia, que se puede ver en: H. Cairo Carou y B. Bringel: «Articulaciones del Sur Global: afinidad cultural, internacionalismo solidario e Iberoamérica en la globalización contrahegemónica», *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 1, no. 1., Universidad Complutense de Madrid, 2010.

¹⁶ Hillary Clinton: «America's Pacific Century». En: *Foreign Policy*, octubre de 2011. En línea en foreignpolicy.com/2011/10/11/americas-pacific-century/. Consultado el 10 de noviembre de 2014.

¹⁷ Zbigniew Brzezinski: *El dilema de estados Unidos: ¿dominación o liderazgo?*, Paidós, Madrid, 2005.

En primer lugar, el propio Obama afirmó que: «Sin este acuerdo, los competidores que no comparten nuestros valores, como China, decretarán las reglas de la economía mundial (...) Cuando más del 95% de nuestros clientes potenciales viven más allá de nuestras fronteras, no podemos dejar que países como China decreten las reglas de la economía mundial».¹⁸ También observa Obama, en su defensa del TPP, que sin dicho acuerdo China escribirá las reglas de juego para Asia. Por su parte, el Secretario de Defensa de Estados Unidos, Ash Carter, declaró que para los intereses de seguridad de los Estados Unidos en Asia se puede considerar el TPP tan importante como la adición de otro portaaviones en la región, y lo considera fundamental para el reequilibrio de poder en Asia a favor de los Estados Unidos.¹⁹ Frente a ello, Lu Kang, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China afirmó, en una reivindicación geoestratégica del multipolarismo frente al unipolarismo: «Nunca hemos sugerido que las reglas del comercio global del siglo XXI las pudiese redactar China o ningún otro país por sí solo».²⁰

Si repasamos el debate sobre el TPP y las opiniones de intelectuales ligados a importantes *think tanks* podremos observar de forma más específica la estrecha interrelación entre el plano económico y el geoestratégico que supone el TPP. De acuerdo a Green y Goodman,²¹ el acuerdo reforzará las reglas del siglo XXI en el Asia-Pacífico, la región más dinámica del mundo, y en la que el comercio siempre ha definido el orden y el poder. Como se ve, aquí se señala al plano económico como elemento central de la construcción de poder y particularmente del llamado *soft power* (poder blando), el cual históricamente ha servido a China para constituirse durante siglos en la principal potencia económica mundial —por lo menos hasta principios de siglo XIX según Arrighi—²² en tanto centro imperial de un dominio extendido en Asia a través del comercio, la producción y el desarrollo tecnológico —a lo que debería sumarse la relativamente eficiente burocracia imperial como mecanismo de centralización y la enorme influencia cultural en la región. En este sentido, Green y Goodman²³ destacan que como la econo-

¹⁸ Discurso semanal a la Nación, AFP, 10 de octubre de 2015.

¹⁹ Secretary of Defense Ashton Carter: «Remarks on the Next Phase of the U.S. Rebalance to the Asia-Pacific», speech, U.S. Department of Defense, April 6, 2015. En línea: www.defense.gov/News/Speeches/Speech-View/Article/606660. Consultado el 1ro de agosto de 2016.

²⁰ *Xinhua*, 5 de febrero de 2016.

²¹ Michael Green y Matthew Goodman: «After TPP: the Geopolitics of Asia and the Pacific», *The Washington Quarterly*, vol. 38, no. 4, 19-34, 2015.

²² Giovanni Arrighi: *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, Akal, Madrid, 2007.

²³ Michael Green y Matthew Goodman: «After TPP: the Geopolitics of Asia and the Pacific». Ob. cit.

mía de la región se ha desplazado desde los Estados Unidos o Japón a China, el modelo sinocéntrico se ha convertido en irresistible para Beijing. El TPP tendría entonces, según los autores, un importante impacto geopolítico en cuanto a la distribución del poder en Asia, en tanto el interés de los Estados Unidos es sostener un equilibrio favorable allí. Por ello existiría un interés de los Estados Unidos, según los autores, en «proteger» a Estados como Filipinas, Vietnam o Taiwán de la gran dependencia de la economía china para que no pierdan su diplomacia independiente y su influencia política. A su vez, Green y Goodman señalan la necesidad de avanzar con Corea del Sur, Filipinas, Indonesia y Tailandia, al tiempo que consideran fundamental para los intereses estratégicos de Estados Unidos que Taiwán (reclamado por China) se una al TPP, y que Japón y Australia ayuden en dicho proceso. Para finalizar, el artículo de Green y Goodman resalta al TPP como una herramienta geoestratégica central, en tanto

el orden global de la posguerra construido por los Estados Unidos y sus aliados enfrenta ahora los mayores desafíos desde el fin de la Guerra Fría. El agresivo nacionalismo chino en el este y en el sur del Mar de China, el aventurerismo de Rusia, la emergencia del Estado Islámico (...) ponen a prueba la fuerza de volun-

tad y los recursos de cualquier gobierno de los Estados Unidos.

En un artículo de la influyente revista *Foreign Policy*, titulado «¿Qué significará el TPP para China?»,²⁴ Barry Naughton desarrolla tres argumentos centrales:

- El TPP muestra que los Estados Unidos y Japón ejercen el liderazgo en la comunidad global, lo cual representa un desafío para China (alianza fundamental para el liderazgo global que era resaltada por Brzezinski desde su trabajo de 1997). Esto crea la posibilidad de que las futuras reglas de la economía global serán escritas bajo la predominante influencia de Estados Unidos, de la misma manera que las normas actuales lo han sido.
- El TPP cambió el balance económico y las alianzas dentro de Asia. El TPP pondrá a Vietnam (especialmente) y a otros países firmantes económicamente más cerca de los Estados Unidos, reduciendo la preponderancia económica de China en la región.
- El TPP incrementa las presiones dentro de China para realizar reformas económicas de «apertura» (que demandan Occidente y sus empresas transnacionales).

Por las razones expuestas, las presiones de gran parte de los actores dominantes de Estados Unidos —las

²⁴ Barry Naughton: «What will the TPP mean for China?». En: *Foreign Policy*, octubre de 2015. En: foreignpolicy.com/2015/10/07/china-tpp-trans-pacific-partnership-obama-us-trade-xi/.

redes financieras globales y sus empresas transnacionales, los cuadros políticos, analistas e intelectuales «globalistas» de Estados Unidos — son cada vez mayores. Las fuerzas globalistas ven al TPP (como también al TTIP) como cuestión de vida o muerte para reconstruir la hegemonía global. Esto es advertido con total contundencia por Mike Froman, representante comercial de Estados Unidos, en relación a la resistencia del Congreso norteamericano para aprobar el TPP: «Estamos a un voto de cimentar nuestro liderazgo en la región o de entregar las llaves del castillo a China».²⁵ Esta postura también es reforzada por el primer ministro de la ex colonia británica Singapur, Lee Hsien Loong, aliado a los Estados Unidos y al bloque global angloamericano: «Para los amigos y los socios de EE.UU., la ratificación [del TPP] es una prueba de fuego de la credibilidad y seriedad del propósito estadounidense».²⁶

En el caso del TTIP, si bien la carga política y comercial es muy importante en las argumentaciones y discursos en relación a la cuestión geoestratégica, es claro que en este caso se trata de aliados económicos, políticos y militares, que conformarían lo que en la jerga geopolítica se denomina Occidente. Esto es una diferencia fundamental con respecto al TPP y en todo caso lo que está en juego es la profundidad de las alianzas para devenir en la configuración de un único

polo de poder Occidental. En otras palabras, la cuestión de fondo es si va a predominar el *atlantismo* reforzando la posición del globalismo, el *atlantismo* en su versión unilateral angloamericana (Bush y, ahora, Trump pero con otros matices más nacionalistas), o la posición *européista continental* impulsada predominantemente por fuerzas de Alemania y Francia que mantienen una pretensión de autonomía relativa. Las amenazas Euroasiáticas, la situación de crisis del orden mundial y los nuevos desafíos de las potencias emergentes aparecen insistentemente en los discursos a favor del TTIP por parte de los *atlantistas* globalistas. En este sentido, en un discurso en Estocolmo, Michael Froman (Secretario de Comercio de Estados Unidos), advirtió que no había «Plan B» si las conversaciones del TTIP no concluyeran este año (2016). Y agregaba: «O trabajamos juntos para ayudarnos a establecer las reglas del mundo o dejamos ese papel a otros».²⁷

Según observa en un artículo en *Foreign Policy* el analista, ex almirante de los Estados Unidos y comandante supremo de la OTAN, James Stavridis, avanzar con el TTIP implicaría:

(...) unir Europa a los Estados Unidos, lo que daña la influencia de Rusia. El TTIP es un acuerdo razonable por motivos económicos, en términos generales. Pero también

²⁵ John Lyons: «La demora del acuerdo Transpacífico pone a prueba la influencia de EE.UU. en Asia». En: *Wall Street Journal*, 22 de agosto de 2016.

²⁶ Idem.

²⁷ Financial Times: «Europe and US in race to keep TTIP on track», 21 de septiembre de 2016.

tiene un enorme valor real en el ámbito geopolítico (por lo cual es una geoestrategia fundamental). El aumento de los vínculos entre los Estados Unidos y nuestros aliados y socios europeos van a estar en oposición directa a la estrategia de Putin de establecer una cuña entre los Estados Unidos y la Unión Europea, los miembros centrales de la comunidad transatlántica.²⁸

Para Stavridis, retomando lo señalado en su momento por Brzezinski, existen varias razones fundamentales para apoyar el Atlantismo y el TPP. Entre ellas, el compartir valores comunes como parte de la civilización occidental y de la visión proveniente de la Ilustración, ubicando por fuera de dicha tradición a Rusia. Por otro lado, señala que para los Estados Unidos, uno de los valores claves de Europa es su posición estratégica en el borde de la masa continental euroasiática, lo que la vuelve crítica para los Estados Unidos. Recuerda, en este sentido, que «una y otra vez hemos utilizado las bases en Europa para las operaciones en África, el Levante y en Asia central». Y refuerza la cuestión geoestratégica en relación al plano económico, argumentando que además de los beneficios económicos que se derivarían a ambos lados, hay un claro valor geopolítico:

Una comunidad atlántica económicamente energizada con una zona de libre comercio compartida es mucho más probable que se mantenga firme frente a las presiones rusas (con cierres de gas natural, por ejemplo) diseñada para romper la solidaridad transatlántica. Una economía europea que goza de un rebote de los beneficios del libre comercio crea un socio militar de los Estados Unidos más fuerte, y proporciona más recursos para los gastos de defensa.

En el mismo sentido, Philip Stephens, uno de los columnistas principales del *Financial Times* afirma que frente a los desafíos que se le presenta a «Occidente», «el TPP y el TTIP restablecerían el equilibrio» de poder mundial; es decir, el dominio Occidental: «Ellos (el TPP y el TTIP) solidificarían la integración económica de las democracias avanzadas y formularían las normas reguladoras para todos los demás». Por el contrario, «el fracaso enviaría un poderoso mensaje acerca del menguante liderazgo de EE.UU. y de la incoherencia de Occidente. China sería el ganador obvio».²⁹

De concretarse el TPP y el TTIP, las fuerzas globalistas, cuyo núcleo fundamental es la territorialidad anglosajona, pueden cimentar una base territorial de 51 países, 1600 millones de

²⁸ James Stavridis: «Vladimir Putin hates the TTIP». En: *Foreign Policy*, 19 de noviembre de 2014. En: foreignpolicy.com/2014/11/19/vladimir-putin-hates-the-ttip/?wp_login_redirect=0. Consultado el 3 de septiembre de 2016.

²⁹ Philip Stephens: «La política de Estados Unidos le cierra la puerta al libre comercio», *Financial Times*, 2 de mayo de 2016.

personas y 2/3 del PBI mundial, con una masa crítica de poder para atraer favorablemente la actual transición histórica y la lucha por la reconfiguración del orden mundial. Además, ello consolidaría algo que, como observamos más arriba, consideran crucial: la necesidad de mantener el control de las periferias occidental y oriental de Eurasia para debilitar el desarrollo de un bloque Euroasiático que ponga en riesgo el orden mundial configurado desde los actores dominantes del capitalismo occidental. De hecho, de avanzar el TPP y el TTIP se reforzaría una Europa alineada en el Atlántico, China quedaría «contenida» en su expansión e influencia regional y global, Rusia quedaría más aislada, mientras que en América Latina avanzaría la Alianza del Pacífico – forma regional del TPP – y los acuerdos de libre comercio entre la UE y el MERCOSUR, bajo el paradigma del regionalismo abierto en detrimento de los intentos de constitución de un bloque de poder regional.

Así como al fracaso del plan global del ALCA en América Latina le siguió una táctica de establecimiento de Tratados de Libre Comercio (TLC) entre EE.UU. y los países conducidos por fuerzas afines, el TPP y el TTIP pueden considerarse como respuestas al fracaso a principios de siglo de las propuestas globales de institucionalización de un orden mundial para el capitalismo transnacional a través de la OMC, el Banco Mundial, el FMI, la concesión de la soberanía jurídica en

materia de inversiones a tribunales globales, etc. Ello se observa en el fracaso de la negociación de la Ronda de Doha para avanzar en la homogeneización de las normas que regulan el comercio, la inversión y la regulación de la economía internacional, y la pérdida de poder relativo del FMI y el BM en los últimos años. El TTIP, el TPP (y la Alianza del Pacífico a nivel regional) también constituyen respuestas posibles a la necesidad de crear una plataforma de regulación de integración de las cadenas globales de valor del capital transnacional y una geoestrategia euroasiática frente a la «resistencia» de la República Popular China, que todavía insiste en limitar la apertura de su economía a las fuerzas transnacionales y acentúa su estrategia de acumulación de poder estatal-nacional en alianzas con poderes euroasiáticos como Rusia e Irán.

Como se observa, en el TPP y el TTIP se entrelazan objetivos económicos, políticos y estratégicos del capital transnacional y los Estados occidentales, particularmente de Estados Unidos y sus principales aliados. Es decir, usando los conceptos de Harvey,³⁰ podemos observar una correspondencia entre la lógica del capital transnacional y la lógica territorial de algunos Estados, particularmente de Estados Unidos, Reino Unido y aliados, en tanto dicha lógica logra imponerse en la correlación de fuerzas estatales y expresarse como lógica territorial a pesar de las contradicciones y resistencias que existen en di-

³⁰ David Harvey: *El Nuevo Imperialismo*. Ob cit.

chos territorios. Sin embargo, también emergen serias contradicciones que ponen en crisis esta correspondencia: en este sentido, ambos candidatos a la presidencia de los Estados Unidos rechazaban en plena campaña el TPP (incluso Hillary Clinton, una de sus más fervientes defensoras), a la vez que el Brexit británico fue un duro golpe para la *city* de Londres y el avance del TTIP. Finalmente, el ascenso del «Americanismo» en Estados Unidos con Donald Trump desarticuló la geoestrategia globalista y produjo un *impasse* desglobalizante, aunque las fuerzas globalistas sigan siendo las de mayor poder relativo a nivel mundial.

Retomando a Arendt cuando afirma que «una acumulación sin fin de propiedad debe basarse en una acumulación si fin de poder», y de acuerdo a las interpretaciones y conceptualizaciones desarrolladas por Arrighi³¹ y Harvey³² a partir de esta idea, podemos considerar que el TPP junto con el TTIP se enmarcan en una geoestrategia de acumulación de poder dentro de la lógica estatal-territorial acorde al momento actual de la acumulación (sin fin) de capital y a la forma de capital dominante (transnacional y financiera). Explicar esta cuestión nos lleva al próximo apartado.

Características centrales del TPP y el TTIP y nueva forma de capital

El denominado Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica o simplemente Asociación

Transpacífico (conocido como TPP, por sus siglas en inglés), originalmente fue establecido por Chile, Brunei, Singapur y Nueva Zelanda en 2005. Pero a partir del 2009-2010 tuvo un fuerte impulso de los Estados Unidos con la presidencia de Barack Obama, cuando, como ya se señaló, retornan al poder las fuerzas globalistas en detrimento de las fuerzas neoconservadoras y americanistas dominantes en la presidencia de George W. Bush, especialmente después del 11/S. Ello se dio luego del estallido de crisis financiera y económica global con epicentro en los Estados Unidos (y más tarde en Europa) y el avance de los poderes emergentes, cuyas expresiones fundamentales en cuanto al peso político y económico se encuentran en los BRICS. En febrero de 2016 concluyó la firma de dicho acuerdo del que hoy forman parte, además de los países ya mencionados, Australia, Canadá, Japón, Malasia, México, Perú, Estados Unidos y Vietnam. Otros países que han afirmado su interés en la membresía son Taiwán, Filipinas, Laos, Colombia, Costa Rica e Indonesia, y también el flamante presidente Mauricio Macri de Argentina ha declarado el interés por unirse así como el nuevo canciller de Brasil, José Serra, evidenciando un profundo cambio de rumbo del gobierno de dichos países a partir de 2016.

Por su parte, la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP por sus siglas en inglés) es una propuesta de libre comercio en-

³¹ Giovanni Arrighi: *Caos y Orden en el Sistema-Mundo Moderno*. Ob. cit.

³² David Harvey: *El Nuevo Imperialismo*. Ob. cit.

tre la Unión Europea y los Estados Unidos, que en conjunto representan más del 50% del PBI global nominal, 33% del comercio de bienes y 42% del comercio de servicios. Las negociaciones comenzaron en 2013 y esperaban concluir en 2017, a partir de lo cual los parlamentos de Estados Unidos y de la Unión Europea (UE) debían aprobar el texto para que el mismo entre en vigor. El tema central en Europa no era avanzar con la baja de aranceles, ya que en casi todas las actividades comerciales (salvo en las cuestiones agroalimentarias) los aranceles son mínimos o nulos, sino en las regulaciones que reglamentan la actividad económica en ambos lados del Atlántico, tanto en materia comercial, como en patentes y propiedad intelectual, servicios e inversiones.

El TPP constituye un Plus TLC y propone crear junto al TTIP las nuevas reglas de la economía global del Siglo XXI, acordes con las redes financieras globales y sus empresas transnacionales. El TPP y el TTIP, son proyectos político-económicos y geoestratégicos ya que pretenden tener una influencia decisiva en las normas que regirán el comercio, los servicios y la inversión mundial en el futuro como lo tuvo el NAFTA en 1992, que fue el modelo utilizado para finalizar las negociaciones de la Ronda Uruguay en 1995 que creó la Organización Mundial de Comercio (OMC) y consolidó el proceso de globalización al incorporar nuevos temas ausentes del GATT.

El texto que da forma al TPP contiene 6 386 páginas distribuidas en 30 capítulos.³³ El mismo, de semejante envergadura e importancia estratégica para la vida de millones de personas y que en palabras de algunos líderes mundiales definirán las reglas de juego mundiales, es secreto para las grandes mayorías. Lo que se conoce del mismo se debe a filtraciones del texto en WikiLeaks y a declaraciones de los líderes y asesores de los distintos países firmantes. Sí tienen acceso al texto y a las discusiones importantes actores empresariales y especialmente las empresas transnacionales de los países firmantes, que influyeron decisiva y directamente en el proceso de elaboración. De acuerdo a esta información el TPP implica la eliminación de 18 000 tarifas aduaneras de los doce países miembros. En cuanto a la propiedad intelectual, hoy fundamental para el desarrollo tecnológico de los países y la constitución de rentas tecnológicas monopólicas, el TPP establece un «nivel mínimo» de protección para marcas, derechos de autor y patentes que deben aceptar los países firmantes. Sobre derechos de autor se concede a una duración de la vida del autor más 70 años y exige a los países a establecer sanciones penales por violar los derechos de autor y protecciones tales como gestión de derechos digitales. A ello se suma la acción de policía que deberán desarrollar las empresas proveedoras de servicios de Internet para

³³ Michael Green y Matthew Goodman: «After TPP: the Geopolitics of Asia and the Pacific». Ob. cit.

garantizar la propiedad intelectual, lo que según distintas organizaciones y sectores críticos va a restringir profundamente la actividad en la red. También prevé un potente estándar de patentabilidad. Y se les concede a las grandes farmacéuticas importantes ventajas y concesiones, no tanto en cuanto a los años de patentes sino sobre todo a la posibilidad de establecer derechos de patentes a una nueva forma de uso de un medicamento cuya patente ha vencido y asegurar que no proliferen la producción de genéricos. En este sentido, los economistas Joseph Stiglitz y Adam Hersch³⁴ expresaron que el TPP ajustaría las leyes de patentes para permitir que empresas como las grandes compañías farmacéuticas puedan obtener significativas ventajas en términos de aumento de sus ganancias a costa de los consumidores, y que las personas de los países en desarrollo verían dificultado el acceso a los medicamentos en el marco del régimen TPP. Este conjunto de reglas para asegurar la apropiación de riqueza social a partir de la propiedad intelectual se vuelve crucial en el capitalismo posfordista ya que, como afirma Harvey,³⁵ el Norte Global se concentró cada vez más en la extracción de rentas mediante las finanzas, seguros y propiedad inmobiliaria, junto con la consolidación de un régimen de derechos de propiedad intelectual,

patentes, productos culturales y monopolios corporativos como Apple, Monsanto, grandes empresas de energía, las farmacéuticas, etc.

Un punto fundamental a destacar del TPP en materia de Inversiones, cuestión crucial para el capital transnacional del Norte Global, refiere a los mecanismos de solución de controversias entre inversores y Estado (ISDS por sus siglas en inglés), que otorga a los inversores el derecho de demandar a los gobiernos «extranjeros» por interpretar una violación de tratados o una afectación de intereses. El ISDS está destinado a proporcionar a los inversores en el extranjero protecciones básicas contra las acciones de sus respectivos gobiernos, tales como «la ausencia de discriminación», la «protección contra la expropiación sin compensación de la propiedad», la «protección contra la denegación de justicia» y el «derecho a la transferencia de capital». Para ello se prevé la concesión de la soberanía nacional en materia jurídica a tribunales internacionales como el CIADI para dirimir estas diferencias, lo cual restringe el accionar soberano del Estado-nacional en materia de política económica a favor de las empresas transnacionales y lo que dichos intereses promulgan como seguridad jurídica.

Todo ello implica el desarrollo de una nueva «estatalidad» capitalista

³⁴ Joseph Stiglitz y Adam Hersch: «The Trans-Pacific Free-Trade Charade», *Project Syndicate*, 2 de octubre de 2015. En: www.project-syndicate.org/commentary/trans-pacific-partnership-charade-by-joseph-e-stiglitz-and-adam-s-hersh-2015-10?barrier=accessreg. Consultado el 15 de septiembre de 2016.

³⁵ David Harvey: *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo global*. Ob cit., p. 129.

transnacional, que se expresa a través de los propios Estados existentes y en las instituciones transnacionales. Constituye una nueva estatalidad en tanto implica la creación de reglas y el desarrollo de una institucionalidad internacional — en la conceptualización utilizada por O'Donnell,³⁶ un conjunto de mediaciones que hacen de nudos de sutura a las contradicciones subyacentes del capitalismo global, con capacidad coactiva que reglamentan el comercio, los servicios, las inversiones, el comercio digital, las Empresas de Propiedad Estatal, la propiedad intelectual, las compras estatales, la protección del medio ambiente y la legislación laboral. Y ello pretende imponerse como fuente de legitimidad legal, de consenso y coerción, es decir, de dominación legítima. Este proceso se da bajo la forma de desnacionalización de los Estados-nación que analiza Sassen,³⁷ a la vez que con la creación de una institucionalidad internacional que absorbe funciones antes delimitadas

a los Estados-nación, las cuales están controladas predominantemente por ciertos actores transnacionales.

Esta institucionalidad guarda relación con el pasaje del capital de su forma multinacional a su forma transnacional, estudiado entre otros por Drucker,³⁸ Amin,³⁹ Marini,⁴⁰ Negri y Hardt,⁴¹ que implica la aparición de una nueva territorialidad.⁴² El capital transnacional — que necesariamente es financiero en tanto los dueños de las principales empresas productivas son fondos financieros de inversión global que se encuentran en el corazón de una red que combina diferentes empresas de ramas disímiles — implica que la unidad económica es global, dando lugar a una nueva territorialidad. Ya no se organiza en términos lineales de casa matriz-filial, cada una atada a ciclos de rotación de capital nacionales o de metrópolis-semicolonia. Como observa Drucker,⁴³ en una compañía transnacional hay solo una unidad económica: el mundo. Ventas, servi-

³⁶ Guillermo O'Donnell: «Apuntes para una teoría del Estado». En: *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 40, No. 4, Estado y Clases Sociales en América Latina (2), Oct. - Dic., 1978, pp. 1157-1199.

³⁷ S. Sassen: *Una sociología de la globalización*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007.

³⁸ Peter Drucker: «La economía global y el Estado-nación». En: *Archivos del presente*, III, no. 10, octubre-diciembre, Buenos Aires, 1997, pp. 41-54.

³⁹ Samir Amin: *El capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, Buenos Aires, 1998.

⁴⁰ Ruy Mauro Marini: «Procesos y tendencias de la globalización capitalista». En: *América Latina, dependencia y globalización*, CLACSO, Siglo del Hombre Editores, Buenos Aires y Bogotá, 2008.

⁴¹ Toni Negri y Michael Hardt: *Imperio*, Paidós, Buenos Aires, 2002.

⁴² Como se desarrolla en Merino (2011), entendemos por territorialidad al conjunto de elementos materiales y simbólicos que determinado sujeto-poder produce en el territorio de acuerdo a su proyecto político estratégico, dando lugar a configuraciones territoriales, entendidas como formas particulares de apropiación, delimitación e identidad de un espacio en momento histórico determinado.

⁴³ Peter Drucker: «La economía global y el Estado-nación». Ob. cit.

cios, relaciones públicas y asuntos legales son locales. Pero partes, máquinas, planificación, investigación, finanzas, mercadotecnia, fijación de precios y administración se realizan teniendo en cuenta el mercado mundial. Ello modifica la relación clásica centro-periferia y pone en crisis o tensiona la forma Estado-nación, incluso la forma Estado-nación continental metropolitana, y todas las formas institucionales nacionales. Esta nueva territorialidad tiene como protagonistas a un conjunto de actores de escala global, donde quedan subordinados todos los actores que no poseen escala global, que no controlan tecnología de punta y que no poseen inteligencia estratégica para controlar los nodos centrales del proceso de acumulación del capital.⁴⁴ Esta forma de capital pone en crisis el sistema institucional clásico del Estado-nación de país central y de país dependiente. Desarrolla un tipo de territorialidad global no internacional (entre naciones), por lo cual plantea la subordinación de lo institucional nacional e internacional y requiere, en función a esa nueva territorialidad de la lógica del capital transnacional una nueva estatalidad. Es decir, plantea una nueva forma de Estado y la construcción de una estatalidad global mediante la delegación de cada vez mayores poderes

a las instituciones globales creadas por «Occidente», que subordina al Estado-nación y produce procesos de desnacionalización de los mismos.

Trump, el Brexit y el *impasse* de la geoestrategia globalista

La fractura político-estratégica que se produce en el polo de poder angloamericano (territorialmente expresado en EE.UU. y Gran Bretaña, a lo que deberíamos sumar buena parte del Commonwealth y las *city's* financieras y paraísos fiscales de colonias y ex colonias británicas), tiene que ver con el conjunto de actores y fuerzas que se ven amenazados o perjudicados en el proceso de *globalización* (fase específica del proceso histórico de internacionalización inherente al sistema-mundo). Con la globalización, si EE.UU. y el polo de poder angloamericano son centrales, en su forma avanzada y global ya no lo son como Estado-nación del Centro en su forma clásica. El proceso de transnacionalización económica, política, militar e ideológica implica como tendencia la proyección de EE.UU. (y el polo angloamericano) de Estado-nación central a nodo estratégico del *Estado Red Global*, es decir, nodo estratégico de una institucionalidad global que subsume y pone en crisis la institucio-

⁴⁴ Gabriel Esteban Merino: «Globalismo financiero, territorialidad, progresismo y proyectos en pugna». En: *Revista Geograficando*, no. 7, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, La Plata, 2011, pp. 107-134. En: www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/GEOv07n07a06/3585.

⁴⁵ Esta puja al interior de Estados Unidos se ve con claridad en el enfrentamiento entre el gobierno Argentino de Cristina Fernández de Kirchner y los llamados *fondos buitres* (fondos de riesgo que compran deuda en momento de quiebra, cuando vale muy por debajo de su valor

nalidad nacional, incluso del viejo centro.⁴⁵

Así como el globalismo en el plano político tiende a institucionalizar el poder occidental transnacionalizado, en lo económico reconfigura el viejo centro, desarrolla nuevos centros-nodos globales (como Singapur) y crea nuevas periferias en los viejos territorios centrales. En este sentido, emerge como nueva periferia el ahora llamado cinturón del óxido en Estados Unidos en lo que antes era el corazón industrial del medio oeste, como también el Midland británico. Los capitales industriales centrados en el mercado interno, menos competitivos en términos internacionales, se ven sucumbidos frente a la intensificación de la competencia y la concurrencia de capitales. Las enormes diferencias de productividad devie-

nen en crisis,⁴⁶ ya que estas diferencias de productividad no pueden perdurar mucho, y trae consigo la ruina de las unidades de producción con menor eficacia. La racionalización de los procesos de trabajo es un constante vehículo y factor de crisis, a la vez que es inevitable dicha racionalización porque es la forma «económica» de resolver o adelantarse en la lucha por la concurrencia y competencia entre capitales. El salto tecnológico-productivo del capital transnacional, su proceso de deslocalización industrial en busca de bajos salarios, el nuevo modo de acumulación denominado como posfordismo (en sus nodos estratégicos) basado en los pilares del paradigma tecnológico expresado en la fórmula que establece Lipietz⁴⁷ taylorismo+mecanización+robotización,⁴⁸ y la intensificación de la lucha entre capi-

nominal, e inician acciones legales y de presión político-económica para cobrar el 100%), trabajado en Merino (2014). Mientras los globalistas (en su mayoría liberales) llamaron a defender a la Argentina de los buitres tras el fallo del juez Thomas Griesa que daba la razón a estos últimos y se pronunciaron a favor de construir un sistema de reestructuración de deuda de países a través del FMI, los americanistas criticaban fuertemente a la Argentina y esgrimían que las quiebras de los países debían gestionarse a través de la justicia de los Estados Unidos. Así lo afirmaba un editorial del Wall Street Journal, del 28 de julio de 2014: «Un default sería tan absurdo que hace pensar en la posibilidad de que Kicillof (Ministro de Economía de la Argentina) esté usándolo como una forma de empujar al Fondo Monetario Internacional y a los liberales de América para que intensifiquen su campaña de dejar las negociaciones de deuda en manos de una nueva burocracia mundial. Esto le daría más poder de negociación a los deudores y a los políticos y se lo quitaría a los mercados financieros y a los tribunales de Estados Unidos». En contraposición, Martin Wolff del *Financial Times* (25 de junio de 2014), afirmaba en el propio título de su nota: «Hay que defender a la Argentina de los buitres» y argumentaba a favor de avanzar hacia otro sistema global.

⁴⁶ B. Coriat: *El taller y el cronómetro*, Siglo XXI, Madrid, 1994.

⁴⁷ Alain Lipietz: *El posfordismo y sus espacios*, PIETTE-CONICET, Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Buenos Aires, 1994. En: www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/06/s4lipietz.pdf.

⁴⁸ Alain Lipietz: *El posfordismo y sus espacios*, PIETTE-CONICET, Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Buenos Aires, 1994; Patricio Narodowski y Marías Lenicov: *Geografía Económica Mundial. Un enfoque centro-periferia*, Ed. Universidad Nacional de Moreno, 2013.

tales llevó a la quiebra a 60 000 empresas de EE.UU. en los últimos años y destruyó 5 millones de puestos de trabajo industriales.

No es casual que una de las principales fuerzas de oposición al TPP sean los sindicatos norteamericanos nucleados en la central estadounidense AFL-CIO. Michael R. Wessel, miembro de la Comisión de Revisión de Economía y Seguridad Estados Unidos-China del Congreso y quien ha trabajado para muchos demócratas y con los sindicatos, lo sintetizó de esta forma: «Bueno, el trabajador estadounidense estaba harto de ceder puestos de trabajo por los objetivos de política exterior».⁴⁹ Esta frase sintetiza dramáticamente la conexión entre el plano económico, geopolítico y geoestratégico, en relación a la fractura en los Estados Unidos.

La lucha entre capitales y los procesos de crisis alimentan las pujas político-estratégicas (modelos de capitalismo en pugna, geoestrategias en pugna, identidades y cosmovisiones en pugna, etc.) y constituyen un elemento central para analizar la fractura en Estados Unidos y el polo angloamericano. Esta lucha se trasluce en la puja electoral norteamericana. Según una encuesta de la revista *Fortune* sobre los 500 CEOs de las principales corporaciones de Estados Unidos, que conforman el índice *Fortune* 500, el 58% estaba a favor de Hillary

Clinton y un 42% a favor de Donald Trump,⁵⁰ quien presentaba una agenda proteccionista, a favor del Brexit, a favor de reestablecer la ley Glass-Steagall de regulación financiera que separaba la banca de inversión de la banca comercial, contrario al TPP y al TTIP, y a favor de una renegociación del NAFTA para achicar el déficit de Estados Unidos con México y recuperar las industrias relocalizadas en la búsqueda de bajos salarios. Por otra parte, si nos detenemos en la elite de los CEOs de las transnacionales estadounidenses y tomamos los primeros 100 del índice *Fortune* 500, el rechazo a Trump es mucho mayor: ninguno de los primeros 100 aportó a la campaña de Trump y 11 lo hicieron por Clinton.⁵¹ Además, algunos de los multimillonarios más importantes del mundo apoyaron fuertemente a Clinton, como Warren Buffet, George Soros, Haim Saban, Harris Simons y Michael Bloomberg.

En los apoyos a Trump y a su agenda puede observarse la articulación político social que está expresando. En este sentido, uno de los principales apoyos a Trump proviene de los industriales del carbón y del complejo sidero-metalúrgico. Dan Dimiccio, ex-CEO de la siderúrgica Nucor, fue uno de los principales asesores de Trump en economía y política comercial. Robert Lighthizer, nombrado por Trump como Representante Comer-

⁴⁹ John Lyons, *Wall Street Journal*, 22 de agosto de 2016.

⁵⁰ *Fortune*: «Fortune 500 CEOs Favor Clinton over Trump», 1ro de junio de 2016. En: fortune.com/2016/06/01/fortune-500-ceos-favor-clinton-over-trump/.

⁵¹ *Fortune*: «No CEOs at Fortune 100 Companies Are Backing Donald Trump», 24 de septiembre de 2016. En: fortune.com/2016/09/24/fortune-100-companies-donald-trump/.

cial de los Estados Unidos, tiene una larga trayectoria representando a la industria siderúrgica estadounidense como socio en la firma de abogados Skadden Arps y en los últimos años ha sido un promotor central del giro proteccionista en importantes sectores del Partido Republicano, a la vez que participó en las batallas siderúrgicas contra Japón.⁵² Una de las primeras medidas de Trump fue ordenar al Departamento de Comercio, a cargo del también proteccionista Wilbur Ross, que lleve a cabo una investigación para determinar si las importaciones de acero, particularmente las procedentes de China, son una amenaza para la seguridad nacional, en línea con sus promesas proteccionistas. Flanqueado por representantes de la industria siderúrgica, Trump afirmó: «El acero es fundamental tanto para nuestra economía como para nuestras Fuerzas Armadas. Esta no es un área donde podemos permitirnos depender de países extranjeros», refiriéndose a que proteger dicha industria es una cuestión de seguridad nacional.⁵³ Este posicionamiento no se dirige solamente contra China, sino que incluye a aliados como Japón y Alemania que son más competitivos en materia siderúrgica como en otras ramas. También se pronunciaron a favor de Trump a través

de una carta publicada antes de las elecciones 88 almirantes y generales retirados, indicando que buena parte de los actores tradicionales de las Fuerzas Armadas y del Complejo Industrial-Militar del Pentágono forman parte de una articulación política Americana-Nacionalista, entendiendo que el globalismo constituye una amenaza. Para buena parte de las Fuerzas Armadas la pérdida de base económica industrial nacional constituye una pérdida de poder relativo del Estado norteamericano.

Otro punto referido a la agenda económica en donde se observa esta pugna entre americanistas-nacionalistas y globalistas es sobre el impuesto fronterizo o un impuesto a las importaciones, que el jefe de gabinete de Trump anunció que se impulsaría como parte del proyecto de reforma fiscal.⁵⁴ Un mes antes de dicha declaración, 16 grandes compañías industriales exportadoras emitieron un comunicado en el cual instan al gobierno a adoptar el impuesto a las importaciones. La carta en respaldo a un impuesto fronterizo fue firmada por los presidentes ejecutivos de Boeing, CoorsTek, Caterpillar, Dow Chemical Co., Celanese Corp; GE, Celgene Corp, Eli Lilly and Co., Raytheon Co., Merck & Co. Inc., S&P Global Inc, Oracle Corp, United Technologies Corp, Pfizer Inc. y

⁵² Shawn Donnan: «Trump nombra como representante de comercio a un proteccionista», *Financial Times*, 5 de enero de 2017.

⁵³ EFE: «Trump ordena investigar si las importaciones de acero amenazan la seguridad nacional», 20 de abril de 2017.

⁵⁴ El Financiero: «Trump impulsará impuesto fronterizo, afirma ReincePriebus», *El Financiero*, 26 de marzo de 2017. En: www.elfinanciero.com.mx/economia/trump-impulsara-impuesto-fronterizo-afirma-reince-priebus.html.

Varian Medical Systems Inc. Como podemos ver, varias de esas compañías poseen una fuerte base productiva en los Estados Unidos y son además grandes contratistas del Pentágono.⁵⁵ En contraposición, la Federación de Empresas de Cadenas Minoristas (NRF, por su sigla en inglés), integrada por firmas como Walmart, Target y Best Buy, lanzaron una campaña en contra del impuesto a las importaciones.⁵⁶

También podemos ver esta puja en el plano económico en el sector tecnológico. En este sentido, 97 empresas tecnológicas lideradas por las transnacionales Google, Apple, IBM y Microsoft, declararon su oposición contra la orden ejecutiva del presidente Donald Trump que prohibía el ingreso al país a ciudadanos de siete países de Oriente Medio.⁵⁷ Las empresas argumentaron que la medida perjudicaba seriamente los negocios y la economía de Estados Unidos porque debilitaba la innovación y el crecimiento. Entre las tecnológicas que no firman el comunicado se destacan Tesla y Amazon, ambas presididas por personas cercanas al entorno del Trump. En dichas posturas encontradas podemos identificar algunas claves de la puja entre capitales que se da en Estados Unidos y que se arti-

cula con la lucha político estratégica. Tanto Tesla como Amazon son empresas multinacionales de enorme envergadura (no solo mercado internistas), pero no lideran sus respectivas ramas a nivel mundial y se encuentran retrasadas, fundamentalmente con respecto a empresas Chinas. La empresa Tesla, que construye automóviles eléctricos, está tercera en ventas globales. En primer lugar se encuentra la empresa china BYD, que en los primeros seis meses de 2016 vendió 33 000 automóviles. La escala del mercado chino y la posibilidad de producir vehículos eléctricos económicos es una ventaja central de BYD. Además, este liderazgo de una empresa china indica el hecho de que China ya compite en las ramas de mayor complejidad económica, asociadas al desarrollo tecnológico de punta. Tesla se ubica en el mercado de automóviles de lujo, con un potencial más chico y mayor competencia internacional con otras marcas que están achicando brechas, como las europeas. En el caso de Amazon, dedicada a las ventas globales minoristas a través de Internet, la situación es parecida. Esta rama es liderada por lejos por la empresa china Ali Express, un consorcio privado chino con sede en Hangzhou. En

⁵⁵ Reuters: «Presidentes ejecutivos de 16 compañías EEUU instan a Congreso a aprobar impuesto fronterizo», 21 de febrero de 2017. En: mx.reuters.com/article/topNews/idMXL1N1G60ZG.

⁵⁶ El Economista: «Impuesto fronterizo divide a empresas en Estados Unidos», 5 de febrero de 2017. En: eleconomista.com.mx/industrias/2017/02/05/impuesto-fronterizo-divide-empresas-estados-unidos.

⁵⁷ Desarrollado en: Gabriel Esteban Merino: «La división de las empresas tecnológicas con el gobierno de Trump: expresión de la lucha entre capitales», Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, 7 de febrero de 2017. Ver en línea: En: www.iade.org.ar/noticias/la-division-de-las-empresas-tecnologicas-con-el-gobierno-de-trump-expresion-de-la-lucha.

2012, dos de los portales de Alibaba juntos manejan 170 mil millones de dólares en ventas, más que la suma de sus competidores estadounidenses eBay y Amazon. Las empresas tecnológicas que firman el posicionamiento contra las medidas de Trump e incluso avanzan en el plano judicial, conducidas por Google, Apple y Microsoft, constituyen parte de redes transnacionales y lideran el mercado global, hallándose en la vanguardia mundial tanto en lo que se refiere a desarrollo tecnológico como en escala y penetración. En cambio, como describimos anteriormente, en el caso de Tesla y Amazon la situación es bien diferente. A su vez, para Google, Apple o Microsoft, en su concepción transnacional, el mercado laboral es concebido como global, como lo es la búsqueda de talentos para sus centros de investigación, desarrollo, innovación, diseño y concepción de productos globales a partir de los cuales, junto con sus enormes espaldas financieras, se constituyen en los actores dominantes de las Cadenas Globales de Valor.

Se puede observar que el enfrentamiento entre el Globalismo y el Americanismo en sus distintas líneas está en relación con la lucha entre capitales en territorio estadounidense en particular y angloamericano en general. Y esta lucha entre capitales se exacerbó a medida que se profundiza la crisis global, se acrecientan en Occi-

dente la cantidad de perdedores por proceso de transnacionalización económica (agudizándose sus luchas intestinas) y se establecen nuevas correlaciones de fuerzas en el escenario internacional. A estos sectores expresó en parte Trump, bajo una forma ideológica de «derecha». Articuló a buena parte del viejo EE.UU. lejano a las costas, a los industriales no globalizados y mercado internistas, a una parte de los trabajadores industriales (dominantemente blancos) que vieron perder sus trabajos y el «estilo de vida americano», a buena parte del complejo industrial militar del Pentágono y al Estados Unidos «blanco», defensores puritanos del WASP,⁵⁸ que ven en el multiculturalismo cosmopolita del capitalismo global una amenaza a su identidad nacional. Esto último constituye otra dimensión fundamental de la fractura que aquí no analizaremos.

Este proceso es similar en el conjunto de la territorialidad anglosajona, a lo cual se corresponde el Brexit en el Reino Unido. Es en este sentido que Trump, luego de rechazar el TTIP y el TPP y llamar a la renegociación como el NAFTA (donde la centralidad está puesta en México), se pronunció por un rápido acuerdo de libre comercio con el Reino Unido y en sintonía política con el gobierno de Teresa May. También fue un profundo gesto simbólico en pos de fortalecer unilateralmente el polo anglosajón que Trump

⁵⁸ La sigla quiere decir White Anglo-Saxon Protestant, que traducido al español es Blanco Anglosajón Protestante.

haya reemplazado el busto de Martin Luther King por el de Winston Churchill en el Despacho Oval.

Por otro lado, totalmente en contra de la geoestrategia globalista anglosajona que busca contener y rodear a China y Rusia en la disputa por Eurasia, Trump se pronunció a favor de una posible alianza con Rusia contra el Estado Islámico, al cual según algunos de los funcionarios de su gabinete (como Michael Flynn, quien en poco tiempo fue desplazado de su cargo), financian los países aliados al *establishment* globalista norteamericano y apoyan los propios servicios de inteligencia de los Estados Unidos. Trump también se manifestó en contra de seguir financiando las posiciones militares estratégicas en Corea y Japón. Para el bloque global anglosajón, todo ello significa una enorme ventaja para China, Rusia y el conglomerado euroasiático, desplazando del vértice del poder mundial a las clases y elites dominantes de «Occidente». Así lo expresa, entre muchos otros, el editorialista Martin Wolff del *Financial Times*, incluso antes de las elecciones: «EE.UU. es la mayor república desde Roma; el bastión de la democracia; el garante del orden mundial liberal. El que Trump se convirtiera en presidente sería un desastre global».⁵⁹

En términos del análisis del poder, Estados Unidos se encuentra fracturado desde 1999-2001. Dicho proceso

que se observa al final del mandato de Clinton, y se corresponde con la derogación de la Ley Glass-Steagall, la creación del G-20 impulsado por las fuerzas globalistas, la reacción americanista a partir del gobierno de Bush y el ascenso al poder del americanismo neoconservador que se cristaliza luego del derribo de las Torres Gemelas el 11S. Ello forma parte un proceso general y mundial que define a la transición histórica en que hoy nos encontramos. En Estados Unidos y el mundo anglosajón la puja de poder tiene como elemento estructurante a dos fuerzas principales y una tercera en ascenso:

- 1- Las fuerzas avanzadas del capitalismo global, que conducen los actores dominantes de lo que definimos como las fuerzas globalistas del polo de poder angloamericano.
- 2- Las fuerzas «retrasadas» y «conservadoras» del *establishment*, que llamamos *americanistas* para el caso de los Estados Unidos, pero que dentro del polo de poder angloamericano podemos denominar como unilateralismo continental anglosajón. Continentales en el sentido de reforzar la continentalidad anglosajona como polo de poder, por sobre el globalismo.
- 3- Las fracciones de capital mercado internistas, las clases populares y grupos subordinados que no conforman un bloque de poder, y se ex-

⁵⁹ Martin Wolff: «Cómo las grandes repúblicas llegan a su fin», *Financial Times*, 7 de marzo de 2016. En: www.cronista.com/financialtimes/Como-las-grandes-republicas-llegan-a-su-fin-20160307-0032.html.

presan de múltiples formas emergentes, ya sea en su forma ideológica de derecha (muchos de los componentes del «trumpismo»), en nacionalismos aislacionistas e industrialistas, o en su forma ideológica de «izquierda» (muchos de los componentes que expresó Sanders).

El enfrentamiento entre Globalistas y Americanistas no se expresa de forma lineal, en términos políticos, en la elección de los Estados Unidos. Trump bajo una forma ideológica de derecha y Bernie Sanders en la forma ideológica de izquierda expresan una crisis de los partidos políticos norteamericanos y la crisis de legitimidad del sistema, poniendo de manifiesto este tercer sector emergente que mencionamos. Por otro lado, en los últimos meses antes de la elección, una vez que Trump triunfa en la interna del Partido Republicano, la candidatura de Clinton expresó una frágil unidad entre las fracciones dominantes y las elites de las fuerzas en pugna. Es decir, Clinton era la candidata del *establishment* norteamericano-anglosajón, con predominancia de una agenda globalista, que en el tramo final intentó unificar las posiciones del *establishment* ante una crisis por «arriba» (geopolítica) y por «abajo» (política e ideológica con respecto a su base social).

El triunfo de Trump significó la derrota del globalismo. La conformación de su gabinete expresó una articulación de sectores y agendas que identificamos como americanistas y nacionalistas, aunque los actores más

antiestablishment del nacionalismo rápidamente fueron perdiendo posiciones e influencia. Esto implica un cambio de las correlaciones de fuerzas favorable a fracciones de capital y actores del poder político, ideológico y militar contrarios a la geoestrategia globalista y al TPP y el TTIP. Por el contrario, deciden fortalecer la esfera anglosajona en términos geopolíticos, simbólicos e identitarios (WASP); impulsar una agenda proteccionista para fortalecer la producción industrial de los Estados Unidos frente a China, pero también frente a aliados como Alemania y Japón, y también para reequilibrar el déficit comercial y reforzar la «seguridad nacional»; presionar a los aliados de Europa y Japón a que aumenten sus gastos militares hasta llegar al 2% del PBI, gran parte del cual fluye hacia el complejo industrial-militar del Pentágono a través de compras (una suerte de aumento del tributo a cambio de garantizar la defensa); redefinir la geoestrategia frente a las potencias reemergentes, fundamentalmente China y Rusia, dejando de lado las grandes alianzas comerciales en las periferias Euroasiáticas junto con la imposición de las *reglas de juego del siglo XXI* que definimos como una nueva institucionalidad global.

Entre el retroceso en el regionalismo autónomo y las dificultades para el avance del TPP y el TTIP

Hasta aquí observamos el entrelazamiento entre el plano geopolítico-geoestratégico y el económico, así como la significación del TTIP y el

TPP en las luchas hegemónicas, la creación de una nueva estatalidad (en tanto nueva institucionalidad) y el *impasse* que impone el triunfo de Trump y del Brexit. Este *impasse*, producto de la fractura en Estados Unidos y el mundo anglosajón, genera una nueva situación a nivel mundial que puede fortalecer a los poderes emergentes y tener un importante impacto regional.

Con el inicio de la Alianza del Pacífico en 2012 – integrada en un principio por Perú, Chile, Colombia y México – se pone en marcha el retorno del regionalismo abierto en la región, el cual aparece como una expresión local de lo descrito en relación al TPP y al TTIP. Ello marca un contraste con los principios del regionalismo autónomo que, desde la creación del ALBA en 2004, el rechazo del ALCA en 2005 y el reimpulso del MERCOSUR en 2006 (cuando se incorpora Venezuela), tenía la iniciativa en la región. Se puede observar que con el cambio de gobierno en Argentina y en Brasil en 2015 y 2016 se modifican profundamente las correlaciones de fuerzas en detrimento del *regionalismo autónomo* –que cuestiona el papel de periferia en el orden mundial

e intenta establecer estrategias de desarrollo endógeno para posicionar a la región como bloque de poder en un escenario multipolar⁶⁰ y a favor de reestablecer un *regionalismo abierto* dominante hasta principios de 2000 – que no cuestiona el lugar de periferia y el papel en la división internacional del trabajo, busca estrategias de adaptación al capitalismo mundial, se plantea en términos geopolíticos como parte de «Occidente», y está centrado en el libre mercado y en la integración de las cadenas globales de valor dominadas por el capital transnacional.

Más allá de las iniciativas cristalizadas en el TPP, el TTIP y la AP impulsadas por las fuerzas globalistas, es evidente que la AP avanzó también en función de las debilidades de los distintos proyectos que confluían en el llamado regionalismo autónomo. En primer lugar, porque ni siquiera a nivel de MERCOSUR se llega a constituir un bloque comercial bajo las condiciones establecidas por Arceo y Urturi,⁶¹ ya que la totalidad de sus integrantes no dirigen al bloque por lo menos un tercio de su comercio. Por otra parte, tampoco hubo un avance significativo en lo que, como

⁶⁰ Para una definición de regionalismo autónomo diferente, más vinculada al rechazo a los modelos extractivistas en general (tanto neoliberales como neodesarrollistas) y como apuesta política anticapitalista, ver: Eduardo Gudynas: «Transiciones hacia un regionalismo autónomo». En: Miriam Lang, Claudia López y Alejandra Santillana, *Capitalismo/Colonialismo del siglo XXI*, Fundación Rosa Luxemburgo y Universidad Politécnica Salesiana, Quito, 2013. Bajo esta perspectiva, en discusión con las ideas «cepalinas», se considera regionalismo abierto tanto a los proyectos neoliberales como a los neodesarrollistas nacionales, en tanto ninguno rompe con los modelos extractivistas que colocan a la región como proveedora mundial de materias primas / recursos no renovables, subordinada a la globalización.

⁶¹ Enrique Arceo y María Andrea Urturi: «Centro, periferia y transformaciones en la economía mundial», CEFIDAR, Documento de trabajo no. 30, agosto de 2010.

tendencia, debería ser un Estado continental, esto es, una entidad político-estratégica con poder suficiente para consolidar una soberanía real en América Latina.⁶² En este sentido, si repasamos los cinco monopolios que observa Amin⁶³ para mensurar la influencia de un determinado bloque de poder, podemos ver que la transición que se abre en América Latina en el siglo XXI no implica un avance contundente en dichos monopolios a nivel regional, aunque si existan desiguales e insuficientes desarrollos en escalas nacionales: a nivel tecnológico, financiero, control de recursos naturales, medios de comunicación y armas de destrucción masiva (o desarrollo del complejo industrial-militar) el bloque ALBA-MERCOSUR no logró avanzar demasiado como para consolidar el regionalismo autónomo. En este sentido, el bloque regional constituye un eslabón débil dentro de los poderes emergentes.⁶⁴

Sin embargo, la geoestrategia y la geopolítica establecidas en el TPP y el TTIP encuentra serios obstáculos para desarrollarse. Ello incluye a la AP y al acuerdo MERCOSUR-UE en tanto ambos proyectos tienen a América Latina como territorio fundamental para su desarrollo. En primer lugar, por la fractura político-estra-

tégica en Estados Unidos y el conjunto del polo anglosajón, que ya analizamos con anterioridad. En segundo lugar, por la creciente situación de multipolaridad relativa; el avance del eje contrahegemónico Beijín-Moscú, su influencia en Eurasia y el desarrollo de iniciativas como la Ruta de la Seda, la Organización para la Cooperación de Shanghái (encabezada por China y Rusia), el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura o los acuerdos de comercio e inversión en el Asia Pacífico con centralidad en Beijín; la búsqueda de mayores grados de autonomía por parte de fuerzas del eje germano-francés y la construcción de una Europa continental; los posicionamientos del papa Francisco, como liderazgo de una fuerza que articula múltiples actores de la Iglesia Católica, en sintonía con postulados del regionalismo autónomo en América Latina, contra la agenda neoliberal y del capitalismo financiero «salvaje» (con todas sus implicancias ético-morales) a nivel mundial, en articulación bajo la forma interreligiosa con los poderes emergentes.

En tercer lugar, están las diferentes resistencias a la agenda TLC-plus por parte de actores empresariales, sindicales y fuerzas políticas y socia-

⁶² Sobre el concepto de soberanía en relación al Estado, al pueblo y a la posibilidad de autodeterminación, ver: Enrique Dussel: *20 Tesis de política*, CREFAL, Siglo XXI, México, 2006.⁶³ Samir Amin: *El capitalismo en la era de la globalización*. Ob cit.

⁶⁴ Gabriel Esteban Merino: «Proyectos estratégicos e integración regional en América Latina. El surgimiento de la Alianza del Pacífico, el fortalecimiento del regionalismo abierto y el retroceso del regionalismo autónomo». En: *Relaciones Internacionales*, vol. 26, no. 52, IRI, La Plata, 2017, pp. 17-37. En: revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/2075/3597.

les de América Latina. En este sentido y a modo de ejemplo en el caso de la Argentina, se puede mencionar el reciente rechazo de la entidad que agrupa a la industria farmacéutica de capital nacional de la Argentina (CILFA) a la resolución del Instituto Nacional de la Propiedad Industrial que estableció, en sintonía con los laboratorios de capital transnacional y la reglas que inspiran al TPP en materia de patentes y propiedad intelectual, que los estudios realizados por oficinas nacionales de patentes de otros países podían ser considerados a la hora de otorgar o negar un pedido en la Argentina.⁶⁵ También se pueden señalar los diferentes rechazos por parte de distintos actores empresariales de capital nacional de la Argentina ante la apertura de las importaciones por parte de la nueva gestión de gobierno de la Alianza Cambiemos, política que se profundizaría enormemente de avanzar las agendas TLC-plus.⁶⁶

Conclusión

A modo de una breve conclusión, se puede afirmar que el TPP y el TTIP (y su expresión local la AP) constituyen geoestrategias para las fuerzas globalistas angloamericanas

en sus luchas hegemónicas de la transición histórica mundial, que ya avanzó hacia una situación de guerra mundial fragmentada. Allí se entrecruzan la economía política del capital (financiero) transnacional con la geopolítica del polo de poder dominante que da como resultado una geoestrategia (gestión de los «intereses» económicos y geopolíticos, lógica del capital global + lógica territorial). En esta geoestrategia, el objetivo fundamental consiste en configurar las reglas de juego del siglo XXI, es decir configurar el nuevo Orden Mundial en ciernes a partir de la construcción de una nueva institucionalidad global para resolver una crisis de hegemonía que se presenta como crisis económica y geopolítica de «Occidente». Para ello, resulta fundamental avanzar en el dominio de las periferias de Eurasia (Europa occidental extendida hacia el este y el Asia Pacífico penetrando hacia el Índico y el Asia central). Ello a su vez implica el fortalecimiento de la influencia sobre América Latina en detrimento del desarrollo del regionalismo autónomo y en detrimento del desarrollo por parte de un bloque regional de alianzas geoestratégicas como bloques de poder emergentes, particularmente en el

⁶⁵ Desde CILFA aseguraron que la norma «vulnera principios contemplados en seis leyes, y además va a permitir «importar» patentes extranjeras subordinando la soberanía sanitaria y científica nacional en favor de intereses económicos de otros países». Florencia Donovan, *La Nación*, 23 de septiembre de 2016.

⁶⁶ Además de los diferentes sectores PYMES, la propia UIA señaló su preocupación en la publicación de un informe el 9 de agosto de 2016 en el cual advierten una fuerte preocupación por un descenso de la actividad del 4% y un aumento de las importaciones del 9% respecto al mismo período de 2015. Ver: *El Cronista*, 10 de agosto de 2016.

llamado BRICS. Sin embargo, dicha geoestrategia encuentra numerosos obstáculos para su realización, lo cual permite prever una agudización de las contradicciones a nivel global y

regional, y un posible fortalecimiento de los poderes emergentes. El Brexit y el triunfo de Trump abren una nueva etapa en la transición histórica que atravesamos.⁶⁷

⁶⁷ En el presente trabajo se utilizaron las siguientes referencias bibliográficas además de las ya citadas: Luis René Fernández Tabío: «La Alianza Transpacífico en la estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe». En: *Anuario de Integración Regional de América Latina y el Caribe*, no. 10, CRIES, 2014; Rodney Hall y Thomas Biersteker: «The emergence of private authority in global governance», Cambridge University Press, Cambridge, New York, 2002.

«Nuevos» modelos de guerra y potenciales amenazas al Estado ecuatoriano

Dr. Mario Ramos

Director del Centro Andino de Estudios Estratégicos,
19 de noviembre del 2015.

Resumen:

Un pensamiento estratégico es el que, de manera efectiva, permite a una Nación organizar y apuntar el poder nacional en la dirección correcta de su defensa. Una de las claves de todo esfuerzo defensivo es establecer, de manera certera, las amenazas que se ciernen sobre la República y su ordenamiento legítimamente constituido.

La definición de amenazas basada en la idea de la seguridad multidimensional importada de los EE.UU. ensancha de manera excesiva el concepto de defensa hasta volverlo impracticable, además de permitir los usos políticos interesados de determinadas amenazas, como por ejemplo, el empleo de la «amenaza» narcotráfico o terrorismo internacional, con claros objetivos geopolíticos y geoestratégicos ajenos a los intereses nacionales e, incluso regionales.

El actual escenario geoestratégico nos muestra ya, sin dudas, que el imperialismo estadounidense, para sostener esa condición, despliega una nueva estrategia o metodología de guerra.

Cuando decimos *nuevos métodos de guerra imperialista* queremos expresar y dar a conocer cuáles son las nuevas definiciones doctrinarias que producto de su experiencia injerencista ha alcanzado su pensamiento político-militar y que aplica actualmente para conseguir sus objetivos. En ese marco hacemos una revisión de las siguientes nociones básicas: guerra asimétrica, guerra de cuarta generación, guerra híbrida, compañías militares privadas y bases militares estadounidenses.

Palabras clave: amenaza, pensamiento estratégico, geoestrategia, nuevos modelos de guerra imperialista, guerra asimétrica, guerra de cuarta generación, guerra híbrida, compañías militares privadas, bases militares estadounidenses.

Abstract:

Strategic thought is one that effectively allows a Nation to organize and target national power in the right direction of its defense. One of the keys to any defensive effort is to establish, in a certain way, the threats that menace the Republic and its order rightfully constituted.

The definition of threats based on the idea of multidimensional security imported from the United States exacerbates the concept of defense until it becomes impracticable.

Besides it allows the political uses of certain threats, such as the use of drug trafficking threat or international terrorism with apparent geopolitical and geo-strategic objectives that are foreign to national and even regional interests.

The current geostrategic scenario clearly shows us that US imperialism, in order to support this condition, opens a new war strategy or methodology.

When we say - new methods of imperialist war - we want to express and make known what are the new doctrinal definitions that the political-military thinking has reached due to the international interventionist experience and that are currently applied to achieve specific objectives. In this context we review the following basic notions: asymmetric warfare, fourth generation war, hybrid warfare, private military companies, US military bases.

Key words: threat, strategic thinking, geostrategy, new models of imperialist war, asymmetric warfare, fourth generation war, hybrid warfare, private military companies, US military bases.

¿Cuál es el estado del pensamiento estratégico en los organismos de la defensa, inteligencia y militares ecuatorianos? Brevísimos antecedentes de su desarrollo con especial interés en el aspecto de las amenazas

Un pensamiento estratégico que adquiere un significativo nivel de sagacidad, honestidad y valentía en la determinación de las amenazas, es el que de manera efectiva permite a una Nación organizar y apuntar el poder nacional en la dirección correcta de su defensa.

Una de las claves de todo esfuerzo defensivo es establecer, de manera certera, las amenazas que se ciernen sobre la República y su or-

denamiento legítimamente constituido.

Los organismos llamados a levantar los escenarios de potenciales conflictos y en consecuencia, los responsables en establecer las amenazas a los intereses y objetivos de nuestro Estado y su estrategia de protección son: el Sistema de Inteligencia, en donde la rectoría la tiene la Secretaría Nacional de Inteligencia, el Ministerio de Defensa Nacional y las FF.AA. En este análisis nos enfocamos en el tema de defensa, por tal razón, no consideramos al Ministerio del Interior u otros entes de la seguridad integral de la Nación.

Un primer documento que hizo un importante esfuerzo de conceptualización y sentó unas primeras bases para el pensamiento estratégico militar y de la defensa ecuatorianas fue la *Política de la Defensa Nacional*¹ que apareció en el año 2002 cuando fue ministro del ramo el Almirante Hugo Unda Aguirre.

En ese documento se establece como amenazas al Estado las siguientes:

A) Externas:

- Amenazas convencionales externas.
- Efectos del conflicto interno en Colombia.
- Narcotráfico y crimen organizado.
- Terrorismo internacional.
- Inequidad en el comercio internacional.

- Proliferación de armas de destrucción masiva.
- Deterioro del medio ambiente.

B) Internas:

- Pobreza y deterioro del nivel de vida.
- Corrupción.
- Migración descontrolada.
- Conflictos de gobernabilidad.
- Deterioro del ambiente.
- Efectos de las catástrofes naturales.
- Conflictos étnicos, culturales y tendencias autonomistas exacerbadas.

En los subsiguientes documentos oficiales de la política de la defensa no se volvió a establecer las amenazas a la Nación como se hizo en esa ocasión. ¿Por qué? ¿No tenemos amenazas? Si un Estado no hace un análisis de lo que percibe como sus amenazas y no realiza una lectura adecuada del dinámico conflicto internacional que debe incluir, entre otros aspectos, una descripción de sus características, estrategias empleadas, mapeo de actores e intereses en juego, no está en capacidad de responder a la elemental pregunta: ¿De qué debo defenderme?

En la Agenda Sectorial de la Defensa 2014-2017,² último documento oficial que expone los planes y agendas de la Seguridad Integral del Estado ecuatoriano, también brilla por su ausencia, una proposición de amenaza

¹ Ministerio de Defensa Nacional: *Política de la defensa nacional del Ecuador*, 2002.

² Ministerio Coordinador de Seguridad: *Seguridad Integral - Plan y Agendas 2014 - 2017*, «Agenda Sectorial de Defensa», Ecuador, 2014.

zas. Nos preguntamos si la noción *integral* y el concepto de seguridad humana han conseguido colocar obstáculos al desarrollo de una política pública específica en materia de defensa.

No es de nuestro interés realizar un análisis completo de todos los documentos oficiales en materia de política de la defensa nacional producidos (sería muy extenso y tal vez, poco provechoso hacerlo), sin embargo, es necesario destacar ciertos aspectos que nos permiten observar limitaciones incuestionables en esos textos.

La definición de amenazas expuesta se basa en esa idea de la seguridad multidimensional importada de los EE.UU., noción que ensancha de manera excesiva el concepto de defensa hasta volverlo impracticable, además de permitir los usos políticos interesados de determinadas amenazas, como lo hemos podido constatar, por ejemplo, en el empleo de la «amenaza» narcotráfico o terrorismo internacional con claros objetivos geopolíticos y geoestratégicos ajenos a los intereses nacionales e incluso regionales. No estamos diciendo que los fenómenos narcotráfico y terrorismo no existen, lo que estamos cuestionando es por qué se fija a priori que el terrorismo internacional es una amenaza para nuestro Estado, sin examinar toda la complejidad de la cuestión y si realmente nos afecta; o por qué debemos asumir ciertas metodologías o

estrategias para luchar contra el narcotráfico cuando han demostrado su ineficacia o su intención de imponer agendas que obedecen a fines poco transparentes.

Otra característica y limitación evidente, en la definición de las amenazas, es que se hace un análisis muy epidérmico que no explica la esencia de la amenaza y no se dice por su nombre a las cosas. Así, por ejemplo, cuando se habla de los *Efectos del conflicto interno en Colombia* se describen las secuelas para nuestro país como el incremento de la violencia y delincuencia urbana y rural, refugiados y crimen organizado, pero ninguna reflexión sobre cómo el Plan Colombia se enmarca en unos objetivos de la política exterior y de seguridad de los EE.UU., cuestión elemental a examinar si queremos establecer una política exterior y en consecuencia de defensa, que atienda nuestros intereses nacionales y no los de terceros. Además, no debemos olvidar que hay temas y problemas que son de naturaleza policial los cuales tienen su propio tratamiento e importancia en materia de seguridad interna.

En la *Política de la Defensa Nacional*³ del año 2006 tampoco se mencionan las amenazas al Estado y se insiste en una supuesta seguridad hemisférica, falacia que la Guerra de las Malvinas se encargó de demostrar.

En la Agenda Política de la Defensa del año 2011, tampoco se

³ Ministerio de Defensa Nacional, *Política de la defensa nacional del Ecuador*, 2006.

mencionan las amenazas al Estado, pero se dicen cosas interesantes, como por ejemplo: *Atrás quedaron las estrategias inspiradas en la Guerra Fría que condicionaron a las Fuerzas Armadas al área de influencia de los intereses norteamericanos. En el contexto actual, urge la reforma de los instrumentos que validaron dichas estrategias: Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Junta Interamericana de Defensa (JID).*⁴ Pero no propone un curso de acción coherente y proactivo que contribuya a profundizar en el despliegue de una nueva arquitectura de seguridad y defensa acorde al nuevo regionalismo latinoamericano. Sin embargo, la política exterior ecuatoriana ha sido consecuente con lo planteado, ya que hemos dejado de ser parte de esa supuesta seguridad hemisférica que respondía básicamente a los intereses geopolíticos de los EE.UU.

Una claridad en las amenazas a enfrentar permitiría construir una agenda en el marco del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR que permita sostener y desarrollar lo que la región se ha planteado: ser una zona de paz.

Lo que se percibe a la luz de lo que muestra al público el Centro de Estudios Estratégicos de la Universidad de las FF.AA - CESPE

A más de eventuales seminarios o talleres sobre temas estratégicos, las FF.AA ecuatorianas no dan a co-

nocer su actual pensamiento estratégico, ya sea a través de documentos de carácter analítico o cualquier otro medio, como sí lo suelen hacer otros organismos castrenses alrededor del mundo ¿Cuál es la razón? Tenemos una hipótesis: simplemente no tienen conceptos estratégicos que articulen su acción, una hipótesis es una guía para la acción que facilita la toma de decisiones. No tienen un pensamiento estratégico acorde al imperante e inestable escenario geoestratégico. Puede ser que existan determinadas clarivisiones individuales, como siempre suele suceder, pero de ninguna manera algo claramente estructurado e institucional, y acorde a las necesidades geoestratégicas vigentes. Esto es grave, porque si no se tienen claras las amenazas, peor se puede esperar saber, de qué y de quién hay que defenderse. Y si la hipótesis no tiene asidero en la realidad, entonces necesitamos disipen esas percepciones. La planificación, presupuestos, políticas públicas, estrategia militar para operacionalizar la defensa, doctrina, etcétera, etcétera, depende, en mucho, de la respuesta a la pregunta planteada: ¿De qué debemos defendernos? ¿Cuáles son las amenazas?

Dentro de la hipótesis planteada, sospechamos que existen miedos a asumir actitudes o enfoques heterodoxos no acordes a un esquema todavía prevaleciente en la mentalidad

⁴ Ministerio Coordinador de Seguridad, *Seguridad Integral- Plan y Agendas*, «Agenda Política de la Defensa», Ecuador, 2011.

de la institución militar muy relacionado con doctrinas de la Guerra Fría o del antiguo enemigo comunista. ¿Exageramos? Ex militares transformados ahora en políticos, no hacen más que repetir ese viejo relato en sus posturas opositoras al gobierno del presidente Correa. Y entre servicio activo y pasivo existen claros vasos comunicantes. Prueba de esto fue la presencia en pleno de la cúpula militar en la Corte Nacional de Justicia, por un tema de conocimiento público. Las FF.AA no hacen una lectura crítica de su actuación político-militar en todo el período de la Guerra Fría y tampoco de su postura frente a la mentada Guerra Global contra el Terrorismo.

Un ejemplo claro, (desde nuestra perspectiva), del temor a decir las cosas por su nombre, es no haber escuchado voces de preocupación, frente al espionaje global y generalizado que realiza la Agencia Nacional de Seguridad de los EE.UU. Sería ingenuo creer que el Estado ecuatoriano no es objeto de espionaje. Entonces, ¿qué se hace para proteger nuestra soberanía frente a esa realidad? ¿Cómo se está concibiendo el proyecto en desarrollo de ciberdefensa?

En el mundo están pasando cosas que deberían preocupar a los responsables de definir la política de defensa para responder adecuadamente al actual escenario político-militar. Preguntamos ¿Cómo vamos a defender a nuestra República de las verdaderas «nuevas amenazas», no de las que nos imponen otros centros de poder

geopolítico que se vislumbran en el horizonte?

Entrando en materia

El actual escenario geoestratégico nos muestra ya, sin dudas, que el imperialismo estadounidense, para sostener esa condición, despliega una nueva estrategia o metodología de guerra. Cuando hablamos de imperialismo, debemos recordar ante todo, que es una categoría político-histórica y no ideológica. Es decir, no son los comunistas los que inventaron ese concepto; a lo largo de la historia de la humanidad, han existido varios imperios, el afán de dominio geopolítico ha sido una constante, independientemente de la ideología que guio a esos poderes imperiales.

Cuando nos referimos a los nuevos métodos de guerra que emplea el imperialismo estadounidense, no hablamos de *nuevos inventos* para hacer la guerra; como ya lo dice el Eclesiastés *No hay nada nuevo bajo el sol*. Así, por ejemplo, los rudimentos de la guerra de guerrillas se originaron hace miles de años, cuando las naciones pequeñas eran invadidas por naciones poderosas; para sobrevivir, sus ejércitos se veían forzados a replegarse, pues el combate directo habría sido el fin. Descubrieron que eludir la batalla confundía al enemigo, ya que no se ajustaba a la lógica usual de combate.

Cuando decimos — nuevos métodos de guerra imperialista — queremos expresar y dar a conocer, cuál

les son las nuevas definiciones doctrinarias que producto de su experiencia injerencista ha alcanzado su pensamiento político-militar y que aplica actualmente para conseguir sus objetivos. En la guerra, nada es NO convencional por mucho tiempo, los estrategas del bien o del mal saben que tienen que innovar o morir.

El pensamiento estratégico estadounidense siempre busca sistematizar y obtener lecciones de sus exitosas o fracasadas intervenciones en el tablero internacional. Por ejemplo, su derrota en la guerra de Vietnam hizo que el Pentágono desarrolle su concepción de guerra contrainsurgente o de baja intensidad, estrategia que aplicó para combatir a las guerrillas latinoamericanas.

Con esta introducción, ¿Cuál es la esencia actual de la geoestrategia estadounidense? Ellos mismos lo definen como *operaciones no lineales de amplio espectro*; este concepto tiene por objetivo proyectar el poder en cualquier punto del planeta en respuesta a cualquier contingencia o adversario. Es decir, para sostener su hegemonía necesitan poder actuar de manera *simultánea* en varios sitios a la vez con operaciones no lineales, léase especiales, de amplio espectro; en resumen, el uso de todas las opciones a su alcance: guerras de falsa bandera, empleo de fuerzas «delegadas», aliadas o mercenarias, *golpes suaves* para cambio de régimen, chantaje comercial y financiero, sanciones y bloqueos, guerra psicológica, etcétera.

El concepto de simultaneidad implica realizar en el mismo espacio de tiempo dos o más operaciones o propósitos. Para un imperio con tendencia a perder hegemonía, y que no puede emplear su poderoso ejército al estilo Irak o Afganistán, en más de dos frentes, requiere buscar otras metodologías más sofisticadas para recuperar influencia en donde la ha perdido.

El concepto de simultaneidad operativa no es algo nuevo en el campo operacional militar. Pero aplicado a la necesidad de responder a un escenario geoestratégico complejo y multipolar sí es novedoso. La idea de simultaneidad está tomada de la teoría militar soviética de los años 1920/30. Los militares rusos Triandafillov y Tukhachevskii la propusieron y hablaron de simultaneidad lineal dentro de su estudio sobre la «batalla profunda». El sustrato del concepto busca entender al enemigo como un sistema al que hay que colapsar, buscando su centro de gravedad y atacándolo allí donde es más vulnerable y fácil de doblegar, haciendo su fuerza irrelevante y acabando con su voluntad de lucha. El centro de gravedad es aquello que mantiene la cohesión y la integridad del sistema enemigo. Atacando su centro de gravedad, impides su libertad de acción y socavas su voluntad de lucha.

La idea que subyace a través de las *operaciones no lineales de amplio espectro* es emplear de forma deliberada toda la variedad de recursos disponi-

bles y adecuados a la situación concreta como factor crucial de éxito. Esta doctrina plantea:

- Flexibilidad de pensamiento y acción, enfatizando la aplicación innovadora de la fuerza.
- Considerar la incertidumbre y no limitarse a soluciones predeterminadas para los problemas.
- Revisar constantemente los planteamientos tácticos-estratégicos para garantizar que se retiene los conceptos útiles y descartar aquellos que han probado ser inútiles.
- Capitalizar las ventajas asimétricas.

Es decir, la actual estrategia de los EE.UU. se propone *despliegues poco intrusivos* y de bajo costo político-militar que le permitan atender de manera simultánea los diferentes desafíos que amenazan su existencia como superpotencia.

En ese marco, el Mando de Operaciones Especiales Americano (USSOCOM) ha adquirido preponderancia y ha desarrollado una Red Global de Operaciones Especiales (GSN) consistente en una fuerza globalmente interconectada de Unidades de Operaciones Especiales (SOF). Esto también responde al cansancio de operaciones militares voluminosas y poco populares, muy costosas y con dudosos resultados políticos, a pesar de su inalcanzable poder militar convencional. El USSOCOM responde al nuevo modelo complejo de guerra que requiere el actual escenario mundial. La idea que subyace es proyectar el po-

der en cualquier punto del globo en respuesta a una amplia gama de contingencias y contra múltiples adversarios.

Para el vigente entorno estratégico EE.UU. desarrolla nuevos modelos de intervención o guerra, ellos hablan de guerra global, que no son las convencionales primera y segunda guerras mundiales, pero sí es global porque están injiriendo en todas partes de manera *no lineal*. La mayoría de las acciones no deben ser de naturaleza militar. Preferible usar *botas inteligentes* en el terreno.

La nueva estrategia de EE.UU. busca superar los obstáculos crecientes usando nuevos conceptos operativos y modos de hacer la guerra. La utilización por los EE.UU. de todos los medios disponibles constituye el principio de acción fundamental de su actual política de seguridad. Se trata de una perspectiva que va más allá del uso de la fuerza militar. El enfoque de *huella ligera* se convierte en la piedra angular de la estrategia militar estadounidense. La forma de intervención en la campaña de Libia, en la que se aplicó por primera vez el principio de «liderazgo desde atrás», fue una muestra de esta nueva doctrina.

Otra forma de interpretar lo *no lineal* de esta guerra global es que estamos hablando de una *guerra secreta* como política de Estado y práctica permanente. Un ejemplo claro de esto es el modelo político-militar que se empleó en Libia y que luego se intentó aplicar en Siria. Este modelo incluye la privatización de la guerra, como

lo veremos más adelante cuando hablemos de las Compañías Militares Privadas.

El Complejo Militar Industrial estadounidense ha derivado con la privatización de la guerra en una especie de gobierno paralelo o para-estado o estado corporativo al servicio de intereses privados. Los beneficios para las agencias federales incluyen, *negación plausible* con respecto al asesinato, tortura, desapariciones, sicariato, guerra sucia, propaganda y operaciones psicológicas. Con la privatización, el terrorismo de Estado estadounidense queda encubierto.

Se habla de guerra global e híbrida, este último término genera un importante debate. Entre lo que se señala se indica que la vieja distinción entre ejército regular e irregular (se considera como hito del apareamiento de esta nueva forma de guerra el conflicto que en el 2006 enfrentó a Israel y Hezbollah, organización que no pudo ser derrotada) tiende a volverse borroso ya que unos y otros se estarían fusionando, la dicotomía clásica entre guerra irregular y convencional quedaría obsoleta. En la guerra híbrida el centro de gravedad ya no es físico, sino psicológico, ideológico y mediático.

Tenemos a un hegemon que no da su brazo a torcer para mantener esa condición, sus planificadores muy dados a sintetizar en llamativos

eslóganes su estrategia nacional, ahora se plantean que *al existir un solo planeta, debe existir una sola superpotencia*. Para ello ponen en juego nuevos conceptos estratégicos como el de *intervenciones no lineales de amplio espectro*, como una forma de concretar sus objetivos pero con mayores niveles de seguridad y menos desgaste político.

La guerra asimétrica

La guerra asimétrica no es menos cruel y destructiva que cualquier guerra convencional, sino observemos el conflicto Sirio para comprobar aquello. La estrategia asimétrica es una metodología que por conveniencia del interesado busca el empleo de tácticas no convencionales que permitan maniobrar con el menor costo político (y militar) posible al promotor o inductor de tal operación. Siria nuevamente es un claro ejemplo de ese tipo de guerra asimétrica en donde el actor estratégico cumple funciones vitales tras bastidores,⁵ mientras despliega fuerzas y recursos en el escenario que no le comprometen directamente, *aunque la verdad sea un secreto a voces*.

La doctrina estadounidense, aplicación del poder inteligente, busca el empleo de la asimetría como factor crucial de éxito en base a la selección deliberada de toda una gama de recursos disponibles para adecuarlos a

⁵ A esto los estrategas estadounidenses lo llaman «liderazgo desde atrás», es decir, la intervención militar directa es reemplazada por un enfoque de «huella ligera», lo que significa que el grado de implicación tipo Irak o Afganistán se descarta para sustituirla por el nuevo método asimétrico: los casos de Libia o Siria son la evidencia.

la situación. En aquello son muy leninistas: *Análisis concreto de la situación concreta*.

No se debe admitir la noción de asimetría desde la perspectiva de un simple desbalance en la paridad de fuerzas, por ejemplo, guerra-relámpago alemana (*blitzkrieg*) en la II Guerra Mundial.

La asimetría es una concepción estratégica cuya finalidad es adaptarse a un escenario complejo integrado por diversas variables a tomar en cuenta, que deben constituirse en elementos para la elaboración y despliegue de una operación integral. Aquí lo importante es no perder la iniciativa estratégica, y las acciones militares vienen después de haber generado las condiciones políticas, de haber edificado la arquitectura de la intervención, lo que incluye guerra de cuarta generación, operaciones especiales, psicológicas y de inteligencia, terrorismo, empleo de todo tipo de *tapaderas* para inserción en la sociedad, etcétera.

Esa concepción ve a su objetivo como un ente al cual hay que hacerle colapsar, caotizar, afectando su centro de gravedad (variable no estática) y atacando sus puntos vulnerables, para paulatinamente ir destruyendo la cohesión, su libertad de acción e integridad de su sistema o proyecto.

Después de Vietnam, los EE.UU. se preguntaron: ¿Cómo combatir una amenaza que no le inquieta las ventajas de nuestra tecnología y poder

militar convencional? Creemos que a partir de esa experiencia se empezó a reflexionar sobre la asimetría en la guerra y, de hecho, esos desarrollos doctrinarios se han aplicado sofisticadamente en Libia y Siria, y estamos asistiendo a su empleo en Venezuela.

El manejo de los métodos asimétricos no anula el uso de los simétricos o la ejecución de una combinación de ambos. Si observamos la experiencia en Libia, podemos concluir que si la inicial operación asimétrica (y encubierta, elemento básico de esa metodología) genera las condiciones políticas y diplomáticas necesarias, se da paso a acciones de tipo convencional: zona de exclusión aérea, bombardeo para proteger a la población civil, etcétera.

Jorge Hoffmann, opina que la guerra asimétrica es *una efectiva maniobra de subversión e inteligencia militar instaurada por los EE.UU. a través de la CIA*⁶, con el objetivo de derrocar gobiernos populares que se oponen a las políticas de la Casa Blanca. Es otra forma sofisticada de golpe de Estado.

Horacio Benítez, sugiere que el pueblo venezolano está enfrentando una guerra asimétrica, diseñada y ejecutada por los organismos de seguridad estadounidenses. Plantea que el Plan Colombia es una fase del conflicto asimétrico librado por EE.UU. contra Venezuela, en lugar de entenderlo como un costoso esfuerzo del gobierno de Colombia por

⁶Citado por Bartolomé Mariano César.

controlar el territorio nacional y derrotar a las organizaciones insurgentes.

Guerra de Cuarta Generación

En la Guerra de Cuarta Generación, el objetivo no es matar, sino controlar, conquistar los cerebros. Son balas que apuntan a las vulnerabilidades psicológicas de las personas. Una guerra sin frente, ni retaguardia.

Guerra de Cuarta Generación (*Fourth Generation Warfare -4GW*) es el término usado por los analistas y estrategias militares estadounidenses para describir un tipo de guerra en la era de la tecnología informática y de las comunicaciones globalizadas.

En 1989 comienza su formulación teórica cuando William Lind y cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU., titulan a un documento como «El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación».

En 1991, Martín Van Creveld, profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, publica un libro titulado *La transformación de la guerra*, que da más sustentos a la teoría de la 4GW. El autor sostiene que la guerra ha evolucionado hasta el punto en que la teoría de Clausewitz resulta inaplicable.

Van Creveld prevé que en el futuro las bases militares serán reemplazadas por bases mediáticas, y el control de la población se efectuará mediante una mezcla de propaganda y

terror. Se buscará crear sistemas avanzados de manipulación y control social. La Guerra Psicológica Mediática es el arma estratégica dominante en la 4GW.

Las fuerzas regulares se irán transformando en algo diferente a lo que han sido tradicionalmente, señala Van Creveld. Pronostica la desaparición de los principales sistemas de combate convencionales y su conversión en conflictos de baja intensidad.

La Guerra Contraterrorista es una derivación de la 4GW, esta borra las fronteras tradicionales entre *frente amigo* y *frente enemigo* y sitúa como eje estratégico de disputa la guerra contra un enemigo universal invisible diseminado por todo el planeta: el terrorismo.

La Guerra Preventiva contra el terrorismo permite un salto cualitativo en la metodología y en los recursos estratégicos de la Guerra de Cuarta Generación al servicio de los intereses imperiales de los EE.UU.

Los soldados de la 4GW ya no son militares, sino expertos en comunicación y contrainsurgencia que sustituyen a las operaciones militares por las operaciones psicológicas. Estos *soldados psicológicos* no quieren que las personas piensen la información, sino que consuman la información: noticias, títulos, imágenes que avivan los sentidos y la curiosidad.

La Guerra de Cuarta Generación es una herramienta de agresión ideológica del imperialismo, que convierte a toda una población en su blanco de ataque.

La Guerra Híbrida

En palabras de Clausewitz, la guerra es un fenómeno en constante adaptación a la realidad cambiante. Así, es normal que cambien los estilos de la guerra. Mientras el siglo XX fue testigo de la mecanización y las armas nucleares, la característica más llamativa del siglo XXI es la forma híbrida de las nuevas guerras, en el marco de la asimetría entre tecnologías de punta y formas de combate que neutralizan el impacto de las armas más sofisticadas. Y todo ello con un elevado grado de desprecio al Derecho Internacional.

El término *guerra híbrida* empieza a popularizarse entre los años 2006 - 2009. Ejemplos de ese estilo de guerra sería el conflicto en el sur de Líbano entre Hizbollah e Israel, entre el 12 de julio y el 13 de agosto de 2006, o la actual guerra en Ucrania y Siria. El término *guerra híbrida* se emplea de manera oficial por primera vez en la Estrategia Nacional de Defensa estadounidense del año 2005.

Contra el ejército de Israel, Hez-bollah empleó fuerzas milicianas, fuerzas especiales, misiles anti blindados y anti buque, inteligencia de señales, empleo táctico y operacional de fuego de cohetes, vehículos aéreos no tripulados (drones) y varias armas de última generación no comúnmente utilizadas por una guerrilla clásica.

La *guerra híbrida* se ha popularizado entre la comunidad estratégica para explicar las tácticas, métodos y medios utilizados por los ejércitos

irregulares en próximo y medio oriente, integrándola en la terminología para explicar la complejidad de las «nuevas guerras». Básicamente este nuevo tipo de conflicto integra el empleo de medios convencionales y no convencionales.

Lo novedoso de este concepto no radica, desde nuestro punto de vista, en la combinación de métodos regulares e irregulares de hacer la guerra, ya que en esencia, eso no es desconocido, sino que calza perfectamente en la doctrina estratégica de *operaciones no lineales de amplio espectro*. Es decir, podemos observar que se apoya y arma a un Estado Islámico para que *afecte haciendo la guerra* a potencias que no quieren verse involucradas directamente por el costo que esto implicaría; pero se patrocina a un actor armado que combate de forma irregular, sin excluir el auxilio de carácter convencional en otros campos esenciales de una guerra como es la logística, inteligencia, entrega de armas de cierto nivel tecnológico, etcétera.

Con base a lo anteriormente señalado, la *guerra híbrida* o compuesta para algunos autores, permite el empleo simultáneo de fuerzas regulares e irregulares, bajo un mismo mando y dirección estratégica y con cierta coordinación táctica y operacional. La ofensiva rusa en el escenario de guerra sirio ha develado claramente la tibieza o la hipocresía de la coalición internacional en su supuesta lucha contra el terrorismo del Estado Islámico lo que puede confirmar que, en esencia, ese Estado

Islámico no hacía más que atender los intereses geoestratégicos de potencias occidentales en ese teatro de guerra.

La *guerra híbrida* combina operaciones encubiertas, apoyo a grupos locales por parte de actores externos, emplea contratistas militares privados, se asocia con el crimen organizado, y recibe apoyo de fuerzas regulares, a más de las masivas operaciones de propaganda e información.

Ambas ideas — una guerra irregular de creciente complejidad, magnitud, alcance y peligrosidad junto con una nueva concepción operativa fundamentada en el empleo integrado de fuerzas regulares e irregulares— representarían las bases de la guerra híbrida, concebida esta como una sofisticada forma de lucha característica de la Era de la Información que, fundamentada en las posibilidades que brinda la globalización y el libre acceso a las tecnologías avanzadas, se distingue por la combinación, en todos los niveles y fases de la operación, de acciones convencionales e irregulares, mezcladas estas últimas con actos terroristas, propaganda y conexiones con el crimen organizado. De forma más específica, la guerra híbrida consiste en:⁷ «(...) una amenaza que, susceptible de ser utilizada tanto por estados como por actores no-estatales, aprovecha toda la gama de modos y estilos de lucha

disponibles. Estas pueden incluir formas convencionales; tácticas y orgánicas irregulares, actos terroristas fundamentados en el uso de la violencia y la coerción de forma indiscriminada; e incluso actos criminales».⁸

Para el autor Tomas Huber, la palabra clave en la *guerra híbrida* es complementariedad, es decir, las acciones que cada uno de los actores implicados libra en el escenario de guerra se desarrollan de modo independiente a modo de pinza estratégica. Esta idea puede explicar el accionar del Estado Islámico, por un lado está su *actuación independiente* y por otro, el interés y apoyo estratégico de determinadas potencias o países beneficiarios de la guerra que desarrolla.

Sin embargo, Hoffman no concuerda con Huber. Para Hoffman la novedad no reside en el hecho de que dos fuerzas diferentes — una convencional y otra irregular — coordinan entre sí a nivel estratégico para combatir al mismo enemigo, sino que la guerra híbrida requiere la existencia de una única fuerza integradora de ambas capacidades en el nivel operacional e incluso táctico. Tanto así que la diferencia entre ejército regular e irregular se vuelve opaca, ya que ambos se estarían fusionando. En ese marco, la dicotomía clásica de guerra contrainsurgente y guerra convencional

⁷ Guillem Colom Piella: «¿El auge de los conflictos híbridos?», *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 24 de octubre de 2014.

⁸ Citado por Guillem Colom Piella, el texto pertenece a Frank Hoffman.

está quedando obsoleta. Esta sería la principal novedad aportada por el concepto de guerra híbrida, y por lo que podemos observar, la forma en que ahora al parecer prefiere actuar los EE.UU.

El uso y combinación de diversas formas de lucha, sean estas fuerzas convencionales e irregulares, acciones terroristas, crimen organizado, etcétera, debe hacerse de forma simultánea en el nivel operacional para así alcanzar el mismo objetivo estratégico, de modo que las sinergias obtenidas son perseguidas de modo deliberado y no sólo funcional. Es decir, se integra en un mismo teatro de operaciones a fuerzas convencionales e irregulares. Russell Glenn usa una metáfora interesante para graficar a la guerra híbrida, dice que sería el equivalente a lo que en el reino animal es la mula, es decir, una creación artificial. La mula existe, pero solo en función de las dos especies de animales que lo han engendrado.

Las guerras híbridas buscan comprender y responder al entorno socio-político en el cual deben desarrollarse. Clausewitz describe la guerra como *un verdadero camaleón*, que cambia permanentemente y adapta su apariencia a las variables condiciones sociopolíticas que debe enfrentar. Esta metáfora de Clausewitz nos advierte que la historia de la guerra no sigue un modelo de desarrollo unidireccional, basado por lo general en adelantos técnicos, sino que está sujeta a la interacción de factores mucho más complejos.

Así por ejemplo, Rusia en el caso de Ucrania, ha empleado, para alcanzar sus objetivos políticos, una mezcla de operaciones especiales, presión económica, agentes de inteligencia, instrumentalización del flujo de gas natural, ciberataques, guerra de información y empleo de fuerza militar convencional como medida de presión/disuasión. Todo ello, perfectamente sincronizado, formando parte de un plan de operaciones.

Por lo que el actor que pretenda librar una guerra híbrida deberá contar con unas capacidades organizativas y técnicas sólidas para planear y conducir este tipo de guerra. Las guerras del siglo XXI nos están enseñando que son abiertas y a la vez encubiertas. No caminamos hacia un mundo con menos guerras, sino hacia guerras de baja y mediana intensidad pero con alta frecuencia.

Los estrategias de las nuevas guerras han logrado abaratarlas si las comparamos con las onerosas guerras convencionales o simétricas, haciendo de estas guerras un buen negocio para el gran capital al cual, obviamente, no le interesa el costo social de las mismas. Además, las nuevas guerras permiten lucrativos negocios como todos los tráfico ilícitos, incluido minerales y personas.

Observamos que las actuales guerras, como sucede con el Estado Islámico, les permite controlar territorios por la fuerza de las armas, lo que permite explotar recursos naturales como el petróleo. Paralelamente, se advierte la proliferación de los *contratistas*,

por la mano de obra bien remunerada de estas guerras.

Las Compañías Militares Privadas (CMP)

En el marco de las *operaciones no lineales de amplio espectro*, las Compañías Militares Privadas (CPM), son una herramienta esencial. Sin este instrumento sería imposible atender la idea de generar conflicto permanente en diferentes frentes de manera simultánea.

Para poder hacerlo, es necesario actuar de manera no convencional, es decir, utilizando una herramienta que permita cubrir políticamente al titiritero, al auspiciador. Aquí entran las Compañías Militares Privadas (CPM), los famosos contratistas, lo que sería en lenguaje tradicional, simples mercenarios o paramilitares.

Por ejemplo, en Colombia sin el instrumento paramilitar sería imposible conseguir el desplazamiento de campesinos, comunidades indígenas y afro-descendientes para apropiarse de sus tierras. Si lo hiciera el ejército regular colombiano, el costo político sería evidente. Empleando el paramilitarismo la gran agroindustria colombiana ha logrado apropiarse de millones de hectáreas de tierra campesina. Además de cumplir con un objetivo de guerra que es: *aislar al pez de la pecera*, concepción contra-insurgente aprendida en Vietnam.

Las Compañías Militares Privadas inician una presencia fuerte a finales de 1980, y se convierten en un actor gravitante en los años 90. En la primera guerra de EE.UU. contra Irak,

la relación entre empleados de las CMP y soldados era de 1 a 100. En Afganistán, aumentó de 1 a 40/50. En la segunda guerra contra Irak la cifra de «contratistas» empleados de las CMP, según los datos del propio ejército estadounidense, era mayor que la del propio ejército. Hoy EE.UU. depende de las CMP en un grado superior y se han convertido en un elemento imprescindible de su política exterior.

De ahí que no sorprende que el ejército del autodenominado Estado Islámico esté compuesto básicamente por mercenarios de al menos 80 países.

Estos contratistas realizan todo tipo de actividades, desde manejo de armas sofisticadas (como aviones no tripulados, radares o misiles de buques estadounidenses), hasta encargarse de la logística o cocinar para los soldados. Montan los campamentos militares o administran las cárceles. La cárcel de Abu Ghraib estaba manejada en todas sus funciones por dos empresas privadas: CACI y Titán.

La ventaja de usar CMP es que si mueren sus contratistas no son soldados de EE.UU., y si actúan mal, la responsabilidad no recae sobre el gobierno de EE.UU. Los medios de comunicación solo reportan acciones en la que están involucrados soldados estadounidenses.

En el caso colombiano, EE.UU. hace el Plan Colombia pero gran parte del dinero nunca llega a Colombia sino cae en manos de las CMP. Obviamente a estas empresas no les conviene

que termine su negocio, la guerra misma se convierte en el *modelo de negocio*.

Bases militares estadounidenses

Las fuerzas armadas de los EE.UU. cuentan con nueve Comandos alrededor del planeta, son el *Gran Hermano* del disciplinamiento geopolítico global. Como lo señala Atilio Borón, América Latina es, siempre lo ha sido, la aérea estratégica que le permite sostener a EE.UU. ciertas ventajas de hegemonía frente a sus competidores en el mundo. Solo considerando la reciente historia, más de 30 años de neoliberalismo a ultranza le permitió erradicar las prácticas proteccionistas y soberanas de las economías nacionales en beneficio del capital financiero transnacional, y explotar sin control sus recursos naturales y mercados.

La red de bases militares dislocadas de manera funcional en territorio latinoamericano, con el pretexto de desplegar acciones antinarcóticos, se han convertido en centros de operaciones que cumplen la función de *liderar desde atrás* la desestabilización de las nuevas democracias que han surgido en Nuestra América.

No sería extraño descubrir que desde esas bases se entrenan mercenarios (contratistas), paramilitares y comandos especiales, en operaciones de desestabilización, sabotaje, saqueos, promoción de disturbios, tácticas de cómo generar violencia extrema, etcétera. Algunos promotores de las *guarimbas* en Venezuela, apresados

por el gobierno bolivariano, resultaron ser paramilitares colombianos.

EE.UU. consiguió desplegar importantes bases militares en Colombia empleando la retórica de la guerra contra las drogas. El Plan Colombia fue presentado como un instrumento para enfrentar el narcotráfico, sin embargo, la evidencia empírica demuestra que ese fenómeno sigue campanante, es más, no asombraría que esas bases se utilicen para el *negocio* con el objetivo de financiar las operaciones encubiertas que despliegan en la región. Hay antecedentes al respecto.

Las bases militares estadounidenses en territorio colombiano permiten al menos tres cosas:

- a) tener en la mira al petróleo venezolano y los recursos de la región andino-amazónica,
- b) sabotear el proceso de integración suramericano y en general la unidad latinoamericana,
- c) impedir la consolidación de los procesos políticos nacionalistas en determinados países de la región y la protección de sus intereses vitales.

Esas bases tienen la capacidad de ser empleadas como actor asimétrico en un conflicto tipo Siria. Por otro lado, nos preguntamos ¿Qué sentido tiene la presencia de tantas bases militares de EE.UU., si los países de la CELAC y la UNASUR han declarado a su territorio como zona de paz?

Dado que el objetivo es el *cambio de régimen* y no la resolución de un conflicto por la vía democrática y civilizada, el tiempo del *golpe suave* no

es eterno. Lo que se pretende es generar unas mínimas condiciones de ingobernabilidad y caos que justifiquen la aparición de algún *ejército libre* o se construyan provocaciones en la frontera entre Colombia y Venezuela (como ya ha sucedido) que eleven tensiones y se induzca a un enfrentamiento entre los ejércitos de ambos países, que luego justifiquen la *presencia ligera* del aparato militar estadounidense.

Lo expuesto, cómo nos implica

Los atentados del 13 de noviembre en París han vuelto a poner en el tapete una realidad que los analistas internacionales lo develaron hace tiempo: los yihadistas se convirtieron en la fuerza utilizada de forma clandestina por la OTAN y sus aliados en el Golfo Pérsico (en especial Arabia Saudita, Catar y Emiratos Árabes Unidos-EAU) en conflictos como Afganistán, Bosnia, Kosovo, Libia y por último Siria, con el propósito de llevar a cabo ese nuevo modelo de guerra descrito anteriormente. Ahora esos yihadistas se han vuelto contra sus propios patrocinadores.

Francia y la OTAN entrenaron, equiparon y financiaron (y lo siguen haciendo) a los que llaman *rebeldes democráticos*, es decir, los *terroristas buenos* que atienden sus intereses, entre los cuales se encuentra, el Frente al Nusra, una derivación de Al Qaeda.

El periodista Marc de Miramos en *L'Humanité* en julio de 2015 indicó que: *para Alain Chouet, antiguo jefe del servicio de inteligencia francés, la DGSE, la guerra de la civilización» y contra el terrorismo llevada a cabo por el actual gobierno francés, y anteriormente por el de derecha de Nicolas Sarkozy, constituyen una impostura que enmascara otra, la de la alianza militar entre los países occidentales y los padrinos financieros del yihad.*⁹

¿Cuál es la relación entre esa lejana realidad y la nuestra? Muchos dirán Ecuador y América Latina, nada tienen que ver con ese conflictivo contexto cultural y geopolítico en Eurasia. Así es. ¿Entonces de qué y por qué preocuparse? Veamos. EE.UU. en varias ocasiones ha reconocido que entrena, equipa y financia a terroristas, que en el caso de Siria, los califica de *rebeldes moderados*, acomodando el concepto y fenómeno terrorista, ya que no puede existir por su misma naturaleza un *terrorismo moderado*.

Esa manipulación se enmarca en una constante histórica de la estrategia de seguridad estadounidense, esta es, crear un enemigo que justifique el despliegue de su geoestrategia. Después de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, a falta de enemigo comunista, se inventó el global enemigo terrorista, es decir, se declaró la guerra a un método y a un hombre (Osama Bin Laden), que decían se escondía en unas cuevas en

⁹ Maxime Chaix: *Arrêt Sur Info* «Francia, el terrorismo y las amistades peligrosas con sus patrocinadores», 16 de noviembre de 2015. En: www.almanar.com.lb/spanish/adetails.php?eid=112110&cid=25&fromval=1.

Afganistán, y con ese pretexto se desató un conflicto en ese país.

De varias formas EE.UU. ha intentado funcionalizar la política exterior y de seguridad de Nuestra América, para involucrarnos en esa fantasmagórica guerra global contra el terrorismo. Y de vez en cuando no falta la queja, en específico, contra las democracias progresistas y anti-neoliberales de Nuestra América, acusándonos de que no hay cooperación para luchar contra ese enemigo inexistente en nuestra realidad. Ejemplo, en junio del 2015 la Coordinadora para Contraterrorismo del Departamento de Estado Tina Kaidanow acusó a Venezuela de no cooperar completamente con los esfuerzos antiterroristas de Washington.¹⁰

Otro ejemplo, a Ecuador en el 2010 se le incluyó en la lista de países con deficiencias estratégicas en su sistema contra el financiamiento del terrorismo, del Grupo de Acción Financiera Internacional – GAFI; cuando ni de lejos nuestra realidad política y legal facilita tal fenómeno. Pero el doble rasero de los países que controlan ese tipo de organismos es conocido. Estos no miran hacia los paraísos fiscales, los enclaves tipo Las Vegas y a aquellos países famosos por permitir cuentas innominadas, y que no cumplen ningún tipo de estándar, pero que sin embargo, no se les incluye en ninguna lista. Simplemente, lo que esperan de nosotros es

que nos compremos pleitos ajenos: los suyos.

Respondiendo a la pregunta ¿Cuál es la relación del conflicto en el mundo árabe con nosotros? La respuesta hay que encontrarla en la vocación de dominio mundial que tiene EE.UU., y en nuestro caso, en la disposición de no perder el control en lo que aún sigue considerando su patio trasero. Para ello, su método predominante es realizar acciones subversivas y desestabilización, no de todas las democracias latinoamericanas, sino únicamente de las que le son incómodas y no se alinean a su política exterior.

Como lo muestra el documental francés: «Estados Unidos a la conquista del Este» (www.youtube.com/watch?v=3b0xMKcqJjY), EE.UU. subvierte los gobiernos y las democracias que no se adhieren a sus intereses. En el caso latinoamericano, los EE.UU. a través de sus ONGs financian e implementan operaciones de desestabilización de los gobiernos progresistas. Incluso, a pesar de su supuesta intención de normalizar relaciones con Cuba, el Departamento de Estado no deja de continuar desarrollando operaciones anticubanas, como lo denuncia Percy Alvarado en su blog,¹¹ y de patrocinar a connotados agentes de la subversión para injerir en los procesos electorales de Nuestra América.

La página *TomDispatch.com* denuncia que EE.UU. lleva una guerra secreta con fuerzas especiales en al me-

¹⁰ *Ataques del Comando Sur a Venezuela*. En: www.aporrea.org/tiburon/a216486.html.

¹¹ Percy Francisco Alvarado Godoy «¿Por qué se permite que el Departamento de Estado USA financie una operación anticubana en Guatemala?». En: percy-francisco.blogspot.com/2015/10/por-que-se-permite-que-eldepartamento.html#sthash.VCe2jLD7.dpuf.

nos 135 países.¹² Como lo analizamos arriba, es ya política de estado la aplicación de operaciones de amplio espectro, como única forma de atender los múltiples frentes para sostener su decadente hegemonía.

Pero en el caso de Ecuador y Venezuela, nos debe preocupar un asunto. ¿Qué va a suceder cuando el gobierno colombiano firme la paz con la insurgencia? En la lógica metodológica de los probables escenarios, el más peligroso sería que los narco-paramilitares se conviertan en los *yihadistas* para la siembra de violencia y caos en dos países que no están alineados a la política estadounidense. Muestras de ese potencial escenario ya se ha producido en la frontera colombo-venezolana. Además un número indeterminado de exguerrilleros, probablemente integren grupos ilegales armados que también contribuyan a generar presiones a nuestra seguridad fronteriza e interna.

El narcoparamilitarismo colombiano ha mostrado ser funcional a la geoestrategia estadounidense. Además, mercenarios colombianos son constantemente contratados por

compañías militares privadas estadounidenses que están involucradas en varios conflictos euroasiáticos. Adicionalmente, los militares colombianos se han involucrado en las causas geopolíticas de los EE.UU., por ello no es de extrañarse que ex-militares colombianos se involucren como *yihadistas* en la guerra de Yemen para luchar en la práctica, nada más y nada menos que al lado del Estado Islámico y la de la coalición que integra, entre otros, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos para combatir a la insurgencia de los hutíes, rama chiita del islam.

Con todo lo expuesto es válido preguntarse ¿Dónde están las verdaderas amenazas a la seguridad y democracia de Nuestra América? ¿Frente al actual escenario geoestratégico internacional, en qué estado está el pensamiento y análisis estratégico de las FF.AA y Defensa ecuatorianas? ¿Qué lectura de amenazas hace? ¿Se han preocupado por analizar los potenciales desarrollos del posconflicto colombiano? Nos gustaría tener respuestas a estas interrogantes.¹³

¹² Tomgram: Nick Turse, *A secret war in 135 countries*. En: www.tomdispatch.com/dialogs/print/?id=176048.

¹³ Referencias bibliográficas consultadas en el artículo además de las ya citadas: Josep Báques Quesada: «Las guerras híbridas: un balance provisional», Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de trabajo 01/2015; Mariano César Bartolomé: «Las guerras asimétricas y de cuarta generación dentro del pensamiento venezolano en materia de seguridad y defensa», *Military Review*, Enero-Febrero 2008, pp. 51-62; Guillem Colom Piella: «¿Tenemos un problema! ¿Cómo mantener la supremacía militar del país en un entorno cambiante?», Instituto Español de Estudios Estratégicos, Washington, 20 de febrero de 2015; Pablo Delgado de Luque: «El mando de operaciones especiales de EE.UU (USSOCOM) y la red global de operaciones especiales (GSN), una oportunidad en la estrategia nacional de seguridad y defensa», Instituto Español de Estudios Estratégicos, 19 de enero de 2015; Eugenia López-Jacoiste Díaz «Las guerras híbridas y a la luz del derecho internacional, Documento de trabajo», Instituto Español

de Estudios Estratégicos, 03/2015; César Pintado Rodríguez: «De la guerra (asimétrica)», Instituto Español de Estudios Estratégicos, 19 de mayo de 2014; Pilar Pozo Serrano: «El uso de Compañías militares privadas en contextos de contrainsurgencia: problemas de legitimidad, gestión y control», *Athena Paper*, Vol. 2, No. 24, 19 de diciembre de 2007; Fredy Rivera Vélez, editor; «Seguridad multidimensional en América Latina», FLACSO Ecuador-Ministerio de Cultura, primera edición, Quito, 2008; Pedro Sánchez Herráez: «La nueva guerra híbrida: un somero análisis estratégico», Instituto Español de Estudios Estratégicos, 29 de octubre de 2014; Juan Pablo Somiedo García: «Simultaneidad operativa y su aplicación a operaciones no lineales de amplio espectro y a la lucha contraterrorista», Instituto Español de Estudios Estratégicos, 17 de septiembre de 2013.